A person is shown from the chest up, wearing a white t-shirt with blue horizontal stripes. Their arms are raised in a celebratory gesture, with the right arm extended horizontally and the left arm bent at the elbow with a clenched fist. The background is dark, and the lighting is dramatic, highlighting the person's form.

**POR LA PATRIA,  
DIOS  
Y LA UNIVERSIDAD**



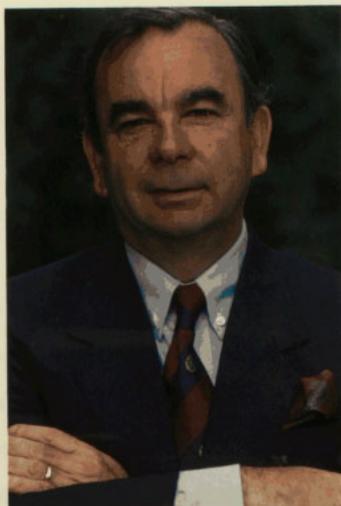


# **POR LA PATRIA, DIOS Y LA UNIVERSIDAD**

CRÓNICAS, RELATOS Y ANÉCDOTAS  
DE LOS PRIMEROS 56 AÑOS DEL  
CLUB DEPORTIVO UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

**Texto: Fernando Emmerich**





## **A LOS LECTORES**

La idea de escribir este libro nació hace varios años, cuando en 1984 preparábamos los 50 años del club.

Comenzó la tarea Antonino Vera, que era y es parte de nuestra historia. Alcanzó a escribir algunas páginas, pero su pluma se silenció enlutando nuestros corazones.

Reanudaron el trabajo Julio Salviat y Edgardo Marín; era el reemplazo lógico, dada la gran amistad de Edgardo con Antonino, su maestro.

Estos distinguidos periodistas hicieron una exhaustiva recopilación e investigación de datos y pormenores del club, recogiendo los testimonios de diversas



personalidades de la Universidad Católica. Con este material se terminó la segunda parte del trabajo.

Héctor Vega Onesime, el destacado periodista argentino avecindado en Chile, continuó la tarea, basándose en los antecedentes ya recopilados y entregando su visión de nuestra realidad y de nuestro pasado, desde otra perspectiva. También éste fue un valioso aporte.

En la cuarta etapa, la decisiva, el escritor Fernando Emmerich asumió la autoría del libro, recopilando todo lo hecho y aportando nuevos recuerdos y acontecimientos inéditos, que han enriquecido la cosecha. Junto a él, y colaborando estrechamente con el autor, se formó un comité integrado por Gonzalo Bertrán, Mario Livingstone y Germán Becker.

Editorial Los Andes, empresa ampliamente conocida, tomó a su cargo la edición, diagramación e impresión de la obra.

Sea este libro un testimonio de gratitud a los que han hecho nuestro Club. Que estas páginas constituyan un testimonio fiel de una labor realizada y de nuestro espíritu y vocación de futuro. Nuestra acción no excluye a nadie; férreamente unidos hemos cruzado 56 años de historia; conservando y acrecentando este ánimo común, seguiremos adelante.

Como toda obra humana, sin duda hemos cometido errores; pero con la ayuda



de Dios, esperamos sean los mínimos. El resultado del trabajo de muchos, relatando la historia de tantos, está ahora en vuestras manos: «El nacimiento de una institución» recuerda los antecedentes que llevaron a la fundación del C.D.U.C. en 1937. «Aspirante de segunda a campeón de primera», nuestros primeros lauros en polo, basquetbol, hockey y fútbol. «Los clásicos universitarios» recrean aquellas memorables fiestas desde Gustavo Aguirre, fundador de nuestra barra, junto a Jorge Guzmán, el solista de la «voz de oro», Nemesio Bertrán, Raúl Devés, Enrique Pascual, Mauricio Wainer y tantos otros hasta el clásico de «La Navidad».

En «Deportes y aventuras por tierras de América y de Europa», se relatan las primeras giras de la Universidad Católica. «Entre el éxtasis y la agonía», recoge los momentos estelares así como nuestras caídas; caídas que fueron fracasos deportivos pero jamás afectaron nuestro honor.

Así avanzamos en esta recopilación de crónicas, recuerdos, apuntes y notas, hasta hoy, esperando lo que vendrá con nuestra actitud de siempre:

«Alta la frente al cielo y con fe hacia el porvenir».

ALFONSO SWETT SAAVEDRA

Presidente Fundación C.D.U.C.





EN ALAMEDA, ENTRE LIRA Y MAESTRANZA  
-HOY PORTUGAL-, LA CASA CENTRAL DE LA PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE.



## EL NACIMIENTO DE UNA INSTITUCIÓN

**E**ra ya pleno otoño y para ese día, el 21 de abril de 1937, se pronosticaba buen tiempo en Santiago, con temperaturas agradables.

No eran tan agradables, en cambio, algunas noticias que traía la prensa ese día. La Guerra Civil Española concentraba dolorosamente el interés de los chilenos. Madrid, sitiada por los falangistas, defendida por los republicanos, había sufrido un intenso bombardeo de artillería, que había provocado 50 muertos y un centenar de heridos.

Mientras tanto, los alemanes



celebraban el cumpleaños de Adolf Hitler (cumplía 48) y los italianos el aniversario número 2.690 de la fundación de Roma. En cuanto a los sucesos más directamente relacionados con el lector santiaguino, *El Mercurio*, cuyo precio era entonces de 60 centavos, consignaba, entre otros, los siguientes: había una viva molestia en la opinión pública a causa de la resolución gubernativa que había fijado el valor de la bencina para los vehículos particulares en 2 pesos el litro; se destacaba el extraordinario concierto de la eximia pianista Rosita Renard; Famae y la Unión Española disputarían la final del campeonato de basquetbol; el domingo se jugarían las semifinales del torneo de fútbol Aliviol entre Magallanes y Colo Colo (preliminar) y Santiago Morning y Audax Italiano (de fondo); el feroz Tony Galento sería el próximo rival en los Estados Unidos del iquiqueño Arturo Godoy, que se abría camino hacia la disputa del título mundial de los pesos

pesados; y Anita Lizana había obtenido nueve espectaculares triunfos, anunciándose que al término del torneo de Wimbledon regresaría a Chile.

## EL DEPORTE DE LA PELOTA OVALADA

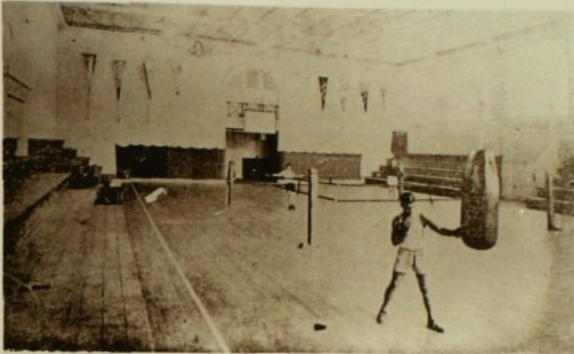
**S**i bien los primeros deportes practicados en la Universidad Católica fueron el fútbol, el atletismo, el boxeo, el tenis y el tiro al blanco, poco a poco se fueron agregando otros. En algunos casos la rama se gestó debido a la inquietud personal de algún alumno que propuso la idea, idea que fue encontrando adeptos. En otras oportunidades la creación de una rama satisfizo una inquietud colectiva.

En el caso del rugby, primero este deporte se jugó espontáneamente dentro de la Universidad, y después se creó la rama respectiva. En 1933 no había rama, pero se jugó rugby. El estreno de este deporte quedó consignado así:

*«Finalizará el campeonato atlético con el primer partido de rugby entre universitarios, que estará a cargo de un combinado Arquitectura-Ingeniería vs. el Politécnico, por cuyos 'quinces' intervendrán muchachos de condiciones y avezados en el arte de la ovalada».*

*Ganó el combinado por 17 a 6.*

*Al año siguiente, la rama de rugby aparecía representada en el directorio de la institución con tres delegados.*



EN EL VIEJO GIMNASIO, JÓVENES  
UNIVERSITARIOS EN PLENO  
ENTRENAMIENTO. ATRÁS LOS  
ESTANDARTES DE LAS DIVERSAS  
FACULTADES.

Y esa noche se registró un hecho que seguramente por esos días pasó casi inadvertido, pero que habría de ser, con el tiempo, de enorme trascendencia para el deporte nacional. En la calle Villavicencio número 229, esquina de la Alameda, en la residencial administrada por una dama antofagastina y a la que se ingresaba por entre dos grandes ventanales, en los que se exhibían las prendas femeninas confeccionadas con blondas y encajes por la célebre Jovita Álvarez, cuyos talleres y salón de

ventas funcionaban en el segundo piso, se reunió una veintena de entusiastas jóvenes. No se sabe hasta qué hora se prolongó la reunión, aunque se supone que fue hasta tarde. Lo que sí se sabe es lo que decidieron estos jóvenes aquella noche: la fundación del Club Deportivo Universidad Católica.

Pero para llegar a esa decisión, hoy histórica, muchas cosas habían sucedido en los años inmediatamente anteriores, las que constituyen una especie de prehistoria del club y que reseñaremos a continuación.

### LA PRIMERA FUNDACIÓN, EN 1927

En cierto modo, el Club Deportivo Universidad Católica ya existía; sólo faltaba fundarlo. Y fundarlo definitivamente.

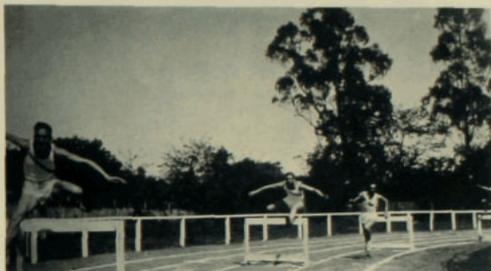
Ya en 1908 el Universidad Católica Football Club participaba en las competencias capitalinas, y por esa época se jugaron los primeros clásicos entre la Católica y la Universidad de Chile.



DONDE POHÍAN EL OJO,  
POHÍAN LA BALA; PERO SIEMPRE EN  
UN BLANCO DEPORTIVO.



Pero durante varios años estas competencias carecieron de continuidad, siendo esporádicas. No lograron establecer una tradición ni encuadrarse dentro de una organización estable. Hasta que se fueron afianzando a partir de 1923, de tal manera que en 1925 el presidente del Centro Deportivo de los alumnos de la Universidad Católica, Raúl Agüero de la Vega, pudo informar, en el balance de su gestión para los mil asociados, sobre las actividades regulares dentro de la Universidad de las siguientes ramas: fútbol, tenis, boxeo y atletismo. «Nuestra organización debería ser –declaró, preocupado por la indiferencia de las autoridades sobre esa materia– a la manera de las universidades inglesas y norteamericanas. Allá la educación física es complemento principalísimo de la educación intelectual». Tuvo que pasar bastante agua bajo los puentes del Mapocho para que el visionario anhelo de Raúl



OTROS ESTILOS,  
OTRAS TÉCNICAS ATLÉTICAS, PERO  
SIEMPRE EL MISMO ESPÍRITU  
EN LAS PISTAS O EN LAS AULAS.

Agüero de la Vega empezara a cumplirse en Santiago de Chile. Fue en la Escuela de Leyes donde empezó a germinar la idea de unir bajo una sola entidad bien organizada las más o menos dispersas y esporádicas actividades deportivas de las distintas facultades. Con esa intención se nombró una comisión, a la que se le encargó redactar los estatutos, elegir un directorio y someter la iniciativa



a la consideración del Rector. Presentado el proyecto al Rector de la Universidad, monseñor Carlos Casanueva, éste le dio su más entusiasta apoyo. Monseñor veía en el deporte un gran elemento de unión tanto entre las distintas facultades como entre los alumnos y los egresados. Lo estimaba también un medio de integración a la Universidad Católica de sectores que no habían pasado por las aulas universitarias. Apreciaba lúcidamente el valor del deporte como vínculo social. En eso, como en tantas otras cosas, su espíritu, visionario y realista a la vez, no se equivocó.

El 30 de agosto de 1927, fecha que constituye una especie de primera fundación del Club Deportivo de la Universidad Católica (así como hay ciudades que han sido fundadas dos veces), los delegados de las distintas facultades eligieron el primer directorio, el cual quedó presidido por Óscar Palma, alma y motor de aquel

## UNA VELADA BOXERIL

**A** comienzos de la década del 30, la Confederación Universitaria de Deportes, formada principalmente por la Universidad de Chile y la Católica, muestra síntomas de que se trata de una fusión forzada que no llegará muy lejos. Los deportistas universitarios delatan un progresivo desinterés, tal vez porque no se sienten plenamente identificados con una entidad un poco abstracta, que, cuando no compiten entre ellos, agrupa a los alumnos participantes en «combinados» que jamás han logrado entusiasmar y aglutinar.

Quizás el único deporte que logra mantener vivo el interés de los deportistas universitarios es el boxeo. A Willie Murray, el encargado de enseñar los fundamentos técnicos del boxeo, le sobran los alumnos, y el gimnasio de la Universidad Católica está siempre lleno de cultores de este deporte.

El programa de una velada boxeril universitaria de la época nos muestra cómo se anunciaban estos espectáculos:



ENTRE LOS JÓVENES DE LA ÉPOCA  
EL PUGILISMO ERA CONSIDERADO VIRIL,  
ELEGANTE Y DE CABALLERO.

*«Peso gallo, tres rounds entre la esperanza de Ingeniería, Alfonso Gacitúa, y el entusiasta leguleyo Roberto Müller.*

*«Tres sensacionales rounds entre el científico Jorge Zaldivar, de Arquitectura, y el popular Mono Salinas, de Ingeniería.*

*«Tres rounds entre el aguerrido Mario Vildósola, de Agronomía, y 'Kid Chocolate' Salinas, de Ingeniería.*

*«Tres rounds entre el invicto K.O. Zegers, de Arquitectura, y el 'Remolino de Chopazos' Ignacio Vigneaux, de Arquitectura.*

*«Tres rounds entre el 'Tani' de Agronomía, Andrés Salas, y el científico Guillermo Eyzaguirre, de Ingeniería...».*

*El ring-side valía tres pesos treinta y la galería dos pesos veinte. El espectáculo sería amenizado por una orquesta formada por estudiantes universitarios.*

movimiento. La sesión inicial del flamante directorio quedó fijada para el día siguiente (nada de perder tiempo), sesión a la que cada dirigente debía llevar un aporte de cinco pesos, «para que no todo sea puro idealismo».

La reorganización del Club Deportivo de la Universidad Católica fue destacada en esos días por *El Diario Ilustrado*: «El Directorio, compuesto por elementos nuevos, en su mayoría deportistas en actividad, está dispuesto a llevar muy adelante los colores de la Universidad Católica».



¿Cuáles eran esos colores, que aquellos dirigentes y sus sucesores han llevado tan adelante con el tiempo como para convertir a la Católica en una de las instituciones deportivas más prestigiosas de Sudamérica? Lucirían, airosos, optimistas, juveniles, en la bandera izada por primera vez en la solemne ceremonia realizada el 19 de noviembre de 1927, en la que fueron declarados escenario oficial de las actividades deportivas de los alumnos de la Universidad Católica los Campos de Sports, en pleno corazón de Ñuñoa, cedidos por el Arzobispo de Santiago, monseñor Crescente Errázuriz. Acompañado por el Nuncio de Su Santidad, Ettore Felice, monseñor Errázuriz bendijo el campo deportivo desde el automóvil descubierto en el cual había dado una vuelta por la pista de atletismo. En seguida le solicitó al Nuncio que bendijera el pabellón que se iba a izar, «y que nuestros alumnos y

deportistas llevarán consigo por doquiera como un símbolo amado de su *alma máter*»: un paño blanco con una cruz azul, en cuyo ángulo estaban las iniciales «U.C. de Ch.» en rojo.

El propio Arzobispo se encargó de explicar el significado de la bandera cruzada: «Toda bandera es símbolo de ideales y de amores sublimes. La bandera de nuestra Universidad ha querido expresar los suyos. El fondo blanco es el símbolo de la pureza inmaculada de la verdad, de la moral y de la vida que ella aspira a dar.

«Sobre ese fondo, la Cruz de



MONSEÑOR CRESCENTE ERRÁZURIZ,  
ARZOBISPO DE SANTIAGO DESDE 1918  
HASTA 1930.



EN LA TESTERA DEL SALÓN DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD, EL ESTILIZADO TRIÁNGULO CON LA CRUZ AZUL Y LAS INICIALES U. C. D. CH. UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE



ESTADIO DE LA UC, UBICADO DENTRO DEL RECINTO DE LA CASA CENTRAL, EN EL SECTOR DE MAESTRANZA Y MARCOLETA, LO QUE DESPUÉS FUE EL PATIO DE AGRONOMÍA Y MEDICINA.



EL ESTADIO UNIVERSITARIO SIRVIÓ, INDISTINTAMENTE, PARA EL FÚTBOL Y EL BOX. EN EL PELEÓ EL EXIMIO «FERNANDITO».



Jesucristo, que es la elevación divina de todo lo humano, y azul porque vino del cielo y nos habla del cielo.

«Y por esto las iniciales de la Universidad aparecen cobijadas entre los brazos de la Cruz de Cristo y teñidas de rojo como empapadas en la Sangre Divina que destila, sangre que redime, purifica y da la plenitud de la vida.

«Y los tres colores reunidos, que son el tricolor chileno, dirán a nuestra juventud y al pueblo que quiere hacer de aquellos ideales y amores, que nuestros colores simbolizan, una ofrenda a la Patria, fundiéndolos en sus aulas en un solo e inmenso amor».

Faltaban aún tres años para que, en el partido de fútbol contra la U por las Olimpiadas Universitarias de 1930, la UC utilizara por primera vez la camiseta que luce hasta hoy: blanca con una franja celeste cruzada horizontalmente a la altura del corazón.

En poco tiempo, gracias a la labor del directorio presidido por Óscar

¡A ENTRENARSE LAS BARRAS!

Ya en 1933 se hablaba del «Clásico» para referirse al partido de fútbol entre la Universidad Católica y la Universidad de Chile. Y ya entonces se hablaba también del importante papel que en ese duelo deportivo desempeñaban las respectivas barras.

Una crónica de aquel año, del 24 de octubre, dice:

«Esta competencia viene disputándose desde hace cerca de dos lustros y hasta la fecha ha mantenido un ligero predominio la Universidad de Chile. Los católicos han obtenido también algunos buenos triunfos».

Y, sobre las barras, agrega:

«El match de que damos cuenta tiene 'revolucionados' a los estudiantes de ambas universidades; en la actualidad las barras siguen un entrenamiento tal vez más intenso que el seguido por los propios jugadores que participarán en el match. Siguiendo la tradición, el jueves el público tendrá ocasión de ver expedirse a las famosas 'clagues' con coros y chistes de buen gusto, dirigidos por sus respectivos capitanes. «El jueves habrá 'calducho' para todo el mundo, es decir, ambas universidades permanecerán cerradas, a fin de permitir que todos los alumnos concurran al partido».

En esa oportunidad ganó la U por 2 a 1.

El equipo de la Católica, para la historia: Loëzar; Matetic y Salinas; Alfonso, Lira y Salinas; Bravo, Bolumburu, Sánchez, Valdivia y Pérez.



Palma, de quien se decía que «se levantaba y se acostaba pensando en la UC», y con el apoyo de las autoridades eclesíásticas, el club deportivo contaba con una buena organización, con el funcionamiento de varias ramas, con una sede, una bandera y un estadio. Se había convertido en una institución pionera. Así lo reconocía la prensa:

«Todo en la Universidad Católica habla de progreso, de renovación, de impulso incesante. El desarrollo que ha dado a la cultura física lo demuestra palmariamente. Y con la hermosísima resolución del

LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD  
ERAN LOS HINCHAS MÁS ENTUSIASTAS



Ilustre Arzobispo metropolitano de entregarle a ella los Campos de Sports de Ñuñoa, se pone a la cabeza de todas las instituciones que se dedican al cultivo de los deportes en forma efectiva y eficaz, como vigor para el organismo y como adiestramiento para la vida».

#### CUANDO LA UNIÓN NO HIZO LA FUERZA

Las primeras actividades deportivas las constituyeron las competencias, en varias disciplinas (atletismo, tenis, fútbol), con la Universidad de Chile. Estos duelos deportivos universitarios inauguraron, el viernes 21 de octubre de 1927 –declarado feriado estudiantil por el ministro de Educación Eduardo Barrios–, las tradicionales Fiestas de la Primavera. El impulso no se detuvo. A las primeras ramas se agregaron otras: basquetbol, boxeo, natación, esgrima, tiro al blanco, equitación. Y continuaron las competencias con la Universidad de Chile.



LA ESGRIMA FUE UNA ACTIVIDAD DEPORTIVA DE GRAN BOGA EN LA ÉPOCA, EN LAS ESPECIALIDADES DE SABLE, ESPADA Y FLORETE.

Aparecieron, espontáneamente, las barras: «La asistencia de tan bulliciosa concurrencia tenía que aportar al ambiente del campeonato una nota de la más franca simpatía, pues no faltaron los 'graciosos' que con sus oportunos chistes provocaron la hilaridad entre los espectadores». Toda esta actividad afluirá, debido al curso de los acontecimientos, en un cauce mayor: la creación de la Confederación Universitaria de

Deportes, formada en 1928 por las Universidades de Chile, de Concepción, Católica de Santiago y Católica de Valparaíso, en un acto presidido por el Ministro de Educación. Para incorporarse a esta nueva entidad, el Club Universidad Católica debió cambiar su nombre por el de Federación Deportiva.

La Confederación partió muy bien, realizando una excelente Olimpiada Universitaria el mismo año de su creación, y una memorable gira al sur en el verano de 1930.

Durante esta gira, en la cual la alegre delegación estudiantil no sólo demostró en varias ciudades australes –desde Valdivia hasta Punta Arenas– el nivel del deporte universitario, sino que llevó además canciones de nuestra tierra, participaron los Cuatro Huasos y quedó de manifiesto que los dos más importantes planteles, la U y la UC, podían convivir sanamente, unidos por sus ideales deportivos.

Pudieron hacerlo ocasionalmente,

*(sigue en pág. 25)*



PEDRO LASCH, ARRODILLADO AL  
CENTRO, JUNTO A ALUMNOS Y ÁGILES  
ESPADACHINES DE LA CATÓLICA.



## EL BOXEO HACE UN ARQUEO

El gimnasio de la Católica se hizo estrecho el 10 de julio de 1931 para el público atraído por el interesante programa pugilístico anunciado para esa ocasión.

Los numerosos espectadores no quedaron defraudados.

La pelea de fondo, en especial, resultó espectacular.

«La mejor de todas fue la que sostuvieron los pesos gallo Alfonso Gacitúa, campeón universitario, con el aspirante al título, Anibal Salinas. Este match desde un comienzo revistió un aspecto sensacional, por la ciencia y valentía de los adversarios, teniendo término inesperado debido a que los seconds, poco experimentados, entraron al ring a auxiliar a Gacitúa cuando éste permanecía en la lona a consecuencia de un fuerte recto de derecha de su adversario.

«Además, la nerviosidad del time-keeper, que hizo sonar el gong antes del tiempo reglamentario, contribuyó para que esta pelea, que ya estaba ganada por Gacitúa, fuera declarada por el jurado a favor de Salinas».

Hubo, pues, algunas irregularidades, causadas por la inexperiencia.

En lo financiero, la jornada dejó utilidades: 33 pesos con 50.

Así se desprende del arqueo de caja. Se recaudó un total de \$ 263,50, por la venta de entradas de galería y platea. De esa suma hubo que deducir los gastos: \$ 100 por arriendo de galerías y sillas, \$ 90 por la compra de un juego de guantes y \$ 40 pagados por su actuación a la banda de músicos.

De esta cuenta se desprende que los árbitros y los jurados (y el apresurado time-keeper) participaron gratis.

PRIMERO LA SONRISA, DESPUÉS  
LOS GANCHOS, LOS UPPERCUTS, JABS  
Y CROSSES.





pero no fue la regla. Se produjeron algunos roces, algunas diferencias, grietas, trizaduras <y, finalmente, el quiebre. Los alumnos no se sentían identificados con la Confederación y disminuyó el interés por participar. La fusión había sido forzada y no tuvo los efectos prácticos deseados. Después de varios altibajos, la Confederación Universitaria de Deportes se disolvió en 1936.

Cada universidad que la integraba recuperó su autonomía en materia deportiva y prosiguió su propio camino.

La Universidad Católica volvió a mirar hacia adentro. Y empezó a germinar la idea de seguir los pasos de la U, ingresando en el fútbol profesional. Pensando en ello, la UC decidió comenzar a medir fuerzas con equipos de la división de honor. Dirigido por *Enrique Teuche*, un ex jugador que había sido seleccionado nacional, el equipo rindió con nota sobresaliente un difícil examen: venció por seis a cuatro



AUGUSTO GÓMEZ, EL «GANCHITO», EN SU CALIDAD DE CORRESPONSAL DE EL DIARIO ILUSTRADO, RECORRE BERLÍN.

al Green Cross. Muchos vislumbraban que el cuadro estudiantil no haría un mal papel en el fútbol superior. Después de haber sido reelegido por sexta vez presidente de la institución, el estudiante de Arquitectura y campeón de boxeo Augusto Gómez hizo un paréntesis de seis meses en su gestión para asistir a los Juegos Olímpicos de Berlín como enviado especial de *El Diario Ilustrado*. Cuando volvió, sus compañeros lo esperaban entusiasmados con la idea de ponerle el hombro al proyecto que



se había propuesto: militar en el fútbol profesional. Esa iniciativa daría frutos muchos más amplios aún: el nacimiento, con la estructura que le permitiría afrontar los nuevos desafíos, del Club Deportivo Universidad Católica, aquella noche del 21 de abril de 1937.

#### LOS FUNDADORES

Una demostración de que el club ya funcionaba como tal antes del 21 de abril de 1937, lo constituye el hecho que la histórica sesión realizada esa noche se inició con la lectura de la memoria presentada por el vicepresidente

Enrique Casorzo, quien había presidido la institución por ausencia del titular en el período anterior. Leída la memoria, la asamblea, formada por delegados de Leyes, Medicina, Agronomía, Comercio, Politécnico e Ingeniería, procedió a discutir los detalles que condujeron esa noche a la fundación formal del Club Deportivo de la Universidad Católica.

Durante la reunión se informó también a los presentes que la Universidad Católica, consciente de la importancia que tenía el proyecto de oficializar la fundación del Club Deportivo, había decidido prestar una decisiva ayuda económica que se elevaba a la suma de tres mil pesos.

Finalmente, se procedió a elegir el primer directorio del club, el cual quedó constituido de la siguiente manera:

Presidente: Augusto Gómez

Vicepresidentes: Enrique Casorzo y Oscar Álvarez.

Secretario: Enrique Pascual



EL ARQUITECTO  
AUGUSTO GÓMEZ, PRIMER  
PRESIDENTE DEL C.D.U.C.



En Santiago de Chile, a veintinueve de Abril de mil novecientos treinta y siete y con inscripciones en las diversas asociaciones de la capital, se funda el Club Deportivo de la Universidad Católica de Chile, quedando constituido su primer directorio por las siguientes personas:

Presidente : Don Augusto Gómez Soto.  
 Vice : Don Enrique Casorzo Federici.  
 Director : Don Oscar Álvarez Lon.  
 Secretario : Don Enrique Pascual Soto.  
 Prosecretario : Don Carlos Bown Shearer.  
 Tesorero : Don Néstor Braithwaite Sarabantes, J

quienes, para constancia de lo obrado firman la presente acta junto con los socios fundadores y el actual Rector de la Universidad Católica de Chile, Monseñor Don Carlos Casanueva Opazo, a quien se debe tan magnífica iniciativa.

Prosecretario: Carlos Bown

Tesorero: Néstor Braithwaite

Protesorero: Roberto Balbontín

Quedó conformado también el

cuadro de los veinte socios

fundadores de la institución, en el

siguiente listado:

Nº 1: Monseñor Carlos

Casanueva Opazo

Nº 2: Augusto Gómez Soto

Nº 3: Enrique Casorzo Federici

Nº 4: Óscar Álvarez Lon

Nº 5: Jimmy Rasmussen Bowden

Nº 6: Enrique Pascual Soto

Nº 7: Alejandro Duque Lagos

Nº 8: Raúl Devés Jullian

Nº 9: Eugenio Correa Fuenzalida

Nº 10: Enrique Wainer Norman

Nº 11: Alfredo Ovalle Devoto

Nº 12: J. Luis del Río Rondanelli

Nº 13: Alberto Buccicardi Ferrari

Nº 14: Ezequiel Bolumburu Pin

Nº 15: Mauricio Wainer Norman

Nº 16: Carlos Bown Shearer

Nº 17: Gustavo Aguirre Aguirre

Nº 18: Sergio Bolumburu Pin

Nº 19: Osvaldo Buccicardi Ferrari

Nº 20: Jorge Soza Sotomayor



## UN ANTIGUO CLÁSICO



LAS CANCHAS DE FÚTBOL DE AQUEL  
ENTONCES TENÍAN UNA  
CARACTERÍSTICA COMÚN: EL TIERRAL.

**H**abía amanecido nublado en Santiago ese lunes primero de noviembre de 1909, pero en la tarde brillaba el sol. Bajo ese sol se fue congregando un público entusiasta alrededor de la cancha del Carmen, del Criquet Club, ubicada a la altura de la actual Avenida Matta, y cedida por esa institución para que en ella se jugara el primer partido formal que se disputaba entre universidades en el país: el que pondría frente a frente a la Universidad laica y la Católica.

El encuentro había sido fijado primitivamente para el domingo 31 de octubre, pero se postergó, porque numerosos jugadores eran pilares de los equipos que participaban en la competencia oficial metropolitana y no habían obtenido autorización para faltar al partido que disputaban ese día el National Star y el Loma Blanca, en la cancha de San Cristóbal.

García, Eyquem, Harriet, R. Rodríguez, Rochefort, D. Rodríguez, Livingstone, Vergara, Vigneaux, Castro y Bordeu fueron los once footballers que entraron a la cancha a defender la casaquilla de la Universidad Católica, de cuyo color no hay constancia histórica (algunos sostienen que era verde).

Fue un auténtico clásico universitario, disputado intensamente, tanto en la cancha como en las barras. Y, para que nada faltara, en la alineación católica había un Livingstone: padre y abuelo de figuras que tanta trascendencia han tenido en la historia del club.

Al día siguiente, El Mercurio comentó así el encuentro:

*«Ayer tuvo lugar en la espléndida cancha del Carmen el tan esperado match entre nuestras universidades.*



«A las 3 y cuarto se dio la partida, bajo las órdenes del distinguido don Juan B. Mac Donald, quien dirigió ayer con admirable maestría... A los pocos minutos, la Universidad del Estado, por intermedio de Jiménez, que aprovechó un buen passe (sic) de Galleguillos, hizo el primer punto.

«Luego hace un segundo goal que, como el anterior, fue recibido con una estruendosa salva de aplausos.

«Poco antes de terminar el primer time, el centro Olavarria, en una arriada desde el centro, logró colocar el tercero y último goal para la Universidad del Estado.

«El referee anunció el descanso, y todos los jugadores pasaron a servirse sandwiches, cerveza y helados en íntimo consorcio.

«El segundo half-time tuvo un gran desarrollo por parte de los dos teams y fue así como la Católica colocó dos goals a su favor, por intermedio de Victor Vergara, y uno más por su capitán, Castro. Con esto el empate estaba hecho y era necesario definirlo. Ambos teams hicieron prodigios por lograr un nuevo goal, sin conseguirlo. El público quedó altamente complacido del espléndido juego de los jóvenes universitarios, que fueron, con justicia, muy aplaudidos».

La revancha se jugó el 14 de noviembre del mismo año. Y en el mismo escenario, después de un preliminar a cargo del Gimnástico y del National Star por la Copa Unión. Pero el resultado fue distinto: la Universidad Católica ganó por cuatro a uno, constituyéndose así en el primer ganador de un clásico universitario. Mientras, nacía entre los juveniles dirigentes universitarios la peregrina idea, brotada tal vez de la proximidad de los festejos del Centenario, de traer conjuntos argentinos para competir con ellos.



EL 14 DE NOVIEMBRE DE 1909, UN AÑO ANTES DEL CENTENARIO DE NUESTRA INDEPENDENCIA NACIONAL, LA CATÓLICA DERROTÓ A LA CHILE POR CUATRO A UNO.





LOS ALUMNOS, HINCHAS DEL EQUIPO  
DE LA UC, ASISTIAN EN MASA AL ESTADIO.



## ASPIRANTE DE SEGUNDA A CAMPEÓN DE PRIMERA

La perspectiva de afiliarse al fútbol profesional y de competir oficialmente con sus diversas ramas en las correspondientes asociaciones deportivas de la capital, tenía muy entusiasmados a los estudiantes de la Universidad Católica. Aquel entusiasmo no era sino el reflejo del que irradiaba el directorio del Club Deportivo, que en una declaración pública manifestaba que «lo importante para nosotros es hacer deporte como nunca se ha visto hasta ahora en Chile». No era menos lo que pretendían.



A ello se refirió un periodista de la época, que en una crónica sobre el Club Deportivo de la Universidad Católica escribió: «Hemos oído hablar de proyectos fantásticos y que, en caso de ser llevados a la práctica aunque sea en mínima parte, provocarán un indiscutible progreso en el deporte nacional. Y como estos muchachos nunca se andan con chicas, no sería nada raro que las sorpresas fueran mayores de lo que se comenta». Desde el comienzo, la nueva institución abrió ampliamente sus puertas, acogiendo también como socios y deportistas activos a quienes no hubieran pasado por la Universidad. Así se atrajo al



ÓSCAR ÁLVAREZ LON, MIEMBRO  
DEL PRIMER DIRECTORIO Y DEL PRIMER  
EQUIPO DE FÚTBOL DE LA UC.

deporte organizado a diversos sectores y se empezó a participar muy activa y honrosamente en las competencias de las asociaciones más prestigiosas, en fútbol, boxeo, atletismo, tiro al blanco, excursionismo, natación y tenis. Óscar Álvarez, uno de los vicepresidentes y vocero de la institución, declaró:

«Demostraremos que somos capaces de seguir produciendo elementos en todas las actividades del deporte nacional (...). Estoy seguro de que triunfaremos y de que habremos de conseguir el mayor éxito de nuestras aspiraciones».

En los Campos de Sports se realizaron torneos dedicados especialmente a descubrir nuevos valores en las distintas facultades: el germen de las escuelas deportivas de las que hoy tan legítimamente se enorgullece la Universidad Católica. Una institución deportiva se puede destacar en muchas ramas, pero sin duda lo que da la



mayor popularidad en nuestro medio es la militancia en el fútbol profesional. A eso se iba acercando la Universidad Católica, que había recuperado su autonomía en materia deportiva, después del fracaso de la unión con la Universidad de Chile en el Club Universitario de Deportes. La fusión no había sido posible. Pronto se vio que en realidad ese club era un organismo deportivo de la Universidad de Chile, en el que los representantes de la Católica tenían un papel visiblemente secundario. De hecho, la prensa denominaba a este club «Universidad», «Universitario», o «Universidad de Chile». O, simplemente, cuando querían abreviar, «la U». La camiseta del conjunto era azul y tenía como insignia el chuncho. En las formaciones habituales del equipo de fútbol aparecía normalmente sólo un jugador de la Católica, Ezequiel Bolumburu, y ocasionalmente

otro, Óscar Álvarez.

La proporción era bastante significativa. En 1935 ese club había pasado a integrar la serie B del fútbol profesional. Dadas las diferencias, que provocaron más de algún roce, a nadie le dolió cuando las universidades prosiguieron actuando separadamente. Y mientras la U ya militaba en la Asociación Central de Fútbol, la UC proyectaba ingresar también. Pero por su cuenta, para competir luchando por sus propios colores. Con una cruz en el pecho, no con el chuncho.

### DEL ESTADIO AL CLUB DE LA UNIÓN

**D**esde un comienzo los propulsores de la práctica de los deportes en la Universidad Católica, entre los que se contaron sus máximas autoridades, tuvieron como uno de sus principales objetivos la difusión amplia, más allá de las aulas universitarias, de la educación física, inculcada con ese espíritu al que los ingleses le han dado una denominación que se ha divulgado por todo el mundo: fair play.



Es objetivo se ha cumplido: las ramas creadas en la Universidad trascendieron el ámbito estrictamente universitario, y los representantes de la enseñanza cruzada han dignificado el deporte dentro y fuera del país.

Promoviendo el deporte, la Universidad Católica ha visto difundido su nombre, logrando gran popularidad. Buena parte de esa popularidad se la debe sin duda a su tradicional rivalidad con la Universidad de Chile, que durante décadas se expresó espectacularmente en los Clásicos Universitarios. Después de presidir la institución por dos años, Augusto Gómez le entregó el cargo a Jimmy Rasmussen. Luego Augusto Gómez fue homenajeado por su institución.

Así describe la reunión una crónica de aquellos días: «Los muchachos de la Universidad Católica organizaron una sencilla manifestación de simpatía en honor de don Augusto Gómez.

Reunidos en el Club de la Unión, ahí estuvieron los componentes de la simpática, juvenil y bullanguera barra». El cronista nombra a continuación a varios de esos simpáticos, juveniles y bullangueros hinchas: Radomiro Tomic, Luis Maira, Bernardo Leighton, Manuel Garretón, Rafael Agustín Gumucio, Horacio Walker, Marmaduke Grove, Óscar Schnake, Arturo Flores Conejeros y Astolfo Tapia. Y se pregunta: «¿Ganchito Gómez habrá renunciado a la Universidad Católica o a la Presidencia de la República?».



INNUMERABLES MUESTRAS DE CARIÑO  
RECIBIÓ GANCHITO GÓMEZ, CUANDO SE RETIRÓ  
DE LA PRESIDENCIA DEL CLUB.

### ¡NOS ACEPTARON! ¡NOS ACEPTARON!

Hubo gran expectación en la Universidad Católica la noche del 19 de abril de 1937. Mientras los dirigentes Augusto Gómez y Óscar Álvarez asistían a la reunión de la Asociación Central de Fútbol, en Huérfanos con Morandé, en la cual se trataría la incorporación de la Universidad Católica al



balompié rentado, en la Casa Central los delegados de todas las facultades y centenares de alumnos esperaban el resultado de aquella decisiva sesión.

Cerca de la medianoche, Gómez y Álvarez salieron emocionados y felices de la sede de la Asociación Central y se dieron un abrazo, mientras un emisario emprendía una veloz carrera por las calles semidesiertas hasta llegar a Portugal con la Alameda, donde gritó, alborozado, a los cientos de jóvenes que aguardaban:

-¡Nos aceptaron! ¡Nos aceptaron! Habían sido aceptados en el fútbol profesional. Ahora tenían que formalizar oficialmente la fundación del club, lo que hicieron dos días después.

Y también tenían que armar un equipo que pudiera demostrar en la cancha las razones aducidas al postular. Habían declarado:

«Estamos seguros de que triunfaremos y de que habremos de conseguir el mayor éxito de nuestras aspiraciones».

Pues bien: esas palabras eran un compromiso que debían cumplir con hechos, con resultados, en los campos de juego. Para empezar, necesitaban contratar un entrenador, y contrataron como tal al ex-futbolista Enrique Teuche, que había sido seleccionado chileno entre 1910 y 1923. Y en busca de jugadores promisorios se realizaron nuevos torneos entre las facultades.

#### UN BUEN RIVAL PARA EL DEBUT: LA U

La Católica debutó en la segunda división del fútbol profesional chileno, enfrentando a su tradicional rival: la Universidad de Chile. Este partido se jugó el 13 de junio de 1937 en el Estadio Militar, ante doce mil espectadores, como preliminar del encuentro oficial entre Colo Colo y Santiago Morning Star. Fue una tarde asoleada. Las tribunas estaban repletas. Dos bandas de músicos amenizaron la



jornada. En la parte sur del estadio se ubicaron, juntas, las barras de la U y de la UC. Los del chuncho obedecían las instrucciones que daba un estudiante, valiéndose de un megáfono. La claqué católica fue dirigida por el propio presidente del club, *Ganchito* Gómez. Dos a uno vencieron los azules, que ya tenían experiencia en la serie B y que ese año se clasificarían campeones invictos. Juan Las Heras y Jaime Riera anotaron los goles de la U. Passara

descontó para los cruzados. Y el interior izquierdo de los católicos, Luis Lira, fue considerado el mejor jugador del encuentro.

Los equipos formaron así: Universidad de Chile: Simián; Miranda y Murúa; Fuentes, Las Heras y Lira; Holzapfel, Becerra, Suárez, Cabrera y Riera. Universidad Católica: Loézar; Prohens y Arana; Álvarez, Rivas y Buccicardi; Passara, Lira, Bown, Bolumburu y Braithwaite. Poco después el cuadro se quedó sin entrenador. Enrique Teuche renunció para seguir ejerciendo ese oficio en Bolivia,

y con tristeza acudieron sus pupilos para despedirlo en la estación Mapocho.

Los propios jugadores, haciéndose cargo de la situación, armaron el equipo que jugaría un amistoso con Colo Colo, en la reapertura de los Campos de Sports. Para los jóvenes de la Católica fue cumplir un sueño enfrentar a figuras de la fama de un *Tigre Sorrel* o de un *Rata Rojas*. Fueron derrotados por



1937. (DE PIE) LIRA, LOÉZAR, BUCCICARDI, DUK, PROHENS, RIVAS, GUSTAVO AGUIRRE (FUNDADOR DE LA BARRA DE LA UC) Y LIRA, EL ENTRENADOR. (ARRODILLADOS) ARANA, BRAITHWAITE, PASSARA, CABRERA, ÁLVAREZ, BOLUMBURU Y OYARZÚN.



A FINES DE LOS 30. HOMENAJE EN LA UNIVERSIDAD A LOS INTEGRANTES DEL EQUIPO DE BOX DE LA UC, CAMPEONES DE CHILE. (ABAJO, AL CENTRO) MIGUEL ARONOWSKY, ROBERTO BALBONTÍN, JIMMY RASMUSSEN Y WILSON REED. DIERON REALCE AL ACTO EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ARTURO ALESSANDRI Y SU GABINETE EN PLENO, EL ARZOBISPO DE SANTIAGO, MONSEÑOR HORACIO CAMPILLO Y EL RECTOR MONSEÑOR CARLOS CASANUEVA.

tres a uno, pero no importaba: estaban codeándose con los grandes. En la serie B del fútbol profesional, en ése su primer año de actuación, la Universidad Católica obtuvo el tercer lugar. Y en otro deporte que le estaba dando gran popularidad, el boxeo, tres pugilistas que subían al ring con bata celeste y la insignia de la cruz se coronaron en esa temporada campeones de Chile: el futuro presidente del club Jimmy Rasmussen (que retuvo su título ganado el año anterior), Miguel Aronowsky y Roberto Balbontín. Tres que pudieron ser cuatro: a pesar de toda su bravura,

Wilson Reed perdió la final de su categoría, la de los mediopesados, en un combate sensacional.

#### PRIMER EXAMEN: REPROBADOS, VUELVAN EN MARZO

En la temporada de 1937, la Universidad de Chile se había titulado campeón de la serie B del fútbol profesional. Ambas instituciones universitarias, la laica y la católica, arguyendo los méritos de su organización, de sus campañas y de su poder de convocatoria, sobre todo entre la juventud estudiantil, solicitaron ser ascendidas a la división de honor. Los dirigentes de la Asociación Central de Fútbol decidieron



someter a ambos postulantes a una prueba netamente futbolística. Esta prueba de suficiencia consistía en pasar aceptablemente la etapa inicial del Torneo de Apertura, estructurado mediante el categórico sistema eliminatorio. Ya los nombres de los rivales que les correspondieron a los dos clubes aspirantes al ascenso daban una idea de cuán alta era la valla que se les estaba poniendo: la Universidad de Chile debía enfrentar al Audax Italiano; la Católica tenía que medirse con Colo Colo. Dos de los grandes del fútbol chileno de aquellos años. En el papel se veían imbatibles, pero en la cancha... en la cancha nada es imposible. ¿Por qué no habría de conseguir su ascenso a primera división el fútbol de la Católica, así como lo había logrado su equipo de basquetbol, a los dos años de haberse afiliado a la Asociación respectiva, después de una campaña invicta, coronada con un triunfo en el partido

decisivo con el Tabú, clasificado último en la serie superior? ¿Por qué no habría de dedicarle la prensa al equipo de fútbol elogios parecidos a éstos dirigidos, al baloncesto de los cruzados: «Al dejar constancia del consagratorio triunfo de Universidad Católica, que viene a marcar una etapa más en su hoja deportiva, justo es reconocer que esto se debe a la labor de un colaborador anónimo, como sucede en todas las actividades del deporte. Esta persona es el señor Alejandro Duque, entusiasta y activo dirigente, cuyos desvelos por llevar adelante a su club se han visto recompensados». Pero no sucedió así en el fútbol, por lo menos no esta vez. El partido entre la Universidad Católica y Colo Colo se jugó el 10 de abril de 1938, en los Campos de Sports. Más de cinco mil personas asistieron al campo ñuñoño, casi todos universitarios que alentaron con sus cantos y sus gritos a los jugadores cruzados, los



EZEQUIEL BOLUMBURU PIN,  
COMO JUGADOR Y DIRIGENTE  
FUE UNO DE LOS  
SÍMBOLOS DE LA UC.



cuales, a pesar de ese entusiasta apoyo, cayeron vencidos por seis a dos. Sin dejarse impresionar por los cantos y gritos, el *Camión Flores*, Manuel Arancibia y el *Tigre Sorrel* (éste en cuatro oportunidades) batieron la valla católica, silenciaron con aquella goleada a la bulliciosa barra de los cruzados y dejaron cabizbajos a los dirigentes, que comprendieron que el conjunto estudiantil había reprobado el examen.

Por su parte, aunque también perdió ante Audax Italiano, si bien por cifras más estrechas, la U fue aceptada en primera división. Como ocurre con tanta frecuencia en el fútbol, la lógica no se dio pocos meses después: el 8 de octubre, en el estadio Santa Laura, la UC derrotó por tres a dos a la Universidad de Chile, en un encuentro que merece ser recordado, porque en él defendió por primera vez al equipo de la cruz en el pecho el joven Sergio Livingstone, que tras mucho porfiar había conseguido su pase



ALBERTO BUCCICARDI DE FERRARI,  
"EL TIGRE RUBIO", MARCÓ TODA UNA ÉPOCA  
DENTRO Y FUERA DE LA CATÓLICA.

de la Unión Española. La prensa comenzó a hablar del cuadro católico. De Livingstone se decía que, «de continuar jugando como lo ha hecho hasta ahora, será un crack a corto plazo». De Buccicardi: «Un elemento de condiciones que llegará a ser un jugador de cartel». De Braithwaite: «En las filas del Badminton, años atrás, se perfiló como una esperanza del fútbol; todavía puede ser realidad». De Lira: «Apenas frisa los 18 años



y se caracteriza por el dominio que ejerce sobre el balón y su inteligente *dribling*».

De Bolumburu afirmaban que «se perfila como un jugador de extraordinarias condiciones.

Posee extraordinaria fuerza en el *shot*, es valiente y dispone de inteligencia para entenderse con el resto del cuadro. Si deja a un lado el egoísmo de que suele pecar algunas veces, será un *crack* a corto plazo».

En resumen, todos serían *cracks* en poco tiempo.

#### FAVORECIDOS POR LA GUERRA CIVIL

En la serie B de nuevo fueron terceros.

Pero subieron a la división de honor. Porque el 13 de marzo de 1939, la Asociación Central de Fútbol aceptó el ascenso a primera de los clubes Green Cross,

Metropolitano, Santiago National y Universidad Católica.

El comienzo fue desastroso. Los cruzados debutaron el 16 de abril, cayendo estrepitosamente por

ocho goles a dos ante el Santiago Morning (esta vez otro astro de la época les marcó cuatro goles: el famoso centrodelantero Raúl Toro). Al día siguiente recibieron una notificación con tono de ultimátum de la Asociación Central: «En caso de fracasar el próximo domingo, como ocurrió ayer, Universidad Católica y Green Cross serán eliminados de la competencia, pues no se han reforzado en forma adecuada».



1939. (DE PIE) ENRIQUE TEUCHE, ENTRENADOR. MEDIAVILLA, STIPICVIC, VIDAL, SALINAS, RODRIGUEZ, LIVINGSTONE, BOLUMBURU, CABRERA, BUCCICARDI, UBILLA, ALVAREZ, BRAITHWAITE, RIERA. (DE RODILLAS) LÓPEZ, FIGUEROA, ARETXABALA, SUAZO, BOWN, LIRA, PASSARA Y GONZÁLEZ.



1940: LIVINGSTONE, VIDAL, MEDIAVILLA,  
SUAZO, ÁLVAREZ, PASSARA,  
PINTO, BUCCICARDI, RIERA,  
BRAITHWAITE, UBILLA, FIGUEROA,  
BOLUMBURU, LIRA, BOWN, RIVAS

Sonó la alarma en la tienda cruzada, y esa misma noche Augusto Gómez, Óscar Álvarez y Enrique Casorzo recibieron poderes especiales para reforzar el equipo contratando, dentro de las posibilidades existentes, a los jugadores que estimaran necesarios. Una situación lamentable, y que tuvo una incidencia accidental en el fútbol, vino a favorecer en esos difíciles momentos a la

Universidad Católica. La Guerra Civil que ensangrentaba el suelo de España, tuvo apasionadas repercusiones en nuestro país. Incluso se produjeron ciertos incidentes en las calles de Santiago. Una de las instituciones fundadoras de la Asociación Central de Fútbol, la Unión Española, fue objeto de numerosas agresiones, las que culminaron con las manifestaciones hostiles que recibió el cuadro hispano en su partido contra Colo Colo. Esta situación resolvió a sus dirigentes a disolver sus equipos y retirarse temporalmente de las competencias deportivas. Los jugadores de la Unión Española quedaron así en libertad de acción, y buscaron otras tiendas bajo las cuales acogerse. Varias instituciones se beneficiaron con la disolución del conjunto de Santa Laura. Las más favorecidas fueron las universidades. Tres ex-jugadores de la Unión Española (Luis Vidal, Felipe Mediavilla y Fernando



LUIS VIDAL, ZAGUERO DE LA MC, FUE  
SELECCIONADO CHILENO Y ENTRENADOR.  
JUNTO A BUCCICARDI Y LIVINGSONE  
CONSTITUYERON UN TRIO INOLVIDABLE.



FERNANDO RIERA BAUZÁ, WING IZQUIERDO DE GRAN TÉCNICA Y DOMINIO DE PELOTA. FAMOSO POR SUS GOLES OLÍMPICOS, LLEGÓ A SER ENTRENADOR DE NOMBRE INTERNACIONAL.

Riera) a los pocos días de haber llegado, ya eran titulares del elenco católico. Elenco que al finalizar la temporada ocupó en la tabla de posiciones un honroso cuarto lugar, superado solamente por Colo Colo (holgado campeón), Santiago Morning y Audax Italiano. Como debut en primera división era más que aceptable. Y con el agregado de varias hazañas: le había quitado la condición de

invicto al poderoso Magallanes; después de Colo Colo fue el equipo que llevó más público al torneo y, lo más importante para la hinchada católica, venció en dos oportunidades a la Universidad de Chile.

### LA DIFÍCIL JUVENTUD

La Católica era una institución joven que se estaba haciendo un lugar entre los grandes. Joven como entidad, jóvenes sus dirigentes, joven su hinchada, jóvenes sus deportistas. Su espíritu juvenil se reflejaba en la algarabía con que los cruzados celebraban sus triunfos. Otras instituciones más antiguas, de más prestigio y con mayores tradiciones, seguramente no demostraban el mismo entusiasmo de los muchachos de la Católica, pero habían superado ya muchas dificultades que para los cruzados constituían desafíos que afrontaban por primera vez. No fue muy frecuente, sin embargo, la algarabía que

(sigue en pág. 48)



MARIO VALDIVIA, MARIO LIVINGSTONE Y EDUARDO PASSI, PIONEROS EN LA FORMACIÓN DEL SEMILLERO.

## NACEN LOS «CADETES».

**U**no de los requisitos indispensables para ingresar al fútbol profesional era tener equipos infantiles. Por dicho motivo Enrique Casorzo, en 1939, le encomendó a un grupo de dirigentes la formación de la sección cadetes de la UC. Con la activa colaboración de Jorge Guzmán, el tenor de la barra Católica, Mario Livingstone inició los recorridos por los colegios de Santiago en busca de niños y jóvenes «buenos para la pelota», con el fin de invitarlos a ingresar a las divisiones infantiles del Club. Al poco andar Gustavo Aguirre, director de la barra, se incorporó a esta labor. Cuando el «Negro» Aguirre,



por razones de su trabajo particular, se retiró de estas labores, fue reemplazado por Antonino Vera.

Tras un acuerdo tácito con la Universidad de Chile, en relación a captar niños para los Clubes Universitarios, ésta quedó a cargo de los liceos y colegios fiscales, mientras la Católica trabajaría con los establecimientos particulares, especialmente con los colegios católicos. El Colegio Hispanoamericano, San Agustín, San Ignacio, Saint George, Liceo Alemán, entre otros, fueron los semilleros para los equipos infantiles de la Universidad Católica. Entre tantos niños que llegaron muy arriba en su carrera futbolística, espigamos los nombres de Rafael Eyzaguirre, «Mito» Vergara, Eduardo Passi, Javier Mascaró, Javier Barahona, José Aretxabala, José Fuelle. Más adelante Fernando Roldán, Hernán Carvallo, Raimundo Infante, Andrés e Ignacio Prieto, Manuel Álvarez, Horacio Cisternas, Fernando Jara, Sergio Litvak, Claudio Molina y tantos otros, que formándose en las divisiones infantiles del Club, llegaron a jugar en primera división.

Mención especial merece la gestión de Eduardo Passi, tanto como jugador como en su labor de abnegado dirigente en la conducción de estos niños futbolistas, en lo moral y en lo técnico. También es destacable la tarea realizada por Mario Valdivia, entre tantos otros.

En la sucesión de dirigentes de la sección cadetes, siempre hubo quienes demostraron amor, entrega y dedicación a la causa de los niños y el fútbol de la Universidad Católica.



provocó entre sus parciales la actuación del equipo de fútbol de la UC en 1940. La Católica debió conformarse al final de la temporada con un modesto séptimo lugar, superando en el puntaje sólo a Santiago Morning, Badminton y la Unión Española, que se había reincorporado a la competencia oficial y se estaba rearmando.

1940 fue el año de la Universidad de Chile, que obtuvo por primera vez el título de campeón del fútbol profesional chileno.

Mientras tanto, la base de la institución cruzada se estaba afianzando en el fútbol infantil y

juvenil. Y había divisiones menores funcionando en cinco categorías, y se consiguió organizar un campeonato de colegios particulares que serviría para surtir de nuevos jugadores al club. En unos pocos años más se cosecharían los primeros frutos, espléndidos, de esa visionaria política.

#### EL POLO SE LUCE

En 1940, las mayores satisfacciones a la Universidad Católica se las dio otro deporte: el polo.

El 30 de noviembre, en la cancha central del Club Hípico, debutó en los torneos oficiales el cuarteto de la Universidad Católica. Se disputaba la copa El Huique, una competencia tradicional, con *handicap* limitado a ocho goles, con eliminación directa en partidos de seis *chuckers* de ocho minutos cada uno. Participaban seis equipos: Riachuelo, Rengo, Rautén, Macul, Graneros y Universidad Católica.

JULIO ZEGERS LUCE NUESTRO  
ESCUDO DE LA CRUZ AZUL





La primera presentación del elenco católico fue brillante. Venció a Rautén por 5 1/2 contra 4. La experiencia de los jinetes de Rautén no pudo contra el ímpetu y el arrojo de los jóvenes cruzados. Una crónica de la época anota lo siguiente: «La mejor impresión dejó el team de la Católica. Sus integrantes se mostraron como grandes pegadores, especialmente *Canuto* Errázuriz, que jugó algunos *chuckers* por encima de su *handicap*. Ignacio Errázuriz y Julio Zegers se mostraron grandes y seguros recibidores de frente, y todo el equipo jugó con un entusiasmo tal que el público los hizo favoritos».

Los cruzados respondieron a ese favoritismo venciendo a continuación por 9 1/2 contra 5 a Graneros, y por 6 1/2 contra 6 a Macul. Ese equipo de polo mereció el siguiente comentario: «La formación del *team* de la UC ha sido un gran acierto que ha venido a tonificar la temporada y a poner

JAIME ZEGERS, EUGENIO ERRÁZURIZ,  
JULIO ZEGERS Y HERNÁN BRAUN.  
EL CUARTETO DE LA FAMA.



en guardia a los viejos y a los consagrados. Lástima que este equipo no haya actuado desde el comienzo de la temporada, para haber entonado más la competencia, ya que ha revelado a nuevos valores del polo que hasta el sábado eran desconocidos». Otra satisfacción la proporcionó ese año el fútbol. El 7 de abril de 1940, en el Estadio Nacional, la Universidad



Católica hizo su estreno internacional empatando a uno con el Universitario de Lima. Y si los peruanos trajeron a su ídolo, ese gran delantero que fue *Lolo Fernández*, los cruzados tuvieron a Bolumburu, que anotó el gol de la Católica, demostrando su «extraordinaria fuerza en el *shot*».

tantos extranjeros que vinieron por un tiempo a Chile y se quedaron para siempre, contribuyendo con sus conocimientos al desarrollo del fútbol chileno. En aquellos años, los primeros de la década del 40, el balompié chileno no era precisamente un prodigio de organización, y se producían situaciones que a los ojos de un europeo deben de haber parecido bastante

#### LA DOBLE MILITANCIA DE MÁXIMO GARAY



DON MÁXIMO GARAY,  
ENTRENADOR HÚNGARO-VASCO DE  
GRATO RECUERDO EN LA UC Y EN EL  
DEPORTE CHILENO. FUNDÓ EL MUSEO  
DEL FÚTBOL.

En 1941, la UC finalizó en el sexto lugar, después de un comienzo bastante difícil, durante el cual un técnico húngaro, Máximo Garay, procuró introducir en el elenco católico un sistema que tendría éxito ese mismo año, pero aplicado por otro húngaro, Francisco Platko, y en otro equipo: Colo Colo, campeón invicto en esa temporada. Los cruzados se consolaron con una victoria en el clásico sobre la Universidad de Chile, que además tuvo un espectador ilustre en las tribunas: monseñor José María Caro. Máximo Garay fue uno de los



RAFAEL EYZAGUIRRE ECHEVERRÍA,  
EL "MIRO MARAVILLOSO". SU CARRERA DE  
ABOGADO LO ALEJÓ DEL FÚTBOL. FUE  
DECANO DE LEYES EN LA UNIVERSIDAD  
DE CHILE Y EN LA ACTUALIDAD ES  
SECRETARIO DEL SENADO.



extrañas... como curiosas nos parecen a nosotros ahora. Un ejemplo. Como recuerdan antiguos jugadores, en cierta ocasión tuvo que suspenderse el partido entre Badminton y la Universidad Católica correspondiente a la primera rueda. Posteriormente, para solucionar esa situación, los dirigentes no encontraron nada más atinado que hacer jugar cuatro puntos, en vez de los dos reglamentarios, en el encuentro entre la Universidad Católica y Badminton de la segunda rueda. Ganó la Católica, que con esos cuatro puntos obtenidos en un solo partido dio un salto espectacular en la tabla de posiciones. En ese ambiente no es de extrañar que durante un tiempo Máximo Garay, que al parecer se adaptó bastante bien a la idiosincrasia chilena, entrenara simultáneamente a dos equipos de primera división: Colo Colo y la Universidad Católica. Cuando se le

preguntaba cómo conciliaba sus afectos, confesaba sonriendo pícaramente que llevaba a la Católica en el corazón, pero que era Colo Colo el que le permitía vivir. Al hacerse cargo de la Católica, Máximo Garay consiguió del directorio que se le reconociera como el único responsable de la formación del cuadro y del método de entrenamiento. Durante una semana se dedicó a



AL COMENZAR LOS 40: ÁLVAREZ, CLAVERÍA, BUCCICARDI, VICUÑA, LIVINGSTONE, RUCIK, VIDAL, RIERA, MARTORELL, MARTÍNEZ, LIRA Y PINTO.



observar a sus nuevos pupilos y

luego dio su veredicto:

-El defecto más notorio es la

falta de colocación de los

jugadores, que será lo primero que

tendré que corregir. También

trataré de obtener un mayor

rendimiento atlético.

Se iniciaba así, en la Católica, la

aplicación de ciertos conceptos

propios de la mentalidad europea

en el fútbol criollo.

Quedó esto de manifiesto en la

primera medida concreta de

Máximo Garay: entrenamiento

todos los lunes, miércoles

y viernes.

¿Y los martes, jueves y sábados?

Tal vez el entrenador tenía

otros compromisos.

### **CRECEN LAS RAMAS**

Junto con la incorporación de la

Universidad Católica al fútbol

profesional, y su rápido ascenso a

primera división, se fueron

estructurando dentro del club

diversas ramas que también

comenzaron a ser aceptadas en las



EN PUNTA, GUILLERMO GARCIA-HUIDOBRO,  
ARQUITECTO UC, ATLETA Y HOMBRE  
EJEMPLAR.

asociaciones correspondientes, en

cuyas competencias pronto

tendrían destacada participación.

Pero no sin superar algunas

dificultades. Las principales fueron

de carácter reglamentario.

Muchos de los mejores deportistas

de la Universidad Católica, antes

de que su rama se afiliara a la

asociación respectiva, habían

estado defendiendo la divisa de



otros clubes más antiguos. Esta situación produjo problemas personales y reglamentarios en algunos deportistas y recelos y roces entre las instituciones. Los clubes que tenían tradición y prestigio veían que con la afiliación de la Universidad Católica corrían el peligro de perder a varias de sus mejores figuras. En algunos casos hubo cierta resistencia al ingreso de la nueva institución a la asociación correspondiente. Grandes atletas



CAMPEONES DE RUGBY 1949. DE PIE: URREJOLA, PARROCHIA, FRICK, SANTA CRUZ, JOHNSON, ACEVAL, SALINAS, DE AMESTI. SENTADOS: CEBALLOS, REYES, GALILEA, PAREDES, DE LORENZO, DÍAZ, JORY.



CANUTO ERRÁZURIZ, VENCEDOR ABSOLUTO DEL CAMPEONATO INTERNACIONAL DE ESQUÍ EN BARILOCHE, ARGENTINA.

como Alfonso Rozas, Guillermo García-Huidobro y Jorge Undurruga militaban en el prestigioso club Santiago, pero eran alumnos de la Universidad Católica. En esquí, los Errázuriz, los valores más destacados de la UC, defendían oficialmente los colores del club Portillo. Y las mejores nadadoras de la Católica pertenecían al club Náutico Femenino.

Estas situaciones se fueron solucionando con el tiempo.

**antardio**

CARLOS VERA, revelación  
del Campeonato Sudameri-  
cano de Atletismo, en saltos  
largo y triple.



CARLOS VERA, CAMPEÓN DE  
SALTO LARGO Y TRIPLE. GANÓ EL  
DECATLÓN SUDAMERICANO.

# estadio



MOLINARI Y  
BROTFELD,  
PUNTALES DE  
UNIVERSIDAD CA-  
TOLICA E INTER-  
NACIONAL.

SERGIO MOLINARI, UNA DE LAS  
FIGURAS DEL BASQUETBOI NACIONAL  
Y ACTIVO DIRIGENTE, DISPUTA  
UNA PELOTA CON SERGIO BROTFELD.



MARÍA EUGENIA FERNÁNDEZ Y OLGA  
ADELSDORFER, EFICIENTES Y  
AGRACIADAS ESQUIADORAS DE LA UC.

Y con el tiempo, también, los equipos de la UC empezaron a figurar en los primeros lugares de los torneos oficiales de sus respectivas asociaciones. En boxeo, la entusiasta claqué cruzada vio coronarse varios campeones entre los pugilistas de sus filas en memorables jornadas en el Estadio Chile. En basquetbol, la UC se convirtió en uno de los grandes tras la llegada de Kenneth Davidson, cuyas enseñanzas fueron muy bien asimiladas por elementos de la categoría de un Caluga Valenzuela. Varios de los que le



MAURICIO VERGARA,  
CAPITÁN DEL EQUIPO DE ESQUÍ.

daban brillo a la Católica en polo lo hicieron también en esquí. La esgrima progresó gracias a la labor organizadora de Horacio Goycolea y César Barros y la formadora del profesor Ángel Valencia. El rugby se convirtió en una rama bien organizada y lo mismo sucedió con el andinismo. Empezaron a surgir figuras en todos los deportes: Carmen Venegas en atletismo, Rufino



ROBERTO BALBONTÍN (DE PIE), FUE UNO DE LOS CUATRO  
MOSQUETEROS DE LA CATÓLICA QUE SE LUCIERON EN  
LOS CUADRILÁTEROS BOXERILES DE CHILE Y DEL EXTRANJERO.



CARMEN VENEGAS, BRILLANTE ALETA  
DEL CLUB CRUZADO.



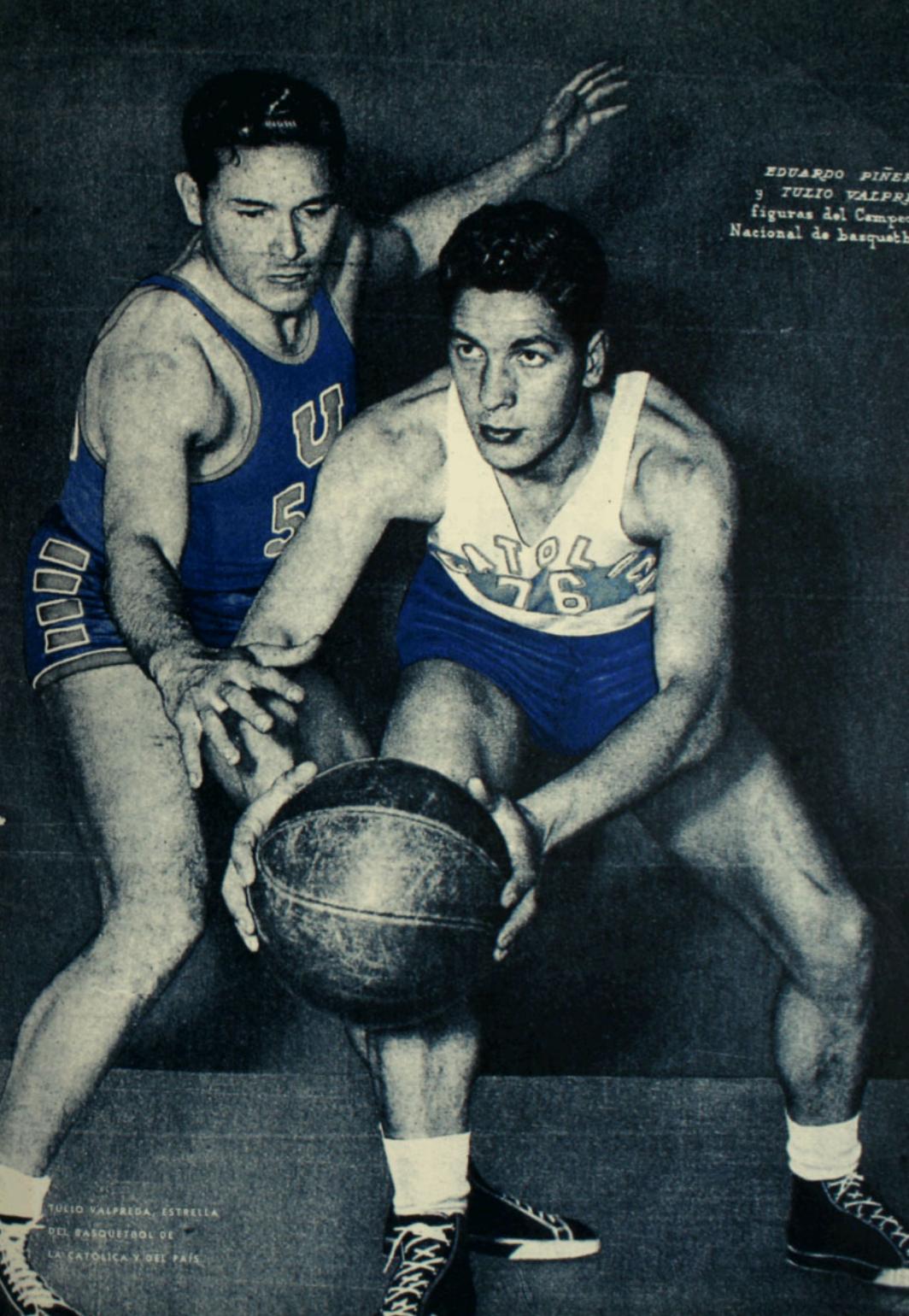
EL PIMPÓN -HOY TENIS DE MESA- TUVO EN  
VLADOSLAV PASDIREK, DE LA CATÓLICA, UNO DE SUS  
MÁS DESTACADOS VALORES.



EQUIPO CAMPEÓN DE HOCKEY DE LA UC, ENCABEZADO POR SU CAPITÁN FREDDY  
SABATÉ, J. ESPADARO, H SERRANO, J. ROJAS, J. BARAKE, O. REBOLLEDO, H. SOURY.

Bernedo, Sergio Molinari y Tulio Valpreda en basketbol; Ignacio Spadaro y Freddy Sabaté en hockey (que cosechó triunfos enorgullecadores, incluso internacionales, en la cancha ubicada frente a La Moneda, bajo

la dirección de Vadja Kolombatovic); en pimpón, Bladoslav Pasdirek, y en natación, Helga y Gunther Mund, Miriam y Eliana Busch, Sybille e Inge von der Forst, Axel Paulsen y Washington Guzmán. En 1945, en un llamado que hizo la institución «¡Hágase socio del Club Deportivo de la Universidad Católica!», se destacaba lo siguiente: «El Club cuenta en la actualidad con 18 ramas en activo



EDUARDO PIÑERO  
y TULIO VALPREDA  
figuras del Campeonato  
Nacional de básquetbol

TULIO VALPREDA, ESTRELLA  
DEL BASKETBOL DE  
LA CATOLICA Y DEL PAIS.



UN PEQUEÑO JUGADOR, PERO  
GRANDE ENTRE LOS GRANDES:  
RUFINO BERNEDO.



WASHINGTON GUZMÁN, BRILLANTE  
EXPONENTE DEL EQUIPO DE NATACIÓN.

desempeño, dos gimnasios y dos canchas de basquetbol y fútbol. Controla, al mismo tiempo, interesantes competencias interescolares, en las que compiten más de 70 equipos en basquetbol y fútbol. El presente año se ha coronado esta labor con la construcción de un magnífico estadio con cancha de fútbol, piscina, pista de atletismo, foso de saltos y tribunas con capacidad para más de 20.000 espectadores».

#### EL SAPO SALTA AL OTRO LADO DE LOS ANDES

En el Sudamericano de 1942, en Montevideo, el seleccionado chileno, sin Livingstone en el arco, había recibido doce goles en los dos primeros partidos: seis ante Uruguay y seis ante Brasil. Los encargados de la delegación enviaron un cable urgente a Santiago pidiendo refuerzos, entre ellos tres jugadores de la Universidad Católica: Sergio Livingstone, Luis Vidal y Fernando Riera. Con los refuerzos, el equipo se afirmó y logró

(Sigue en la pág. 65)



PARA EL BIEN DEL DEPORTE CHILENO



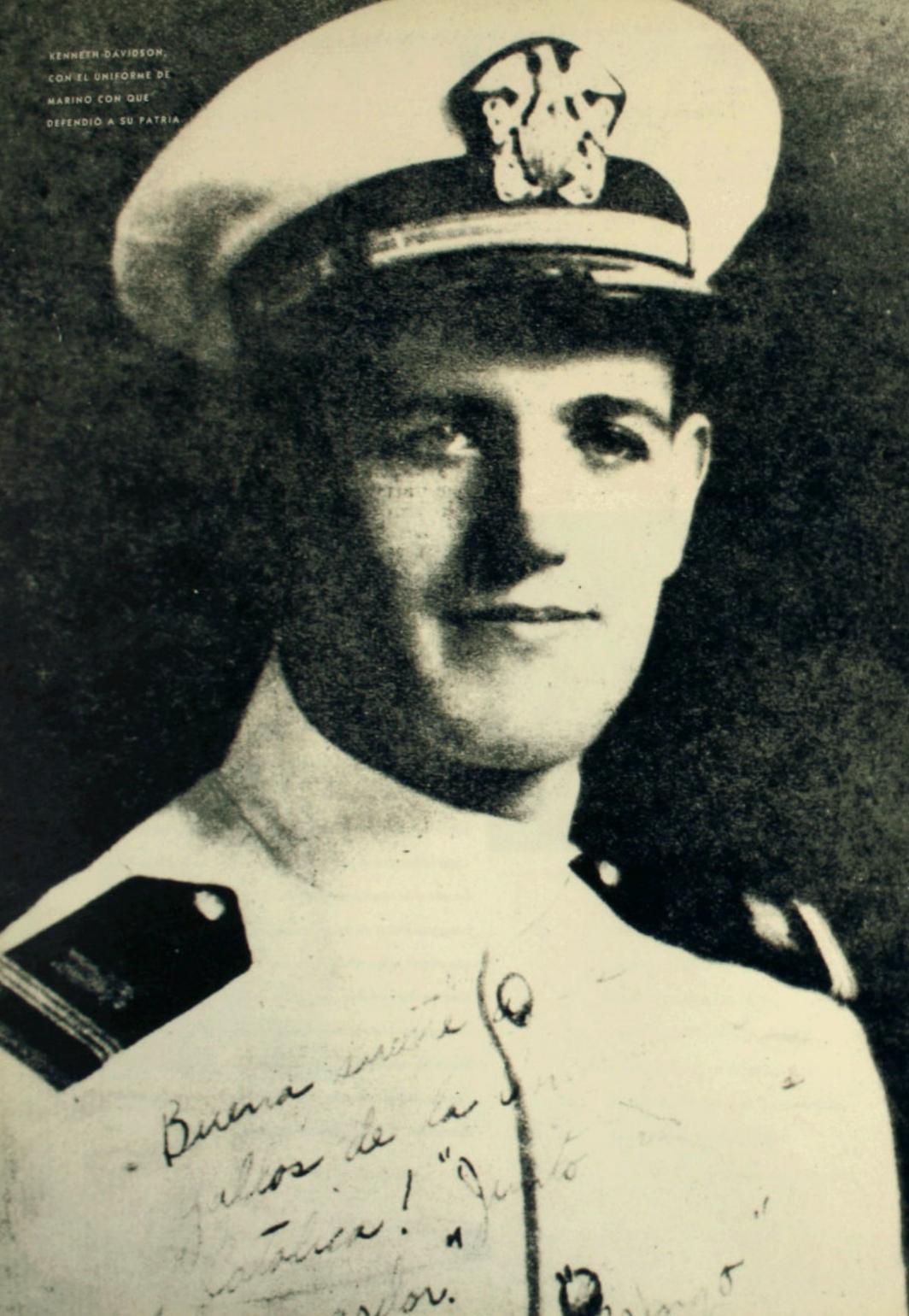
EL GRINGO DAVIDSON, EN UNA DE SUS FAMOSAS FINTAS.

**S**e presentó con un castellano cautelosamente pronunciado a los dirigentes de la Universidad Católica que lo habían ido a esperar ese día, el 14 de marzo de 1942, a Valparaíso.

Era un muchacho rubio, de 22 años y un metro 84 de estatura. Se llamaba Kenneth Davidson. Destacado alumno de la Facultad de Ciencias Económicas e Industriales de la Universidad de Stanford, de los Estados Unidos, había sido becado por la Universidad Católica y venía a Chile con un doble objetivo: graduarse y dirigir el equipo de baloncesto de los cruzados.

Monseñor Carlos Casanueva, Lloyd Wilson, funcionario de la Embajada de los Estados Unidos de Chile, y la Sociedad Norteamericana de Cooperación, habían promovido las gestiones que permitieron concretar la idea de Alejandro Duque de traer a ese notable estudiante basquetbolista. De cómo le fue acá en sus estudios, no es mucho lo que se sabe. Lo que sí se conoce a ciencia cierta es lo que consiguió como basquetbolista: en poco tiempo se convirtió en el personaje que mayor influencia ha ejercido en el baloncesto chileno. Cuando llegó a Chile, hacía dos años que no jugaba. Había sido una gran figura en el equipo cestero de la Universidad de Stanford, consagrándose en el mejor basquetbol del mundo. Pero se había retirado para dedicarse a la enseñanza del baloncesto. Y a eso venía, a enseñar.

KENNETH DAVIDSON,  
CON EL UNIFORME DE  
MARINO CON QUE  
DEFENDIÓ A SU PATRIA



Buena suerte  
ellos de la  
¡"Justo"  
ctor.



Sin embargo, en Chile volvió a jugar. Advertiendo que sus enseñanzas no eran cabalmente asimiladas por sus dirigidos, decidió predicar con el ejemplo. Y se vistió de corto y entró a la cancha para demostrarles gráficamente a sus pupilos el juego que deseaba inculcarles.

Una invicta gira de la UC por la zona de Concepción dejó en evidencia que había llegado a Chile una figura excepcional.

«Ken fue el alma de la delegación, no sólo dentro de la cancha, sino también afuera. Sus exhibiciones en Concepción fueron verdaderas lecciones».

Así se inició la ejemplar, fructífera y trascendente labor de Kenneth Davidson en Chile. Tan trascendente, que en la historia del basketbol chileno se puede hablar de dos eras: antes y después de Davidson.

Con el astro norteamericano en su formación, el quinteto de la Universidad Católica paseó su calidad por diversas canchas del país. Ese año 1942 venció por primera vez al conjunto más poderoso de aquella época, la YMCA, que contaba en sus filas con Eduardo Kapstein, otra figura sobresaliente del baloncesto chileno.

La campaña del quinteto cruzado culminó ese año con la obtención del título de campeón de la división de honor.

A los periodistas les faltaban elogios para referirse al astro norteamericano: «Su técnica ha revolucionado al basketbol chileno. Si aún había gente que pensaba que el basketbol antiguo era más positivo, tienen que haber reconocido su error después de ver a esta maravilla de jugador...».

El movimiento se prueba andando. Y Davidson probó jugando las ventajas de la nueva modalidad en el basketbol.



DE PIE: KARLOVAC, MORENO, MOLINARI, BRAHM,  
MAIocchi, MELLADO. AGACHADOS: BARRIENTOS, BERNEDO, DAVIDSON (ENTRENA-  
DOR), ETCHEPARE Y ADANA.

*Probó que es posible hacer un buen equipo con jugadores relativamente desconocidos y con un presente no muy de crack. Quien haya visto desempeñarse a Universidad Católica no tiene la menor duda de lo que decimos...*

*«Unos párrafos no son suficientes para aquilatar los enormes beneficios que está recibiendo el basketbol chileno con la presencia de este extraordinario jugador. Contentémonos, mientras tanto, con seguir felicitando a aquellos que, desinteresadamente, lo trajeron a estas tierras para bien del deporte chileno».*

*Esto fue escrito el 24 de agosto de 1942. Kenneth Davidson llevaba apenas cinco meses en Chile...*



terminar decorosamente su actuación en el torneo.

Esa actuación tuvo además otra consecuencia: los dirigentes bonaerenses se fijaron en el guardavallas chileno.

El primero en sondear la posibilidad de contratarlo fue Boca Juniors. Esto generó una gran preocupación en la hinchada católica, que ya veía partir a su ídolo a defender al equipo argentino.

Livingstone no se fue ese año, aunque los resultados obtenidos por la UC en el campeonato oficial dan la sensación de que se había ido: los cruzados resultaron penúltimos, superando únicamente a Santiago National.

A comienzos del 43, nuevos rumores con respecto al posible éxodo del *Sapo* Livingstone a Buenos Aires. Ahora los interesados eran los «millonarios» de River Plate. Pero se les adelantó otro club: Racing, que envió como emisario a su gerente, Casildo Ossés -que posteriormente

sería gerente de la Católica-, con la doble misión de acompañar al nuevo refuerzo contratado por la UC, Antonio de Mare, que venía como jugador y entrenador, y regresar acompañado de Sergio Livingstone.

Las conversaciones entre Ossés y el representante de la Universidad Católica, Enrique Casorzo, duraron cinco días. Por fin se llegó a un acuerdo: Racing pagaría 23 mil nacionales al contado y 10 mil mediante documento bancario. Más de doscientas personas asistieron a la despedida que le dio el club a su gran arquero. Entre los numerosos oradores destacaron Francisco Vives, vicerrector de la Universidad Católica; Guillermo Sommerville, presidente de la Asociación Central de Fútbol; Arturo Besoain, presidente del club deportivo Universidad de Chile; Tito Martínez, en representación del Círculo de Cronistas Deportivos; el presbítero Gilberto Lizana, a



nombre del club Santiago Morning (todavía no existía el Iberia); Alberto Buccicardi, por los jugadores de la Católica, y el eterno rival del Sapo, el *Pulpo Simián*, el excelente arquero de la Universidad de Chile... Y Livingstone dio el gran salto. Después de un comienzo vacilante, en un medio tan difícil y exigente como el bonaerense,



BUCCICARDI, LIVINGSTONE Y VIDAL,  
PARTE DE LA DEFENSA DE LA CATÓLICA.

a los dos meses ya era notable figura y capitán de los albicelestes de Avellaneda. Su consagración quedó confirmada por las dos portadas que le dedicó la prestigiosa revista *El Gráfico*. Con la transferencia de Sergio Livingstone, la Católica tuvo un respiro en lo económico. Sus aflicciones provenían especialmente de las alzas de los costos de los materiales y de la mano de obra que habían obligado a paralizar la construcción del estadio proyectado en Avenida Independencia.

Desde la desaparición de los Campos de Sports de Ñuñoa, la Universidad Católica acariciaba el sueño de toda institución deportiva: el estadio propio. Y ese estadio propio se estaba levantando en Independencia, con la colaboración entusiasta de los socios del club. Dos miembros del directorio, los arquitectos Augusto Gómez y Enrique Casorzo, habían confeccionado la hermosa maqueta del futuro



EL SAPO FUE ARQUERO DE RACING Y LLEGÓ A SER SU CAPITÁN.



estadio, que contemplaba una capacidad para 22 mil espectadores. Y bastante se había adelantado: los camarines estaban terminados, la pista de atletismo se hallaba casi lista para ser usada, la cancha de fútbol sólo esperaba una semilla especial encargada a Buenos Aires para ser sembrada; se había acondicionado un sistema de drenaje que permitiría secarla en pocos minutos en caso de lluvia.

Pero faltaba todavía...

Con los nacionales cancelados por Racing Club de Avellaneda, pronto se reactivaron las faenas en los alrededores de la Plaza Chacabuco. Y dos años después el estadio de Independencia ya sería una realidad.

En 1943, mientras Livingstone se lucía en Buenos Aires, en Santiago la UC finalizó quinta entre diez participantes.

Quinta resultaría también en 1944, pero ahora de nuevo con Livingstone en la valla. ¿Por qué había vuelto? Simplemente

porque no había logrado superar la nostalgia. En Buenos Aires comprendió que su lugar estaba a este lado de los Andes. Y regresó. Pero mientras lo hacía, otra gran figura de la Católica se había marchado: Kenneth Davidson. El gringo había regresado a los Estados Unidos para servir a su patria en la guerra. Y a sus amigos chilenos les envió una fotografía en la que aparecía luciendo el uniforme de teniente de la marina norteamericana. En un costado de



EN LA PLAZA CHACABUCO, CONTIGUO AL ESTADIO DE SANTA LAURA, SE CONSTRUYE EL ESTADIO DE LA CATÓLICA.



LIVINGSTONE DE CHILE Y SALOMÓN  
DE ARGENTINA, DOS GIGANTES  
DEL FÚTBOL MUNDIAL.



El Gráfico



RIERA, CLAVERÍA, LIVINGSTONE Y «HUMBERTO».  
EL RECORDADO UTILERO DE LA UC.

la foto había escrito: «Buena suerte a los gallos de la Universidad Católica... Juntos vibremos con ardor». Por esos mismos días los canillitas voceaban en los estadios el primer número de *Ceatoleté*, la revista destinada a divulgar las principales actividades internas del Club Deportivo de la Universidad Católica. Un antiguo anhelo de los «montañistas» de la UC, era tener un refugio en Farellones. Esto se logró, gracias a la ayuda del miembro del Consejo Superior de la Universidad, Carlos Vial

Espantoso, y al tesón de Washington Cañas, Ignacio Santa María, Alejandro Duque y Sergio «Pinocho» Morgan. El refugio tenía originariamente 8 camas. Hoy cuenta con 52.

### EL ESTADIO PROPIO: UN SUEÑO REALIZADO

Ese sueño se cumplió, tras muchos afanes, con la inauguración, el 12 de octubre de 1945, del estadio Independencia.

Los terrenos habían sido cedidos a la institución cruzada por los hermanos Octavio y Virgo Solari. Lamentablemente, ninguno de los dos pudo ver terminada la obra para la cual habían hecho generosamente esa donación: Virgo murió en 1944, Octavio en abril de 1945.

El estadio de la Católica era una demostración de lo que se puede realizar con iniciativa, esfuerzo y constancia. Allí, donde pocos años antes se extendía un erial, ahora se levantaba un estadio con cancha de fútbol, pista de atletismo y piscina olímpica. Los

(sigue en pág. 74)



LAS GIRAS AL SUR



EL CENTRO DELANTERO RAÚL TORO, JUNTO AL PUGILISTA ANTONIO FERNÁNDEZ, «FERNANDITO». LES ACOMPAÑAN EL RUSO SALVADOR NOCETTI, FUTBOLISTA ARGENTINO Y EDUARDO SIMIÁN, DE LA CHILE.



JUGADORES DE LA U REFUERZAN A LA CATÓLICA EN LA GIRA AL SUR. ENTRE OTROS, EL RUCIO MATTE, GUILLERMO RIERA, PANCHO LAS HERAS Y EL NEGRO RAMOS.

Las giras que hacían las representaciones deportivas de la Universidad Católica a provincias, especialmente a las del sur del país, tuvieron un valor incalculable para la difusión del deporte. Las delegaciones se reforzaban con las figuras más populares del momento, y es de imaginarse el interés y el entusiasmo que despertaba en lugares muy alejados de la capital la presencia de ídolos tan admirados como Fernandito, el Pulpo Simián, Raúl Toro, el Ruso Nocetti, el Cañón Alonso, Guillermo García Huidobro o Fernando Riera. En Chillán, en Concepción y sus alrededores, en Temuco, Valdivia, Osorno, Puerto Montt y Punta Arenas, el público tuvo la ocasión de verlos personalmente y aplaudir sus ejemplares actuaciones. Viajaban en tren, en barco. Llenaban las horas de viaje con bromas y risas, con alegría y camaradería. A veces invitaban a ir con ellos a emergentes figuras públicas relacionadas con la Universidad Católica, como, en una ocasión, a Manuel Garretón y Eduardo Frei Montalva. Y la delegación no se reducía sólo al deporte: también llevaban un conjunto artístico. Dejaron, en todas partes donde se presentaron, amigos, admiradores, recuerdos imborrables. Y dieron lecciones de calidez y caballerosidad. Como reconoció, en su momento, el diario La Patria de Concepción:

«...Los muchachos de la Universidad Católica han estado entre nosotros un par de días y, en ellos, hemos podido conocerlos en todo su real valer.



PARTE DE LA DELEGACIÓN DEL CLUB DEPORTIVO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA NAVEGANDO RUMBO A PUNTA ARENAS, A BORDO DEL «ALFONSO». APARECEN EN EL MÁSTIL DE PROA EDUARDO FREI MONTALVA, MÁS ABAJO PEDRO FORNAZZARI (BASQUETBOL). EN LA FILA DE PIE, DE DERECHA A IZQUIERDA: MANUEL GARRETÓN, FUNDADOR DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA; JORGE FUENTES Y MARIO CABEZAS, OSCAR GACITÚA (BOXEADOR), JORGE VIDAL (FUNDADOR DE LOS FAMOSOS CUATRO HUASOS), JAIME CARAFI (SOCIO DEL C.D.U.C.); SERGIO GUTIÉRREZ, MÁS TARDE EMBAJADOR DE CHILE EN ESTADOS UNIDOS. SENTADOS DE DERECHA A IZQUIERDA: ALEJANDRO DUQUE, DIRIGENTE DE GREEN CROSS, HERRERA (FÚTBOL), GUILLERMO BONOLLA (TIRO AL BLANCO) Y EDUARDO SIMIÁN EL DE BLANCO Y CON GORRA MARINERA ES EL PERUANO OTONIEL PASSARA, ATLETA Y PUNTERO IZQUIERDO DE LA U. CATÓLICA.



RUMBO A PUNTA ARENAS, RAFAEL CABRERA, EDUARDO TIRONI, JUAN RIVERA, FERNANDO WALKER, RAFAEL EYZAGUIRRE, PADRE LUIS GARCÍA, PEDRO VEGA, LUIS MARTÍN, LUIS URETA, ENRIQUE FONTECILLA, LUIS GARRIDO, TATO CIFUENTES, ATILIO CREMASCHI, EDUARDO PASSI, MIGUEL ALLAMAND, JUAN MORGAN, EDUARDO RETAMAL, MANUEL ACOSTA, ALAMIRO GONZÁLEZ, RENÉ MARTORELL Y MANUEL CASTRO.

«Sin ruidos, sin ostentaciones llegaron por estos lados. Jugaron y se comportaron, en todo instante, como caballeros del deporte. Ni una queja, ni un reclamo, ni una fea acción. Nada.

«En los ratos de descanso, ni una nota discordante.

«Y venían figuras enormes, como Livingstone, Riera, Lira, Nocetti, Buccicardi, Ellis, Sáez y varios más. Pasaban inadvertidos en medio de chistes juveniles y actos de compañerismo. En el hotel, una cultura extremada.

«Por eso se impusieron. Por todo eso. Y se fueron así, calladitos, la tarde de anteayer, presididos por un muchacho de ellos mismos, el caballeroso Óscar Álvarez. «Así fueron. Y ¡qué grandes son ellos! ¡Qué grandes muchachos!».



EN PLENO GOLFO DE PENAS, EN LA CUBIERTA, JUNTO A LA BARANDA, EL FAMOSO ÁRBITRO DE BOX GUILLERMO ORCHARD.



trabajos habían sido planificados, dirigidos y controlados por profesionales que además eran socios e incluso directores del club, como Enrique Casorzo, Augusto Gómez, Enrique Pascual, Óscar Álvarez, Alejandro Duque, César Barros, Francisco Matetic y muchos otros que aportaron todos su colaboración por puro amor a su UC.

Hubo gestos inolvidables. Algunos socios llevaron su entusiasmo a los extremos de hipotecar sus casas o dejar sus automóviles en garantía para obtener créditos, y con ellos el dinero necesario para continuar las obras. A esos aportes de muchos socios de la institución cruzada debe agregarse la decisiva y cuantiosa contribución de la Universidad Católica.

Destacadas personalidades del país, encabezadas por el vicepresidente de la República Alfredo Duhalde, fueron los padrinos del estadio de la Católica. Entre ellos, Eduardo Frei Montalva, entonces



JIMMY RASMUSSEN, PRESIDENTE DEL C.D.U.C., EN LA INAUGURACIÓN DEL ESTADIO INDEPENDENCIA. FUE CAMPEÓN DE CHILE, BOXEANDO POR LA CATÓLICA, Y REPRESENTÓ A NUESTRO PAÍS EN LAS OLIMPIADAS DE BERLÍN.

ministro de Vías y Obras, y socio del club; a representantes del Congreso Nacional, entre los cuales estaban Arturo Alessandri Palma, presidente del Senado; toda la jerarquía eclesiástica, con monseñor José María Caro a la cabeza; el Intendente y el Alcalde de Santiago; los rectores de las universidades chilenas, los presidentes de los bancos, los directores de las escuelas matrices de las Fuerzas Armadas, los máximos dirigentes del deporte nacional...

A Jimmy Rasmussen, presidente del club, le correspondió entregar el nuevo estadio a la comunidad: «Con esta obra, nuestro club da un paso grande en sus proyectos de engrandecimiento. Disponemos desde hoy del terreno donde cuajará toda esa ilusión que ha sembrado el esfuerzo de sus dirigentes y del que sabremos sacar los más sazonados frutos del árbol que sembró la generosidad de los hermanos Solari.

Y conjuntamente con nosotros, es



el deporte nacional el que podrá disponer de un campo, el que desde ya pongo a disposición de los deportistas chilenos. Y siendo éstos los propósitos del Club Deportivo de la Universidad Católica, en su nombre declaro abiertos sus campos para bien del deporte de mi patria».

Así la Universidad Católica, club de los más nuevos de la Asociación Central de Fútbol, era una de las dos instituciones de primera división que en esos momentos disponía en la capital de cancha propia. La otra era Unión Española, en Santa Laura, a pocos metros del estadio de Independencia.

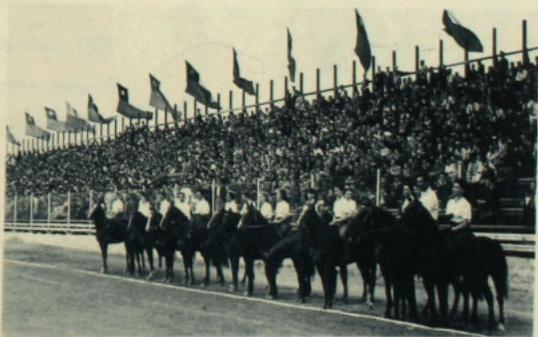
Dos días después, el domingo 14 de octubre de 1945, estrenaba oficialmente el equipo de la Católica su flamante estadio, enfrentando al Audax Italiano. Lamentablemente, el resultado del partido empañó la celebración de este acontecimiento: haciendo de aguafiestas, Audax Italiano le propinó a la UC una de las

derrotas más aplastante de toda su historia: 9 a 2.

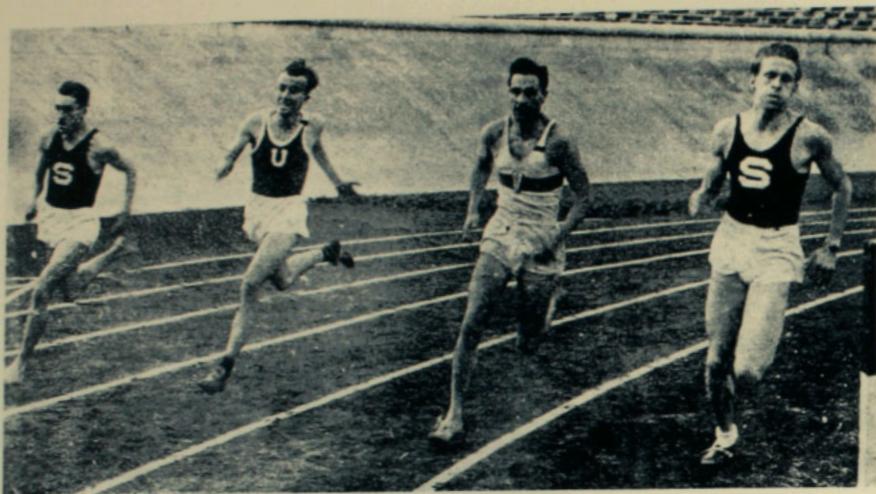
En medio de tanta pena, hubo una nota risueña esa tarde: faltando dos banderitas verdes para anotar los nueve goles de Audax Italiano en el marcador –nadie había supuesto tantos goles itálicos–, una socia de la UC solucionó el problema despojándose de los dos bolsillos de su vestido verde.



«INDEPENDENCIA», EL ESTADIO DE LA UC POR 26 AÑOS.



LA RAMA DE EQUITACIÓN PARTICIPA EN EL ACTO INAUGURAL DEL NUEVO RECINTO DEPORTIVO.



TRIUNFAR SOBRE SANTIAGO ATLÉTICO ERA CASI UNA QUIMERA. EDUARDO HERRERA DE LA UC, EN PUNTA, SEGUIDO DE FERNANDO ALCALDE Y GUSTAVO EHLERS DEL SANTIAGO ATLÉTICO E IGNACIO ALIAGA DE LA U.

## LA BANDERA CRUZADA EN URUGUAY

A mediados de septiembre de 1946, una jornada histórica: por primera vez en muchos años el club Atlético Santiago, considerado poco menos que imbatible en nuestro medio, era derrotado en el torneo de la Asociación Metropolitana de Atletismo. ¿Su vencedor? La Universidad Católica, que acumuló 211 puntos en las distintas pruebas, contra 208 de su prestigioso contendor.

Y en la competencia para damas, las representantes de la Católica arrasaron.

Al día siguiente, esos mismos muchachos que se habían impuesto a los atletas del Santiago empezaban a escribir otra



página memorable de la historia del Club Deportivo Universidad Católica: partían a Montevideo, para sostener allí una confrontación amistosa con el club Atenas, en el que constituye el primer viaje al extranjero de una delegación de la UC.

En la capital uruguaya, con un clima muy poco apropiado —llovía torrencialmente—, los atletas de la enseña cruzada cumplieron una actuación excelente: de diecisiete pruebas disputadas ganaron once.

El jefe de la delegación, Alfredo Ovalle, uno de los grandes dirigentes que ha tenido la UC, no pudo dejar de manifestar su satisfacción: «Me halaga el comportamiento que les cupo a mis muchachos, que dejaron bien puesto nuestro nombre en la capital uruguaya, especialmente la bandera de nuestra Universidad, que por primera vez va al extranjero y regresa triunfante».

Para la historia, la primera delegación que representó al Club Deportivo Universidad Católica en el extranjero:

«Preside la delegación el señor Alfredo Ovalle Devoto, quien, al mismo tiempo, es el presidente de la rama atlética de la Universidad Católica, y lo secundará, como entrenador, el señor Domingo Guzmán, siendo el equipo de atletas formado por los siguientes: Enrique Fontecilla, Carlos Silva, René Seguel, Hugo Caraccioli, Miguel Allamand, Sergio Saavedra, José Catalán, Jorge Corvalán, Carlos Koster, Eduardo Bottinelli, Archibaldo Urwin, Carlos Vera, Erich Müller y Alberto Eggerling.

Acompañarán a la delegación, por su cuenta, los dirigentes de la UC señores Jaime Reyes, Francisco Necochea y Enrique Herrera».



ANTONIO CIRAOLO ES APLACADO  
POR SUS COMPAÑEROS PERICO SÁEZ  
Y RODOLFO CLAVERÍA.



### Y SE ALCANZA LA PRIMERA ESTRELLA...

En 1945 el equipo de fútbol de la Universidad Católica terminó en séptimo lugar en el torneo oficial. Ese mismo lugar lo ocupó al finalizar la temporada de 1946. Si el cuadro de fútbol no lograba salir de la mediocridad, el de basquetbol, después de dos años durante los cuales había obtenido resultados sólo discretos, recuperaba su condición de quinteto poderoso y respetado.



TERMINADA LA GUERRA MUNDIAL,  
DAVIDSON SE CASÓ Y VOLVIÓ A CHILE.  
A LA CATÓLICA, POR SUPUESTO.

¡La causa! El regreso de Kenneth Davidson. Al irse lo había prometido: «¡Regresaré!». Y aquí estaba de nuevo, ahora casado, después de las experiencias vividas durante la Segunda Guerra, en el Pacífico, patrullando los mares que



MARTA LLAGUNO, HINCHA DE LA CATÓLICA  
Y AZAFATA DE LAN, RECIBE A JOSÉ MANUEL MORENO  
EN LOS CERRILLOS.

rodean las islas Hawai, Marianas,  
Gilberts y Marshall, a bordo del  
destructor *Durden R. Hasting*.

Los cambios que había  
introducido en el baloncesto  
chileno no habían alcanzado a  
afianzarse cuando partió.

Había, pues, que reanudar la tarea.

Y el norteamericano puso manos a  
la obra. Dictó cursos para la  
formación de técnicos. Se

reintegró, ahora sólo como  
entrenador, al equipo de la UC.  
La competencia local recuperó su  
atractivo, y las graderías volvieron  
a llenarse. Y en octubre era  
paseado en hombros por sus  
jugadores y los hinchas al ganar la  
Católica la final del torneo  
capitalino, superando al poderoso  
equipo de la Guay.

Conducido por Ken Davidson, el  
quinteto de la UC se había  
reestructurado, fueron  
descubiertas nuevas figuras y se  
habían titulado campeones.

Al equipo de fútbol le sucedería  
algo parecido poco después.

Sólo estaba esperando «su»  
Kenneth Davidson. Y éste llegaría  
en la persona de un extraordinario  
astro del fútbol argentino,  
posiblemente el más grande  
jugador extranjero que haya actuado  
en un cuadro chileno: José  
Manuel Moreno.

Mientras tanto, del semillero  
católico habían surgido promisorios  
jugadores que comenzaban a  
convertirse en figuras consagradas:



Manuel Álvarez, Andrés Prieto y Raimundo Infante. Y en las series infantiles y juveniles habían numerosos muchachitos que pronto empezarían a darse a conocer en primera división:

Fernando Roldán, Jaime Vásquez, Mario Álvarez, Edgard Krebs, Fernando Jara, Horacio Cisternas, Jorge Luco, Enrique Jorquera...

En 1947, y siguiendo los pasos de



EL CHARRO MORENO, EN PLENA FAENA.

Antonio de Mare y de Antonio Ciraolo, se incorporó al equipo cruzado, desde Racing de Buenos Aires, Federico Monestés, un excelente jugador argentino. Y la alineación fue adquiriendo cierta estabilidad: ya estaba prácticamente armado el cuadro que luego habría de darle tantas satisfacciones a la hinchada de la UC: Livingstone; Vidal y Álvarez; Clavería, Almeyda y Ciraolo; Mayanés, Monestés, Infante, Prieto y Riera. Ese año, la UC volvió a salir quinta. Y bajó al noveno lugar en 1948.

Pero los jóvenes se iban afirmando. 1948 fue el año de la consagración de Manolo Álvarez; de la recuperación de Fernando Riera, que incluso recibió una oferta para incorporarse al Real Madrid; de la consolidación de Raimundo Infante, gran figura en el Sudamericano de Guayaquil; de la reaparición de Rafael Eyzaguirre, que estaba por recibirse de abogado y podía ahora entrenar con más regularidad.

UNDO INFANTE  
y ANDRÉS PRIETO,  
los forward? de Uni-  
versidad Católica.

1885

44

30



185

ANDRÉS PRIETO Y RAIMUNDO  
INFANTE, COMPAÑEROS DESDE  
EL COLEGIO A LA UNIVERSIDAD.

estadio



Según el técnico Buccicardi, sólo faltaba mayor poder ofensivo.

Había mucha juventud; se necesitaba un hombre experimentado que dentro de la cancha condujera y ordenara tanto ímpetu y tanta vivacidad. 1948 fue también el año de dos de los mejores Clásicos Universitarios que se habían jugado hasta entonces. Para el Clásico Nocturno vino un árbitro inglés, Mr. James Brown Williams, que dictaba cursos sobre arbitrajes en Argentina. Su testimonio es elocuente: «Vi toda clase de grandes fiestas deportivas en varios países del mundo, pero ninguna me impresionó tanto como la de esa noche. Todo es sencillamente soberbio. Quisiera conservar en las retinas hasta el último detalle de todo para referirlo a mi regreso a Europa con la mayor claridad posible... Realmente es una responsabilidad enorme ser juez en un partido de estas características. Si me hubiese imaginado de lo que se trataba,



DE PIE: FERNÁNDEZ, URRA, BARRIENTOS, DAVIDSON (ENTRENADOR), MELLADO, SKOKNIC Y MORENO. AGACHADOS: VARELA, KOVACEVIC, VALPREDÁ, MARTINI, BERNEDO Y BRAVO.

creo que habría rehusado al honor que se me dispensaba. Por primera vez en mi vida me sentí un poco inseguro de mí mismo dirigiendo un *match*. Ya el espectáculo, tan grandioso, me había dejado con una sensación especial, inolvidable».

Y fue también, 1948, un año en que dos ramas muy exitosas del club lograron en la misma noche, la del 18 de diciembre, el título de campeón en los torneos de sus respectivas asociaciones: el



basquetbol y el hockey en patines. En efecto, esa noche en la cancha del Famae se resolvió el campeonato santiaguino de basquetbol, con el partido entre Sirio y la Universidad Católica. Vencieron los cruzados por 34 a 26. A la misma hora, el equipo de hockey en patines de la Católica conseguía también el título de campeón actuando frente al Palacio de la Moneda. Después se juntaron todos para

¡CAMPEONES! EL HOCKEY SE LUCE SUMANDO SU TÍTULO AL OBTENIDO POR EL BASQUETBOL ESE MISMO DÍA.



celebrar con entusiastas abrazos y sonoros ¡ceatoles! los dos títulos obtenidos simultáneamente.

En 1949, el equipo de basquetbol de la Católica cumplió tres años sin ser vencido en los torneos oficiales metropolitanos.

A tal hazaña, ese año se agregó otra: la Universidad Católica se tituló por primera vez campeón en la competencia del fútbol profesional.

Y cumpliendo una de las campañas más brillantes y efectivas que haya realizado un club en el torneo rentado.

Este logro se debió a que a un conjunto ya bien armado, en el que durante las últimas temporadas se habían ido amalgamando las figuras provenientes del semillero del club, y que iban alcanzando su madurez futbolística, con los acertados refuerzos traídos de otras tiendas, llegó el conductor diestro y sabio, desbordante de personalidad y lleno de experiencia, que se necesitaba.



Ese conductor fue José Manuel Moreno, uno de los mejores jugadores que ha producido el espléndido fútbol argentino. El Charro, así llamado por haber jugado algún tiempo en México, era un astro indiscutido en el ambiente hispanoamericano. Había brillado en el famoso equipo de River Plate de los primeros años de la década del 40, uno de los más admirables y recordados del fútbol rioplatense. Cuando se supo que la Católica lo traería a sus filas, muchos se negaron a creerlo. Sólo empezaron a convencerse cuando en la prensa santiaguina vieron a Moreno con la camiseta de la UC, en una foto tomada en el hotel de Buenos Aires, donde se firmó el contrato. Para el hincha local, parecía increíble que una figura de esa categoría, que durante años había brillado en las canchas trasandinas integrando la célebre delantera de oro de los «millonarios» de Núñez, accediera a venir a jugar a Chile, en un medio

evidentemente más modesto. Otros criticaron la decisión de los dirigentes católicos de gastar en Moreno sumas que fueron consideradas «siderales» en esa época: 150 mil nacionales pagados a River Plate por el pase, y al jugador un sueldo «fabuloso» de 150 mil pesos mensuales,



¿MORENO O PELÉ? LA DIFERENCIA ES QUE EL PRIMERO JUGÓ UN AÑO EN CHILE.

# ¡CAMPEONES!

José Manuel Moreno,  
artífice de la victoria  
de la CEATOLEI



PORTADA DEL PRIMER NÚMERO  
DE LA REVISTA «CEATOLEI»



aparte de los premios por puntos ganados. Pero los dirigentes de la Católica sabían lo que hacían. Se habían lanzado en una empresa arriesgada, pero no absurda. No habían procedido a ciegas. En cierto modo, Moreno era una inversión. A los dirigentes católicos les urgía aumentar el número de socios y mejorar los ingresos, y esos ingresos provenían en gran parte de las recaudaciones del fútbol, de las cuales dependía por lo demás el funcionamiento de las otras ramas de la institución. Además, traían a Moreno para que diera un ejemplo de cómo se debía jugar al fútbol. Para que enseñara mediante sus propias actuaciones, levantando así el nivel del balompié nacional. Es decir, para que desempeñara en el fútbol el mismo papel que había tenido en el basquetbol Kenneth Davidson, con los excelentes resultados conocidos. En el caso de Moreno, como en el de Davidson, los resultados

## Bajo la Batuta de Moreno

**22** partidos jugados, de los cuales ganó 16, empató 2 y perdió 4, marcando 43 goles y siendo vencida su valla en 25 oportunidades, tal fue la excelente campaña del equipo de la Universidad Católica que en 1949 se tituló por primera vez campeón del fútbol profesional chileno.

17 jugadores utilizó la Católica durante todo el campeonato (entre paréntesis, el número de partidos jugados): Manuel Arriagada (22), Hernán Carvallo (22), Sergio Livingstone (22), José Manuel Moreno (22), Fernando Roldán (22), Lindorfo Mayanés (20), Rodolfo Almeyda (19), Raimundo Infante (17), Manuel Álvarez (16), Federico Monestés (16), Fernando Riera (16), Andrés Prieto (13), Jaime Vásquez (6), Alfredo Lagos (4), Antonio Ciraolo (2), Mario Cruz (2) y Mario Álvarez (1).

El goleador del equipo fue Raimundo Infante, que en 17 partidos que jugó marcó 17 tantos.

Y su gran figura, indudablemente, José Manuel Moreno, el extraordinario jugador argentino que fue conductor y estrella del equipo.

Sobre su decisiva influencia en el conjunto escribió Antonino Vera en la revista Estadio: «Ha debido ser muy importante el



*factor psicológico. Sacando cuentas y atando cabos, cuando jugadores como Roldán, Infante, Prieto o Álvarez tenían cuatro o cinco años de edad, ya José Manuel Moreno era astro consagrado del fútbol argentino. Esos muchachos empezaron pronto a jugar fútbol, porque lo llevaban en la sangre, aprendieron a admirar a Moreno como un ídolo distante. Los años pasan, sin que apenas nos demos cuenta. Y de improvisto se encontraron ellos jugando al lado del ídolo. Y al lado de Moreno no se puede jugar con la despreocupada alegría con que lo hacían antes. Ha sido como si de repente se sintieran gente importante. Como si se supieran depositarios de una responsabilidad especial. Jugar con Moreno.*

*«Es fácil que los jugadores jóvenes se extravíen de ruta, según sean las alternativas de un match. Y para ponerlos nuevamente en ella no basta con jugadores avezados, como Monestés o Fernando Riera. Se precisa una personalidad dentro de la cancha. Esa personalidad fue Moreno. De un número determinado de buenos valores, Moreno 'hizo' un equipo en el sentido más amplio del vocablo. Le dio la trabazón que antes no tuvo, el reposo que siempre le faltó. La jerarquía que tiene que tener cualquier equipo en que juegue Moreno».*

comenzaron a palparse apenas llegó. Debutó en un amistoso contra Everton en el estadio El Tranque, de Viña del Mar, que repletaron más de diez mil personas, en un partido que sin el atractivo de Moreno no habría llevado a esas graderías a más de un millar de espectadores. Y el astro argentino respondió a ese interés, mostrando toda la gama de su juego de futbolista excepcional. Cuatro a uno ganó la Católica esa noche...

Durante un partido en Mendoza, jugado poco antes de iniciarse el torneo oficial, Moreno comprendió cuál sería su papel en su nuevo equipo. No se trataba sólo de jugar lo mejor que le fuera posible, sino además lograr que sus compañeros hicieran lo mismo. Y se arremangó las mangas de la camiseta y se convirtió en un patrón, pero en un patrón que trabajaba codo a codo con sus peones, prodigándose en una forma admirable. Como dice un cronista: «Fue conductor,



LIVINGSTONE, ALVAREZ,  
ARRIAGADA, ROLDAN, ALMEYDA,  
CABVALLO, MAYANES, MORENO,



guía y ejemplo. Maestro y peón. Impuso su vozarrón y su técnica. Dio goles y los anotó. Y los estadios —principalmente Independencia— comenzaron a llenarse como por encanto. Y la UC se fue acercando al título hasta lograrlo una fecha antes de que terminara el campeonato oficial. La campaña fue impresionante,

si bien tuvo un vacilante comienzo: un apurado empate a uno con Iberia, considerado uno de los cuadros más débiles del torneo. Muchos movieron dubitativamente la cabeza. Pero la movieron con eufórico asentimiento una semana después, cuando, en un estadio Independencia repleto, los cruzados obtuvieron un espectacular triunfo de dos a cero sobre Colo Colo. Con un agregado: el primer gol de Moreno en canchas chilenas, colocándole la pelota en un ángulo al arquero rival, demostrando así su clase excepcional. En el encuentro siguiente, ante Santiago Morning, la victoria de uno a cero, le perteneció a Livingstone, que lo atajó todo. Después de vencer a Green Cross y a Badminton, el primer trago amargo de la temporada: Magallanes, que últimamente se había convertido en el verdugo de la UC, les quitó a los cruzados su calidad de invictos, derrotándolos



SE ENTRABA A LA CANCHA CON FE Y TRANCO DE TRIUNFADORES.

FEDERICO MONESTES  
Categoría de  
Universidad Católica.



EL GRAN FEDERICO MONESTÉS LLEGÓ A  
CHILE A JUGAR POR LA CATÓLICA Y SE  
QUEDÓ EN NUESTRO PAÍS PARA SIEMPRE



inobjetablemente por tres a cero. La rehabilitación fue magnífica: un triunfazo por cuatro a uno en el Clásico Universitario Diurno, ante 70 mil personas que llenaban el Estadio Nacional.

Tres goles de Raimundo Infante y uno de Federico Monestés, que fue la gran figura de la cancha esa tarde, opacando al propio Moreno.

El equipo estaba sólidamente armado. Lo formaban

Livingstone; Arriagada, Roldán;

Álvarez, Almeyda, Carvallo;

Mayanés, Moreno, Infante,

Monestés y Riera. Con una

variación posterior: Andrés

Prieto por Monestés. Este equipo

realizó una segunda rueda

extraordinaria: de 22 puntos en

disputa, ganó 19. Sólo dejó

escapar uno en su empate con

Wanderers y dos en el Clásico

Universitario Nocturno.

En 1949, el fútbol chileno tuvo

sin duda en la Universidad

Católica un gran campeón. «El

mejor de los últimos años», según

la revista *Estadio*.



¡LA CATÓLICA CAMPEÓN DE FÚTBOL!  
EN EL CAMARÍN CELEBRACIÓN ALBOROZADA. LIVINGSTONE,  
ÁLVAREZ, BUCCICARDI, MORENO, JUNTO A LOS HINCHAS Y  
DIRIGENTES, BECKER, MARTEORELL Y DUK.

**E**l hincha de la Católica que escuche el cassette Karussell 823200-4, «Das grosse Sonntagskonzert» («El gran concierto dominical»), de los famosos coros Fischer, seguramente se sorprenderá cuando, al final, después de «Adiós, mi pequeño oficial de la guardia», «Danubio Azul», «Radetzky» y otras piezas muy conocidas escuche una titulada «Tramp, Tramp, Tramp», de Lilibert y Carlton y melodía de origen popular: le parecerá estar oyendo su himno, el himno de la Universidad Católica, cantado con otra letra en otro idioma.

¿Cómo llegó una melodía popular inglesa a convertirse en la del



himno de la Universidad Católica? Según algunos, esta melodía, utilizada en sus cantos por la hinchada del club inglés Manchester United, fue traída en un disco a Chile por Kenneth Davidson. Pero es mucho más probable que efectivamente, como sostienen otros, Mauricio Wainer haya tomado la música de un cancionero usado en el Santiago College. En todo caso, a esa música le pusieron letra «católica» Charles Bown, Alberto Buccicardi y Pedro Fornazzari, mientras Vicente Bianchi la tocaba al piano.

## I

Alta la frente al cielo y con fe hacia el porvenir,  
 llena de luz nos guía el Alma Mater inmortal;  
 cruzados caballeros, serenos, de noble ambición,  
 tenemos en el pecho como escudo nuestro corazón.

## II

Forjando nuevas rutas en busca del ideal,  
 al son de ritmo y canto que ennoblece la ambición,  
 azul y blanco lleva en sí nuestro pabellón,  
 fulgen de allí destellos que hablan de nuestra Universidad.

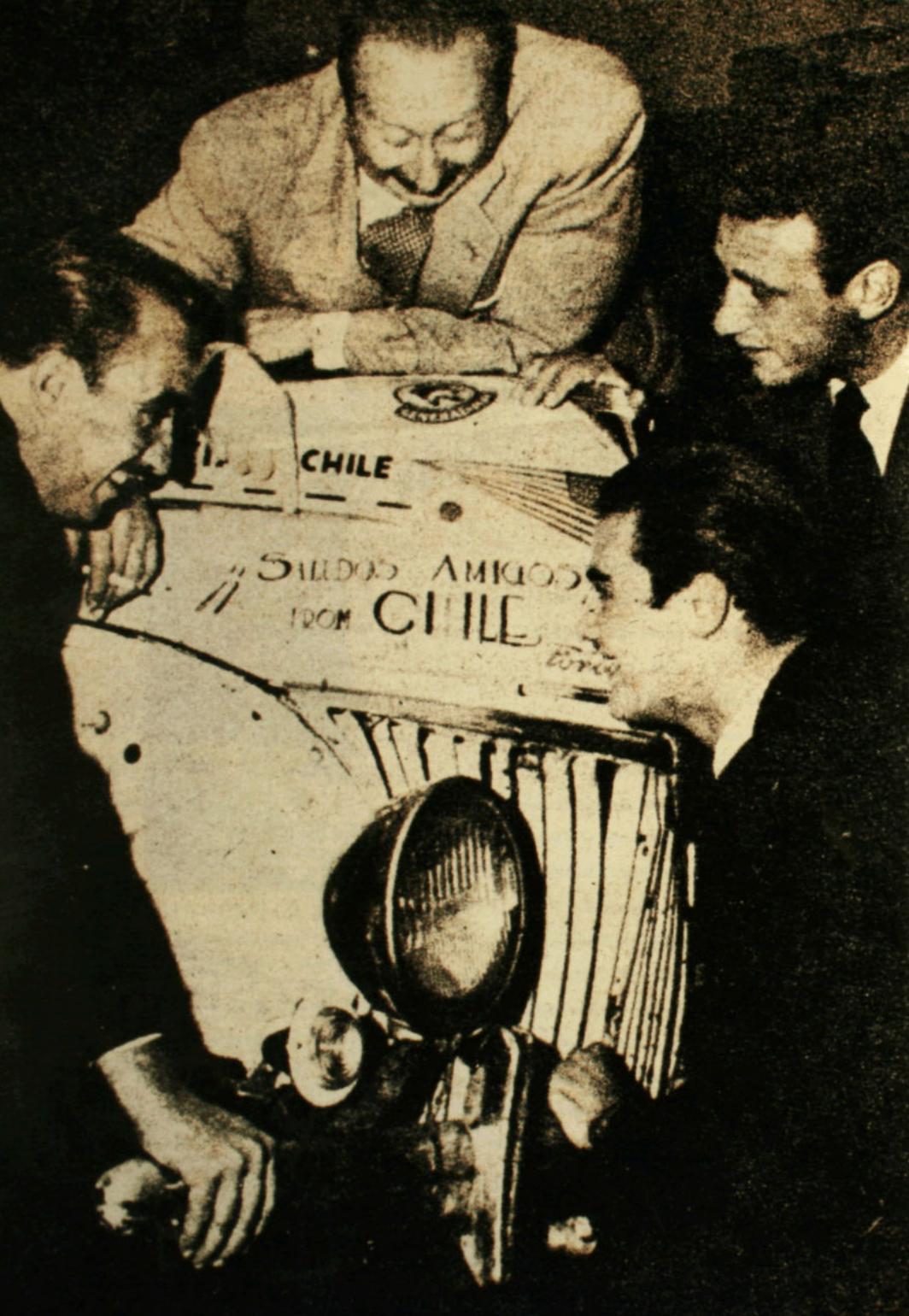
## Coro

Universidad Católica, juntos vibremos con ardor,  
 y llevando en el alma un deseo de triunfar  
 por la Patria, Dios y la Universidad.



JORGE MONTALDO, SOLISTA DE LA BARRA DE LA UC. DESPUÉS FUE PRIMERA VOZ DE LOS QUINCHEROS.

El himno fue estrenado en el Clásico Nocturno de 1942, cantado por Jorge Montaldo. La parte musical le correspondió al maestro Vicente Bianchi quien, para la parte solista, eligió la música de una marcha y para el coro, la melodía de otra.



CHILE

SALDOS AMIGOS  
FROM CHILE





## RAID DEL BÓLIDO BLANCO



EN HOLLYWOOD, CON WALT DISNEY  
Y MICKEY MOUSE.



PERICO GALANTEA A UNA JOVEN ACTRIZ  
DEL CINE NORTEAMERICANO.

El doctor Mauricio Wainer, el futbolista Pedro Sáez, el automovilista Aurelio Pozo y el dirigente Juan Riera -todos miembros activos del Club Deportivo Universidad Católica-, decidieron unir por tierra, Santiago con Nueva York, a través de la carretera Panamericana F.D. Roosevelt. Para dicho fin prepararon un auto Ford de 1939, pintándolo de blanco, con las respectivas insignias de la UC, la bandera de Chile y el trazado de la carretera mencionada.

Tras fervorosa despedida, frente a las puertas de nuestra Universidad, el 14 de diciembre de 1946, partieron hacia el norte. El arribo a Nueva York, después de haber recorrido 27 mil kilómetros, fue el 10 de abril de 1947; es decir, tres meses, dos semanas y tres días de viaje. En su recorrido cruzaron las ciudades de Lima, Guayaquil, Quito, Cali, Panamá, San José de Costa Rica, San Salvador, Guatemala, Ciudad de México, Los Angeles, San Francisco, Washington, Chicago, Detroit y Nueva York,

Dieron testimonio del paso del «Bólido Blanco», por los diversos tramos de la ruta, las firmas de todos los embajadores chilenos, así como del famoso torero El Cordobés, en México, y en Hollywood, María Félix, Lucille Ball y Walt Disney. Estos autógrafos fueron estampados en la carrocería del auto. El arribo del «Bólido Blanco», con sus intrépidos pasajeros, a la meta final, como una manera de honrar los primeros diez años, del Club Deportivo de la UC, que se cumplían en el mismo mes en que llegaron a su destino. (1937-1947).





MAYANÉS, MENDIZÁBAL Y BUCCICARDI  
EN MADRID.



## DEPORTES Y AVENTURAS POR TIERRAS DE AMÉRICA Y EUROPA

Venían en tren, desde Viña del Mar, celebrando el triunfo por 2 a 0 ante Everton y a punto ya de conquistar el título de campeones de la temporada de 1949, cuando alguien, llevado por el contagioso entusiasmo que reinaba en esos momentos, propuso:

—¿Y por qué no hacemos una gira al extranjero?

La idea fue aprobada de inmediato. Bien, pero ¿adónde? Ancho es el mundo. Carlos Dittborn sugirió los Estados Unidos, donde tenía contactos, pero la idea fue descartada cuando recordaron que los yanquis no jugaban al fútbol. Mauricio



JORGE SOZA Y JOSÉ DE MENDIZÁBAL, ACOMPAÑADOS  
DE HINCHAS EN ESPAÑA.

Wainer propuso Colombia, donde había vivido tres años.

De pronto José de Mendizábal dijo:

–Podríamos ir a Europa.

José de Mendizábal había nacido en España y se vino a Chile huyendo de la guerra civil.

–Un día los rojos llegaron a la Universidad de Madrid para fusilarme –contaba–. Yo estudiaba recién el primer año de Arquitectura. Debí huir a la Embajada de Chile con mi madre y dos hermanas. Vivimos en la Embajada durante siete meses. Finalmente me vine a este país

como refugiado y jamás he tenido que arrepentirme.

Retornó a la Madre Patria como enviado de la Universidad Católica para preparar la primera gira del club al extranjero. Pero las autoridades españolas, incluso las de la Federación de Fútbol, no lo tomaron muy en serio. Le sugerían que se contactara con algunas universidades, por si deseaban enfrentar a un equipo de estudiantes chilenos. En vano alegaba el emisario que la Universidad Católica era un club profesional, que eran nada menos que campeones de la primera división del balompié chileno y que en la última temporada había militado en sus filas José Manuel Moreno, un as del fútbol argentino y por lo tanto, una figura de categoría mundial. Nada. Por fin consiguió entrevistarse con un dirigente del Atlético de Madrid que se dejó convencer. Bien, que vinieran los chilenos. En el club le presentaron a uno de los jugadores del Atlético, Aparicio,



un gigantón de impresionante  
 estampa. José de Mendizábal  
 preguntó si todos los demás  
 jugadores del Atlético eran iguales.  
 Los españoles sonrieron.  
 –Si me contestaban que sí,  
 cancelaba la gira– comentaría  
 posteriormente José de Mendizábal.  
 Comenzaron a abrírsele las puertas.  
 Pocos días después estaba  
 entrevistándose con el presidente

ANTE UNA IMPRESIONANTE MULTITUD, LA CATÓLICA JUEGA EN ESPAÑA.  
 ROLDÁN ELUDE A UN RIVAL.



del Barcelona. Mendizábal había  
 perfeccionado la elocuencia de sus  
 argumentos.

–Se acerca el Mundial de Brasil y  
 ustedes deben medirse con

sudamericanos. Chile está  
 clasificado y nosotros somos los  
 campeones del torneo chileno. ¿Qué  
 más quieren?

–Imposible– lo atajó el catalán-. Por  
 esos días jugaremos un amistoso con  
 un equipo alemán, el Saarbrücken.

–Fantástico– replicó el dirigente  
 católico-. Juguemos un triangular.  
 Y no sólo lo jugaron los cruzados,  
 sino además lo ganaron.

Las grandes dificultades que  
 presentó esta gira (problemas  
 imprevistos en ambientes  
 desconocidos), realizada con escasez  
 de recursos y sin experiencia, fueron  
 afrontadas con un espíritu  
 románticamente aventurero, con  
 optimismo, ingenio y alegría  
 juveniles. Después de una tensa y a  
 la vez pintoresca odisea (la  
 delegación estaba ya en Buenos  
 Aires y todavía no se conseguían los  
 pasajes para proseguir a España), la  
 delegación de la UC logró llegar  
 por fin a la Madre Patria. Iban, bajo  
 las órdenes de Alberto Buccicardi,  
 Livingstone, Litvak, Vidal, Ciruolo,  
 Almeyda, Vásquez, Carvallo,



Álvarez, Roldán, Riera, Infante, Monestés, Prieto y Mayanés. Y, como refuerzos, Freddy Wood, Raul Andere y Miguel Busquets. Ya no estaba con ellos Moreno, y su ausencia se iba a sentir en la gira. Cuando regresaron, los viajeros declararon que con el *Charro* tal vez no habrían perdido ningún partido.

Debutaron el 26 de marzo frente al Atlético de Madrid, en ese momento virtual campeón de la liga hispana. Los católicos nada sabían del fútbol español y apenas habían entrenado una vez en la Madre Patria. Empataron a uno, en un muy buen partido, que fue escuchado en Santiago por una multitud de hinchas cruzados a través de una radio con altoparlante instalada en el gimnasio de la Universidad Católica.

Esa misma tarde, en los camarines, después del encuentro con los madrileños, la UC recibió una formal invitación de Alemania para jugar en ese país dos partidos, con todos los gastos pagados más 4 mil dólares.

El semanario *Marca* se refirió en estos términos a la sorpresa causada por el equipo chileno en su primera presentación:

«Aunque su nombre hizo suponer a algunos que se trataba de algo así como un grupo de niños precoces que jugaban al fútbol como podrían dedicarse a recitar versos o hacer gracias como diversión de los papás y de las visitas de casa, demostró que es un muy buen equipo, de nivel similar al de los buenos conjuntos españoles de primera división».

Los cronistas españoles no le escatimaron elogios a la corrección del juego del cuadro cruzado:

«Pocos podrán superar la caballerosidad, la nobleza, la

## CÓMO ANDABAN POR CASA?

**M**ientras los representantes de la Universidad Católica aprovechaban los paréntesis entre las competencias oficiales para dar a conocer las bondades de su juego por canchas de Europa y América Central y del Sur, exhibiendo su calidad y su caballerosidad, en Santiago las distintas ramas de la institución crecían, aumentando sus actividades y sus logros. Con una visión bastante amplia, los dirigentes cruzados se



EL HOCKEY EN ACCIÓN EN SU PROPIA CANCHA,  
DENTRO DE LA UNIVERSIDAD.



EQUIPO DE VOLEIBOL UC 1949.

ELÍAS SABAJ, JUAN RIERA, JUAN ABOGABIR, JOSÉ  
GRISANTI, GUILLERMO JIMÉNEZ, MAURICIO  
FALCCIOLA, ARCHIBALDO URWIN.

esforzaban en aquellos días en fomentar la práctica de los más diversos deportes.

Así resume un cronista el momento que vivió el Club Deportivo de la Universidad Católica a principios de la década del 50: «Se acababa de inaugurar una cancha de hockey en el edificio de la Universidad. No era mucho: un patio embaldosado, con arcos pequeños en los dos extremos. Valía por su significado: una realización más dentro de todas las que tenía y las que deseaba. Porque ya poseía estadio propio, un gimnasio cerrado que era el mejor de la capital y el más céntrico, un refugio en Farellones, un proyecto para ampliar Independencia y una pista atlética próxima a ser inaugurada... Y era campeón de básquetbol por cuarto año consecutivo, bajo la dirección de Davidson y con Fernando Moreno, Tulio Valpreda, Raúl Urra, Rolando Etchepare, Juan Barrientos, Milenko Skoknic, Juan Zitko, Juan Kovacevic y Hugo Fernández como valores decisivos... Y era dueño y señor de la natación santiaguina... Y era protagonista en las competencias de pímpon, rugby, polo, esquí, hockey y voleibol... Y ya empezaba a lucir su pabellón en los torneos de tenis, las pruebas automovilísticas y los concursos de equitación... Y se realizaban, bajo su tutela, campeonatos interescolares de boxeo, de tenis, de atletismo y de fútbol».

Así como en Santiago se recibían con satisfacción, y a menudo incluso con entusiasmo y alegría, las noticias sobre las presentaciones de los conjuntos de la Católica en el extranjero, los jugadores cruzados podían sentirse legítimamente orgullosos de la institución que estaban representando en otras latitudes.



corrección y la disciplina de los chilenos. Ni un mal gesto, ni el más leve intento de protesta, rebeldía, impaciencia o disgusto antes de decisiones arbitrales que pudieron parecerles erróneas. Y el más exquisito cuidado en no lastimar al adversario, aun en momentos en que el choque parecía imposible de evitarse. Esto no quiere decir que no disputen el balón con coraje, con entusiasmo, con alma y con dureza, si ven con ello ocasión de sacar alguna ventaja sin peligro físico para el jugador contrario».

Lo cortés no quita lo valiente. Estas condiciones quedaron confirmadas en los siguientes encuentros. En Sevilla perdieron por 3 a 1. Sin embargo, al terminar el partido, el público los aplaudió de pie desde los cuatro costados de la cancha. Los aplausos se convirtieron en una ovación cuando el capitán de Sevilla recibió la copa en disputa y se la entregó a Fernando Riera, el capitán de los cruzados, con estas palabras tan propias de la tradicional hidalguía española:

—Llévense ustedes este trofeo, que merecen tanto como nosotros, y que ha de ser un buen recuerdo de una muy hermosa tarde de fútbol.

Ahora, a Barcelona. Los viajes los realizaban en un bus que además les permitía hacer turismo. El conductor era un vasco macizo, dicharachero y enojón que lloró en la despedida.

Las bromas amenizaban la gira, mientras Alberto Buccicardi

RODOLFO ALMEYDA, HERNÁN CARVALLO  
Y PACO MOLINA: GRANDES FIGURAS EN LA  
GIRA A EUROPA.





recordaba una y otra vez el consejo que le había dado un viejo dirigente antes de partir de Santiago:

—No le temas mucho al fútbol español. No son muy buenos. Lo único que tienen es que juegan fuerte, con gran voluntad. Son veloces y disparan con potencia desde cualquier ángulo. Además, sus delanteros arremeten mucho. —¡Ah! ¿Nada más? — le había contestado Buccicardi—. ¡Lo que yo daría porque los míos jugaran eso nada más...!

Pero jugaban lo suyo. Y causaban muy buena impresión. No sólo dentro de la cancha. También afuera. Los jugadores católicos

sabían con qué gracia suelen usar los españoles el requiebro. Lo que no sabían es que a veces ni los varones escapan a los piropos. El puntero derecho Lindorfo Mayanés, que no era precisamente un Adonis, oyó en Sevilla que un mendigo le decía, extendiéndole su mano pediguéña:

—Tú, que eres el mocito más gallardo que ha pasado por Sevilla, no me puedes negar una peseta. Lo fantástico de aquel requiebro era evidente; sin embargo, Mayanés, quizás para no desairar al pordiosero, decidió creerle.

Y le dio diez pesetas. En Zaragoza visitaron la imponente catedral donde se venera a la Virgen del Pilar, la *Pilarica*, y le rezaron pidiéndole que los tuviera presentes en sus próximos compromisos. Al parecer sus oraciones fueron escuchadas, porque en Barcelona la Universidad Católica cumplió dos de sus mejores presentaciones en la gira y ganó el triangular de Cataluña —ése que se le había ocurrido al inspirado Mendizábal—, luego de empatar con la selección local y



SERGIO LIVINGSTONE  
la figura más brillante  
del club y del deporte  
por una década

PHOTO  
I



vencer al Saarbrücken.

Un gran público presenció en Las Cortes –el antiguo estadio del Barcelona– el partido entre el conjunto católico y la selección catalana, en cuya portería estaba Ramallets, uno de los más grandes arqueros del fútbol español de todos los tiempos. A él le hizo el gol del empate el *Huaso* Infante cuando el partido ya finalizaba. Y si los catalanes tenían a Ramallets, los chilenos tenían a Livingstone. Un comentarista español, deslumbrado por la calidad de Sergio Livingstone, escribió lo siguiente: “No encuentro calificativos para aplicar al extraordinario meta chileno. Tengo veinte años en el oficio y no había visto aún un arquero tan completo”. Otro jugador que se destacó en las

canchas españolas fue Fernando Riera, quien anotó los dos goles con que los cruzados vencieron al Saarbrücken, equipo que había completado veinte partidos en España sin caer ante el rival.

El cuadro universitario conoció la derrota en Mallorca, donde cayó por dos a cero, en lo que fue el único trago verdaderamente amargo en la gira por la Madre Patria.

De España siguieron a Bélgica, haciendo escala en París. ¡Cómo aprovecharon esa escala!

Recorrieron las orillas del Sena, los Campos Elíseos, las Tullerías, Versalles... Raimundo Infante –arquitecto y pintor, además de centrodelantero goleador– pasó un día entero en la Exposición de Arte Moderno. Y todos estuvieron una noche entera presenciando el espectáculo frívolo más suntuoso del mundo: el de las Folies Bergères.

En el expreso París-Nord viajaron a Bélgica. Ahí los esperaba la nieve. Y el Lieja, el campeón belga. Cuatro a tres ganaron los locales, en un partido que se jugó nevando; la



visibilidad era tan escasa, que desde un arco no se divisaba el otro.

Uno que «no la vio» esa tarde fue el excelente zaguero católico Fernando Roldán. A la neblina se le sumó otro factor: Roldán era muy corto de vista. Tan perdido andaba, que en un momento dado se acercó al guardalíneas de su costado y le preguntó en su mejor inglés: «Señor, ¿mis compañeros se habrán ido?».

Así cuentan, al menos.

De Bélgica pasaron a Alemania.

En su primer encuentro en canchas germanas, que jugaron apenas llegaron, el mismo día del viaje, enfrentaron al Essen. El equipo local no sólo los goleó —por cuatro a cero—, sino que además los deslumbró.

Muchos jugadores católicos

coincidieron en que era el mejor equipo que habían visto en sus vidas.

La aventura terminó con una enaltecedora victoria en Baviera ante el Bayern Munich.

Pudieron prolongar la gira a Italia y

Yugoslavia, pero el plantel prefirió volver. Varios jugadores estudiaban, y no querían perder el año.



FERNANDO ROLDÁN BRILLÓ EN LA UC  
Y EN LA SELECCIÓN NACIONAL.

En realidad, tal como lo habían supuesto los españoles, a pesar de las protestas de Mendizábal, el cuadro era bastante estudiantil.

La gira fue, sin duda, una enriquecedora experiencia para la Católica. Y sirvió, además, para mostrar nuevamente el fútbol chileno en Europa, donde, desde la memorable gira de Colo Colo hacía más de veinte años, no recibían la visita de algún equipo de este rincón del mundo.



## CAMPAÑAS DESDE CAMPINAS

La Católica había comenzado a clavar banderitas cruzadas en el mapamundi.

Y no lo hizo solamente mediante el equipo de fútbol, sino también con el de basquetbol.

Los basquetbolistas, bajo la dirección de Sergio Molinari, fueron al Brasil. Establecieron su centro de operaciones en Campinas. Desde allí, durante tres semanas, en tren o en bus, estuvieron saliendo para jugar en distintas ciudades.

Debutaron ante el campeón del Estado de Sao Paulo, al que derrotaron por 56 a 42 ante cinco

EN GUATEMALA, DE PIE: BURNICKELL (ENTRENADOR), C. MOLINA, VÁSQUEZ, F. FERNÁNDEZ, JARA, LITVAK, BEPERET, CARVALLO, FERNÁNDEZ. AGACHADOS: MONTUORI, DUNEVICHER, BAUM, VALJALÓ, GARCÍA, MORO, INFANTE, CISTERNAS Y PANASSI.



mil personas que presenciaron con asombro cómo el crédito local caía ante los visitantes. Se destacó en el quinteto estudiantil Tulio Valpreda, *sensação da noite*, que marcó 22 tantos. La prensa local comentó: «La exhibición de los pupilos de Molinari impresionó en forma magnífica, especialmente con el recurso mayor que poseen: velocidad. Mostrándose en este aspecto superiores a todos los equipos internacionales que hemos visto en canchas campineiras».

En los partidos siguientes la UC venció a las selecciones de Sorocaba y de Campinas.

En seguida visitó Curitiba, derrotando al campeón de esa ciudad y a la selección local.

En Sao Paulo jugó dos partidos contra el Floresta, el campeón de la metrópolis paulista, perdiendo el primero y desquitándose en la revancha.

En Río de Janeiro enfrentó la Católica al poderoso Flamengo, virtual campeón brasileño en esos momentos. Ganó Flamengo, y los



jugadores cruzados afrontaron la derrota con su característica nobleza, sin buscar disculpas ni atenuantes, sin echarle la culpa a su condición de visitantes, a la cancha, al público, al clima, al calor, al arbitraje, al cansancio de la gira, a las lesiones... Sencillamente declararon: -Nos ganaron, porque fueron mejores. Nos habrían ganado en cualquier parte.

#### EN GUATEMALA PUDO SER PEOR

Dos años después, en 1952, el equipo de fútbol emprendió una gira de un mes por canchas sud y centroamericanas. En Quito inauguraron el Estadio Monumental con un triunfo por 5 a 1. Siempre en Ecuador, perdieron por la cuenta mínima ante Río Guayas. En Colombia, adonde había emigrado lo mejor del fútbol sudamericano, donde jugaban astros de la categoría de los argentinos Cozzi, Pedemera, Perucca, Rial y Pontoni, la Católica empató a tres con el Boca Juniors de Cali y perdió 4 a 3 ante

el Atlético Juniors de Barranquilla y en dos oportunidades, por 5 a 4 y por 5 a 2, ante el Santa Fe en Bogotá. En El Salvador los cruzados derrotaron a dos equipos locales, por 9 a 1 y por 2 a 0. En Tegucigalpa doblegaron por 4 a 2 y por 5 a 1 a combinados hondureños, en dos partidos muy pintorescos y bulliciosos, jugados en una cancha de béisbol, bajo la dirección de un árbitro que vestía el atuendo de los jueces de ese deporte. Los espectadores asistieron todos armados, y animaban a sus equipos disparando sus pistolas al aire (años después recordarían esos encuentros al leer en la prensa sobre el estallido de la llamada "guerra del fútbol" entre Honduras y El Salvador, llamada así porque la chispa que la encendió se produjo a causa de unos incidentes en un estadio). Pero donde los jugadores y dirigentes católicos se vieron más apurados fue en Guatemala. Le habían ganado al Municipal por tres a uno. Los locales quedaron con

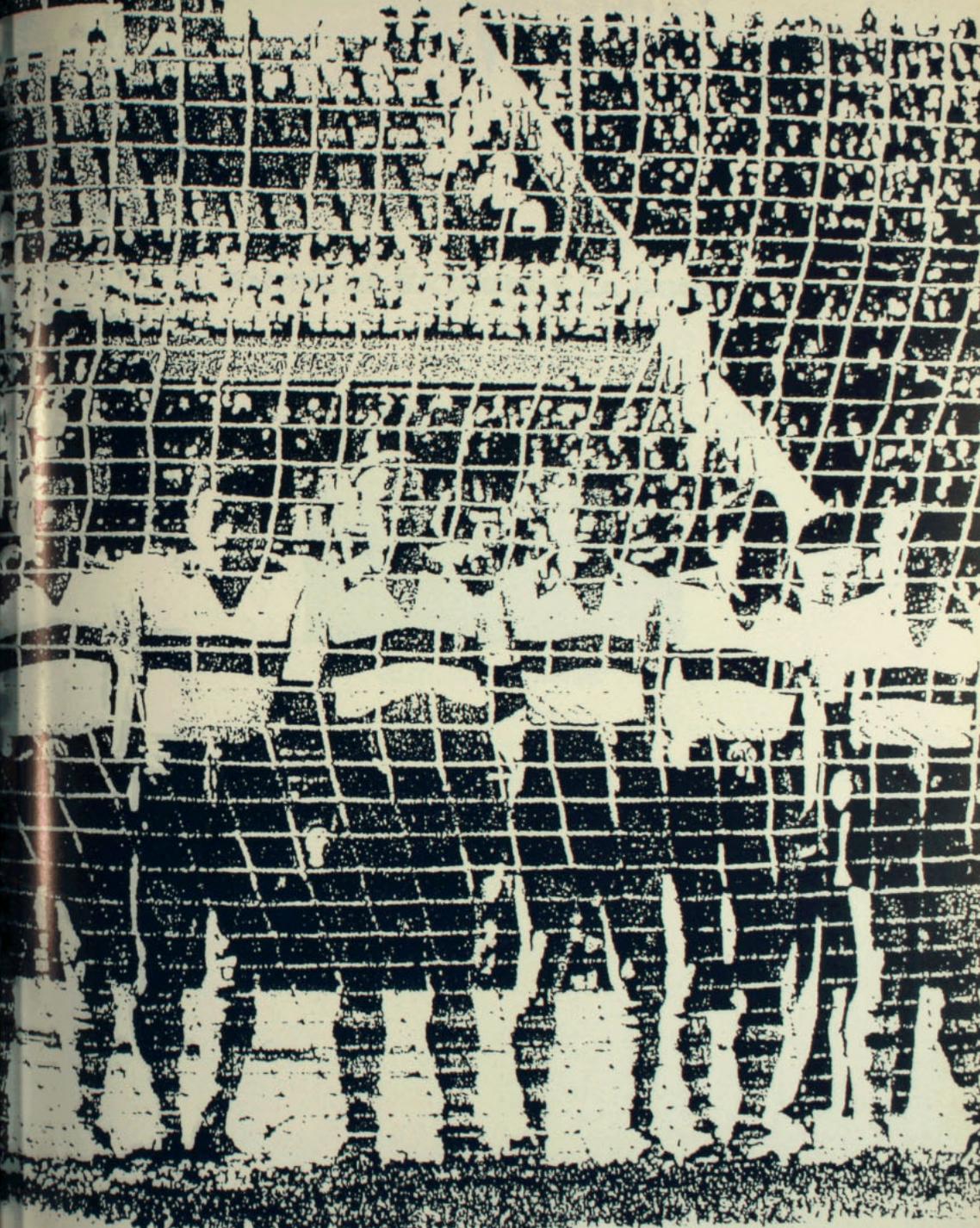
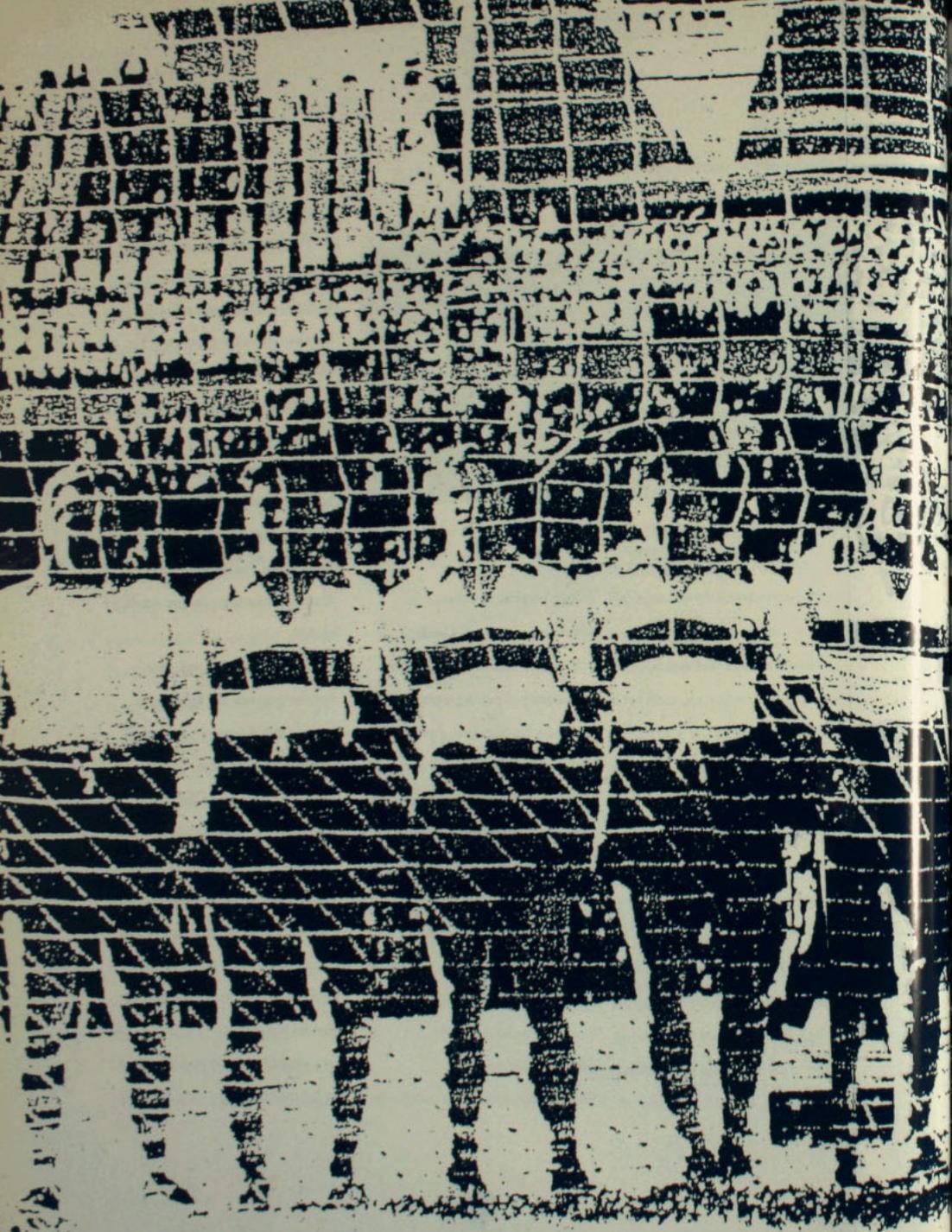


HOMENAJE A LA CATÓLICA EN QUITO.  
ENTRE AUTORIDADES UNIVERSITARIAS,  
DEPORTIVAS Y CHILENAS RESIDENTES,  
ESTÁN ANDERE, LIVINGSTONE,  
MORENO, PRIETO, CISTERNAS,  
MONESTÉS, ALVAREZ, CARRASCO, JARA,  
LITVAK, SÁNCHEZ, J. CARVALLO.

sangre en el ojo y pidieron la revancha. Ganaba la Católica por uno a cero cuando se produjo un incidente y el público invadió la cancha y los jugadores visitantes fueron agredidos. Hasta el respetable doctor Wainer recibió un par de puñetazos guatemaltecos. Sólo gracias a la presurosa gestión del Embajador de Chile lograron calmarse un poco los ánimos, lo suficiente como para que el partido pudiera continuar. Finalmente, los cruzados perdieron por 4 a 3. Y pudieron salir del estadio. Sin embargo, fuera de la cancha los

atendieron a cuerpo de rey. Las mejores atenciones las recibieron de don Roberto Alvarado, que había vivido años atrás en Santiago como refugiado político y que se había desempeñado en la gerencia del Club Deportivo de la Universidad de Chile. De regreso a su patria, el «Papo» Alvarado nunca olvidó los clásicos universitarios ni el buen fútbol. Y ahora, desde su cargo de Vicepresidente de la República, se desvivió por atender a los sucesores de sus contrincantes deportivos de antaño.

En el verano de 1954 volvieron a recorrer esa parte del continente. Jugaron más de veinte partidos, presentándose en Perú, Ecuador, Venezuela, Curazao, Costa Rica, Honduras, El Salvador y... Guatemala. En este país, con una gran actuación de Livingstone, realizaron su mejor presentación de esa gira, venciendo por 3 a 1 a la Universidad de Guatemala, sin grandes incidentes. Esta vez en la cancha en Guatemala les fue mejor.





ENERO DE 1955: EL EQUIPO CAMPEÓN.



## ENTRE EL ÉXTASIS Y LA AGONÍA

**D**espués de haber conquistado el título tras la brillante campaña de 1949, se pensó que en las siguientes temporadas el cuadro de la Universidad Católica sería uno de los grandes animadores del torneo profesional del fútbol chileno. Pero no fue así. Cierto es que se había marchado su conductor, su líder, José Manuel Moreno; sin embargo, el equipo quedaba integrado por una combinación de valores probados y de jóvenes que se estaban consagrando, lo que permitía augurar nuevas y excelentes campañas. Sergio Livingstone,



EZEQUIEL BOLUMBURU, PRESIDENTE DEL FÚTBOL, Y EDUARDO CUEVAS, PRESIDENTE DEL CLUB, RECIBEN A PACO MOLINA.

Hernán Carvallo, Andrés Prieto, Raimundo Infante, Fernando Riera, Federico Monestés: la experiencia de los veteranos y el ímpetu de los nuevos. Pero no en vano se simboliza la fortuna con una rueda. Y la rueda gira. Y un equipo, para llegar a ser campeón, no sólo debe tener calidad, sino además, buena suerte, la buena suerte de los

campeones, como sostienen los filósofos del fútbol. En 1950, no sólo Moreno abandonó la Católica: también pareció abandonarla la suerte. Un comentarista que comenzaba a hacerse conocido desde las páginas de la revista *Estadio*, bajo la sigla Jumar (Julio Martínez), anotó que en ese torneo habían llegado a las redes de la Católica varios balones que en otros tiempos habrían ido a parar a las manos del arquero. «¿Será sólo una mala racha?», se preguntaba Jumar. «El tiempo dará su veredicto».

El tiempo dio su veredicto: el equipo andaba mal. Tan mal que ese año, en una de sus peores campañas desde que estaba en primera división, remató penúltimo, superando en el puntaje sólo al modesto Iberia. Lógicamente, en la tienda cruzada se produjo una honda preocupación. Ante aquel sombrío panorama se aunaron las voluntades. Se reunieron casi tres



millones de pesos para reforzar el equipo. De Wanderers se trajo a un muchacho cuyo oportunismo frente a la valla rival ya provocaba con frecuencia el grito de gol en las gargantas de los hinchas y de los relatores deportivos: Paco Molina. El cuadro mejoró, pero no tanto como se había esperado. La del 51 fue una campaña mediocre, con muchos altibajos. A pesar de

que había vuelto José Manuel Moreno, el conjunto no recuperó el nivel perdido, confirmando el dicho: nunca segundas partes fueron buenas.

En 1952 no le fue mucho mejor a la Católica. Se había ido Infante y Riera, a triunfar en el fútbol francés. Y Moreno, a tentar suerte en Colombia, la nueva California para los futbolistas sudamericanos. Y otro de sus puntales, el zaguero argentino Raúl Andere, decidió regresar a Rosario a ejercer su profesión de médico. El entrenador Buccicardi empleó un recurso que siempre le ha dado excelentes resultados a la institución de la franja azul: ofrecerles oportunidades a los muchachos del semillero. Y a emergentes figuras que ya se habían consagrado, como Manolo Álvarez, Fernando Roldán y Fernando Jara, se agregaron Jaime Vásquez, Horacio Cisternas, Sergio Litvak y Claudio Molina. Pero no fue suficiente. En 1953 las grandes revelaciones



1952: (DE PIE) ALMEYDA, ÁLVAREZ, LIVINGSTONE, ROLDÁN, ARRIAGADA, CARVALLO. AGACHADOS: MONESTÉS, VÁSQUEZ, CISTERNAS, MOLINA Y CARRASCO.

MONTUORI



MIGUEL MONTUORI, NOTABLE  
JUGADOR ARGENTINO, TRIUNFADOR  
EN LA CATÓLICA Y EN EUROPA.

MONTUORI



ROMUALDO MORO, EL TALENTOSO URUGUAYO QUE SE IDENTIFICÓ PLENAMENTE CON LA CATÓLICA.



1954. DELANTERA DE LA UC:  
RODRÍGUEZ, BAUM, CISTERNAS, MONTUORI Y MORO.

no brotaron del semillero de la UC, sino que vinieron de afuera; fueron dos jóvenes del Río de la Plata: el argentino Miguel Ángel Montuori y el uruguayo Romualdo Moro. Su fama, que en el caso de Montuori llegó muy lejos, nació en Chile. Pero tampoco fue suficiente: los cruzados terminaron octavos ese año.

#### ENTRE GRINGOS ANDUVO EL JUEGO

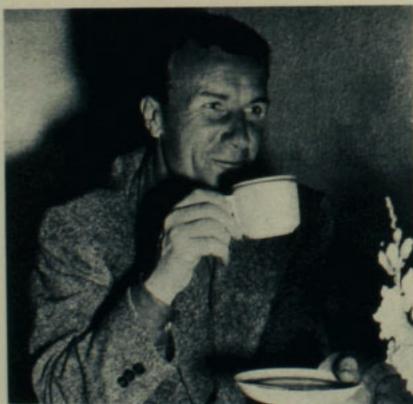
Siguiendo el exitoso ejemplo de otras ramas del club, los dirigentes del fútbol decidieron trabajar con especial preocupación las divisiones menores, contratando para ellas algún técnico extranjero que realizara una labor netamente formativa. En busca de aquel técnico, el club consultó a la Federación inglesa, y los inventores del fútbol recomendaron a un tal William Burnickell. Bill Burnickell había sido jugador profesional e incluso seleccionado inglés. Durante la Segunda Guerra Mundial sirvió



en las fuerzas británicas y, dado su temperamento extraordinariamente belicoso, es de suponer que habrá aportado bastante al triunfo de los aliados. Ese mismo temperamento lo llevó posteriormente, convertido en entrenador, a procurar imponerse a cuanto rival se le cruzara en el camino. El sistema de juego que propugnaba era fundamentalmente ofensivo: nada de replegarse ante las cargas del adversario, sino salirle al encuentro en su propio campo y hostigarlo, impidiéndole que se armara. Con esas ideas mister Burnickell había llegado a recibir una oferta de Suecia para dirigir el seleccionado de ese país en el Mundial del 50 en Brasil, y luego hizo sus maletas y partió, siguiendo las huellas de tantos otros guerreros británicos, al Sudán. Espíritu inquieto, no lo pensó dos veces cuando le llegó la proposición de venirse a Chile. Durante el viaje fue tratando de aprender a pronunciar

correctamente el nombre de su nuevo club: Universidad Católica. Tenía muy mal carácter, y no tardó mucho en demostrarlo. Para colmo, llegó en un mal momento. La UC había perdido la brújula, y Burnickell, que había venido a trabajar con los cadetes, tuvo que hacerse cargo además del primer equipo.

Uno de los numerosos problemas del momento era la situación de Montuori, figura clave en el conjunto. Montuori había venido a préstamo, de Racing de Buenos



WILLIAM BURNICKELL, ENTRENADOR  
INGLÉS DE LA UC.



JUAN ANTONIO BAUM, EL HÁBIL  
TUCUMANO QUE VINO DE GREEN CROSS.

Aires, y el préstamo vencía. Había que pagar una suma bastante subida para retenerlo (le habían subido los bonos a Montuori con su excelente campaña en Chile) y de mucha plata no se disponía. Felizmente se llegó a un arreglo y así seguía Montuori en la UC. Y de Francia retornaba Raimundo Infante. Y se incorporó, desde Green Cross, el tucumano Juan Antonio Baum, que se convertiría en el conductor del equipo. Pero esos nombres al gringo

Burnickell no le decían nada. No les conocía mayormente su trayectoria. Se llamaran como se llamaran los jugadores, se proponía implantar con ellos una táctica diferente a la usual. Sin esperar atrás al rival. Nada de eso: salir a presionarlo en su campo. No hay mejor defensa que un buen ataque. La campaña del 54 fue espectacular. El gran candidato al título era Colo Colo, con un equipo extraordinario que se había coronado campeón el año anterior, conducido por otro «gringo», pero éste lo hacía dentro de la cancha, no desde la banca, y era de ascendencia chilena: Jorge Robledo. A pesar de dos estruendosas derrotas ante Wanderers (por 6 a 1 en la primera rueda y 7 a 0 en la revancha), pero estimulada también por un triunfo no menos estruendoso sobre la Universidad de Chile, por 5 a 0, la UC llegó a la última fecha del torneo en primer lugar, con un punto de



diferencia sobre Colo Colo. Y el último partido era contra los albos, precisamente. Al destino siempre le ha gustado colocar a la Católica en situaciones límites, en las que o se juega el título de campeón o la posibilidad de salvarse del descenso o la de retornar a primera.

El partido entre la UC y Colo Colo se jugó el 9 de enero de 1955 en el Estadio Nacional, ante 60.000 personas. A pesar de que le bastaba el empate, el cuadro católico tenía sus motivos para entrar preocupado a la cancha. Al peso de la importancia de aquel encuentro decisivo se agregaba la inquietud provocada por la ausencia de Sergio Livingstone: debido a una lesión no jugaría el veterano guardapalos de tantas jornadas inolvidables, cuya clase y experiencia habrían sido una garantía que le habría permitido al equipo cruzado entrar más tranquilo... En el puesto del *Sapo* jugaría el arquero suplente, Sergio Litvak.



SERGIO LITVAK, «EL CONVIDADO DE PIEDRA», FUE EL HÉROE DE LA JORNADA.



SE OYÓ DECIR A UN COLOCOLINO: LOS «CATÓLICOS» TIENEN EL ESPÍRITU DE DON CARLOS CASANUEVA EN EL ARCO.

Para ser campeones, los albos tenían la obligación de ganar. A la Católica, en cambio, le bastaba el empate. Por lo tanto, los delanteros cruzados podían incluso no marcar ningún gol... siempre que a su guardameta no le marcaran ninguno. Esa era la enorme responsabilidad de Litvak aquel 9 de enero de 1955.



Y, en efecto, los delanteros cruzados no pudieron anotar ningún gol... pero tampoco los colocolinos consiguieron vencer a Litvak. Porque Litvak lo atajó todo. Fue el héroe de la jornada. La presión del cuadro albo fue constante, y en la segunda fracción, a medida que se le acababa el tiempo, se hizo desesperada. Pero no pudo superar a la férrea defensa cruzada. Y cuando consiguió hacerlo, allí estuvo Litvak, que realizó varias atajadas verdaderamente extraordinarias. Y, una vez más, la buena suerte acompañó a quienes están destinados a ser campeones: en dos oportunidades, ya cerca del final, los delanteros colocolinos tuvieron el gol del triunfo en la punta de los pies, pero los impresionantes remates de Aranda y Jaime Ramírez dieron en el poste. ¡Campeones!

Y mientras la barra enronquecía gritando vibrantes ceatoleís y se abrazaban jugadores y dirigentes,

emocionados hasta las lágrimas, ya se estaba pensando en el futuro. Se había dado con la fórmula ganadora. No más contrataciones millonarias. A descubrir y moldear nuevas figuras en las divisiones de abajo, entre esos niños que se inician sintiendo, como primer impulso, el amor a la camiseta. A traer técnicos extranjeros que aplicaran sistemas modernos, y jugadores promisorios del otro lado de los Andes para que hicieran su carrera en Chile. Pero...



CELEBRANDO EL CAMPEONATO DE 1954  
EN CASA DE SERGIO LIVINGSTONE: MONESTÉS, MR. BURNICKELL,  
(ENTRENADOR), TUÑÓN, CISTERNAS, MORO, BAUM; EL DUEÑO  
DE CASA CON SU HIJO EN BRAZOS, VÁSQUEZ, CARVALLO,  
SÁNCHEZ, C. MOLINA, JARA Y ROLDÁN.



¡CAMPEONES! JARA, CISTERNAS,  
MOHTUORI, C. MOLINA, VÁSQUEZ, SITYAK  
Y, SONRIENDO, PEPE HENDIZABAL



### LAS ESTRELLAS MIRAN HACIA ABAJO

En 1955, un año después de haber festejado eufóricamente la institución cruzada su segunda estrella, el pedestal se le derrumbó y hubo que empezar a levantarlo de nuevo. ¿Conque uno de los elementos de la fórmula ganadora era no hacer más contrataciones millonarias? Pues algunos que no lo creyeron así no se arrepintieron. Contratando a grandes figuras, Palestino armó un equipo que resultó casi imbatible y



MIGUEL MONTUORI CONTRATADO  
POR EL FIORENTINA DE ITALIA.

fue campeón. En la tienda cruzada, mientras tanto, y después de un incidente en el que demostró sus condiciones para un deporte —el boxeo— para el cual no había sido contratado, el irascible Mr. Burnickell tuvo que hacer sus maletas una vez más y se mandó cambiar, en busca de nuevos horizontes.

Otro episodio adverso que vivieron los hombres de la Católica ese año constituyó para su protagonista, sin embargo, un gran honor: a Montuori lo contrató uno de los clubes más famosos de Italia, La Fiorentina, y partió a codearse con lo mejor del balompié mundial. Confirmando el “ojo” de Antonio de Mare, aquel indiscutido *centrohalf* de Racing que durante muchos años le pasó «datos» a la Católica, datos que nunca lo dejaron mal parado, y que fue quien recomendó a ese muchachito moreno y tímido —argentino, hijo de italianos— que jugaba con facilidad y alegría, Miguel Ángel Montuori triunfó en



Europa, llegando a desempeñarse como capitán de la *squadra azzurra*. Entre tanto, en Chile, la Católica sufría una caída vertiginosa. Y el equipo formado para disputar campeonatos de la División de Honor varios años seguidos finalizó último y el campeonato que debió disputar al año siguiente fue el de Segunda División. Los mismos brazos que el año anterior se habían alzado con entusiasmo, celebrando los triunfos, ahora se bajaban con desencanto y desaliento. Incluso se habló del retiro de la Universidad Católica del fútbol profesional. La inquietud llegó hasta la página editorial de la prestigiosa revista *Estadio*, en la cual su director, Alejandro Jaramillo, escribió: «Han causado extrañeza en algunos círculos y pesadumbre en otros las noticias que circularon en la semana alrededor de la Universidad Católica con relación a su posible retiro de la División de Honor. La UC parece estar en vísperas de

verse enfrentada a un veredicto deportivo de dolorosa resonancia. Un veredicto que, de emitirse, será el producto de actuaciones de juego. La victoria o la derrota, esta vez con mayor trascendencia, pero fundamentalmente eso: victoria o derrota. Y la UC, ahora como institución, deberá poner en práctica aquello que por veinte años viene difundiendo entre sus asociados. Sabemos que lo hará. Y nos empeñaremos en demostrar que de suceder lo peor en el caso de una institución por muchos conceptos digna de ser señalada como una de las más grandes de nuestro medio, sería con muchísima mayor razón una mera alternativa. Diferentes equipos de hombres, dirigentes y cultores, han colocado al club en el alto sitio en que se encuentra. Ahora es necesario que lo dignifiquen aún más y, con actitud serena, acaten cualquier fallo. El deporte es así». Sucedió lo peor. En el Estadio Nacional, a un año de la gran final por el título con Colo Colo,



la Universidad Católica debió jugar, por una ironía del destino, su permanencia en primera división ante Ferrobadminton. Había llegado a la fecha final en último lugar, con un punto menos que los aurinegros, sus rivales de esa fecha. Para salvarse, enviando a Ferro al descenso, la escuadra cruzada forzosamente debía ganar. Y estuvo a punto de conseguirlo. Al terminar el primer tiempo, Ferrobadminton vencía por 2 a 1. Sin embargo, en la segunda etapa la UC hizo tres goles en cinco minutos y pasó adelante por 4 a 2. ¡Estaba prácticamente salvada! Pero todavía no, no había que cantar victoria antes de tiempo: los partidos duran 90 minutos, como advierten también los filósofos del fútbol. Y en los minutos finales los aurinegros aprovecharon dos lamentables errores de la defensa cruzada para anotar igualando el marcador, salvarse del descenso y condenar a la Católica.

Y el mismo hombre que había sido

el héroe de un año antes, el arquero Sergio Litvak, sería sindicado ahora por la hinchada como el principal culpable de la derrota. Como decía Alejandro Jaramillo: el deporte es así.

### EL AVE FÉNIX SE IDENTIFICA CON LA UC

En esa triste jornada de la dramática caída ante Ferrobadminton, un dirigente católico, con lágrimas en los ojos, había profetizado en los vestuarios, adonde había concurrido a consolar a los jugadores:

—Así como lo vimos nacer, también lo veremos renacer.

Y así fue. El equipo de la enseñanza cruzada volvió al año siguiente a la División de Honor, después de un campeonato de ascenso muy reñido, durante el cual disputó el título palmo a palmo, punto por punto, con otro candidato ansioso por subir a primera: La Serena. Y, otra vez, el destino de la Católica se jugó en dramáticas circunstancias. Serenenses y católicos llegaron a la última



fecha igualados en el puntaje. A ambos les correspondía disputar el último partido como visitantes. La Católica contra Curicó, en el estadio La Granja, y La Serena en San Bernardo. Dos partidos durante los cuales los hinchas tuvieron los ojos bien puestos en la cancha y los oídos en la radio, escuchando qué pasaba en el otro estadio. La Católica ganaba su partido en La Granja, por 3 a 1. Mientras tanto, La Serena iba empatando en San Bernardo. Faltaba un minuto y el ascenso parecía decidido para la UC... cuando se cobró en San Bernardo un penal a favor de los serenenses. Un penal que, convertido, dejó a los dos equipos aspirantes al título en la misma situación en la que estaban 90 minutos antes: compartiendo el primer lugar. Por lo tanto, debía jugarse una definición. La tercera, consecutiva, que jugaba la Católica en las tres últimas temporadas. La definición del título de Primera División con Colo Colo, la definición con

Ferrobadminton para decidir quién bajaba, y ahora la definición con La Serena para decidir quién subía. Por lo visto, la Universidad Católica se había convertido en un club no apto para enfermos del corazón. El escenario de esta definición fue el mismo de las anteriores, el Estadio Nacional, al que el cuadro cruzado estaba llevando públicos de 40.000 personas, insólitos en Segunda División. El partido fue intensamente disputado, y sólo cerca del final un gol de Raimundo Infante rompió el empate a dos, dándole el triunfo a la UC. Y para que nada faltara esa noche de grandes emociones, cuando faltaban dos minutos, Sergio Livingstone, que había insistido en jugar a pesar de estar afectado por una inquietante lesión en una rodilla, realizó una de las voladas más soberbias de su carrera, impidiendo el empate de los granates. ¡Habían proclamado «¡Volveremos!» y volvían! En los vestuarios, entre abrazos y



NO TODOS ERAN SINSABORES. CUANDO LA UC CUMPLIÓ 21 AÑOS SE CELEBRÓ UNA COMIDA PRESIDIDA POR EL VICERRECTOR DON PANTO VIVES.

ASISTIERON LOS DIRIGENTES Y SUS ESPOSAS. EN LA FOTO, PÁSCUAL, FORNAZZARI, CASORZO, CUEVAS, WAINER, BOLUMBURU, BAHAUSEN, VERA Y BUCCICARDI. ARRIBA, CROQUEVIELLE, DUQUE, EL GANCHITO GÓMEZ, BOWN, ÁLVAREZ Y BUSQUET.

felicitaciones y «¡ceatoleís!», una opinión predominante: «Nunca más». Nunca más caerían al pozo del descenso. Nunca más se descuidarían tanto. En adelante no permitirían que estos dramas se repitieran. Pero se repitieron. En 1957, con José Manuel Moreno otra vez de regreso, pero ahora como entrenador, la UC terminó en el último lugar de la tabla de posiciones. ¡De nuevo! Y

no retornó a la División de Ascenso, porque resultó fortuitamente favorecida por una situación reglamentaria. El club San Luis de Quillota había inscrito mal a dos jugadores argentinos y debido a esa irregularidad le anularon 13 puntos. La pérdida de esos puntos condenaron a los quillotanos al descenso, salvándose la Católica gracias a una circunstancia que le cayó del cielo, por así decirlo. Se salvó del descenso, pero no se salvó de las críticas de la prensa ni del descontento de la hinchada. Descontento que llegó a veces a la franca indignación y a repetidas rupturas entre la barra y el equipo, durante las cuales la barra dejaba de alentar a los jugadores y los jugadores le quitaban el saludo a la barra. De este descontento no escaparon, naturalmente, los dirigentes. Se registraron algunos incidentes inquietantes. En el estadio de Independencia hubo violentas protestas de la hinchada estudiantil contra el equipo,



contra el cuerpo técnico, contra el directorio. Alivianando la tensión con su sentido del humor, la revista *Estadio* anotó: "Cuando los dirigentes de la Católica construyeron la puerta de escape en Independencia jamás pensaron que algún día iba a ser para ellos". Y: "Por todo hacen desfile los hinchas de la Católica. Cuando ganan un campeonato, cuando descienden, cuando ascienden, cuando se les va un jugador, etcétera. Alguien decía que era la costumbre de las procesiones". Hubo visibles esfuerzos por mejorar las cosas. Se trajeron nuevas figuras; surgieron otras. Entre éstas, Alberto Fouilloux. Sin embargo, dos temporadas transcurrieron sin pena ni gloria para la UC. Sexta en 1958, octava en 1959. En 1960, el equipo cruzado no descendió por la sencilla razón de que ese año no hubo descenso para el que terminó en último lugar —fue el caso de la UC—, sino para el que tenía el más bajo

(sigue en pág. 135)



ELÍAS REYES, EL DISTINGUIDO DEPORTISTA ESPAÑOL, QUE DESDE LA UC REORIENTÓ EL HOCKEY EN CHILE.

### LAURELES EN VARIAS RAMAS

**E**n 1953, mientras se iba forjando el equipo de fútbol que al año siguiente le daría al club su segunda estrella, otras ramas de la UC —el hockey en patines, el basquetbol, el polo y el tenis— cosechaban laureles y protagonizaban espléndidas jornadas deportivas.

El hockey ya no se jugaba los domingos entre el Palacio de la Moneda y la fuente de la Alameda, donde, cuando el disco salía de la «cancha», había que pedirle permiso al público y abrirse paso para ir a buscarlo. Este deporte, en el que la Católica había sido pionera, gracias a la iniciativa de hombres como Bendeck y Bacaan, que habían organizado esos primeros encuentros en plena calle que atrajeron el interés de los transeúntes, se había reglamentado convenientemente. Ahora se jugaba con una pelota en vez de un disco, y en una cancha cerrada.



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
V/S UNIVERSIDAD DE YALE. BASQUETBOL  
DE CATEGORÍA MUNDIAL.



MARIO CARACCI, FUNDADOR  
DEL TENIS DE LA UC.

La Universidad Católica había construido una cancha especial para la práctica de este dinámico deporte, y fue el primer club en introducir la reglamentación moderna gracias a Elías Reyes, un entrenador madrileño que en la UC fue para el hockey lo que Davidson para el basquetbol.

La solvencia que había alcanzado la Católica en ese deporte quedó demostrada en 1953 al organizar el primer campeonato sudamericano de hockey en patines, en el que participaron equipos argentinos, uruguayos y chilenos.

En basquetbol, el nivel conseguido por el quinteto cruzado quedó en evidencia ese año al enfrentar a dos grandes del baloncesto norteamericano de aquella época: los All Stars del Oeste de los Estados Unidos y a la Universidad de Yale. Con los All Stars protagonizaron uno de los más hermosos encuentros jugados en canchas nacionales. El equipo formado por Hugo Fernández, Raúl Urra, Juan Zitko, Milenko Skoknic y Germán Teuber, fue digno rival de las estrellas norteamericanas. Igualaron a 22 puntos el primer tiempo. Empataban a 48 al finalizar el segundo tiempo. Y en el alargue de cinco minutos, los norteamericanos lograron el triunfo por 52 a 51, después de retener el balón durante el último minuto y medio de juego, consiguiendo con ese recurso su más difícil victoria en una gira invicta de más de veinte partidos en canchas de Centroamérica, Ecuador y Perú.

Un mes después, en agosto, vino a Chile el conjunto de la Universidad de Yale. Convertida en una verdadera máquina de juego preciso y efectivo, la Universidad Católica venció a los de Yale por 48 a 42. Los visitantes, argumentando que habían realizado una presentación falsa, pidieron la revan-



cha. Y de nuevo fueron derrotados por el quinteto cruzado, ahora por 43 a 37, después de una brillante demostración de buen basquetbol.

También el polo cosechó ese año nuevos laureles. En una magnífica temporada, el cuarteto formado por Jaime Zegers, Alfonso Chadwick, Julio Zegers y Juan Unzuurrungaza arrasó con sus rivales, obteniendo sucesivamente los tres títulos en disputa ese año: el campeonato libre, el torneo de handicap y la copa Jorge Besa.

Una temporada impecable para los jinetes cruzados.

Mientras tanto surgía en el tenis una nueva figura que le depararía grandes satisfacciones a la UC y a nuestro deporte en general: Carmen Ibarra, quien a los trece años ya lograba ubicarse en escalafón nacional, caso único en el tenis chileno.

No sólo en cuanto al surgimiento de una nueva figura se destacaría el tenis en la UC por esos años: en Santa Rosa de Las Condes se comenzaba a levantar el complejo que hoy existe, y cuando Carmen Ibarra era una joven realidad ya disponía el club de varias canchas de tenis. Gran impulsor de la actividad tenística fue Mario Caracci Onetto, arquitecto UC., quien construyó las canchas, fundó la rama de tenis y echó a andar la primera escuela deportiva. Alma y motor de los créditos deportivos universitarios, junto al presidente del Club y otras ramas de la institución. Su muerte prematura enlutó a la Cruz Azul.

Y, como dice un cronista, en «automovilismo, Papín Jaras y Luis Hernán Videla se repartían los triunfos en las pruebas nacionales, y ya se advertía la calidad de Cristóbal Velasco y Mario Queirolo».



«PAPÍN» JARAS LLEVÓ LA CRUZ AZUL TRIUNFANTE  
POR PISTAS Y CARRETERAS.



LUIS HERNÁN VIDELA, EL «PAJARO», CODEÁNDOSE  
CON LOS GRANDES.



ALBERTO FOUILLOUX, EZEQUIEL  
BOLUMBURU (PRESIDENTE DEL FÚTBOL),  
MIGUEL MOCCIOLA (ENTRENADOR)  
Y FRANCISCO TORRES, CON  
PASO FIRME HACIA EL TÍTULO.



promedio de las tres últimas temporadas. El equipo no marchaba. Ese año la Católica tuvo la defensa más batida: 58 goles en contra. ¡En la misma valla defendida con sin igual brillo en tantas jornadas memorables por el ahora añorado Sergio Livingstone, considerado el mejor arquero chileno de todos los tiempos!

### LA TERCERA ES LA VENCIDA

El equipo no estaba para grandes cosas, era evidente, pero, con los refuerzos necesarios e incorporando nuevos valores formados en casa, tal vez se podría armar un conjunto equilibrado, como para no pasar más sustos y quizás por qué no, como para hacer incluso un papel decoroso tras los grandes del momento, Colo Colo y la U. Así pensaba el nuevo directorio, presidido por Ezequiel Bolumburu. Pero como los tropiezos continuaran a comienzos del 60, Alberto Buccicardi prefirió dejar la banca

y los dirigentes recurrieron a Miguel Mocciola, un argentino trotamundos que, avecindado en Chile, trabajaba desde 1958 con las divisiones menores en la UC. Al principio Mocciola se negó a hacerse cargo del primer equipo. Su labor, adujo, era formativa, no competitiva. Sin embargo, consiguieron convencerlo. Pero no sin aceptar las condiciones de Mocciola: no exijan resultados, haremos jugar a los jóvenes, traeremos los refuerzos estrictamente necesarios. Empezaron con altibajos. Era un conjunto cuyos elementos aún tenían que afianzarse. Mocciola acertó tanto al reforzar los puntos débiles, trayendo a los jugadores adecuados (Walter Behrends, de Rangers, para el arco, y Ricardo Trigilli, de Vélez Sarsfield, que acá confirmó sus grandes dotes de goleador) como al incorporar nuevos valores. Poco a poco el cuadro se fue afirmando, conducido por una revelación que se había convertido en un líder:



1961: BEHREND, VILLARBOEL, JORQUERA, BARRIENTOS, RIVERA,  
OLIVARES, VALDÉS, MOCCIOLA (ENTRENADOR), AGACHADOS  
PESCE, HAWACKI, FOUILLOUX, SOTO, TRIGILLI Y RAMÍREZ.



M. R.

N.º 97

UNIVERSIDAD CATÓLICA Campeón 1961



Tito Fouilloux se destacaba en el medio campo, pero le quedaba fuerza suficiente para actuar, cuando la circunstancia lo permitía, como atacante neto. Especialista en tiros libres, marcó, superando las barreras, varios goles decisivos. En la segunda rueda el equipo tuvo un rendimiento notable, sumando puntos hasta alcanzar al cuadro sensación del momento, la U, ya con todas las figuras que integrarían el famoso "ballet azul": Astorga, Eyzaguirre, Donoso, Navarro, Contreras y Sepúlveda, su temible ataque: Braulio Musso, Ernesto Álvarez, Carlos Campos, Jaime Ramírez y Leonel Sánchez. Y una vez más el destino colocó a la Católica en una situación decisiva, en la que se definía un título en el último partido. Pero esta vez fueron tres partidos. Las dos universidades llegaron a la última fecha compartiendo el primer lugar en la tabla de posiciones con 38 puntos cada uno. Y su último partido era por



WALTER BEHRENDTS CONTINUÓ LA TRADICIÓN DE GRANDES ARQUEROS EN LA U. CATÓLICA.

extraordinaria casualidad no tan extraordinaria ya para la UC-, precisamente el clásico universitario. Se jugó el sábado 30 de diciembre, a estadio lleno. El que ganaba se quedaba con el título. Pero empataron, a cero. Dicho así suena frío. Sin embargo, fue un partido emocionante, dramático. Behrends, el sucesor de Livingstone, lo atajó todo. Y lo que no atajó él, un mortífero zurdazo de Leonel Sánchez y un



cabezazo de Carlos Campos, lo devolvió un poste y lo despejó en la misma línea el zaguero Washington Villarroel. El nerviosismo traicionó a varios, provocando expulsiones tanto en el bando azul como en el cruzado, decretadas por el árbitro argentino Juan Carlos Armental. Fue necesaria una nueva definición. Un respiro para darse los abrazos de Año Nuevo y, el 2 de enero de 1962, jugaron el partido por el desempate, esta vez bajo la conducción del juez peruano Alberto Tejada. Tempranamente el peruano cobró un penal favorable a la Universidad de Chile, y Behrends provocó una formidable ovación de una parte del público y el enmudecimiento de la otra al detenerse al infalible Leonel Sánchez. Posteriormente, el árbitro peruano cobró un nuevo penal, esta vez a favor de la Católica, pero Juan Nawacki, el delantero argentino venido de Independiente, falló desde los

doce pasos disparando al cuerpo del meta Pacheco. A pesar de que se jugaron dos tiempos suplementarios, terminaron empatados a uno y hubo que ir a un tercer partido. Sería el último, aunque igualaran de nuevo: si esto sucedía, el título se definiría por *gol average*, lo cual favorecía a la UC. Este partido se jugó el viernes 5 de enero, y fue dirigido por otro argentino, Luis Ventre. Ambos cuadros estaban al borde del agotamiento físico y nervioso.

CAMPEONES DE 1961, DE PIE: VALDÉS, BARRIENTOS,  
BEHRENDIS, VILLARROEL, OLIVARES Y RIVERA.  
AGACHADOS: FOUILLOUX, MOLINA, SOTO, TRIGILLI, RAMÍREZ.





Ambos presentaban importantes ausencias. En este aspecto, en el papel el más perjudicado era el conjunto de la U, que no contaría con Leonel ni con Álvarez, y que a poco andar se quedó sin Campos, lesionado. Sin embargo, Carlos Campos no se retiró de la cancha sin haber hecho lo suyo. A los tres minutos abrió la cuenta. Pero la hinchada azul no terminaba aún de abrazarse cuando empató Tito Fouilloux, treinta segundos después, con un tiro libre impresionante. A los 16 minutos, nuevo gol de Carlos Campos. Pero había entrado disminuido físicamente a la cancha, y el esfuerzo le costó la salida. Sin Álvarez, sin Leonel, sin Campos, las posibilidades ofensivas de la U eran escasas. Pero iba adelante en el marcador. Comenzó a jugar a la defensiva, procurando mantener su ventaja. La mantuvo hasta los dos minutos del segundo tiempo, cuando Ibáñez empató con un violento tiro cruzado. Con eso bastaba,

pero era demasiado arriesgado fiarse sólo en esa pequeña diferencia, la que daba el gol *average*; además, los jugadores católicos querían coronarse campeones con un gran triunfo sobre su tradicional rival. Y lo lograron, y en forma dramática, espectacular. Cuando faltaban apenas tres minutos para el pitazo final, Nawacki escapó sólo hacia el arco de Pacheco y al intentar driblearlo fue contenido de manera ilícita por el arquero. ¡Penal! En esta extenuante definición el gran cañonero Leonel Sánchez y el diestro Nawacki habían fallado lanzando penales, pero no sucedió lo mismo con Fouilloux. Su tirazo rebotó en el soporte de las redes y volvió a la cancha, con tal rapidez y violencia, que muchos creyeron que se había estrellado contra el poste. Aquel gol provocó un estallido clamoroso, en el que se expresaban diversas emociones, entre ellas el enorme alivio por haberse despejado por fin la



tenión de tantos días y la alegría incontenible de la hinchada de un club que pasaba con tanta facilidad del éxtasis del triunfo a la amargura de la derrota, que después de haberse titulado campeón caía al fondo de la tabla de posiciones para levantarse de nuevo.

¡La Católica, campeón de 1961!

¡Y luego de un final dramático, tan dramático como no se había visto nunca en el torneo profesional, y doblegando a un equipo que ha sido considerado como uno de los mejores que ha

tenido el fútbol chileno en toda su historia!

Al año siguiente se repitió esa llegada, pero con una variación: fue la Católica la que partió en punta, con tranco firme, mientras la U mostraba ciertas vacilaciones. Sin embargo, en la segunda rueda las cosas cambiaron. El "ballet azul" empezó a afirmarse y a acortar distancias, mientras la UC perdía puntos valiosísimos. A pesar de sus esfuerzos, cuando faltaban cuatro fechas para el término del torneo la Católica dejó escapar un punto de oro ante Green Cross, y su incansable rival la alcanzó en la tabla de posiciones. Y, como en el año anterior, llegaron empatados en el primer lugar, esta vez con 50 puntos cada uno. Tercero, a bastante distancia, Colo Colo, con 41. De nuevo habría definición. Pero ahora las cosas se le dieron a la U, que venía embalada. Y, venciendo por 5 a 3 en una gran definición, el chuncho se coronó campeón.

CELEBRANDO EL CAMPEONATO PODEMOS RECONOCER,  
ENTRE OTROS, A: BARRIENTOS, VALDÉS, PESCE, BEHRENDIS,  
VILLARROEL, RAMÍREZ, OLIVARES, RIVERA, TRIGILLI, JORQUERA,  
FOUILLoux, SOTO, MOCCIOLA.







EL ESPLENDOR DE LOS CLÁSICOS UNIVERSITARIOS.



## LOS CLÁSICOS UNIVERSITARIOS

### PRIMERA PARTE

(1939-1950)

**E**l primer Clásico Universitario oficial, se realizó el 12 de octubre de 1939 en el Estadio Nacional. La UC y la U ya estaban en Primera División y hubo barras organizadas especialmente para la ocasión. El fundador y primer director de la barra de la Católica, fue el estudiante de leyes y ágil *goalkeeper*, Gustavo Aguirre, el Negro. Junto a él se distinguía el también estudiante de Derecho, Jorge Guzmán, incomparable solista de esos primeros festivales universitarios. Con ellos participaban, con entusiasmo y singular entrega, los alumnos de



Ingeniería Raúl Devés, Enrique Pascual, Eduardo Tironi y el futuro médico Mauricio Wainer, entre otros. No olvidaremos el nombre de Benjamín Maluenda, alumno de Agronomía, quien aportaba su ingenio en libretos jocosos y en parodias de canciones. Entre los ayudantes del Negro Aguirre, que ya se notaban, recordamos a Nemesio Bertrán, que tiempo después asumió el mando de la barra cuando Gustavo Aguirre se retiró. Nemesio, alumno de Leyes, participó en la redacción de muchas canciones de nuestra claqué, que aún los viejos hinchas recuerdan.



El año '39, en el entretiempo, la Católica presentó la primera "Copucha". Ésta consistió en la aparición por la puerta de la Maratón, de un grupo de burros ataviados con camisetas de la U. Momentos antes de entrar a escena esta comparsa, se cayó en cuenta que faltaba un jugador, es decir, un burro. Al no poder encontrarlo, se le pidió prestado el caballo al rondín del Estadio, con el cual se completó la oncena. El Negro Aguirre dijo por los parlantes: "Atención público del Estadio, el glorioso equipo de la U entra a la cancha". A la cabeza de este desfile asnal, iba el Ñato Devés, que para



estimular a los pollinos llevaba una gigantesca zanahoria colgando de una pértiga.

Al preguntar el *Flaco* Gálvez de la Chile, a través de los parlantes que quién era el caballo, el *Negro* Aguirre respondió: "No te fijái que es el *Pulpo* Simián".

A todo esto, el *Chico* Pascual que llegó al Estadio en un velocípedo de niño, se arremangó los pantalones y dio una vuelta olímpica a bordo de este singular vehículo por el velódromo del estadio.

El alumno de arquitectura Alamiro González se había encargado de preparar varias figuras con cartones de colores, que de acuerdo a una pauta escrita que tenía cada integrante de la barra, los iba levantando y formando así hermosos cuadros. Este block, integrado por 400 personas y sus respectivos set de cartones multicolores, fue tradicional en los futuros clásicos universitarios. Es bueno destacar que, junto a la «Copucha», este

efecto de hacer figuras cuadrículadas fueron aportes de la barra de la Católica, dirigida por Gustavo Aguirre, al que sería el tradicional clásico universitario. La ubicación de ambas barras, en esos tiempos, era en la zona de galerías, que ahora se llama



LOS BURROS Y EL CABALLO ENTRAN  
AL ESTADIO NACIONAL.

«Andes». La U al norte de la puerta de la Maratón. La UC hacia el lado sur. En 1940, en el mes de junio, la Católica presentó una copucha basada en el famoso decreto 230, emitido por la U. de Chile. En este mandato se le prohibía a los



alumnos de la U practicar deporte en algún club que no fuera el de la Chile. La teatralización que hizo la Católica, consistía en una gran jaula colocada sobre una camioneta. En dicha jaula iban diversos deportistas, que junto a otros encadenados, seguían, en fila, atados a la férrea prisión. Mientras la murga recorría la cancha de fútbol, entre carcajadas del público, el *Flaco Guzmán* cantaba:

«Viva el 230:

*Eso sí que es decretar*

*por lo menos con eso*

*la Chile es más popular».*

Este clásico no llegó a su término por falta de luz. Se repitió el 15 de agosto de ese mismo año. La presentación de la Católica consistió en una parodia del *Mago Richardini*. Un gigantesco sombrero de copa cubría la entrada del foso norte. Por él, tras golpes de varilla mágica, entre espesa humareda, iban ingresando a la cancha diversos animales, representando a los diferentes

jugadores. Pulpo (Simián), Pollo (Busquets), Tortuga (Breñas), Jirafa (*Garrocha* Sánchez), Perro Salchicha (Mata), etc. Ese mismo año, el 16 de noviembre se efectuó el primer clásico nocturno. Las barras se habían trasladado de la zona de galerías a ambas cabeceras del estadio: la Chile a la torre sur, del marcador, y la Católica a la torre norte. Sobre esta última la Católica instaló un gigantesco pebetero. Por la puerta de la Maratón salió un atleta de la UC llevando una antorcha encendida.

Dio la vuelta olímpica, subió del sector de la barra y encendió el fuego olímpico. Ese atleta era el alumno de Ingeniería Miguel





Allamand, después alcalde  
de Vitacura.

Ese año la Universidad de Chile  
se coronó, por primera vez,  
campeón del fútbol profesional.

En el clásico diurno de 1941 la  
Chile estrenó su himno:

«*Ser un romántico viajero*»,

con letra de Julio Barrenechea y  
música de Julio Cordero.

El *Flaco* Gálvez, de la Chile, hizo  
una graciosa parodia de un

popular concurso radial, creado  
por Renato Deformes, llamado el  
"Doble o nada".

Se escuchó por los parlantes de la  
U el siguiente diálogo:

Locutor: Dígame, señor Leiva,  
¿quién va a ganar esta tarde?

Leiva: La Católica, señor.

«Locutor: Lo siento, señor, ha  
perdido sus 20 pesos...».

Rato después, cuando *Perico* Sáez  
metió el tercer gol que le dio el  
triumfo a la UC, el *Negro* Aguirre  
dijo por los micrófonos: «Oye,  
*Flaco* Gálvez, devuélvele los 20  
pesos al señor Leiva».

En el clásico nocturno la barra de  
la UC presentó con éxito la  
primera máquina infernal, labor  
de Bosch, Devés, Pascual, Wainer  
e innumerables colaboradores. La  
figura más recordada de esa noche,  
proyectada en esa máquina  
infernal—que no era otra cosa que  
el antiguo block de cartones del  
antiguo clásico nocturno,  
reemplazado por puntos  
luminosos— fue la figura de  
Eduardo Simián empujando un



EL VICERRECTOR FRANCISCO VIVES  
ACUSA UN GOL DE LA U.  
MONSEÑOR CARLOS CASANUEVA,  
EL RECTOR, MANTIENE APARENTEMENTE  
LA CALMA.



coche de guagua.

Jorge Guzmán, el solista

de la UC, le cantaba a la U:

*«Hace un año que la Chile fue*

*Campeón*

*hace un año que este equipo fue el*

*primero*

*pero el tiempo es justiciero y*

*vengador*

*y este equipo orgulloso y petulante*

*después de haber hecho reír a la gente*

*está a la cola*

*en la peor colocación».*

Como al final perdió la UC, el

inefable Flaco Gálvez se robó el

espectáculo diciendo: «Pero el

tiempo es justiciero y vengador».

El 5 de junio de 1942 la Católica

presentó en el clásico diurno, la

«Corrida de Toros». El Toro

estaba formado por Maluenda y

Santibáñez, de Agronomía, y el

Torero era el Ñato Devés. En esa

fecha se cantó por primera vez en

el estadio, el himno de la UC

El clásico nocturno lo dedicó la

UC al Centenario de la

Universidad de Chile.

La barra entró a la cancha con



1942. JUAN ANTONIO RÍOS, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ASISTE AL CLÁSICO UNIVERSITARIO. LO ACOMPAÑA EL MINISTRO DEL INTERIOR DON GERÓNIMO MÉNDEZ Y LOS RECTORES DE AMBAS UNIVERSIDADES, DON JUVENAL HERNÁNDEZ Y MONSEÑOR CARLOS CASANUEVA Y EL VICE RECTOR DON FRANCISCO VIVES.

una gigantesca torta con 100

velas, mientras Sonia y Myriam

cantaban:

*«Happy centenario to you»*

*Happy centenario to you*

*no es na' pa' Scopelli, sino pa' la U».*

Esto era una manera de saludar a

la Chile y al mismo tiempo

destacar la longevidad de

Alejandro Scopelli, importante

jugador argentino de la U.

Para el clásico diurno de 1943 se

produjo una permanente lluvia

hasta horas antes de que se

iniciara el espectáculo. Esto



acarreó el perjuicio de que todos los elementos preparados para esta presentación se inutilizaran con el agua. De madrugada se armó otra copucha.

Y es así que el *Guatón* Tironi, ataviado de mosquetero y jinete de brioso corcel, entrara a la cancha decidido a «lavar una afrenta».

La sangre no llegó al río, porque en realidad lo que se lavó fue al *Negro* Ramos, popular jugador de la Chile. En ese entonces el director de la barra era Nemesio Bertrán Arbe.

En el nocturno se presentó una nueva versión de la máquina

infernol. Para visualizar las principales características de este elemento diabólico, debemos acotar que las diversas conexiones, por cada foco y por cada color, significaban en total 70 kms. de alambre de timbre. En los ensayos funcionó divinamente; pero esa noche cayó un atomillador, se humedecieron las conexiones... la verdad nunca se supo. Y mientras los hermanos Fresno, Ricardo y Fernando, cantaban: "*Prendió, prendió la máquina infernal, nunca se vio suceso igual en el Estadio Nacional*"; hubo fognazos, cortocircuitos, ampolletas que se reventaban y chisporroteos varios, que diluían el término de máquina, acentuando su condición de infernal.

En 1944, en el clásico nocturno se volvió a insistir en la máquina infernal. Para evitar los 70.000 mts. de alambre de timbre de las conexiones, se ideó un sistema de zunchos metálicos que unían, en lo alto de la barra, todas las baterías de focos. A Mauricio



LA BARRA DE LA UC EN SU NUEVA UBICACIÓN, EN LA TORRE NORTE.



Wainer le correspondió el honor de manipular las plantillas de terciado, que producían las diversas figuras luminosas. Su puesto de mando estaba bajo el encatrado de la susodicha máquina. Para abreviar: esa noche los hermanos Fresno cantaron:

*"Falló, falló la máquina infernal,  
nunca se vio guatazo igual  
en el Estadio Nacional".*

Mauricio Wainer, que no veía nada, se enteró, en el entretiem po, de que la maquina no había funcionado.

El Flaco Gálvez dijo: "Oye, cabrito, eso más que máquina infernal parece máquina de escribir".

En el primer clásico de 1945, de día, la Católica se reivindicó. Presentó una graciosa copucha, basada en los diferentes tipos de bombas: desde la bomba de bencina hasta la bomba atómica, pasando por la V2 y las *vedettes*. Una de las personas que hacía alguna de las voces del libreto fue



la Anita González, la popular Desideria.

Instantes antes cuando los equipos estaban en la cancha a punto de iniciar el partido, un avión, en vuelo rasante, piloteado por el hincha de la UC Carlos Cortínez Morandé, arrojó la pelota en medio del círculo central.

Cuando llegamos al clásico nocturno, se cifraban grandes esperanzas en la presentación que estaba preparada. Sobre la marquesina de la torre norte se construyó un gigantesco escenario. En él aparecerían miembros de la barra usando vistosos trajes conseguidos en el Teatro Municipal. Alabarderos



con yelmos, petos y corazas, presentaban un imponente aspecto. Sonia y Myriam debían cantar desde ese marco, pero como no había una extensión de micrófono lo suficientemente larga para llegar a ese lugar, no quedó otra solución que conseguir dos niñas de la barra que subieran a la marquesina y desde allí hicieran los gestos como que cantaban. Para darle una luz adecuada, que le otorgara especial realce a este encatrado escenográfico, la Fuerza Aérea facilitó dos gigantescos reflectores que usaban los antiguos bombarderos *Junkers*. Éstos eran verdaderas reliquias. Debajo del escenario se hizo una especie de camarín y bodega. Allí se guardaron las ropas de los alabarderos, la pintura que había sobrado, la parafina para limpiar herramientas y cuanto cachivache era posible amontonar en el más caótico desorden. Momentos antes de iniciarse el espectáculo, llegaron los cajones con los fuegos

artificiales, voladores, bengalas y cañonazos.

Comenzó la presentación.

Se escuchó una fanfarria, se abrieron las cortinas, se ubicaron los alabarderos y Sonia y Myriam empezaron a cantar:

*"Universitarios con fe y corazón  
el triunfo al fin lograremos alcanzar,  
viva el equipo de la UC  
que esta noche ha de ganar"*.

Cuando se llegara al clímax de esta presentación correspondía lanzar los fuegos artificiales.

Los primeros voladores se elevaron raudos hacia el cielo. Pero uno no. Se enredó en las cortinas; las viejas cortinas de la Presidencia del Club Deportivo que también esa noche eran de la partida. La llama de las cortinas llegó a la parafina y la parafina empapó la ropa y la ropa inflamó las vigas y el incendio era un torbellino; se quemó todo en la barra de la UC. No había cómo atacar el fuego. Don Pancho Vives, vicerrector de la Universidad Católica, que solía



estar en el recinto de la barra, sugirió atacar el siniestro con los centenares de botellas de gaseosa que había en ese lugar. Gracias a la Bilz y a la Papaya, no se quemaron las graderías del Estadio Nacional.

Las pérdidas más onerosas fueron los hermosos trajes del Teatro Municipal y la utilería. Esas especies había que pagarlas.

Aurelio Vega, director de la barra de la U, propuso hacer un baile de beneficencia en el recinto de la Casa Central de la Universidad de Chile. Hermoso gesto del Flaco Vega y de la U.

Desgraciadamente, como el ambiente del baile fue muy grato, de emocionante confraternidad y espíritu de cuerpo, nadie le cobró nada a nadie.

En 1946 en una soleada mañana del mes de marzo, Mauricio Wainer y Alamiro González, que se estaban lustrando los zapatos junto a la estatua de monseñor Crescente Errázuriz, le dijeron a Germán Becker, que entonces



GERMÁN BECKER URETA,  
EL COMIENZO DE UN NUEVO ESTILO.

tenía 19 años: «Tú eres desde este momento el nuevo jefe de la barra de la Católica; cuenta con todo nuestro apoyo».

La presencia de Becker al mando de la barra de la UC, no era un hecho fortuito, pues éste había participado desde las más modestas actuaciones, como simple barrista, hasta llegar a asumir mayores



responsabilidades, bajo la dirección de Gustavo Aguirre. Este nuevo director de la barra católica, fuera de su calidad de hincha furibundo, era miembro del Teatro de Ensayo de la UC. Esto motivó una nueva etapa del Clásico Universitario, que renovó sus características, incorporando paulatinamente nuevas técnicas en la realización de este tradicional espectáculo. Si bien es cierto la barra de la Universidad Católica tomó un desarrollo de gran envergadura, nunca se perdió el espíritu que impusiera Gustavo Aguirre en la creación de la claqué católica y que ejerció decisiva influencia en quienes lo sucedieron.

En el clásico diurno de 1946, bajo la responsabilidad del flamante director y de su equipo, se presentó una sátira basada en la llegada a Santiago de Chile del astro mexicano Jorge Negrete. Este personaje fue encarnado por Claudio Guzmán, *Pintura*, alumno de Arquitectura, con grandes

condiciones artísticas y creativas, las cuales lo llevaron al poco tiempo a Hollywood. En ese mismo espectáculo se lució *Pinocho Morgan*, quien, caracterizado de viejita, perseguía a balazos a las entusiastas admiradoras de Negrete.

En ese clásico nocturno, siempre tomando temas de actualidad, se teatralizó la transmisión del mando presidencial, en la cual asumió Gabriel González Videla. El mismo *Pintura Guzmán* encarnó al Presidente. Así, de frac y banda presidencial, el *Pintura*, según los entendidos, se veía idéntico al mandatario.

En 1947, en el nocturno, la UC montó un circo de tres pistas. En dicha ocasión, por primera vez, se instaló un cable, de oriente a poniente, sobre la cancha de fútbol, por el cual se simuló la pasada de un equilibrista. El primitivo block de 400 "barristas" llegó a ser constituido por cinco espacios, con un total de 2.000 integrantes en las graderías.



CLAUDIO GUZMÁN JIMÉNEZ,  
ALUMNO DE ARQUITECTURA, ENCARNABA  
A JORGE NEGRETE.



En 1948, la noticia del cable nos había comunicado que un crucero inglés, el *Nigeria*, había tenido un problema de soberanía con tres pequeñas naves de nuestra armada, en el territorio antártico chileno. Ése fue el tema del clásico diurno: se caricaturizó la presencia del buque inglés, que "navegaba" con 50 personas que lo portaban, por su largo, contra los tres buques chilenos, que no tenían mayor tamaño que un buque manicero. Cada una de estas naves era transportada por una persona. Una de ellas era Jaime Celedón. En la noche se hizo "El sueño de los niños". Por la puerta de la Maratón, con el estadio totalmente a oscuras e iluminados por un potente reflector de la Armada, entraban de la mano dos niños de cortos años: Javier Ángel y María Teresa San Miguel. Con el correr del tiempo, ella se hizo religiosa filipense y él, académico de nuestra Universidad. Una voz los recibía diciéndoles que, gracias a



EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, GABRIEL GONZÁLEZ VIDELA, LLEGA AL CLÁSICO UNIVERSITARIO.  
ESA NOCHE SE PRESENTÓ UNA JOCOSA PARODIA DE SU PROPIA ASUNCIÓN AL MANDO.

la magia de la noche y al espíritu del Clásico Universitario, se encarnarían los diversos personajes que forman el mundo de la infancia. Desde la marquesina de la tribuna cayeron las gigantescas trenzas de Rapunzel; de un foso salía Blancanieves acompañada de los 7 enanitos; el Príncipe Azul en su caballo blanco buscaba su dama; una carroza dorada, tirada por 80 caballos (conseguidos en las pompas fúnebres), transportaba a la Cenicienta al baile. Centenares de enanitos ingresaron a escena con grandes juguetes, mientras decenas de soldados de plomo, tanques y cureñas circundaban la pista de ceniza.

Todos estos elementos bélicos, que eran auténticos, fueron forrados en brillantes papeles de colores, para aparentar juguetes. Este "sueño de los niños" fue el precursor de todos los espectáculos posteriores, basados en la magia de los cuentos de hadas.

"La guerra", entre las tropas del general Sapo y las huestes del general Chunchu, fue la presentación que la Universidad Católica hizo en el primer clásico de 1949.

Mientras 2.000 hombres luchaban en la cancha, un avión "sin piloto" ejecutaba diversas y arriesgadas maniobras sobre el estadio.

El capitán Carvallo, que comandaba desde la cancha a este avión, de pronto le dijo al general Sapo: "Mi general, ¡en el avión va un gallo!". El general Sapo le contestó: ¡Bótelo! Carvallo, moviendo un gigantesco volante, hizo girar la nave, que en esos momentos, dentro de la olla del estadio, sobrevolaba el círculo



LOS NIÑOS QUE SOÑARON ESA NOCHE:  
MARIA TERESA Y JAVIER ANGEL  
SAN MIGUEL.

central de la cancha, provocando la caída desde el avión de un pequeño paracaídas que sostenía a un gallo... ave de corral.

Se trataba de un avión Stilson Biplano, pilotado por el querido y recordado socio de la Universidad Católica Carlos Cortínez, quien llevaba de copiloto a su hijo Carlitos, encargado de arrojar el gallo. Tanto el piloto Cortínez como el jefe de la barra Becker fueron citados a la Fiscalía Aérea de Santiago, una vez terminado el espectáculo.



GERMÁN ALESSANDRI, JINETE DE LA UC, EN EL PAPEL DE SU VIDA: EL PRINCIPE AZUL.



LAS TROPAS DEL «GENERAL SAPO» SE BATEN, ARDOROSAMENTE, CONTRA LAS HUESTES MERCENARIAS DEL «GENERAL CHUNCHO».

blanco. Adosada a la base de esta torre, sobre la marquesina de la torre norte, había un gran rectángulo de 25 por 12 metros, donde se iluminaban hermosos vitrales. Completaba esta decoración una superficie irregular, con una *écran*, de diapositivas alegóricas al tema. Del pie de la torre, desde la parte más alta de las galerías, nacía una escalera dorada, que serpenteando sobre el estadio, llegaba hasta el área penal norte. Esta escala tenía iluminación propia en cada

El clásico nocturno de 1949 fue diametralmente opuesto. La Universidad Católica presentó el tema de la Navidad. Esta actuación de la barra de Católica requirió de especiales instalaciones. Adosada a la torre norte, se construyó una torre de 1 por 1 metro de grosor y de 65 metros de altura (15 metros más alta que el Hotel Carrera). Ésta estaba forrada con un género



CARLOS CORTINEZ MORANDÉ, EL PILOTO E INCOMPARABLE HINCHA DE LA CATÓLICA, ACOMPAÑADO DE SU HIJO CARLITOS, EVOLUCIONA EN SU BIPLANO SOBRE LA CANCHA DEL ESTADIO.



peldaño, la cual se fue encendiendo en la medida en que se iba pisando. En un momento la voz del narrador dijo: "Y en un mundo a oscuras, por el pecado original, el cielo se hizo trizas y surgió la luz". Una bomba imperial reventó en chispas a 150 metros de altura.



EL CLÁSICO RECREÓ EL PRODIGIO DE BELÉN



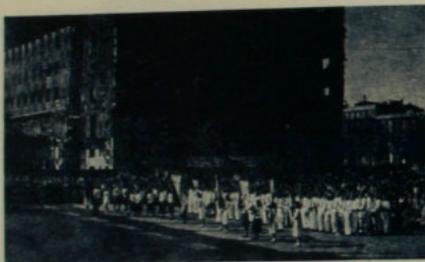
EL ESTADIO SE SOBRECÓGIÓ CON EL LOGRADO CLIMA NAVIDEÑO.

Se encendió la torre blanca. Se iluminaron los vitrales. Se inició la proyección de diapositivas y un ángel (el alumno de arquitectura Erick Müller) comenzó a bajar por la escalera que se iba iluminando, llevando en sus brazos al niño Dios. Con neblina artificial, proporcionada por el Ejército, se producían gigantescos cúmulos de humo blanco en la zona de la escala. Estas verdaderas nubes, densas y constantes, se elevaban hacia lo alto. Dos reflectores antiaéreos, colocados en la zona del velódromo, iluminaban al ángel. En algunos momentos la sombra del ángel se proyectaba contra estas nubes blancas, alcanzando la figura hasta 80 metros de altura. En las cuatro esquinas de la cancha había pebeteros y en cada uno de ellos fueron quemados 50 kilos de incienso. Recreando el prodigio, se tenía la imagen, el aroma y el sonido, puesto que un coro cantaba «Noche de Paz».

En el centro de la cancha, entre el



CLÁSICO DE ESQUÍ EN FARELLONES: SERRANO, MARTORELL, SEGUEL, SEPÚLVEDA, GONZÁLEZ, SOTO, CONTRERAS, BECKER, CONCHA, ANDERSON.



PRESENTACIÓN DE LA BARRA DE LA UC EN EL CLÁSICO DE HOCKEY FRENTE A LA CANCELLERÍA.

## HACIA EL CLÁSICO "TOTAL."

No solamente en el tradicional encuentro de fútbol entre ambas universidades se realizaban clásicos, con barras, copuchas, presentaciones, cantos, etc., sino que éste se extendió a otras actividades deportivas: hockey, box, esquí, basquetbol.

El primero se efectuaba frente a la Moneda, por el lado que estaba la Cancillería; el box, en el Teatro Caupolicán; Farellones era el escenario del deporte blanco, y en la Cancha de Famae se efectuaba el clásico de baloncesto.

asno y el buey y enmarcados en cuatro columnas de tul, de 15 metros de altura cada una, estaba María acompañada de José. Cuando el ángel simbólicamente le entregó el hijo a María, todo el pasto que rodeaba la zona del nacimiento comenzó a colorearse con enormes flores, que mecánicamente, por intermedio de cuerdas pintadas verdes, se iban levantando. Por la puerta de la Maratón entraron 8.000 ovejas que llenaron todo el recinto, acompañadas de un grupo de pastores que iban a adorar al niño. Estos animales fueron conseguidos en el matadero de Santiago; y los pastores eran los propios matarifes. Los tres Reyes Magos, ricamente ataviados y acompañados por cien caballos, lujosamente adornados, los cuales eran llevados de tiro por servidores con sus típicos trajes orientales.

Por último, dos mil jóvenes, ataviados con los trajes típicos de las más diversas naciones y portando banderas de todos los



QUIENES ENCARNARON A  
MARÍA Y JOSE PALPARON,  
MUY DE CERCA, LA GRAN  
EMOCIÓN QUE SE VIVIÓ ESA  
NOCHE EN EL ESTADIO NACIONAL.



países del mundo, rodearon la escena, en un gran círculo por la pista de atletismo, simbolizando que la luz de Cristo había llegado a todos los ámbitos del orbe.

Gigantescas cortinas de fuego y plata comenzaron a caer sobre el velódromo, mientras en lo alto explotaban los voladores y las bombas imperiales, agregando nuevas estrellas al cielo de noviembre.

La barra de la Católica, a través de la voz del estudiante de Arquitectura y actor del Teatro de Ensayo Hipólito Villegas, comenzó a cantar *Gloria a Cristo Jesús*.

Alejandro Gálvez, jefe de la barra de la Chile, dijo en ese momento por los parlantes: «Nosotros también somos católicos; al público de la Chile lo invito a cantar». Todo el estadio cantó, mientras Jesús, José y María se retiraban, entre el mar de ovejas, que lentamente salían por la puerta de la Maratón. El olor a incienso, mezclado con el de la pólvora de los fuegos artificiales,

tardó algunos minutos más en desaparecer.

Por este clásico de la Navidad, el rector de la Universidad Católica, monseñor Carlos Casanueva, y el Consejo Superior, otorgaron a Germán Becker Ureta, «El Gran Premio de Honor de la Universidad Católica». Becker fue la primera persona, y tal vez la única, que ha recibido este premio por motivos no académicos.

Al retirarse de los clásicos Germán Becker le entregó el mando a Moisés Sepúlveda, un valioso miembro de su equipo de trabajo que siempre se distinguió por su responsabilidad, espíritu de trabajo y disciplina.

El *Mochó* Sepúlveda, con libreto de Ariel Arancibia, presentó una parodia del Descubrimiento de América. El personaje de Cristóbal Colón lo encarnaba Gustavo Martorell, quien el año anterior había representado a José en el clásico de la Navidad.



GUSTAVO MARTORELL SE LUCIÓ COMO COLÓN.



## LOS CLÁSICOS UNIVERSITARIOS

### SEGUNDA PARTE

(1951-1976)

La gran dedicación a los Clásicos Universitarios de Becker y su equipo, así como la especialización en el teatro y espectáculos de masa del director de la UC, motivó una fuerte superioridad de la barra católica en estos festivales universitarios. Hay que agregar a esto que, por diversos motivos, los más importantes jefes de la barra de la UC se fueron retirando de sus labores universitarias: Aurelio Vega viajó al Brasil, donde se radicó; Alejandro Gálvez, el Flaco, derivó hacia el arbitraje de fútbol, y poco más tarde a la actividad



CACHITO, EL NIÑO QUE NO TENÍA ZAPATOS, SE ENCUENTRA CON SAN PEDRO. LOS CARACTERIZAN LEOPOLDO CONTRERAS PIÑEIRO Y FERNANDO RIVAS SÁNCHEZ.



PEDRO EL BUZO, INTERPRETADO POR EL INGENIERO UC JULIO RUBIO CASORZO, ARROJANDO EL ORO, SÍMBOLO DE LOS BIENES MATERIALES.

radial. Como resultado de lo dicho, el clásico diurno de 1955 —«La Historia del Espectáculo»— fue presentada en el estadio a nombre de ambas universidades y dirigida por Germán Becker y su gente.

El clásico nocturno de ese mismo año fue dirigido por Rodolfo Soto, ante la ausencia de Becker, que en esos días dirigía una gira del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, a la ciudad de Lima. El tema que presentó la Católica esa noche estaba basado en un cuento radial norteamericano titulado «El niño



UNIVERSITARIAS CARACTERIZAN A LOS DIVERSOS PAÍSES REPRESENTADOS EN EL CLÁSICO DE 1951.



que perdió su perro».

Al año siguiente, 1956, el antiguo director de la barra reasumió su cargo. En el diurno la UC presentó «Un santiaguino en provincia» y en el nocturno «Don Quijote de la Mancha». En 1957, por segunda vez la Católica realizaba el espectáculo en nombre de las dos universidades, en el nocturno de ese año. El tema fue: «El hombre y la Industria».

En 1958 no hubo clásico nocturno; solamente se efectuó el de día, dirigido por Rodolfo Soto. Al año siguiente, en 1959, el que faltó fue el clásico diurno. En la noche la Católica presentó «Cocoliche», dirigido por Rodolfo Soto. Esta presentación original, de grandes muñecos de mimbre, tuvo un gran éxito, por la emotividad de su tema.

Al año siguiente tampoco hubo diurno; de esa manera se iba acentuando la discontinuidad del Clásico Universitario. A esto debemos sumarle una suerte de cisma en el equipo directivo de la

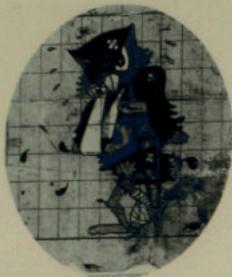


EL MISMO AÑO 1951 EN QUE GUSTAVO AGUIRRE (ARRIBA), FUNDADOR DE LA BARRA DE LA UC, RECIBÍA EL PREMIO CAUPOLICÁN OTORGADO POR EL CÍRCULO DE PERIODISTAS DE ESPECTÁCULOS, GERMÁN BECKER TAMBIÉN LO RECIBÍA EN SU CALIDAD DE DIRECTOR TEATRAL EN LA FOTO (ABAJO), BECKER JUNTO A ALEJANDRO JODOROWSKY.



CON UN ESTADIO BOTE A BOTE, ROSAURO FAÜNDEZ SE CASA. LA PAREJA DE NOVIOS FUE ENCARNADA POR MARIO RODRÍGUEZ Y CECILIA CASANOVA, DEL TEATRO DE ENSAYO.





CLAUDIO GUZMÁN, EL PINTORA,  
Y SALO SAN MIGUEL DISEÑARON ESTE  
CHUNCHO HERIDO, PARA LA  
MÁQUINA VERTICAL.

## EL EQUIPO DE BECKER

**E**l equipo de Becker estaba integrado por personas provenientes de tres sectores: Los universitarios Gastón Concha, Raúl Maldonado, Juan Lavarello, Ricardo Pulgar, Rodolfo Soto, Swonko Domic, Adrián Buzzetti, Jorge Nieto, Constantino Kúsulas, Francisco San Miguel, Claudio Guzmán, Manuel Vélez, Jaime Concha, Renato Suárez, Luis Maira, Ricardo Miranda, Ricardo Dartnell, Carlos Tupper, Antonio Montero.

Los del Club Deportivo: Guillermo Jiménez, José Nicolás, Ariel Arancibia, Moisés Sepúlveda, Gastón Sepúlveda, Arturo Rodríguez, Hernán Rodríguez, Claudio Spadachini, Aldo Soto, Ernesto Alliende, Octavio Martorell, Julio Salinas, Sergio Contreras, Juan Riera, Manuel Novoa, Agustín Torrejón, Jorge del Solar, César Millas, Carlos Llanos y Roberto Báez.

Los del Teatro de Ensayo: Mario Hugo Sepúlveda, Mario Rodríguez, Hipólito Villegas, Carlos Molina, María Klucynska y Alfonso Unanué.

barra de la UC de esa época, que culminó con la ida de Rodolfo Soto y otros a la barra de la Chile. Así las cosas, Becker vuelve a hacerse cargo de la barra de la UC, presentando en el nocturno de 1961 «Noche para futbolistas». Al año siguiente en el nocturno, el mismo director y su gente presentaron «Un viaje al fondo del mar». Éste se recuerda como el más impresionante y espectacular presentado en el Estadio Nacional. Termina esta etapa del antiguo director de la barra de la UC con el clásico diurno de 1963, titulado «El juicio a Profumo». Ese año en la noche no hubo clásico. El '64, el clásico no se efectuó ni de día ni de noche.

En 1965 únicamente hubo un diurno, llamado «El corazón de Chile», y al año siguiente sólo el nocturno, basado en recuerdos de clásicos anteriores.

Los cuatro años que siguieron el clásico brilló por su ausencia. En 1971, vuelve Germán Becker en



MÚSICOS MILITARES, NAVALES, AÉREOS  
Y DE CARABINEROS FORMARON LA  
GIGANTESCA BANDA QUE INTERPRETÓ  
LA CANCIÓN DE YUNGAY.

su última etapa e hizo un clásico nocturno basado en la vida y obra del Premio Nobel Pablo Neruda. Esta secuencia terminó en 1972, con el nocturno titulado «El caballo en la vida del hombre». Otra vez el clásico se eclipsó por dos años.

En 1975 y 1976, bajo la responsabilidad de Fernando Casanova, se presentó primeramente un clásico diurno, basado en la ceremonia inaugural del mundial de fútbol en Alemania, para terminar con un nocturno titulado «Un sábado con



LA ISLA DE PASCUA, SU HISTORIA  
Y SUS COSTUMBRES, DESDE EL MARINO  
POLICARPO TORO HASTA EL AVIADOR  
ROBERTO PARRAGUEZ Y SU HIDROAVIÓN  
MANUTARA.



CARROS ROMANOS, LEONES, DANZARINES, CAUTIVOS Y LEGIONARIOS, EN  
EL ESTADIO NACIONAL.



brillo sin un peso en el bolsillo».

Para realizar estos espectáculos, Casanova contó con la colaboración del estudiante de economía Sergio Hirane, y libretos de Lucho Córdova, para el último de los espectáculos mencionados. Ambos clásicos tuvieron muy buena acogida por el público. El Clásico Universitario es un nostálgico recuerdo.

Terminamos esta síntesis de las actuaciones de la Barra de la Católica, en los Clásicos Universitarios, con un fragmento de la última entrevista que le hizo la revista *Ceatoleí* a Becker.

«Hemos querido en el Clásico, a través de tan diversos y heterogéneos temas, mostrarle al pueblo lo que debe ver. Motivar en el alma popular los más puros sentimientos de amor a Dios, a la patria, a la familia. Poner al hombre y a la mujer chilenos en contacto, tanto con las cosas propias de su vida y de su tierra como con los grandes valores de la humanidad. Enfatizar el mundo



SONIA Y MIRIAM



LEO MARINI

### CANTABON EN LA BARRA DE LA UC

**J**orge Guzmán, Nella Martin, Jorge Montaldo, Cora Santa Cruz, Sonia y Miriam, Los Querétaros, Tito Cori, Carlos Molina, Victoria e Inés de Ramón, Los Quincheros, Antonio Anderson, Richard Robertson, Leo Marini, Jorge Moncayo, Fernando y Ricardo Fresno, Marcia Miller y Silvia Infantas, actuaron en los Clásicos Universitarios de la Católica, todos acompañados por el eximio acordeonista, el siempre recordado Negro Maldonado.



particular y el mundo universal. Rosauro Faúndez y Juana de Arco; Diego Portales y la Navidad. Señalar que la ternura y el amor por los humildes no son sinónimo de debilidad, sino que, muy por el contrario, es propio del fuerte comprender la magia del alma infantil y dejarse llevar en el mundo poético de fabulosos sueños y quimeras. Siempre



EL JARABE TAPATIO,  
ENTRE OTRAS DANZAS TÍPICAS DE  
LATINOAMÉRICA.

hemos dicho que la oportunidad que nos da el destino, como hombres y como universitarios, de tener ochenta mil espectadores junto a nosotros, y a cientos de miles a través de la radio y la televisión, es una tremenda responsabilidad. Nuestro gran triunfo, el gran triunfo de la Barra de la Universidad Católica sólo podrá ser medido por las inquietudes nobles que despierte y por la utilidad moral y estética que ofrezca al pueblo».



EN EL CLÁSICO DIURNO ES CUANDO  
MEJOR SE APRECIA EL COLOR  
Y EL MEDIO EN QUE OCURRE LA  
ACCIÓN.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA.  
LA VOZ ERA DE ENRIQUE CUETO, Y EN  
LA CANCHA, JULIO RETAMAL, DEL  
TEATRO DE ENSAYO.







EL GRAN KUBALA, JUNTO A BUCCICARDI,  
QUIEN LO TRAJÓ A CHILE.



## UN LUGAR ENTRE LOS GRANDES

A partir de la década del 60, la Universidad Católica puede cumplir ocasionalmente mediocres campañas en el fútbol profesional, e incluso volver a militar un par de años en la Segunda División, sin que por eso se resienta su condición de institución deportiva solvente, que se va consolidando como una de las más importantes y prestigiosas del país y, por qué no decirlo, del continente. Cuando desciende, es un grande que ha caído momentáneamente a una división inferior y que debe alternar con clubes más modestos,



IGNACIO PRIETO SE INTEGRA AL  
PRIMER EQUIPO.

debido a los azares del fútbol («el fútbol es así»). Y que, aún entre los chicos, se sigue comportando como un grande. Cuando militó en Segunda División llevó a los estadios concurrencias tan numerosas que ya las hubieran querido para sí clubes de primera. Y en 1960, último en la tabla de posiciones de la competencia local, se dio el lujo de traer al astro húngaro Ladislao Kubala, uno de los futbolistas más notables de todos los tiempos, y que por

entonces militaba en el Barcelona, y reforzado por él, y haciendo una hermosa exhibición de buen fútbol, venció a River Plate por uno a cero.

El fútbol profesional de la institución cruzada pasa por crisis, pero de las crisis sale fortalecido, más grande que antes.

Y su prestigio no se basa sólo en el fútbol. Todas las ramas, cual más, cual menos, le proporcionan al club las satisfacciones y los halagos del éxito; todas aportan un historial cada día más rico a través de sus figuras, sus triunfos, sus campeones.

En 1963, después de haber sido campeón y vicecampeón en las dos temporadas anteriores, tras sus espectaculares definiciones con la Universidad de Chile, el equipo de fútbol de la UC sólo fue cuarto...una colocación que habría dejado bastante contentos a sus seguidores en los primeros años de actuación en el balompié rentado, pero que ahora no satisfizo mucho a la hinchada católica.



Tanto habían cambiado las cosas en algunos años.

Sin embargo, se produjeron en esa temporada en el elenco cruzado algunas novedades, cuya

trascendencia se habría de apreciar con los años: ascendió al primer equipo, desde las divisiones menores del club, Ignacio Prieto, afrontando la doble

responsabilidad de responderle a la hinchada de los cruzados... y a su hermano Andrés, en esos momentos entrenador del plantel.

Plantel al cual también se incorporó, proveniente de River Plate, un mediocampista argentino llamado Néstor Isella. Y de Europa volvió, para

desempeñarse como «profesor de fútbol» en la UC, Fernando Riera, considerado en esos momentos uno de los mejores entrenadores del mundo. Después de su

consagratorio desempeño dirigiendo a los jugadores chilenos en el Mundial del 62, había sido contratado por Benfica,

llevándolo a obtener el título de la

competencia portuguesa y a disputar la final de la Copa Europea de Clubes, que perdió en Londres, con el Milán, y fue designado por la FIFA entrenador de la selección mundial que enfrentó a la de Inglaterra en Wembley, con motivo del centenario de la Asociación de Fútbol inglesa.

#### JINETES Y PILOTOS

En 1963, la figura más destacada de la Universidad Católica fue un jinete: Américo Simonetti. Su designación por el Círculo de Periodistas como el mejor deportista chileno de ese año premió no sólo su exitosa campaña en los torneos nacionales y en los Juegos Panamericanos de Sao Paulo, sino también su rectitud y caballeridad.

En un país que ha tenido grandes jinetes, de categoría mundial, Américo Simonetti se ubica entre los mejores, y durante muchas temporadas más seguiría dándole



NÉSTOR ITALO ISELLA, OTRO DE LOS GRANDES JUGADORES ARGENTINOS, QUE HA SIDO UN VALIOSO APORTE AL FÚTBOL NACIONAL.

satisfacciones a su club, la

Católica, en particular, y al país en general.

Pero no era el único jinete de la UC que se destacaba por esos días:

también lo hacían Alejandro

Pérez, Eduardo Cuevas, Cristián del Campo y Félix Halcarteraray,

y, entre las amazonas,

Clemencia Sánchez, Bárbara Barone y Cecilia Rozas.

Al año siguiente, nuevos laureles para Américo Simonetti. En el Sudamericano de Saltos realizado ese verano en Viña del Mar, el jinete de la UC superó en forma impecable a sus rivales de

Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Uruguay y Venezuela. Y a mediados del año, en un torneo extraordinario organizado por Argentina, en Palermo, Simonetti repitió su descollante actuación. Y quizás habría ganado una medalla que se daba como muy probable en los Juegos Olímpicos de Tokio si en el viaje un derrame no hubiera provocado la muerte del caballo favorito de Simonetti, *El Gitano*, pérdida irreparable para el equipo ecuestre chileno. Otro deporte en el cual se

FERNANDO RIERA, EL EX-JUGADOR DE LA CATÓLICA, AHORA ENTRENADOR DE RENOMBRE INTERNACIONAL.





destacaron varias figuras de la Universidad Católica durante estos años fue el automovilismo. En 1964, Raúl Papín Jaras, vencedor ya en varias pruebas locales, se consagró definitivamente al superar, en un duelo vibrante, al ya casi legendario Bartolomé Ortiz en el Gran Premio Sopesur: Santiago-Valdivia-Concepción. Triunfos que revalidaría al año siguiente al obtener el título de campeón de Chile, afianzándose como el legítimo sucesor del gran Bartolo Ortiz, el gran volante al que los



AMÉRICO SIMONETTI DERROCHÓ CLASE, ESTILO Y POTENCIA, REPRESENTANDO A LA CATÓLICA Y A CHILE.

aficionados le rindieron ese año una emocionante despedida en Barrancas, al retirarse de las pistas. Como en el caso de Simonetti en la equitación, no estaba sólo Papín Jaras en el automovilismo: otros destacados pilotos tenían en sus coches la misma insignia que llevaban en el corazón: la de la UC. Estaban también Germán Mayo, que en 1965 ganó la prueba principal del Circuito de Barrancas (en la memorable jornada del homenaje a Bartolomé Ortiz), y que con los años, llegaría a la presidencia del club; Luis Gimeno, Luis Hernán Videla y



GERMÁN MAYO, UN PILOTO QUE LLEGÓ A SER PRESIDENTE DEL CLUB.



Boris Garafulic, este último de recordada actuación en 1962 en el Gran Premio Argentino por carreteras.

### PREDICCIÓN DE NÉSTOR ISELLA

En Independencia, 325 niños entre los 8 y los 13 años se adiestraban en el fútbol, siguiendo las instrucciones del cuerpo técnico encabezado por Fernando Riera y secundado por cuatro entusiastas monitores: Tito Fouilloux, Rómulo Betta, Néstor Isella e Ignacio Prieto.

Ya Néstor Isella había visualizado la trascendencia de aquella labor proyectada pensando en el futuro. Al preguntársele, durante una entrevista, qué era lo que más le había impresionado en Chile, respondió: «La Escuela de Fútbol de la Universidad Católica. No sé si en el mundo existirá otra parecida; respondo de que en Sudamérica no la hay. En muchas partes se enseña a jugar fútbol, pero no hay preocupación humana por el muchachito al que



BORIS GARAFULIC, CON LA CATÓLICA EN LAS MANOS, EN EL CORAZÓN Y EN EL ACELERADOR.

se le enseñó. En la Católica es distinto. Verá usted cómo van a salir buenos jugadores, que además van a ser hombres sanos, fuertes, bien orientados...». Esto lo dijo en 1964. Y cómo jugó, en 1964. Como si también estuviera enseñando, pero adentro de la cancha, predicando con el ejemplo. Su infalible manera de lanzar los penales era, además de un espectáculo, una verdadera lección. Formaba una notable



RÓMULO BETTA PUSO SU EXPERIENCIA AL SERVICIO DE LOS NIÑOS QUE SE INICIABAN EN EL FÚTBOL



dupla en el medio campo con Ignacio Prieto, permitiendo con sus pases magistrales que delanteros como Betta, Tobar y Ramírez aprovecharan y lucieran toda su rapidez, su oportunismo y su codicia frente al arco contrario.

En esa temporada fueron vicecampeones, detrás de uno de los mejores equipos chilenos de todos los tiempos: el famoso «ballet azul» de la U.

#### CLASE A LOS MAESTROS

No tuvo una actuación precisamente muy afortunada la Universidad Católica en 1964, en el torneo de verano que se estaba haciendo tradicional en Santiago: perdió 3 a 1 con Palmeiras y por el mismo marcador ante Independiente, y empató a uno con la U. Sin embargo, realizó ese año, en una tarde en que sus jugadores actuaron inspirados, una de las presentaciones más brillantes de su historia, al derrotar en un

#### UN ASTRO SE DESPIDE

**E**l 18 de noviembre de 1959, el Sapo Livingstone se despidió del fútbol activo. Lo hizo ante su público, en el escenario de sus más grandes hazañas: en el Estadio Nacional, y vistiendo por última vez la camiseta de la selección chilena. La providencia también pareció adherirse al homenaje, porque se dio todo esa noche para hacer de ella una noche inolvidable, un digno broche de oro para una admirable trayectoria deportiva. Livingstone recibió el homenaje de la Dirección de Deportes del Estado, de la Asociación Central de Fútbol de Chile y de la Asociación de Fútbol de Argentina. Fue condecorado con la Medalla de Oro al Mérito Deportivo. Y, lo que más debe de haberlo conmovido, recibió la emocionada ovación del público que repletaba el Estadio Nacional, en cuyas tribunas y galerías brillaron las antorchas, mientras Sonia y Miriam interpretaban la "Canción del Adiós".

Y para que nada faltara en esa despedida memorable, esa noche, por primera vez en la historia del fútbol sudamericano, Chile venció a la Argentina.

Pero Livingstone no se alejaría del deporte, gran pasión de su vida. En adelante se dedicaría a comentarlo, a través de la prensa. Con la misma calidad y caballerosidad con que lo había practicado.



LA SELECCIÓN CHILENA  
DESPIDE A LIVINGSTONE



partido memorable a River Plate por tres a cero, en una jornada doble que tuvo un interesante complemento en el empate a cero entre el Stoke City, de Inglaterra, y la Universidad de Chile.

José Manuel Moreno dirigía desde la banca al elenco de Núñez. Los «millonarios» de River trajeron a sus mejores figuras, a jugadores de la categoría de Hugo Gatti, José Varacka, Luis Artime, Ramos Delgado, Luis Cubillas y Ermindo Onega. Grandes del fútbol argentino y, por lo tanto, grandes en cualquier cancha del mundo. Maestros.

Pero los muchachos de la Católica jugaron esa tarde de mayo de 1964 como maestros de los maestros.

Dieron una verdadera clase de fútbol magistral, hermoso y efectivo.

Moreno habrá sentido encontradas emociones.

Seguramente le dolió la derrota, pero también debe de haber sentido cierto orgullo al ver cómo exhibían los sucesores del



ELIANA GAETE, «LA DAMA CRUZADA»,  
ORGULLO DE LAS PISTAS ATLETICAS.

inolvidable equipo de 1949 los frutos de la semilla que él sembró: la del buen fútbol.

La UC formó con Godoy, Barrientos, Villarroel y Sullivan; Olivares, Isella; Betta, Prieto, Tobar, Fouilloux y Ramírez.

Armando Tobar anotó el primer gol y Tito Fouilloux los dos restantes. Incluso pudieron ser más.

## EL AÑO DE LOS ATLETAS

En la Católica 1965 fue el año de los atletas.

Para empezar, *—ladies first—*, un gran año de Eliana Gaete.

Se había dado a conocer siendo una niña, en velocidad y saltos. Adolescente, ya era una figura



internacional. Algunos años más tarde era invencible en los torneos sudamericanos. Después, campeona panamericana. Siempre superándose, siempre rindiendo más y más. En 1965 batió el récord sudamericano en los 800 metros planos con una gran marca.

Fue, también, un gran año para Ricardo Vidal.

Un hombre modesto, sencillo, que supo agregar la constancia y el esfuerzo a sus grandes condiciones para las pruebas de fondo. Su ejemplar dedicación le había permitido convertirse en campeón de los cinco mil y los diez mil metros y el amo en Chile de la maratón.

Ese año coronó sus actuaciones obteniendo la medalla de oro en la maratón de los Juegos Panamericanos. Y, además, fue elegido el Mejor Deportista del Año.

Otra satisfacción se produjo en 1965 para la rama atlética de la Universidad Católica: la revelación de una joven

velocista de la que, viéndola, alguien comentó: «Corre como si volara»: María Cristina Ducci pasó casi directamente del anonimato de la novicia a la fama de la campeona. Era todavía una niña, y no tenía mucho más de un año en la práctica del atletismo, y ya batía récords.

Atleta innata, había llegado de un salto a la fama.

#### EL ORGULLO DE HABER JUGADO ESE PRELIMINAR

La década del 60 fue una gran época del fútbol chileno, sin duda. Chile fue organizador y sede de un Campeonato Mundial que concretó con éxito la visión de algunos dirigentes, entre los que siempre se recordará a Carlos Dittborn. Se arman poderosos equipos de clubes que animan competencias apasionantes que a veces deben definirse con espectaculares finales. Y en el verano llegan al Estadio Nacional los mejores equipos del mundo, sudamericanos y europeos, que



MARÍA CRISTINA DUCCI, DESDE NIÑA EN LOS PRIMEROS LUGARES.



protagonizan con los cuadros locales más destacadas jornadas memorables, verdaderas exhibiciones de juego magistral a estadio lleno.

Entre los grandes de esta época extraordinaria del balompié chileno está la Católica, junto a Colo Colo, la U, Wanderers. La UC cuenta con un cuadro excelente, y cuando no se titula campeón es porque ha sido superada por alguno de los mejores equipos que ha tenido el fútbol chileno: Colo Colo en 1963, la U en 1964 y 1965.



JUAN GUILLERMO THOMPSON, BRILLÓ CON LUCES PROPIAS EN EL MUNDIAL DE BASKETBOL DE 1959.

La despedida de Livingstone coincidió con la aparición de nuevas figuras valiosas en los equipos de la UC. Quizás la más destacada en esos años haya sido la del basquetbolista Juan Guillermo Thompson, gran figura en el Mundial realizado en Chile en 1959, formando el quinteto nacional con Etchepare, Zitko, Salvadores y Bernedo, dirigidos por el Caluga Valenzuela.

En atletismo, el excelente representante de la UC Ricardo Vidal abandonaba las pruebas de 800 y 1.500 metros planos para dedicarse a las carreras de fondo, más adecuadas para su entereza y tenacidad, y en las que conseguiría sus triunfos más aplaudidos. Mientras tanto su compañera de equipo Eliana Gaete, confirmando su calidad indiscutible, culminó el año 1960 recibiendo el premio a la mejor, otorgado por el Círculo de Cronistas Deportivos.

Ese mismo año el equipo de vóleybol de la Católica, después de titularse campeón de apertura y del torneo oficial, vencía a los mejores sextetos argentinos y uruguayos, en dos cuadrangulares internacionales realizados uno en Santiago y el otro en Montevideo.



RICARDO VIDAL, CON LA CRUZ AZUL  
O CON LA BANDERA DE CHILE EN EL PECHO,  
SIEMPRE LUCHÓ CON LOS MEJORES



En 1965, la Católica fue vicecampeón, detrás del inalcanzable «Ballet Azul». En el torneo internacional veraniego de ese año participaron el Santos de Pelé y Cía., River Plate con todos sus astros, la selección de Checoslovaquia, Colo Colo y las dos Universidades. Noches inolvidables, en las cuales la multitud que repletaba el Estadio Nacional vio un fútbol de una

calidad como pocas veces se ha visto en Chile. Santos fue campeón, y Pelé el goleador. Y la UC y la U jugaron de preliminar, empatando a dos, del partido considerado el más hermoso que se ha jugado en el Estadio Nacional: aquel en el que Santos venció por 6 a 4 a la selección de Checoslovaquia, y en el que Pelé, que anotó tres goles en esa ocasión, dio una insuperable demostración de calidad futbolística.



LA SELECCIÓN SOVIÉTICA, EN SANTA ROSA DE LAS CONDES, ES RECIBIDA POR JOSÉ DE MENDIZÁBAL. LO ACOMPAÑAN EZEQUIEL BOLUMBURU, HERNÁN MONCKEBERG, PRESIDENTE DE FÚTBOL UC Y PERICO SÁEZ.



### 1966: OTRA VUELTA OLÍMPICA

1966 fue un año muy activo para el fútbol chileno y que le trajo grandes satisfacciones a la Universidad Católica.

Para medir el rendimiento del seleccionado chileno que se estaba preparando para participar en el Campeonato Mundial, que ese año se disputaría en canchas inglesas, visitaron nuestro país renombrados conjuntos extranjeros: la poderosa selección soviética, el Santos de Pelé, el Bayern München capitaneado por Franz Beckenbauer, la selección joven de Argentina, el Sheffield United de Inglaterra, el Milán de Italia y el Sevilla de España, y el cuadro representativo de México.

La labor que había iniciado Fernando Riera entre los juveniles —y que lamentablemente interrumpió ese año al ser contratado por Nacional de Montevideo— mostró su eficacia cuando la UC, cuyo equipo titular se estaba aprontando para su participación en la Copa

Libertadores, debió recurrir a sus juveniles, improvisando un cuadro de elementos bisoños, entre otros los hermanos Hernán y Fernando Carvallo y Mario y Andrés Livingstone, para integrar mayoritariamente el naciente equipo de Concepción que le sirvió de rival al seleccionado de la URSS en el estadio penquista.

Y con ese equipo de novatos la Católica empató con el sólido y solvente equipo europeo, que días después derrotó sin grandes dificultades a la selección chilena.

Debido a la influencia de los dirigentes uruguayos, se habían cambiado las reglas de la Copa Libertadores de América, estableciéndose a partir de entonces la participación de dos equipos por país. Así, la Universidad Católica concurre como vicecampeón, acompañando a la U en el Grupo C, que integraban además dos conjuntos paraguayos de reconocida capacidad: Olimpia y Guaraní.

La UC inició su participación en



ELEODORO BARRIENTOS RECIBE UNA «PLANCHA».

la Copa empatando a cero con la Chile, venciendo por dos a cero a Guarani en el Estadio Nacional y, también en Ñuñoa, igualando con el Olimpia. Luego viajó a Asunción, donde, el 12 de marzo de 1966, en una noche sofocante, cumplió una de sus mejores actuaciones en canchas extranjeras, al golpear al campeón paraguayo Olimpia por cuatro a cero. El triunfo católico fue deslumbrante, como se apresuraron a reconocerlo los propios periodistas paraguayos: «Hará por lo menos unos diez años que no veíamos a un equipo

de esta categoría»; «este equipo de la UC es mejor que el Santos sin Pelé»; «la Universidad Católica tiene la habilidad de los mejores equipos argentinos que venían antes, con una disciplina táctica que aquéllos no tuvieron nunca». Y el enviado especial de la revista *Estadio* no disimuló su regocijo: «Para uno que ha tenido que explicar tantas veces las derrotas, era tremendamente agradable oír tales conceptos. Porque eran conceptos de fútbol, de gente que no tenía ninguna razón para ser aduladora...Y más grato aún fue estar sentado en una butaca, echado hacia atrás, contemplando la admirable geometría del fútbol de la UC, el despliegue de imaginación, de armonía, de buena técnica». Desgraciadamente, tres días después los periodistas chilenos debieron recurrir de nuevo al expediente de explicar las derrotas, al caer la UC ante Guarani por tres a uno. Tal vez ante Olimpia los muchachos de la



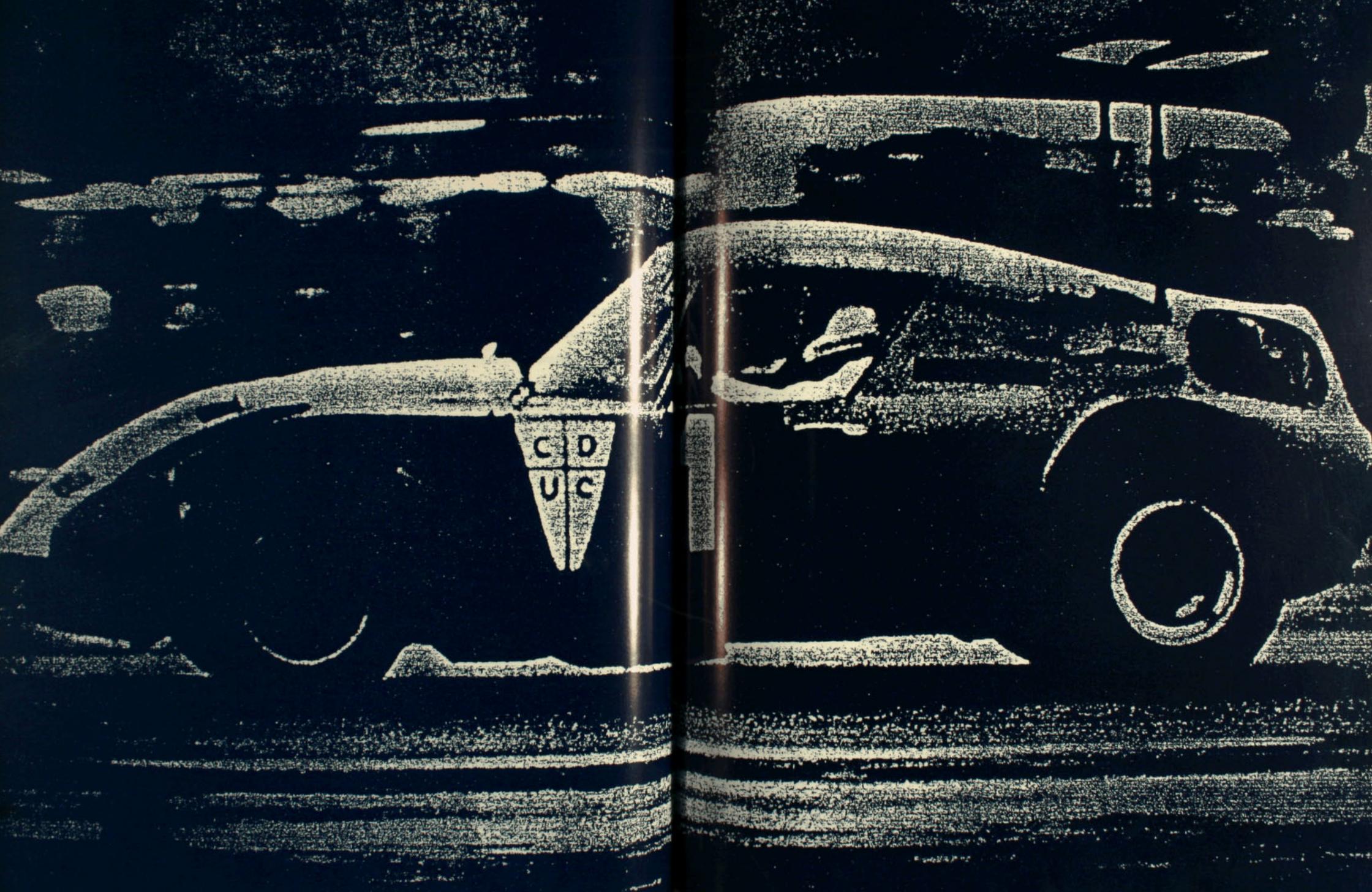
Católica se habían prodigado más de la cuenta, sin guardar energías para el encuentro siguiente; tal vez el Guaraní había tomado todas las precauciones del caso, al ver caer estrepitosamente a sus compatriotas, tal vez...

A pesar de todo, y con un nuevo empate ante la U, la Católica se impuso en el puntaje de su grupo y pasó a las semifinales.

El equipo titular cruzado lo formaban Vallejos; Barrientos, Villarroel, Laube; Adriazola, Barrales; Fouilloux, Prieto, Gallardo, Tobar e Ibáñez. A este cuadro se agregaron, para las semifinales con los dos poderosos conjuntos uruguayos, los eternos Peñarol y Nacional, tres jugadores juveniles: Varas, Inostroza y Herrera. En Santiago, la Católica derrotó a ambos representantes orientales por el mismo marcador: uno a cero. Y en las revanchas, en el Estadio Centenario de Montevideo, perdió estrechamente por 3 a 2 ante Nacional y por dos a cero con Peñarol.

Luego vino el torneo local.

La UC había aportado tres nombres a la selección chilena para el Mundial de Inglaterra: Armando Tobar, Ignacio Prieto y Tito Fouilloux. Para reemplazarlos, asomaron al primer equipo, además de Barrales, Inostroza, Varas y Herrera, otras caras nuevas, pero que llevaban apellidos ilustres en el fútbol nacional, apellidos ampliamente conocidos: Fernando y Luis Hernán Carvallo, Mario y Andrés Livingstone y René Hornazábal (hermano del popularísimo Cua Cua). Y una vez más la armoniosa conjunción de figuras consagradas y elementos promisorios le dio buenos resultados a la UC: faltando aún dos fechas para que finalizara el torneo oficial, ya el cuadro católico pudo dar la vuelta olímpica en el estadio de San Felipe, mientras la hinchada enronquecía gritando ceatoleís, entonaba el himno y hacía ondear, de nuevo victoriosas, las banderas cruzadas, celebrando el título de campeón de 1966.





ESTADIO SANTA ROSA DE LAS CONDES



## 1967 - 1977: AÑOS DIFÍCILES

A partir de 1967, y por un período bastante prolongado, el equipo más notoria y ampliamente representativo de la Universidad Católica, el cuadro que compete en el fútbol profesional, cumplió campañas cuya característica más visible fue la irregularidad. Campañas en las cuales se alternaban los triunfos que provocaban entusiasmo, con las derrotas que causaban desilusión. Y esa característica pareció contagiar a las demás ramas del club. Con varias excepciones, desde luego. En el automovilismo, por



PAPÍN JARAS, DE LA UC, ORGULLO DEL AUTOMOVILISMO NACIONAL.



JARAS COMPIRIENDO EN SAN JUAN, ARGENTINA, CON LOS COLORES DE CHILE Y DE LA CRUZ AZUL.

ejemplo, deporte en el que principalmente Papín Jaras y Boris Garafalic demostraron en todo momento, tanto en las pistas como en las carreteras, su pericia de grandes volantes y su clase de auténticos campeones.

### UN CAMINO LLENO DE ALTIBAJOS

En fútbol, en cambio... En el hexagonal del verano de 1967, que tuvo un brillante campeón en el Vasas de Hungría, la Universidad Católica pareció agotarse con el esfuerzo desplegado en el debut, al derrotar inobjetablemente por 2 a 0 a Peñarol, que ostentaba el título de campeón intercontinental de clubes. Y eso fue todo. Perdió los demás encuentros, entre ellos uno por una goleada de 6 a 2 que le propinó Santos, y en el que Pelé, el rey del fútbol, le hizo cuatro goles.

En la Copa Libertadores, en la que participó como campeón de 1966, la UC debutó derrotando espectacularmente a Colo Colo



por 5 a 2. Entusiasmo en la hinchada católica. Pero en el encuentro siguiente los cruzados a duras penas empataron a uno, en el Estadio Nacional, con el vicecampeón paraguayo, Guaraní. Caras largas en la hinchada católica. Tres días después la UC venció fácilmente por 3 a 1 al campeón paraguayo, Cerro Porteño. Volvió el entusiasmo. En seguida perdió como local, por 2 a 1, ante Emelec, del Ecuador. Desilusión en la hinchada católica. A continuación, una excelente y rehabilitadora victoria sobre el Barcelona, el otro representante ecuatoriano, por 3 a 1. Renació el entusiasmo en la hinchada católica. De visita, obtuvo un punto en Montevideo, empatando con Nacional, y ganó sus dos encuentros en el Ecuador. Cunde el optimismo. Le bastaba ganar sus dos últimos compromisos como local, a Nacional y a Colo Colo, para clasificarse. Pero perdió los dos



PELÉ, EL ASTRO, BRILLÓ CONTRA LA UC, EN EL HEXAGONAL QUE ORGANIZÓ EL CLUB, JUNTO AL EMPRESARIO SAMUEL RATINOFF.



partidos. Y por goleada.

Cuando nuestros comentaristas deportivos hablan de la tradicional irregularidad del fútbol chileno, saben lo que están diciendo.

En el octogonal del verano de 1968, torneo cuyo ganador fue el famoso Santos de Pelé, el cuadro cruzado se clasificó segundo, gracias a sus triunfos sobre la selección de Checoslovaquia (por 4 a 1), sobre Racing de Buenos Aires y Colo Colo, y uno de acciones espectaculares, por 4 a 3 sobre el Vasas de Hungría. Sumada a la justa alegría por el importante triunfo de las huestes

IGNACIO PRIETO, GRAN VALOR  
DE LA UC Y FUTURO TRIUNFADOR  
INTERNACIONAL.



futbolísticas de la Universidad Católica, esa noche, las 70.000 personas asistentes al Estadio Nacional tributaron una emocionante ovación de despedida a Ignacio Prieto. El joven valor de la Católica y de la selección chilena partía hacia Uruguay, contratado por el prestigioso Club Nacional de Montevideo. El aplauso a Nacho, en aquella ocasión, fue una premonición de su triunfo en tierras charrúas. Posteriormente viajó a Francia donde jugó e hizo cursos de entrenador, iniciando así una nueva carrera. El éxito no le



NUNCA LUCIÓ MEJOR JUAN CARLOS SARNARI EN NUESTRO MEDIO  
QUE VISTIENDO LA CAMISETA DE LA CRUZ AZUL.

ha sido esquivo. Años después regresó a Chile, volviendo a la Universidad Católica, el club donde se inició de niño. Para llenar el vacío que dejaba Ignacio Prieto, la Católica recurrió a un expediente que ya le había dado un excelente resultado al contratar a Néstor Isella, y trajo del otro lado de los Andes a otro talentoso jugador de River Plate: Juan Carlos Sarnari, uno de los jugadores argentinos que mejores recuerdos ha dejado de su paso por nuestras canchas, por el alto nivel



NESTOR ITALO ISELLA,  
UNO DE LOS MÁS ALTOS VALORES  
FUTBOLÍSTICOS Y HUMANOS QUE HAN  
INTEGRADO LA CATÓLICA, SE QUEDÓ  
EN CHILE Y FUNDÓ UNA FAMILIA.

de su juego y por su corrección. En la Copa Libertadores de 1968, a la Católica, que había tenido un buen comienzo, le cerró el paso el Palmeiras, campeón del Brasil, impidiéndole seguir a la ronda siguiente. En el torneo oficial chileno, en el que Wanderers fue campeón, el cuadro cruzado se clasificó segundo. Y un hombre de sus filas, Tito Fouilloux, fue elegido el mejor jugador de la temporada. 1969 fue en general un buen año para el club, tomando en cuenta la



EN UN PAÍS DE EQUITADORES,  
AMÉRICO SIMONETTI ES UNA FIGURA  
SEÑERA DEL DEPORTE ECUESTRE



actividad de todas sus ramas.

Cuando se otorgaron los premios a los mejores deportistas de 1969, de los veinte elegidos, cinco eran de la UC: la amazona Bárbara Barone, el futbolista Alberto Fouilloux, el automovilista Boris Garafulic, el equitador Américo Simonetti y el

motociclista Kurt Horta.

Simonetti fue nuevamente campeón de Chile ese año. Su actuación en el torneo latinoamericano realizado en febrero en Viña del Mar había sido sencillamente magistral. Tito Fouilloux había tenido el honor de ser convocado junto con otros dos chilenos, entre ellos Gustavo Laube –también de la UC– a una selección que integraron los mejores futbolistas del continente. Boris Garafulic era uno de los grandes animadores y el frecuente vencedor en las pruebas automovilísticas que se disputaban en el país. Bárbara Barone había conquistado el título de campeona de Chile y había sido la gran vencedora en un torneo internacional de equitación, de alto nivel, efectuado en Lima. Y Kurt Horta había iniciado su carrera de campeón indiscutible del motociclismo chileno, tanto en velocidad como en motocross, destacándose también prácticamente en todas las pistas



BORIS GARAFULIC  
CELEBRA OTRO TRIUNFO:  
MEJOR DEPORTISTA 1969.



BÁRBARA BARONE LOGRÓ, CON LA ENSEÑA DEL CLUB,  
EL TÍTULO DE CAMPEONA DE CHILE.



sudamericanas.

El brillo de estas figuras, consideradas las mejores del país en sus especialidades, no opacaba el de otras que también prestigiaban a la UC, como Emilio Zaror, el joven campeón surgido en la natación; Luis Gimeno, que se destacaba en las pruebas automovilísticas de carreteras, y Ricardo Vidal, el esforzado fondista distinguido como «Gran Atleta» por la Confederación Sudamericana de Atletismo, honor que compartió con otras notables figuras que prestigiaron tantas veces al país al subir a la tarima de los vencedores, luciendo orgullosamente la bandera chilena en el pecho: Mario Recordón, Guillermo Sandoval, Betty Kretschmer y Jorge Ehlers. Y en natación no sólo Emilio Zaror batía récords: en las competencias para damas también lo hacía otra formidable revelación juvenil de la UC: Claudia Cortés. Por lo visto, la piscina de Santa



KURT HORTA EN PLENA CARRERA.

CLAUDIA CORTÉS APORTÓ TRIUNFOS Y GLORIA  
A LA INSTITUCIÓN CRUZADA.





EMILIO ZAROR, DESTACADO NADADOR  
DE LA UC Y DE CHILE.

Rosa de las Condes ya empezaba a tener dividendos.

#### **LA GESTIÓN DEL «GALLEGO» PÉREZ**

En fútbol el club decidió cambiar el estilo «Riera», de toque y buen trato de la pelota, por el estilo «Pérez», de fuerza y choque.

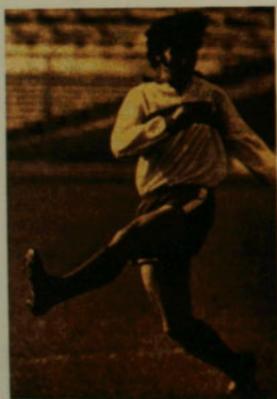
José Pérez, entrenador que el año anterior había sacado campeón a los «Panzers» de Wanders, llegó a la UC a implantar su esquema,

con jugadores inadecuados para desarrollar este nuevo estilo. Ello significó la salida de grandes figuras del equipo: Vallejos, Laube, Isella, Carvallo y Fouilloux, entre otros. Estos jugadores emigraron a otras tiendas deportivas.

Los primeros resultados obtenidos con el sistema de Pérez alentaron algunas esperanzas en la Copa Libertadores de ese año. La UC



LEOPOLDO VALLEJOS, GRAN ARQUERO  
DE LA UC Y DE LA SELECCIÓN CHILENA.



GUSTAVO LAUBE, FAMOSO DENTRO Y  
FUERA DE LA CANCHA.

derrotó al Juan Aurich, Sporting Cristal, Deportivo Italia y Cerro Porteño, cayendo en tercera ronda con Estudiantes de la Plata, equipo que se coronaría campeón de América.

Como está dicho, Fouilloux fue uno de los jugadores que salió del equipo motivado por los nuevos planes y estilo de Pérez. Tito, que llevaba 17 años vistiendo la camiseta cruzada, se alejó momentáneamente del club. Costaba creerlo. Fue, dice un cronista, como que «algo se había roto en el alma del club. Se había ido el jugador símbolo. Y era como si le hubiesen quitado un pedazo al banderín». Pero no sería para siempre. Ya volverían a estar juntos de nuevo, la Católica y Tito Fouilloux.

#### CRÍTICAS EN CASA, ELOGIOS EN EL EXTRANJERO

Con un equipo muy joven, que conquistaba simpatías pero no muchos puntos en la tabla de



posiciones –en 1971 la Católica terminó en un triste décimo lugar en el Torneo Oficial de Fútbol–, sus flojas actuaciones produjeron gran desencanto en los hinchas de la Cruz Azul.

Sin embargo, el conjunto realizó a mediados de aquel año una audaz gira a Europa, en la cual cosechó aplausos y elogios, presentándose en Yugoslavia, en Italia y en Grecia. Quién sabe por qué motivos y con qué datos, la prensa italiana anunció a la delegación cruzada con calurosos ditirambos: «El único equipo latinoamericano que se mantiene invicto en Europa desde hace diez años», «Universidad Católica es uno de los equipos más poderosos del mundo, capaz de contratar a los jugadores más caros de cualquier continente», «el club es dueño del Canal 7 de televisión, y sus jugadores, accionistas de ese canal, son verdaderos magnates». Con tales antecedentes, a los



EL NENE SARNARI JUGANDO CONTRA EL NÁPOLES EN LA PATRIA DE SUS PADRES.



CONSTANTINIDIS, TRIANTEFILLU, TOSKAS, THEODORIDIS, KEFALIDIS, SKEROFILAX, KRAFESKOS, VENTURIS, NICOLAIDIS, PAPAIOANNU Y POMONIS, JUGADORES DEL AER, QUE EMPATARON A UN GOL CON LA CATÓLICA EN ATENAS.



LA CATÓLICA VENCIO AL INDIJA, DE YUGOSLAVIA, POR DOS A UNO.



muchachos de la UC no les quedaba otra que apabullar a goles a sus ocasionales rivales italianos y deslumbrar al público. A pesar de su juventud y del peso de la propaganda con que habían sido precedidos, los cruzados no

BORIS GARAFULIC Y CLAUDIO IBARRA, OTRA VEZ JUNTOS EN LA RUTA Y EN LA VICTORIA.



RAMÍREZ, DE LA UC, REMACHA Y GANA PUNTOS. EL VOLEIBOL LE HA DADO AL CLUB GRANDES SATISFACCIONES.



defraudaron: vencieron al Verona y empataron con Fiorentina. Y los tifosi italianos quedaron felices de no haber sido goleados por un equipo tan tremendamente poderoso.

Mientras tanto, en Chile, Boris Garafulic y Luis Gimeno, en automovilismo, Maureen Bontá y Claudia Cortés, en natación, y Bárbara Barone, Leonor Frankel y Américo Simonetti, en equitación, le seguían dando alegrías con sus éxitos a la UC. También lo hacían los equipos de voleibol y de béisbol, con sus títulos nacionales y metropolitanos.

## DEMOLIENDO Y PROYECTANDO

A fines de la década del 30, cuando la picota del progreso demolió los Campos de Sports de Ñuñoa, primer escenario deportivo de la Universidad, ya los dirigentes de la UC estaban proyectando el estadio de Independencia, cuyos terrenos habían sido donados a la UC por los



hermanos Solari, grandes benefactores de la Universidad y del club. Una placa de bronce, a la entrada de este recinto deportivo, recordó por años este hermoso gesto. El estadio pocos años después sería una hermosa realidad.

La vida del estadio Independencia terminó ante la imperiosa urgencia que tuvo el club de apoyar a la Universidad, para que ésta pudiera solventar compromisos económicos ineludibles.

En efecto, en junio de 1971 se iniciaron las faenas de demolición del estadio de Independencia, poniendo un melancólico fin a un capítulo de la historia de la institución cruzada.

Poco después se iniciaba un nuevo capítulo, rico en planes, esperanzas y expectativas que con el tiempo se han ido convirtiendo en realidades.

El 4 de febrero de 1972 las autoridades de la Universidad Católica —el rector, Fernando



VIGILANDO ATENTO LAS MANOS  
DEL CABALLO, EDUARDO CUEVAS SALVA  
OTRO OBSTÁCULO.

Castillo Velasco; el presidente del club, Manuel Vélez, y los dirigentes Alejandro Duque y Patricio Feres— y el alcalde de Las Condes, Ramón Luco, ofrecieron una conferencia de prensa durante la cual les dieron a conocer a los periodistas el proyecto de la ciudad deportiva que se pensaba levantar en los



faldeos cordilleranos.

Con los años, el complejo deportivo se concretó en una obra, San Carlos de Apoquindo, de la cual la Universidad Católica puede sentirse legítimamente orgullosa y que pone de manifiesto el lugar que ha alcanzado entre las instituciones deportivas más importantes del continente.

El nombre de San Carlos es un homenaje a la memoria de monseñor Carlos Casanueva, el rector que tuvo la amplia visión de amparar y estimular las sanas inquietudes de unos jóvenes estudiantes de la Universidad Católica, que veían en la práctica de los deportes el complemento indicado para las disciplinas que requerían el desarrollo del espíritu y del intelecto.



SAN CARLOS DE APOQUINDO: LA «CASA PROPIA» DE LA UC.

## LA GRAN JORNADA

**C**uando el arquitecto Manuel Vélaz Samaniego volvía de trabajar una temporada en España, pasó por Buenos Aires a visitar a algunos parientes. Precisamente en Lomas de Zamora conoció un club deportivo que presidía un primo suyo, el cual tenía una extraordinaria infraestructura deportiva y social como jamás Vélaz había visto. Todo le entró por sus ojos de arquitecto y se anidó en su corazón de deportista. Tiempo después Manuel Vélaz asumió la presidencia del club deportivo Universidad Católica y el recuerdo de ese campo, conocido en las afueras de Buenos Aires, fue una verdadera obsesión. La Católica tendría que poseer un gran terreno donde instalar y construir todo lo que los diferentes deportes requieren para su práctica y entrenamiento. Sin lugares



*apropiados para las diversas prácticas deportivas es muy difícil que se formen nuevos y buenos deportistas.*

*Desde 1966, año en que fue elegido Presidente de la Católica, Vélez buscaba este lugar anhelado al mismo tiempo que soñaba cómo conseguir el dinero. Muy atrás estaban los viejos tiempos en que personas de buena fortuna y de buen corazón dejaban en herencia a la Universidad terrenos como los «Campos de Sport» en Ñuñoa, o el estadio Independencia en Chacabuco.*

*Un día, Eduardo Cuevas, arquitecto y jinete de la UC, le comunicó por teléfono al presidente del Club que había oído hablar de una organización uruguaya, muy seria, que se dedicaba a organizar una suerte de rifas masivas para financiar instituciones deportivas.*

*Los uruguayos estaban hospedados en el viejo hotel Crillón frente a la oficina de Manuel Vélez. A los pocos minutos, el presidente católico estaba frente a los dirigentes de «Promoval», presidida por don Artigas Almandoz. La empresa que ellos representaban había organizado estos sorteos y venta de cupones en Argentina, Brasil y Uruguay con óptimos resultados económicos, tanto para estos promotores como para los clubes deportivos involucrados en el concurso.*

*La presencia de estos altos ejecutivos de Promoval en Chile se debía a que estaban tratando con un club deportivo chileno de provincia; primer contratiempo. De alguna manera, esta dificultad fue solucionada. Pero faltaban otros escollos. Para realizar esta promoción de sorteos el club necesitaba la aprobación de la Universidad. Vélez se reunió con el rector, arquitecto Fernando Castillo Velasco. A don Fernando le gustó el proyecto, pero tendría que ser aprobado por el Consejo*



VISITANDO LOS TERRENOS DE  
LUIS ROSSELOT. ACOMPAÑAN A MANUEL  
VÉLEZ, ENTRE OTROS, NICOLÁS GARCÍA,  
HARRY RAHAUSEN, ANTONINO VERA Y  
GERMÁN BECKER.



PISCINA TEMPERADA,  
EN SANTA ROSA DE LAS CONDES,  
CONSTRUIDA CON LA SEGUNDA SERIE  
DE «LA GRAN JORNADA».

Superior. Este, cuando tuvo conocimiento de él, lo rechazó. Presentado por segunda vez, con algunas enmiendas y modificaciones, lo volvió a rechazar. A todo esto, el año 1971 avanzaba. Tiempo de tensiones, confrontaciones y desconfianzas, quizás si esta situación ambiente influía en el ánimo de los consejeros de la Universidad Católica. Pero la paciencia y el tesón de Manuel Vélez, unidos a la buena voluntad y comprensión del rector Castillo Velasco, permitieron presentar el proyecto por tercera vez. En esta ocasión, por un solo voto de diferencia, el proyecto fue aprobado. Por lo estrecha de la votación, el Consejo Superior sugirió que el asunto lo decidiera el rector quien, haciendo fe en Manuel Vélez y su equipo dijo que sí. ¡La UC, por fin, podría tener su «Gran Jornada».

La opinión pública recibió con simpatía este concurso promocional y participó con entusiasmo. La gente compraba bonos numerados, los iba pagando mensualmente, y entre los que tenían sus pagos al día se rifaban, diariamente y ante notario, bicicletas, radios, automóviles, refrigeradores, televisores, casas, muebles, etc.

Es importante señalar la valiosa participación del Canal 13 de TV, quien por intermedio de sus pantallas fue determinante en el éxito de la Gran Jornada y sus logros.

¡Los fondos se estaban juntando!

Ahora sólo faltaba el terreno, aquél donde se podría construir el sueño de Manuel Vélez y su gente, Patricio Feres, Alejandro Duque, Hernán Belmar, Harry Rahausen y otros.

Se visitaron varios terrenos aledaños a Santiago. Ninguno se consideró satisfactorio, entre otros, el actual Parque Intercomunal de La Reina y Santa María de Manquehue.

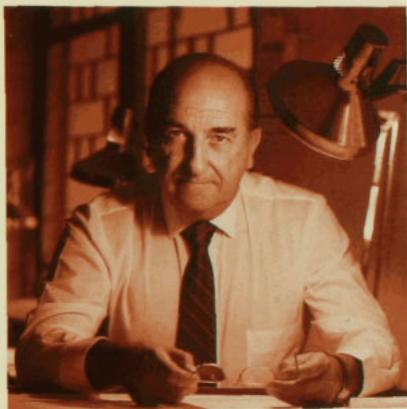


Y ocurrió el segundo llamado telefónico de Eduardo Cuevas. Le comunicaba a su colega Manuel Vélez que tenía conocimiento de la venta de un fundo, de don Luis Rosselot, ubicado al oriente de Los Dominicos, en Las Condes. El predio era de 1.800 hectáreas.

El propietario, distinguido ingeniero y conocido deportista, se mostró complacido de tratar con la UC. El precio que se pedía por estos terrenos estaba de acuerdo con los recursos que la Católica estaba recaudando con la «Gran Jornada». Se le consultó al rector Castillo sobre esta posibilidad de compra, la cual recibió un entusiasta respaldo de la autoridad universitaria. Dijo textualmente: «Ese lugar es la única puerta de Santiago hacia la cordillera de los Andes». En resumen, la «Gran Jornada» financió la compra de los actuales terrenos del estadio San Carlos de Apoquindo. El sueño comenzaba a ser realidad.

Se hizo una segunda serie de la «Gran Jornada». Esta produjo los fondos necesarios para construir, en Santa Rosa de las Condes, la cancha de hockey y la piscina temperada. Esta promoción le permitió a la Católica un respaldo financiero como jamás había tenido. Pero aún quedaba mucho camino por recorrer.

El club deportivo de la UC, con el mismo espíritu de sus viejos fundadores de allá de 1937, iniciaba una nueva etapa: ardua, empinada, exigente pero absolutamente necesaria para poder construir y proyectar una organización deportiva ejemplar. El camino quedó trazado, y llegó gente que emprendió la marcha, marcha que es la jornada grande de los «Cruzados caballeros, serenos de noble ambición».



ARQUITECTO MANUEL VÉLEZ SAMANIEGO,  
JUGADOR DE LAS DIVISIONES JUVENILES DE LA  
UC, DIRIGENTE DE LA BARRA, PRESIDENTE DEL  
CLUB Y ACTUAL CRUZADO CABALLERO.



### SANTA ROSA DE LAS CONDES



SANTA ROSA DE LAS CONDES SE LLAMÓ ESTE RECINTO DEL C. D. U. C.  
EN AGRADECIMIENTO A DOÑA ROSA MARKMANN.



PISCINA DE COMPETENCIA Y RECREACIÓN.

A comienzos de la década de los 50, el club obtiene de la Municipalidad de las Condes la concesión de uso, por 99 años, de unos terrenos en la ribera sur del río Mapocho, aledaños a Lo Saldes. Para obtener en comodato esta propiedad, la UC encontró el decidido apoyo de don Samuel Sánchez Vial y otros personeros. Posteriormente este predio fue cedido perpetuamente al club. Antes que el C.D.U.C. pudiera recibirse e iniciar obras en el territorio asignado, quedaba por



ROSA MARKMANN  
DE GONZÁLEZ VIDELA



resolver el problema de los pobladores que allí residían, en el precario campamento llamado de los «areneros». Esto fue solucionado a plena satisfacción de las partes gracias a la decisiva acción de doña Rosa Markmann de González Videla, a la sazón Primera Dama de la Nación, quien consiguió el traslado de estos pobladores a un sitio adecuado y con casas especialmente levantadas para ellos.

Así se vio surgir un picadero, un jardín de saltos, caballerizas, una pista atlética, una piscina, canchas de tenis, una plaza de juegos infantiles, una multicancha para el hockey en patines, el voleibol y el basquetbol, canchas de fútbol y de rugby con sus respectivos camarines, un casino y oficinas para la administración.

Pero ese notorio y enorgullecedor progreso del club en lo institucional no se vio reflejado en 1973 en lo netamente deportivo. Sobre todo en el fútbol, sin duda la rama más representativa del



MARIO MÁLDONADO, PATRÓN DEL ÁREA, CONTRA VIENTO Y MAREA.

club. La gestión de José Pérez, el discutido entrenador, no duró mucho en la UC.

#### **DURO Y CONOCIDO CAMINO**

Después del retiro de José Pérez en 1973, el cuadro cruzado pasó de entrenador en entrenador y resultó último y descendió.



El descenso, una prueba por la cual ya había pasado la Universidad Católica, y de la cual siempre había salido fortalecida, volviendo a primera con renovados bríos. No lo consiguió, sin embargo, al año siguiente con una rotativa de entrenadores semejante a la de 1973, que tan perjudicial



JORGE LUCO, DE JUGADOR  
A ENTRENADOR.



VINCENZO CASCINO: CORAJE,  
CONTROL, VELOCIDAD.

le había sido. Pero sí lo consiguió en 1975. Cuando aún faltaban cuatro fechas para el término del certamen, y al vencer en el Estadio Nacional a Malleco Unido por cinco a uno, la UC se tituló campeón de ascenso.

Retornaba a la división de honor bajo la dirección de Jorge Luco y gracias al valioso aporte de Tito Fouilloux, quien, tras una temporada en el Lille de Francia, había vuelto a su club de siempre en los momentos en que éste más lo necesitaba.

El júbilo por la rehabilitación del fútbol se une a la celebración de los éxitos en otras ramas. La UC es campeón en rugby, voleibol masculino y femenino, hockey en patines donde sobresale Rodrigo Bendek, arquería con las victoriosas actuaciones de Mariano Cortés y Edmundo Harb; y en motociclismo con los triunfos de Vincenzo Cascino.

En los años inmediatamente posteriores, mientras el fútbol



realiza, de vuelta en primera, desteñidas campañas, la UC obtuvo éxitos importantes a través de figuras como Juan Gac en automovilismo, Carla Herencia en atletismo, Gustavo Rosselot en equitación.

Estas excelentes actuaciones compensaban las bajas presentaciones del equipo de fútbol, que seguía realizando campañas sin pena ni gloria, mientras se sucedían los

entrenadores sin conseguir sacar al conjunto de la mediocridad. Uno de ellos, que había brillado como jugador y posteriormente se seguiría destacando como comentarista deportivo y profesor de fútbol (nos referimos a Néstor Isella), se quejaría con un amargo sentido del humor: «No hacemos goles ni en los entrenamientos».



FOUILLOUX, OTRA VEZ  
CON LA CRUZ AZUL EN EL PECHO.



YA VIENE LA LUZ



LUIS ALBERTO ROSSELLI,  
EL POPULAR «CONEJO»

En 1977, tras una oscura campaña futbolística, la Católica tenía un solo jugador con contrato al día: Alberto Roselli. A él se añadía el joven Hernán Castro, proveniente de La Calera, que firmó en blanco. Paralelamente, el club sólo contaba con 199 socios con cuotas al día. Sin duda, los nubarrones ocultaban la luz y hacían sombrío el panorama. El dirigente de la Comisión de Fútbol, Fernando Casanova, fue encomendado para contratar al entrenador Orlando Aravena, quien aportó al equipo nueve jugadores provenientes de diferentes tiendas. El resultado de esta experiencia fue que arreció el temporal y Aravena terminó sus funciones técnicas. Con el ánimo de capear la tormenta, se formó una nueva comisión de fútbol con Cristián Lyon y Fernando Bolumburu. El propósito era renovar los viejos colores de la UC, recurriendo a antiguas figuras. Así se designó entrenador a Néstor Isella, de gran renombre en las huestes cruzadas. Desgraciadamente no amainó el temporal y se desembarcó el entrenador. A pesar de este problema que se mantenía con el primer equipo, hubo una preclara decisión —a futuro— de los dirigentes del fútbol. Es así como se separan deportiva, administrativa y económicamente las divisiones cadetes del plantel de honor, llegando a crear otra directiva dentro de la misma rama. Entre otras iniciativas, se formó un cuerpo técnico encabezado por Alberto Fouilloux e integrado, entre otros,



por Ignacio Prieto, Fernando Carvalho, Víctor Adriazola y Arturo Salah, encomendándosele un plan que privilegiara la formación de los cadetes del club. De esta manera, los jugadores juveniles comenzaron a tener una atención preferente y de gran vigor técnico. En 1980 vuelve a la Universidad Católica Andrés Prieto como entrenador del primer equipo.

Los primeros indicios de buen tiempo se avizoran con la gira a Francia del equipo juvenil de la Católica para participar en el Campeonato de Croix. Ante rivales de la categoría del Dynamo de Moscú, el Benfica de Portugal, Glasgow Rangers de Escocia, Milán de Italia y el Croix, dueño de casa, el equipo de la Católica se titula campeón.

La prueba más concreta que el proyecto fue exitoso, es la lista de algunos nombres surgidos de ese semillero de la UC: Fabián Estay, Patricio Toledo, Pablo Yoma, Lukas Tudor, Raimundo Tupper y otros.

En 1981 se contrata al conocido ejecutivo Alfredo Asfura, antiguo miembro del club, como gerente del fútbol. Este recomienda como entrenador a Pedro Morales.

Es en ese entonces cuando se hacen las primeras inversiones importantes por parte del club, que ya veía surgir un nuevo amanecer. Es importante destacar que los medios económicos de que disponía eran el resultado de una racional gestión financiera, a la que se sumaba el valioso aporte de algunas empresas que así como estaban ayudando al arte y la cultura, también resolvieron apoyar al deporte, privilegiando a la Católica.

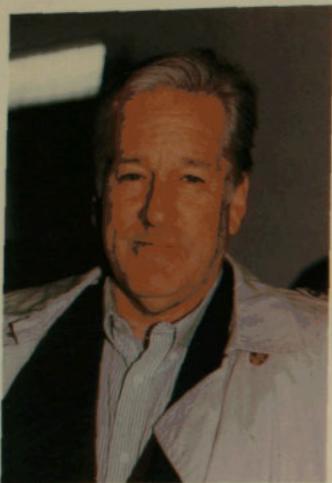
La idea era «no más sustos con la UC», y sobre la promesa de no caer otra vez a la Segunda División muchas empre-



FERNANDO CARVALLO



ANDRÉS PRIETO



CRISTIÁN LYON, DIRECTOR DEL FÚTBOL UC.



FERNANDO BOLUMBURU, JUGADOR Y GRAN DIRIGENTE DEL FÚTBOL.

sas aportaron recursos para formar un plantel competitivo. Se contrata, entre otros, a Miguel Neira, René Valenzuela, Manuel Rojas y Marcos Cornéz. El resultado de la primera rueda, con Morales-Asfura, no correspondió a las ilusiones que dirigentes e hinchas se habían cifrado con tantas figuras estelares en el plantel. Renuncian Morales y Asfura. Llega como entrenador Luis Santibáñez, quien dirige el equipo solamente durante la segunda rueda de ese año 1982. La Universidad Católica terminó quinta. Se va Santibáñez y en este nublado parcial asume la dirección técnica del equipo Ignacio Prieto, ayudante del entrenador que se iba.

En 1983, con su nuevo entrenador, el equipo gana la Copa Polla Gol. En marzo de 1984 obtiene un segundo galardón: Copa de la República. Ya en plena bonanza y disipados los nubarrones, en agosto de ese año la Católica inicia una gira a España con excelentes resultados en Zaragoza y Sevilla, culminando en Palmas de Mallorca con la disputa de un cuadrangular. Juega la final con el Barcelona, campeón de Europa, y gana la Copa. El equipo vencedor estuvo formado por Cornéz, Espinoza, Lihn, Valenzuela, Soto, Mardones, Neira, Lepe, Aravena, Olmos y Arica Hurtado. De vuelta a Chile obtiene el título del Campeonato Oficial de Fútbol, galardón que logra nuevamente en 1987.

Importante triunfo obtenido, entre otros, con este equipo. Otra vez la cruz azul brillaba en plena claridad. Los resultados obtenidos en la cancha tuvieron el eficiente apoyo de dirigentes como Alfonso Swett, Gonzalo Bertrán, Fernando Bolumburu, Cristián Lyon, Samuel Vine, Fernando Tisné, John Schaeffer y Federico Montes.



### EL EQUIPO DE LA CRUZ TRIUNFA EN CROIX

Ya hemos señalado que la rehabilitación futbolística de la UC no vino por su equipo adulto, sino con los juveniles.

En 1980 quedó, una vez más, de manifiesto el espíritu pionero que anima a los dirigentes de la Universidad Católica, al inscribir al cuadro juvenil en el prestigiado torneo internacional de fútbol para menores que se realiza en Croix, Francia. Era la primera vez que un elenco chileno participaba en una competencia de esa naturaleza, y los juveniles



LA UC, DE ROJO, JUGANDO EN FRANCIA.

EL PLANTEL FUE INTEGRADO POR: OLMOS, ROJAS, FRANCINO, BUZETA, SANHUEZA, PADILLA, BARRERA, NAVARRETE, NAZAR, CID, MORALES, MARTÍNEZ, CHACÓN, CERDA, MARDONES, DÍAZ, HUETT, YOMA Y SCHULZE.





MARCIAL PADILLA, CAPITÁN DEL EQUIPO JUVENIL DE LA CATOLICA, JUNTO A IGNACIO PRIETO, RECIBE EL TROFEO DE CAMPEÓN DE MANOS DEL ALCALDE DE CROIX. EN ESTE TORNEO PARTICIPARON 16 PAÍSES.



LOS CAMPEONES DEL  
MUNDO JUVENILES DE LA UC, SON  
HOMENAJEADOS EN EL ESTADIO  
SAN CARLOS DE APOQUINDO.

cruzados, que llegaron como ilustres desconocidos, se titularon campeones invictos tras una sensacional campaña. Esta notable actuación merece más detalles.

Los contactos que condujeron a la participación del juvenil cuadro de la Católica en el torneo de Croix los había establecido Alberto Fouilloux al realizar en Francia el curso de entrenadores.

Al partir la delegación, se esperaba de ella una actuación decorosa, digna. Nadie soñaba que volverían como campeones invictos, superando a los mejores cuadros del mundo en su

categoría, y que serían recibidos y felicitados por el Presidente de la República, general Augusto Pinochet, en el edificio Diego Portales.

Ya en los dos encuentros preparatorios jugados en Europa se advirtió que el equipo no dejaría mal puestos los colores de la Universidad Católica ni al fútbol chileno, que en cierto modo también representaba. En su primera presentación igualó a tres con una selección holandesa y luego volvió a empatar, a uno esta vez, con el Lille de Francia. En el torneo de Croix le



PABLO YOMA, GRAN FIGURA  
EN EL CAMPEONATO DE CROIX.



correspondió a la UC debutar ante el Milán. Y, sorprendiendo al cuadro milanés con una habilidad y una técnica que contrarrestó la mayor potencia física de los europeos, empataron a uno. En seguida igualaron a cero con los locales de Croix. Necesitaban un triunfo para clasificarse en su grupo y lo obtuvieron en el partido siguiente, venciendo por la cuenta mínima al Glasgow, de Escocia.

En las semifinales tuvieron que enfrentar al poderoso Benfica, de Portugal, y empataron a cero en un partido que la Católica mereció ganar. La definición a penales les



JUVENAL OLMOS SE LUCIÓ  
EN EUROPA.

hizo justicia: superaron a los portugueses por 5 a 3.

Y pasaron a la final.

El encuentro por el título lo disputaron con el Dynamo, de Moscú, derrotando a los soviéticos por 1 a 0, con un gol de tiro libre convertido por Patricio Mardones.

La clasificación final fue la siguiente: 1º, Universidad Católica, de Chile; 2º, Dynamo de Moscú, de la URSS; 3º, Benfica, de Portugal; 4º, Eindhoven, de Holanda; 5º, Estrella Roja, de Yugoslavia. Los otros participantes fueron: Glasgow Rangers, de Escocia; Milán, de Italia; la selección de Marruecos;



LOS 19 JUVENILES QUE CONQUISTARON UN TRIUNFO PARA LA CATÓLICA Y PARA EL PAÍS.



COMPLEJO DEPORTIVO PARA EL FÚTBOL.



LAS HUESTES DE LA UC OCUPAN SU TERRENO.

LOS HUASOS QUINCHEROS PUSIERON LA MÚSICA  
EN LOS TIJERALES.

Saint Gilles, de Bélgica; el seleccionado de Suiza; Molenbeek, de Bélgica; Leeds United, de Inglaterra, y tres selecciones regionales de Francia. Marcial Padilla capitaneó el equipo, que integraron entre otros, Danilo Chacón, Gastón Cid, Carlos Schulze, Pedro Buzeta, Fernando Díaz, Héctor Francino, Atilio Marchioni, Patricio Mardones, Eduardo Nazar, Juvenal Olmos y Pablo Yoma.

#### UNA MISA EN SAN CARLOS DE APOQUINDO

Como quedó demostrado en Croix, la UC tenía la semilla generosa y fructífera. Como quedó demostrado en San Carlos de Apoquindo, la UC tenía el terreno para hacer fructificar esa semilla.

El deporte -ya lo sabían los griegos- no sólo fortalece el cuerpo, sino también el alma. Y, como también lo sabían los griegos al levantar estadios y gimnasios, necesita ser practicado en lugares adecuados. De una



LA TÍPICA FIESTA DE LOS TIJERALES, OTRA «GRAN PROMESA» CUMPLIDA POR LA UC.

manera armónica y sostenida, la Católica se desarrolla, tanto en el plano deportivo, técnico y de infraestructuras. Es así como con los planos del arquitecto Andrés Becker Opazo, en 1980 se comenzó a construir un complejo para el fútbol en San Carlos de Apoquindo. Este comprendía canchas de entrenamiento: tres empastadas y una de maicillo. Además, una residencia para las concentraciones compuesta de estares, cocinas, comedores y dormitorios para 30 personas. La construcción de estas instalaciones en su época únicas

en Chile -fue posible gracias a la generosa participación de personas y empresas, que donaron materiales, proporcionaron maquinaria y aportaron su experiencia profesional y su espíritu creador. Ese espíritu, que



TODA LA BELLEZA DE UNA OBRA EJEMPLAR PARA EL DEPORTE CHILENO.



combinaba las ideas visionarias con la capacidad empresarial para concretarlas, y encarnado en los dirigentes de ese período, estuvo presente en los trabajos de la construcción del complejo deportivo San Carlos de Apoquindo, que año tras año se iba convirtiendo en una hermosa realidad, a los pies de la belleza imponente de la cordillera de los Andes.

El 12 de abril de 1981, las más altas autoridades de la

Universidad Católica, tanto académicas como deportivas, acompañadas por importantes personeros del deporte nacional, concurren a la misa de acción de gracias que celebró el Gran Canciller, Jorge Medina, en el complejo deportivo de San Carlos de Apoquindo. Ahí pudieron comprobar, en el terreno mismo, cuánto se había construido ya, cómo se iban levantando las nuevas instalaciones deportivas.

El rector de la Universidad Católica, Jorge Swett, resumió la impresión que se llevaban todos de esa visita al declarar:

«Es realmente hermoso lo que ha realizado el club en este lugar. Tengo plena seguridad de que los deportistas de la Universidad sabrán sacarle debido provecho al esfuerzo que ha significado esta realización».

Y los deportistas de la Católica parecían querer corresponder, con sus buenas actuaciones, con sus triunfos y sus récords, a los esfuerzos de sus dirigentes, a la



INGEBORG MÜLLER, EJEMPLAR  
DEPORTISTA DE LA UC.



efervescencia que vivía el club en el campo de la organización institucional, de la planificación y de la realización de los proyectos. Claudia Cortés no se cansaba de batir las marcas de la natación chilena. Al mismo tiempo, en la misma disciplina, iniciaba una serie de triunfos una chica de trece años, Andrea Müller, siguiendo los pasos de su hermana mayor, Ingeborg. El sensei Jaime Fuentes celebraba los triunfos de sus dirigidos en judo. Romo Bock se destacaba en motocross, y en automovilismo surgían nuevos valores, como Rodrigo Gana y Santiago Bengolea. En atletismo, la velocista Paola Raab. En las maratones capitalinas el frecuente vencedor era Aníbal Briceño. En judo se lucía Vilma Cianelli. Junto a la gran figura de Américo Simonetti surgía un nuevo campeón: Alfredo Sone. El equipo de basketbol reconquistaba el título de campeón de Santiago.

## LAS ESTRELLAS DE LA UC

**S**on motivo de justo orgullo para la gente de la UC los campeonatos ganados por el primer equipo de fútbol, desde la época de Infante y Moreno hasta Tupper y Reinoso. Pero también otras disciplinas deportivas compiten y triunfan en torneos similares aportando «estrellas», símbolo de competencias ganadas hasta diciembre de 1992. Estas bien debieran juntarse en esta verdadera constelación de la Católica: galaxia que enmarca con honor y gloria, a la Cruz Azul.

### LAS ESTRELLAS SON 108:

Arquería:	5
Atletismo:	5
Basquetbol:	14
Polo:	12
Voleibol:	29
Rugby:	9
Fútbol:	6
Hockey patín:	3
Equitación:	8
Natación:	17



EL BASQUETBOL HA SABIDO SEGUIR LA RUTA  
QUE LES MARCÓ EL GRAN CHAMPION DAVIDSON.



## EL RUGBY Y SUS ÉXITOS

Al terminar esta etapa histórica en la sucesión de crónicas, relatos y notas del presente libro, haremos una síntesis de la vida institucional y deportiva de una rama de la U.C. Para este objeto hemos elegido al rugby pues recordemos que esta disciplina deportiva, junto al fútbol, era practicado por los universitarios de la Católica años antes que se fundara el Club Deportivo.

Sobre el rugby le cedemos la palabra al periodista Claudio Olmedo Ibáñez:

«En mayo de 1942, Jorge Johnson, ex alumno del Colegio Grange y a esa fecha estudiante de arquitectura de nuestra Universidad, se unió con Mauricio Wainer, Sergio Urrejola y otro puñado de soñadores para dar vida a la rama de rugby de Universidad Católica, contando con la vital ayuda de Alberto Zamorano, el patriarca del rugby de Universidad de Chile. Los cruzados iniciaron su vida competitiva en el torneo



EN EL ESTADIO NACIONAL, CON VELÓDROMO Y PISTA DE CENIZA,  
FORMA EL RUGBY CRUZADO.

de segunda división y en el mismo año el equipo «campeón» para lograr con ello el derecho a participar durante 1943 en el certamen de primera división. A tres años de su nacimiento, el rugby de la UC recibió una inyección que se transformaría en vital para su futuro desarrollo. Un grupo de la generación de 1945 del Grange llegó hasta la Alameda, allí frente donde hoy se ubica la Casa Central de nuestra Universidad, a la sede del club cruzado. Coincidentemente, la



mayoría de ellos entró a estudiar agronomía también a la UC. Allí estaban Jorge Delorenzo, Manuel Galilea, Alberto Jory, Ramón Salinas y Arturo Grez entre otros.

### RUMBO AL PRIMER TÍTULO

«Estos jóvenes del 45 vinieron a darle nueva sangre a un equipo que se venía abajo producto del gran esfuerzo que significó el gran salto de segunda a primera división. Fue este grupo el que comenzó a fraguar lo que sería el primer título para la UC en la serie de honor del rugby criollo.

«Los fundadores, aquellos soñadores del 42, dejaron paso a estos impetuosos jóvenes y Jorge Delorenzo, que era el capitán del equipo, pasó a comandar en lo estratégico y en lo técnico. Ya en 1946 el entrenamiento era en el recinto del fútbol en la avenida Independencia, a la hora de almuerzo, y la amistad comenzó a jugar un papel preponderante. El equipo cruzado, quizás por esto de la amistad, era atractivo para

todos, era abierto para todos. Ya en 1947 la UC logra sus primeros éxitos en lo netamente deportivo y llega a la final del Seven a Side de Chile, cayendo en el lance decisivo ante el representativo de los ex alumnos del Grange.

«Llegó así el año 1949 y el rugby le dio otro título a la UC, en una temporada llena de éxitos para todas las ramas cruzadas y coronada con el cetro logrado por el fútbol con el astro argentino José Manuel Moreno a la cabeza.



SENIORS DE LA UC CONTRA «LOS TORTUGAS» DE ARGENTINA,  
JUGANDO EN MENDOZA.



En el rugby, ya en el pleito ante Universidad Santa María el título estaba en manos de los cruzados, pero hubo de esperar hasta el compromiso ante Badminton, en el Sporting de Viña del Mar, para la celebración final.

«La fiesta fue en la sede de Alameda, en el casino del tercer piso, con la comida de la señora «Meche». Grez narraba con lujo de detalles su auto try y ya en el segundo piso, el mismo donde Arayita vendía las entradas, se comenzó con el tradicional juego del *tackle* en una rueda. José Manuel Moreno, todo un astro en el fútbol de la UC, cenaba en el tercer piso y al bajar para retirarse al descanso debía pasar por la rueda. Un dirigente pidió mesura y que le abrieran paso al futbolista. Moreno, con su pachorra habitual, dijo: «Che, tranquilo, los muchachos saben de sobra lo que valgo». Siguió sus pasos, pero nada lo salvó del *tackle*, con cinco forwards encima. «El Charro» ni siquiera



JUGANDO EL «TERCER TIEMPO»  
EN SUDÁFRICA.

frunció el ceño, se paró y compartió algunos minutos con los primeros campeones de Universidad Católica en 1949.

### SE PASA LA FRONTERA

«Justo con el inicio de la década de los 50, el rugby de la UC inició sus compromisos internacionales. Llegaron los partidos con el CASI de Buenos Aires. En 1956 se enfrentó a Belgrano y a CUBA, ambos también de la capital



Argentina. Un año más tarde, en sociedad con Stade Francais, los partidos fueron ante Deportiva Francesa y nuevamente con el CASI. Justamente con la venida de este último equipo trasandino se iniciaron las conversaciones con el entrenador argentino Eliseo Rival, quien más tarde se convirtió en el presidente de la Unión Argentina de Rugby. En 1958, Rival se vino a trabajar en la UC y aquello coincidió con una levantada general del equipo en su rendimiento. Eran los tiempos en que aún no se contaba con una cancha propia y Eliseo Rival alojaba en los recintos de la Primera Compañía de Bomberos gracias a la gestión de un cruzado. También Rival, que estuvo un año laborando en el rugby de la UC en condiciones de absoluto amateurismo, vivió en la calle Hindeburg, con la familia De la Cuadra y donde compartía el barrio con Eduardo Frei Montalva, de la UC, quien algunos años más adelante se transformaría en el

Presidente de la República. El entrenador argentino contó para su trabajo con un grupo de jugadores selectos, quienes también marcaron toda una era de buenos recuerdos para el rugby de la UC. Entre ellos se destacaron Sergio de Castro, «Pirulo» Díaz, el famoso doctor Ricardo Mujica y con la colaboración de Juan Manuel Pino (que también jugaba) y las infaltables «atenciones» que brindaba a los equipos rivales el «sherpa» Zahri. También se había integrado algunos años antes un grupo de jugadores de la facultad de Arquitectura encabezados por Eugenio Gellona y Mario Suárez. Otros destacados en esos años fueron José «Joe» Vergara y el «maestro» Renato Peña. En 1958 se salió por primera vez del país, invitados por el CASI a Buenos Aires. Luego vino la gira a Uruguay, ocasión en que se ganaron los dos partidos jugados. Fueron los tiempos en que por primera vez se comenzó a trabajar



CANCHA DE LA DEHESA.  
CLÁSICO DE LOS DOS MEJORES  
EQUIPOS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS:  
LA UC VIS OLD BOYS



seriamente en las divisiones menores y de esa primera generación de pequeños emergió Ernesto «Cacho» Sirner, quien más tarde cumpliera notables campañas tanto en la UC como en la selección chilena y se convirtiera en uno de los líderes naturales del equipo y que hasta hoy se mantiene vigente en las canchas comandando a «Los Burros», el equipo de los veteranos de los cruzados, aquellos que ya lo dieron todo pero que sin embargo aún tienen fuerzas para seguir empujando en el scrum y corriendo tras la ovalada.



ALBERTO CAMARDÓN  
Y ALBERTO «CHICHO» JORY.

## EL SUEÑO DE LA CANCHA

«Por el año 1961, la rama de rugby de Universidad Católica obtuvo su título más preciado al cumplir el ansiado sueño de contar con la cancha propia. Fue el año en que la UC inició sus actuaciones como legítimo y orgulloso local en Santa Rosa de Las Condes.

En 1963 se realizó una nueva

salida al extranjero. Esta vez las cálidas tierras de Brasil fueron el destino. Sólo se supo de victorias en esta gira y se logró un rotundo doce a cero frente a la selección de Brasil.

«En 1964 la UC obtuvo su segundo título de Chile, esta vez en empate con el Country Club.

«Al año siguiente el título se consiguió en forma invicta y en solitario. Fue la temporada en que el «Chicho» Jory jugó sus últimos seis partidos y a mediados de año entregó la dirección del equipo a Fernando de Castro, quien tuvo el honor de saborear el campeonato junto a sus dirigidos.

«Ese mismo año, la UC tuvo el alto honor de enfrentar a «Los Pumas», la Selección de Argentina que por esos años ya comenzaba a transformarse en un rival temible para los equipos más importantes del mundo. La UC que contó para este compromiso con algunos refuerzos de otros equipos-enfrentó a los trasandinos bastante diezmada, porque no



pudo contar con ocho de sus titulares, que al día siguiente debían jugar por Chile frente a los mismos «Pumas». Los refuerzos, obviamente, tampoco eran seleccionados. La UC, sin embargo, realizó una digna presentación ante el linajado rival y cayó por 41 puntos a seis.

«En 1968 llegó a trabajar en las divisiones menores Dennis Ringeling, un verdadero maestro que se encargó de formar a un grupo de jugadores que diez años después del tercer título de Chile se encargaron de ubicar al equipo de la franca en lo más alto del rugby nacional. De aquellos tiempos surgieron jugadores como Mario Marsano, Fernando Paulsen, Harry Lee, Enrique Roselló, Marcelo Arancibia y Diego Castro entre otros. La labor de Ringeling fue notable y su capacidad reconocida, por ejemplo, en Argentina, país con mucha más tradición rugbística que el nuestro.

«Un personaje, primero como



SCRUM FIJO DEL MATCH ENTRE «TORTUGAS»  
Y «BURROS» (SENIORS DE LA UC).

jugador y luego como entrenador, que no puede quedar fuera de cualquier trabajo de *racconto* en el quehacer del rugby cruzado es Alberto Irusta. Con su particular y aguerrida manera de ver la vida, el «Pelao» asumió la dirección técnica del primer equipo de 1983. Irusta implantó un modo de jugar de la UC, guste o no. Creó la idea de que todo partía en la labor de los forwards, los encargados de obtener del rival la ovalada y de cuidarla cuando ya era tenida. Allí nacieron grandes



forwards para la UC y para la selección como Andrés Gardulski, Sacha Sutolov, Héctor Ortega, Andrés MacDonnel, Jorge Nordenflycht, Patricio Errázuriz, entre varios más.

Por varias temporadas el título se escapó de las manos de la UC y recayó en las vitrinas de Old Boys, equipo que contó en esos años con una generación realmente notable. Irusta se mantuvo en sus labores hasta 1987, justo cuando la UC lograba su quinto título y después de convertirse, sin lugar a dudas, en el equipo más temido por los rivales extranjeros que visitaban nuestras canchas.

#### SUDÁFRICA Y TIEMPOS DE GLORIA

«En 1988 asumí como entrenador del primer equipo el ex-jugador y seleccionado por varios años Jorge Pizarro y el argentino Alberto Camardón jugó un papel importante y estuvo trabajando con nuestros rugbistas una vez al mes. También fue la temporada en que llegó a

desempeñar el trabajo de la preparación física Roberto Castro, labor fundamental para transformar al equipo de la UC en un cuadro no sólo bien afiatado en lo técnico, sino que también en lo físico.

En 1989 se realizó la primera gira a Sudáfrica, viaje a cargo de Gonzalo Abrigo y John Tytler, en lo directivo, y con el «Chicho» y Camardón en lo técnico.

«El equipo inició sus presentaciones, cumplió siete en total, frente al representante Brits de Pretoria logrando una igualdad a quince tantos. Posteriormente los cruzados se midieron ante



DELEGACIÓN DEL PRIMER EQUIPO DE RUGBY DE LA UC  
EN GIRA A SUDÁFRICA.



PARTIDO EN SUDÁFRICA, JUGADO EN LA CIUDAD DE BRITS, CONTRA EL «ISKOR RUGBY CLUB». SE DISPUTA UN *LINE OUT*.

Thabizimbi, a decir de los entrenadores el rival más débil de la gira, con un triunfo de 21 a 9. La tercera actuación fue ante el Verwoerburg y de nuevo la UC logró una igualdad, esta vez 10-10, en un partido que perfectamente se pudo haber ganado si los jugadores se hubiesen dedicado a jugar y no a discutir con el juez. En el cuarto match, el equipo chileno sufrió su primera derrota: 15-25, ante Iscor de Pretoria, en una actuación que más bien respondió a un agradecimiento a lo buen anfitrión que fue este equipo.



DANIE CRAVEN Y GONZALO ABRIGO.

«Luego vinieron los dos apretones más fuertes de la gira, en Ciudad del Cabo, ante el Northern Invitation XV, equipo compuesto, en su mayoría, por jugadores de color, y ante el Defence Invitation XV. Con los primeros la UC sumó su segunda y última derrota de la gira: 20-42. Pero ante el Defence se disputó el mejor partido del importante viaje, porque el rival es un club poderoso y de gran respeto en las lides internacionales del rugby. La UC estuvo simplemente brillante para superar a su poderoso oponente por 24 puntos a 22, tras caer en el primer lapso por 4-9. La presentación ante el Northern, donde la UC mostró su real valía a pesar de la derrota, fue vista por Danie Craven, la máxima autoridad del rugby sudafricano, quien no escatimó elogios para los chilenos y para sus compatriotas, afirmando que ese había sido uno de los mejores partidos que le había tocado presenciar en los últimos años. La



gira culminó ante el George Rugby Club, elenco al que se derrotó por la cuenta de 17 puntos a 9. En el resumen total, la UC ganó tres partidos, empató dos y perdió otros dos, marcó 122 puntos y recibió 132.

### 50 AÑOS DESPUÉS

«Así llegamos a nuestros días, en que el rugby de la UC cumple más de medio siglo de vida.

En 1992, destaca la labor del cuerpo técnico y de la directiva encabezada por el presidente de la rama Miguel Ángel Mujica. Pero los verdaderos protagonistas



LOS CAPITANES, «SAPITO» PAREDES Y ERNESTO SIERRA, CAPITÁN DE LAS «BARRAS», JUNTO AL ÁRBITRO MIGUEL ÁNGEL MUJICA, ACTUAL PRESIDENTE DE LA RAMA.

fueron, son y serán los jugadores, quienes estuvieron encabezados por Enrique Roselló. El «Kiko» fue el justo capitán de este «quince» y es un símbolo de lo que es la historia del rugby cruzado. Su historia, la del «Kiko», aún es prematura escribirla porque está en plena vigencia. Junto a Roselló estuvieron Sansana, Toro, Sapunar, los hermanos Alfonso y Jaime Escobar, Garhnam, Castro, Grebe, Pinto, Jory, Lührs, Zunino, Cooper, Rojas, García, Vilarrubia, Valverde, Stancic y Ugarte. «El rugby de la UC vuela alto. Jorge Johnson, Sergio Urrejola y Alberto Jory –los de ayer– pueden estar tranquilos. La semilla que sembraron y que cuidaron con tanto cariño y sacrificio creció con bríos, floreció y entregó generosos frutos. Aquellos frutos siguen hoy muy bien cuidados por los de hoy: Miguel Ángel Mujica, Gonzalo Abrigo, Mario Suárez, Juan Manuel Pino, Sergio Bascuñán, Pedro Kahn, Eugenio



Varela, Jorge Cargill..

La rama de rugby es una de las más numerosas del club y la más importante del país, con más de 300 jugadores en plena actividad. «Alta la frente al cielo» no es sólo una frase para el rugby de la UC, es una manera de ver la vida. Una manera honesta, leal y victoriosa!»



NIÑOS Y JÓVENES, A TRAVÉS DE DIVERSAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS, SE FORMAN, COMPITEN Y RECREAN COMO FRUTO DE UNA ANTIGUA SIEMBRA QUE PERDURA Y CRECE.

### PONIÉNDONOS AL DÍA

Chile ha cambiado, las viejas estructuras han dado paso a nuevas organizaciones y sistemas de vida. Por lo demás, el mundo, a poco andar también cambió. Cayeron viejos esquemas, se desplomaron muros y es otra, hoy, la relación entre la gente. El Club Deportivo de la Pontificia Universidad Católica de Chile no podía estar ajeno a los nuevos tiempos, ni darle la espalda al futuro con todos sus desafíos, necesidades y requerimientos que presenta el porvenir. Fruto de la experiencia y de la tendencia universal, el club se transforma en la Fundación del C.D.U.C.

Aquí termina un ciclo en la historia del club, es decir, los hombres y los hechos que con la perspectiva de los años pueden ser consignados como nuestro pasado común. Con la nueva Fundación, la UC comienza una etapa de grandes proyectos y grandes realizaciones, muchos de ellos la culminación de antigua siembra, hechos que en las próximas páginas reseñaremos con el propósito que otros conozcan lo que se está haciendo y así constituyan la historia del futuro.





SAN CARLOS DE APOQUINDO.

«ÚNICA PUERTA DE SANTIAGO A LA CORDILLERA»  
(CONCEPTO DEL RECTOR FERNANDO CASTILLO).



## NACE LA FUNDACIÓN

La amplitud que estaban tomando las actividades deportivas de la UC y la complejidad que significaba su conveniente manejo, fue gestando la idea de transformar el Club Deportivo en una entidad autónoma, con personería jurídica propia, independiente económica y administrativamente de la Universidad, propietaria de sus bienes, capaz de proyectar planes y políticas de corto, mediano y largo plazo. En definitiva se trataba de crear una organización con libertad para emprender. Era lo indicado y coincidía con lo



LAS TRES MISIONES DEL CLUB

expresado por la rectoría a Alfonso Swett, años antes. La institución había crecido demasiado como para no ser manejada con criterios propios y eficientes, como lo que realmente era: una noble empresa destinada al fomento de la práctica del deporte, representando en las mejores condiciones el papel de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en esta actividad nacional, por intermedio de tres aspectos: formativo, competitivo y recreativo. Así nació, el 27 de enero de 1982, la Fundación Deportiva de la Universidad Católica. Encabezó su primer directorio Alfonso Swett, ex presidente de la rama futbolística. Como vicepresidente fue designado Ezequiel Bolumburu; secretario, Juan Pablo Romero; tesorero, Juan Eduardo Errázuriz, y directores, Mauricio Wainer y Jorge Claro. Se iniciaba una nueva era en la vida de la institución. Quedaban en el recuerdo nostálgico aquellos

La Fundación del Club Deportivo Universidad Católica cumple su misión formando, compitiendo y recreando.



EN LO FORMATIVO: 12.000 NIÑOS EN LA ESCUELA DE DEPORTES, MÁS 11.000 ESCOLARES.



EN LO COMPETITIVO: 25 RAMAS Y ACTIVIDADES DEPORTIVAS.



EN LO RECREATIVO: PISCINA, TENIS, SAUNA, GIMNASIO DE APARATOS, LUGARES DE ESPARCIMIENTO FAMILIAR.



tiempos en que un boxeador era al mismo tiempo dirigente y alternaba los fieros golpes que propinaba en el ring con los finos discursos que pronunciaba en las manifestaciones. Pero se acababa la época de las juveniles improvisaciones y se buscaría para cada puesto la persona adecuada. La institución crecía, se modernizaba, se hacía cada vez más compleja.

Sin embargo, el espíritu era el mismo, la mística de quienes competían con la cruz en el pecho no variaba.

Como una especie de adhesión al progreso institucional, las ramas de la UC siguieron dando grandes satisfacciones al club.

#### **NUEVOS TRIUNFOS, NUEVAS ESTRUCTURAS**

En 1983, en equitación, Alfredo Sone fue campeón nacional juvenil y Américo Simonetti revalidó, una vez más, su título de campeón en adultos. Vilma Cianelli se consagró campeona

sudamericana de judo. El basketbol culminó una excelente temporada obteniendo el título en el torneo de la Dimayor. En patinaje, Rodrigo Flores batió el récord de los 3.000 metros. Y para no quedarse atrás, el fútbol agregó, por fin, otro campeonato en canchas chilenas, al adjudicarse la Copa Polla Gol, –hoy Copa Chile–, después de 17 años sin festejar un título nacional.

ALFREDO SONE, EN TRUMAO, LUCE SUS GRANDES CONDICIONES DE JINETE.





EL TRABAJO FORMATIVO DE LOS NIÑOS ES LA PIEDRA ANGULAR  
DE LA FUNDACIÓN CLUB DEPORTIVO UNIVERSIDAD CATÓLICA.

Los juveniles volvieron a lucirse en Europa, participando en un torneo internacional en Viareggio, Italia, donde empataron con el Lazio y el Juventus, y, pocos meses después, tuvieron nuevamente una destacada actuación en Croix, aunque esta vez no volvieron con el título.

Ese año el club, cumpliendo la misión que se había dado en el aspecto formativo, extendió su actividad mediante dos programas

de amplísimas proyecciones: el Área Escolar y la Escuela de Deportes. Con el primero, 35 colegios de Santiago, con 12.000 niños deportistas, se colocaron bajo la tutela del club, abriéndose enormes posibilidades en cuanto a apoyo técnico y organizativo en actividades extra-programáticas.

En las escuelas de deportes, a las ya tradicionales –natación, tenis, equitación–, se agregó la Escuela Piloto de Fútbol y se planificaron



CON UN GOL DE ISSASI  
GANAMOS LA COPA «POLLA GOL»



EL JUDO DE LA UC LE HA DADO GRANDES SATISFACCIONES  
AL CLUB Y A CHILE.

las de rugby, basquetbol, voleibol y atletismo.

El número de socios aumentó de los 1.015, que había en 1982, a 5.870 al finalizar 1983.

Un año pródigo en éxitos y satisfacciones que terminó con un suceso que enlutó al fútbol: la muerte de Enrique Molina, el querido «Humberto», utilero de la UC durante 43 años, un hombre modesto, sencillo, que dedicó su vida a prestar sus inapreciables servicios, con abnegación y humildad, a una institución que lo recordará siempre.



HASTA SIEMPRE, ENRIQUE MOLINA, «HUMBERTO».



CANCHA DE RUGBY EN SAN CARLOS DE APOQUINDO (1984).

### CINCUENTÓN...Y CAMPEÓN

Los logros institucionales se siguieron entrelazando con los éxitos deportivos.

El 12 de noviembre 1983 se inauguró el complejo de rugby en San Carlos de Apoquindo.

Realizaron la ceremonia el Arzobispo de Santiago y Gran Canciller de la Universidad Católica, monseñor Francisco Fresno y el rector de la Universidad, Jorge Swett.

El rugby contaba ahora con una cancha reglamentaria empastada, graderías, camarines, baños. Y al mismo tiempo se iniciaba la construcción del complejo de atletismo y se remodelaba la pista de bicicross.



EL RECTOR JORGE SWETT Y  
EL GENERAL SERGIO BADIOLA, DIRECTOR  
DE DEPORTES DEL ESTADO.



## UNA TRAYECTORIA EN LA UC



ALFONSO SWETT SAAVEDRA, SOCIO 1.480.

Desde que fuera creada, a comienzos de 1982, hasta el momento en que escribimos estas líneas, a comienzos de 1993, Alfonso Swett ha presidido la Fundación Deportiva de la Universidad Católica, que le ha dado a la entidad cruzada la estructura y el financiamiento que permiten considerarla, sin el temor de incurrir en exageraciones, en una de las más sólidas y prestigiosas instituciones deportivas de América. ¿Quién es Alfonso Swett, el hombre que se empezó a destacar en 1976 como dirigente de la rama de fútbol por sus ideas renovadoras y lúcidas sobre los problemas de infraestructura, administración, proyecciones y financiamiento que enfrentaba no sólo la Universidad Católica, sino todo el fútbol chileno, y que podían aplicarse al deporte en general? Pregunta válida por la trascendencia que ha tenido Alfonso Swett en la marcha de la institución cruzada.

En 1949, año en que la UC obtuvo por primera vez el título de campeón del fútbol profesional chileno, su padre lo hizo socio del club. Un socio bastante joven: tenía seis años de edad. Algunos años después ya era socio activo: desde 1955 hasta 1960 jugó de half derecho, comenzando en la tercera infantil de la UC hasta llegar a la cuarta especial.

Pero ante la trágica muerte de su padre, en un accidente, tuvo que dejar el fútbol y emplearse en un banco.

Durante quince años siguió a la UC como hincha, desde las graderías. A comienzos de 1976, Fernando Jara, presidente del fútbol, y Fernando Casanova, director



de esa rama, invitaron a Swett a integrar el directorio. En diciembre de 1977, fue llamado por el vicerrector de la Universidad Católica, Hernán Larraín, para discutir el futuro del Club Deportivo. La situación era delicada: la Universidad no tenía los medios para solventar el fútbol profesional ni estaba en condiciones de correr los riesgos de un resultado económico negativo. Por lo tanto, se barajaban dos alternativas: o terminar en la Católica con el deporte competitivo profesional, o entregarle la conducción del club a personas que pudieran afrontar, con su patrimonio personal, la marcha económica de la institución y garantizar, con fianza solidaria, cualquier resultado negativo, así como velar por el buen desempeño deportivo de la institución.

Alfonso Swett se decidió por la segunda alternativa, y asumió como presidente de la rama de fútbol, haciéndose cargo de la responsabilidad económica, como lo exigía la Universidad, junto a Fernando Casanova, Fernando Bolumburu, Cristián Lyon, Gonzalo Bertrán, John Schaeffer, Juan Eduardo Errázuriz, Samuel Vine y Guillermo Swett.

Estos hombres encabezaron la notable tarea que, ampliando y perfeccionando las bases del club, le permite tener en funcionamiento excepcionales complejos deportivos en los cuales desarrollan gran parte de sus funciones 25 ramas deportivas, una sólida organización financiera y administrativa, y una amplia y bien estructurada labor formativa dirigida a los niños y a los colegios.

Ellos consolidaron a la Universidad Católica como una de las instituciones más importantes del continente, y su bien cimentado prestigio ha traspasado nuestras fronteras.

COMO SIEMPRE, ALFONSO SWETT E IGNACIO PRIETO EN EL MISMO EQUIPO. ARRIBA, A LA DERECHA, SWETT. ABAJO, EL SEGUNDO DE LA IZQUIERDA, ES PRIETO.





EQUIPO CAMPEÓN DE 1984. DE PIE: DE LA PAZ (MÉDICO), YOMA, HEWSTONE (ENTRENADOR CADETES), MARCHIONI, OLIVARES (UTILERO), ARAVENA, FLORES (ENFERMERO), VALENTINI, CASTRO (UTILERO), CHACÓN, GONZÁLEZ(UTILERO), ABARCA. SEGUNDA FILA: SALAH (ENTRENADOR CADETES), NEIRA, OLMOS.



Fernando Díaz, Rodrigo Astudillo, Cornéz, Carlos Soto, Patricio Toro, Barrientos, Mario Lepe, René Valenzuela.

SEPÚLVEDA (PREPARADOR FÍSICO), VARGAS, LIHN, SWETT, MARDONES, PRIETO (ENTRENADOR), CID, VALENZUELA, RADONICH, CARVALLO (ENTRENADOR AYUDANTE). SENTADOS: SOLINAS (PREPARADOR FÍSICO), ROJAS, DÍAZ, ASTUDILLO, CORNÉZ, TOLEDO, BARRIENTOS, R. VALENZUELA Y SILVA.



NESTOR ITALO ISELLA: «EL MAESTRO»; HOY FORMANDO FUTUROS «CRACKS»

#### **COPA LIBERTADORES 1984**

En este torneo, la Católica pasó a las semifinales imponiéndose en su serie, que integraban los cuadros bolivianos de Bolívar, de La Paz, y Blooming, de Santa Cruz, y el O'Higgins de Rancagua. En la etapa siguiente se topó con Independiente de Avellaneda y Nacional de Montevideo. Después de un empate a cero en el Estadio Nacional, en un partido en el que los rojos de Avellaneda lograron un punto como visitas gracias a su formidable poder

defensivo, que les permitió resistir el constante asedio cruzado, en Buenos Aires la UC perdió estrechamente por dos a uno, en un encuentro en que el propio presidente de la República Argentina, Raúl Alfonsín, hincha confeso del cuadro de Avellaneda, reconoció los grandes méritos del conjunto católico. La derrota ante el Nacional, en Montevideo, por dos a cero, terminó con las ilusiones coperas de la UC para ese año. En una nueva gira a Europa, la



UNA NUEVA COPA PARA LA GALERÍA DE  
TROFEOS DE LA UC.

Católica jugó siete partidos en doce días –entre el 17 y 29 de agosto de 1984–, con un positivo balance de cuatro triunfos, un empate y dos derrotas, ganando la Copa Ciudad de Las Palmas, al vencer en la final al poderosísimo Barcelona por 3 a 2, luego de haber superado en el debut al Real Mallorca, el dueño de casa, por dos a cero.

#### **POR FIN LA QUINTA ESTRELLA**

Y para completar brillantemente un año en que tan bien le habían salido las cosas al cuadro cruzado, se tituló campeón del torneo oficial de fútbol luego de una maratónica y agotadora temporada. Con esta estrella

conquistada por el equipo de honor de la UC, tras 18 años sin obtener galardones, el fútbol se puso a tono con el progreso y desarrollo que demostraba el club en sus múltiples actividades. Resonó de nuevo el grito de «¡Campeones!» en los festejos en Santa Rosa de Las Condes. Una noche de felicitaciones para Alfonso Swett, Fernando



«ARICA» HURTADO JUGÓ CON CALIDAD  
Y AMOR A LA CAMISETA.



MIGUEL NEIRA, CAPITAN  
DEL EQUIPO CAMPEON



GINO VALENTINI Y PABLO YOMA EN ACCIÓN.



RODRIGO ASTUDILLO SE ABRE CAMINO.

Bolumburu, Cristián Lyon y todos los demás dirigentes que se destacaban por sus desvelos en la conducción del club; elogios para Ignacio Prieto, que de gran jugador se había convertido en gran entrenador, y abrazos para la treintena de jugadores que había obtenido la quinta estrella para el pabellón cruzado: Miguel Neira (el capitán), René Valenzuela, Marco Cornez, Rubén Espinoza, Patricio Mardones, Alberto Valenzuela, Alex Noble, Juvenal Olmos, Osvaldo Hurtado, Atilio Marchioni, Jorge Aravena, Juvenal Vargas, Daniel Silva, Gino Valentini, Juan Ramón Isasi, Oscar Lihn, Mario Lepe, Gastón Cid, Rodrigo Astudillo, Carlos Soto, Ronnie Radonic, Luis Abarca, Leonel Barrientos, Marcos Rojas, Patricio Toledo, Fernando Díaz, Danilo Chacón, Esteban Osorio, Humberto Cruz y Andrés Romero.

A la hora del balance deportivo de aquel año, la UC podía sentirse más que satisfecha. El



basquetbol había impuesto una vez más su supremacía en el torneo de la Dimayor. La natación había vencido en todos los torneos realizados en la temporada. La equitación había seguido logrando títulos. El bicicross contaba con orgullo con un campeón mundial, Joaquín Ramolfo, de siete años, y un vicecampeón mundial, Felipe Ojeda, de diez años, títulos ambos conseguidos en Japón. Al año siguiente, los futbolistas juveniles volvieron a destacarse en Europa. Derrotaron al V.V. Roda, de Holanda; al Gaontoise, de Bélgica, e igualaron con el Benfica, de Portugal, y el West Ham United, de Inglaterra, mostrando el gran porvenir de los integrantes del cuadro, entre ellos de uno que pronto se destacaría en el equipo de los grandes: Lukas Tudor. Y al llegar a 1987, el año del cincuentenario de la institución, ésta lo pudo celebrar simultáneamente con la



EL BASQUETBOL DE LA UC, VARIAS VECES  
CAMPEÓN DE LA DIMAYOR.



EL BICICROSS DE LA CATÓLICA, UNA DISCIPLINA QUE  
HA DADO FIGURAS MUNDIALES.



«PINDINGA» MUÑOZ HIZO  
DE SU JUEGO TODO UN ESPECTÁCULO



LUKAS TUDOR, LA POSITIVA REALIDAD DE UNA  
JOVEN PROMESA, FORMADA EN EL CLUB.



RUBÉN ESPINOZA, CON PELOTA «VIVA» O «MUERTA»,  
SIEMPRE CELEBRANDO EL GOL

obtención de una nueva estrella. Fue el regalo de cumpleaños del fútbol a su club. Y con una campaña verdaderamente notable: 51 goles a favor, apenas 16 en contra. Al final le sacó diez puntos de ventaja a su más cercano perseguidor, Colo Colo. Y de los 30 partidos jugados perdió sólo dos.

En los últimos siete años, los logros, tanto en lo competitivo como en el plano administrativo y de organización y en el de la formación de nuevos valores y difusión de las actividades deportivas, se han sucedido con tal rapidez y abarcando tantas áreas, que cuesta registrarlos sin el



EQUIPO CAMPEÓN 1987:  
(DE PIE) MARTÍNEZ, ESPINOZA, ABARCA,  
VILCHES, CORNEZ Y YOMA. (AGACHADOS)  
ROMERO, LEPE, HURTADO, PÉREZ Y MUÑOZ.



temor de incurrir en lamentables omisiones.

En 1986, los futbolistas juveniles de la UC ganan el torneo internacional de Holanda, después de dejar en el camino al equipo local de Davenport (1-0), al Helios, también holandés (3-0), al Stuttgart de Alemania (1-0), al Dortmund, también alemán (3-0), y al Schalke, otro elenco germano (2-0), con Lukas Tudor como gran figura. Los jóvenes basquetbolistas católicos se adjudican el torneo Campioni del Domani. La tenista Macarena Miranda gana los títulos de su categoría, juvenil, en los certámenes realizados en Montevideo y en Asunción. El basquetbol adulto gana nuevamente la competencia de la Dimayor y luego se clasifica en segundo lugar en el torneo de equipos campeones efectuado en Bolivia. Mónica Regonesi se luce en las pruebas atléticas de largo aliento y Patricia Pérez en las de velocidad. El equipo de hockey en



MÓNICA REGONESI: ATLETA Y MUJER EJEMPLAR.



MACARENA MIRANDA, LA TENISTA DE LA UC., CONQUISTA NUEVOS LAURELES.

patines se corona campeón metropolitano, culminando su sobresaliente campaña con un rotundo 15 a 1 sobre la Universidad de Chile.

En 1987 se logran los títulos nacionales en automovilismo, equitación, esquí, voleibol, rugby y fútbol. Se inicia la construcción del estadio de San Carlos de Apoquindo. El equipo futbolístico consigue el título del hexagonal realizado en Viña del Mar, en el cual participaron Cali de Colombia, Olimpia del Paraguay, Nacional de Montevideo, Colo Colo y la Universidad de Chile. En atletismo, la Universidad Católica organiza el campeonato nacional de atletismo de menores, en el que ocupa el primer lugar. El rugby se titula campeón de adultos, y lo mismo logran los integrantes de las categorías infantil, preparatoria y penecas. En esquí, la Católica obtiene el título de campeón de la temporada y cinco de sus representantes son seleccionados para los Juegos

(sigue en pág. 263)



GARTLAN, UN «FUERA DE SERIE»

«Bajo la batuta de Paul Gartlan la Católica ha ganado los campeonatos de 1982, 83, 84, 85 y 86 de la Dimayor. Con sus desplazamientos galanos y su contundencia ante los tableros, ha motivado que mucho público vuelva a las canchas de básquetbol y se interese por este hermoso deporte. El efecto que ha tenido su juego en el hincha y en el aficionado no hay cómo pagárselo a Gartlan». Este comentario, y muchos otros en el mismo tono, le prodigó la prensa local a este excepcional basquetbolista norteamericano.

Conozcamos una síntesis de su historia personal: el año 1981 Gartlan egresa de la Universidad de Washington. Su padre, senador por el Estado de Virginia, se sorprendió cuando su hijo le confiesa el deseo de viajar a Sudamérica para jugar básquetbol. El gerente de Petrox de Concepción le había escrito ofreciéndole que se viniera a jugar a Chile.

En 1982 llega el joven norteamericano sin conocer a nadie y apenas balbuceando el español. Su única tarjeta de presentación era el básquetbol. El sabía que en los Estados Unidos era difícil fichar en la liga profesional. Gartlan, con sus 21 años, quería jugar y no podía esperar.

Defendió los colores de Petrox en Concepción, resultando todo un suceso. Alabanzas y buenas críticas de la prensa especializada no se hicieron esperar. Pero la Providencia comenzó a actuar: contrajo el tifus y tuvo que volver a su hogar para reponerse. Una vez de alta, insistió en volver a Chile. Así lo hizo. Un segundo hecho importante lo esperaba en nuestro país. El equipo de Petrox se disolvía, y así Paul



PAUL GARTLAN: UN HOMBRE Y UN DEPORTISTA  
EJEMPLAR.



Gartlan conoció la UC. Un grupo de dirigentes de la flamante Fundación del C.D.U.C. recorría las diversas plazas basquetbolísticas del país, conociendo y buscando nuevos jugadores para el quinteto cruzado. Así llegaron Herrera, de Talca; Camponovo, de Valparaíso; O'Ryan, que volvía a la UC, y de Concepción el ya nombrado Paul Gartlan.

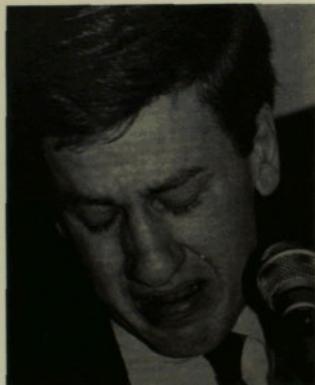
Este «gringo extraordinario», en lo personal y en lo deportivo, jugó en la Católica desde 1982 hasta 1986, año en que contrajo matrimonio con la chilena Gilda Gundelach, a quien había conocido en Concepción.

Junto con incorporarse a la Católica, Gartlan, en su calidad de ingeniero comercial, fue contratado por una importante empresa petrolera internacional. En 1987 fue ascendido y trasladado a los Estados Unidos.

Cuando sus amigos de la UC lo despidieron, él sintetizó en una frase sus sentimientos: «No jugaré nunca más. Pero seguiré ligado a la Católica por el resto de mis días».

Paul Gartlan, tal como había ocurrido con Kenneth Davidson décadas atrás, «escribió una página gloriosa con la camiseta de la Universidad Católica». Esa noche que fue despedido en los salones de Santa Rosa de las Condes concurrieron, junto al directorio central en pleno, representantes de todas las ramas deportivas de la UC, dando un hermoso testimonio de unidad, gratitud y reconocimiento a este preclaro valor de la institución cruzada.

El homenajeado, al hacer uso de la palabra al momento de la despedida, se quebró por la emoción y no pudo evitar lágrimas de profunda sinceridad, que le dieron una singular emotividad al acto.



GARTLAN, EL VENCEDOR, VENCIDO POR LA EMOCIÓN DE LA PARTIDA.



Olímpicos de Invierno. En voleibol se ganaron los campeonatos nacionales en las categorías femenino y masculino. Es premiado como «el Mejor de los Mejores» Américo Simonetti, ingresando así al cuadro de honor de la institución.

### EL ESTADIO DE FÚTBOL

Se construye en los faldeos cordilleranos de San Carlos de Apoquindo, con una capacidad para 12.000 personas. Fue su arquitecto el antiguo socio y dirigente de la UC, Esteban Barbieri. La construcción estuvo a



ESTEBAN BARBIERI, ARQUITECTO DEL ESTADIO DE FÚTBOL DE LA UC.

cargo de una comisión encabezada por el presidente de la Fundación e integrada por Juan Eduardo Errázuriz, Teodoro Yametti, Samuel Vine y Fernando Bolumburu, realizando la obra Eugenio Duque.

De esta manera, se estaba formando y proyectando hacia el futuro una institución deportiva privada de una magnitud desconocida en Chile.

Al muy poco tiempo, y ya en pleno funcionamiento la flamante Fundación del C. D.U.C., cuenta con una espectacular infraestructura y con un capital

EL ESTADIO DE SAN CARLOS DE APOQUINDO, ENCLAVADO EN LOS FALDEOS CORDILLERANOS.





que permite crear y dotar, a quienes aman el deporte, de todos los elementos necesarios para realizar su actividad en forma integral.

La «noble ambición», propia de quienes dirigen la Universidad Católica, fue materializándose en nuevas realizaciones que culminarían, entre otras, con la construcción de este estadio de fútbol.

La revista Ceatolei, del 4 de septiembre de 1988, entrevista al presidente de la Fundación,

Alfonso Swett Saavedra, quien señala:

«Definir el estadio de fútbol de la Universidad Católica es muy difícil, es una realidad gigantesca para la institución.

«Esta ilusión, y a la vez compromiso de tener nuestro Estadio, nace muy atrás. Brota cuando se perdieron los Campos Sport de Ñuñoa, donde jugaban los grandes equipos profesionales y nosotros empezábamos a soñar con jugar en el fútbol grande.

«Después llegó el 12 de octubre de



JUNTO A LA MAQUETA DEL FUTURO ESTADIO DE FÚTBOL, ENRIQUE CASORZO Y ALFONSO SWETT.



SAN CARLOS DE APOQUINDO, VISTO A VUELO DE PÁJARO.

1945. Se inauguró el estadio de Independencia, se cumplían los anhelos de esa muchachada que presidía Jimmy Rasmussen. La obra, al igual que la que estamos por inaugurar, creada por el esfuerzo de los dirigentes y socios más apegados al club, fue diseñada por los arquitectos de la época, Enrique Casorzo y Augusto Gómez. Era un canto al esfuerzo, la tenacidad, el sacrificio, entonado por hombres que llevaban en el pecho una llama de amor inextinguible por su club.

Ahora que estamos a punto de inaugurar nuestro estadio de fútbol en San Carlos de Apoquindo, es bueno recordar estos acontecimientos imborrables. Cada tablón de ese añorado estadio conoció el sudor y el esfuerzo de los dirigentes de esa época.

«El último partido que jugamos en Independencia fue en el mes de octubre de 1968, frente a Rangers de Talca, a quien ganamos por 5 a 1. Luego se entregó para su demolición en el año 1970. Tuvimos una larga espera, pero estamos a pocos días de tener la dicha de nuestro nuevo estadio.

#### YA ES UNA REALIDAD

La próxima inauguración agiganta el trabajo de aquellos dirigentes que por medio de la «Gran Jornada» adquirieron los terrenos del fundo San Carlos de Apoquindo. Ha sido el trabajo de varios años reuniendo fondos y aunando



voluntades. Los dirigentes se aglutinan y comenzamos esta realidad de la infraestructura que se hace efectiva con eficacia y gran colaboración de todos los estamentos del club.

«San Carlos aparece como el gran desafío. Se empieza con el complejo de fútbol, instalaciones que han sido admiradas por todos aquellos que las han visitado.

Allí nuestros futbolistas tienen toda clase de comodidades.

Motel de concentración, casino, tres canchas empastadas, una de maicillo y sala de musculación.

«Poseemos un complejo de equitación, el más grande de Sudamérica, con un picadero cubierto e iluminado de 220 metros cuadrados, canchas de saltos al aire libre y pesebreras para más de cien cabalgaduras.

Nuestra pista de bicicross es una de las mejores diseñadas del país.

Allí se han realizado eventos internacionales de gran importancia. El aerodelismo tiene una pista asfaltada, una torre



EL RECTOR, JUAN DE DIOS VIAL CORREA, JUNTO AL EQUITADOR Y EX PRESIDENTE EDUARDO CUEVAS.

de control y aposentadurías para un centenar de espectadores. Existe una pista donde se realizan las carreras de automovilismo, modalidad citrocross. Los socios cuentan con una zona de camping y caballos para disfrutar de paseos familiares.

«El estadio de fútbol ha sido el tema del directorio, ha acaparado las horas de las reuniones, el empuje de la gente. No es la obra de nadie en particular, sino que la de la institución; la de un grupo de dirigentes, arquitectos, socios que han donado sus horas de trabajo, maquinarias, honorarios, compañías y empresas que han



hecho sus rebajas para que el estadio pueda hacerse con presupuestos muy restringidos. Hemos conseguido de los bancos los empréstitos para hacer posible esta obra.

### UNA OBRA DE MUCHOS

«El estadio tiene otras motivaciones, como es lograr consolidar y mostrar un camino a todo el deporte nacional y dejar establecido que cuando hay voluntad e ingenio todo se puede hacer.

«Construir este recinto ha tenido un significado muy especial. En cada peldaño de esa estructura de cemento, en cada lugar del moderno edificio, está impregnado el sentir de todos los cruzados. Se cumple el viejo anhelo de tener un estadio donde podamos palpar el calor del hincha. Donde podamos recibir a nuestras visitas mostrando esa mística que distingue al socio de la UC, donde podamos reunir a la familia de la Católica.

«Nosotros estamos muy

orgullosos de entregar este estadio que se ha hecho con mucho trabajo y sacrificio, pero lo hacemos dichosos, en el centenario de la Pontificia Universidad Católica de Chile y significa nuestro regalo como celebración de sus 100 años de vida.

«Nuestra gratitud para quienes en el pasado nos impregnaron de esta capacidad de crecer, de hacer progresar a este club y de la mística que nos entregaron.

«También les puedo decir a estos socios fundadores, dirigentes que



CON IMAGINACIÓN SE FINANCIA LA OBRA.



han pasado por nuestra institución, que no los hemos defraudado porque también le estamos traspasando a futuras generaciones que tienen que seguir creando y desarrollando nuestro club.

«A sus socios que tienen que ir sintiéndose más orgullosos de ser de Universidad Católica y a esos miles de niños que cada día quieren más a este club, porque ven la posibilidad de empezar a hacer deporte, donde pueden sentirse satisfechos de ganar,



JOAO HAVELANGE, PRESIDENTE DE LA FIFA, VISITA LAS OBRAS.

donde se busca la competitividad con sanos fines deportivos, formativos y dentro de las reglas y de los valores que encierra.

«Este estadio se entrega a todos los chilenos. Nuestras puertas están abiertas para quienes deseen conocerlo. La propia comunidad puede pasar un lindo día de deporte disfrutando del paisaje. A los que no son hinchas de la Católica, les deseamos que busquen en este recinto impregnarse de nuestra mística. Todas las municipalidades debieran entregar



EN LOS TIJERALES DEL NUEVO ESTADIO RECONOCEMOS A OSCAR LIHN, JULIO MARTÍNEZ, MAX COBREA, JUAN EDUARDO ERRÁZURIZ MIGUEL NASUR, FERNANDO JARA, CRISTIAN LYON, PATRICIO VILDÓSOLA, NICOLÁS ABUMOHOR, FRANCISCO SAN MIGUEL, MARIO VALDIVIA, MARIO TORNERO, HUGO ARIAS, FERNANDO BOLUMBURU, RICARDO ABUMOHOR, HERNÁN SOLÍS, SAMUEL VINE, GONZALO BERTRÁN, RAÚL TORREALBA, ALFONSO SWETT, EUGENIO DUQUE Y ABEL ALONSO, DARIO CALDERÓN, JORGE PIMPSTEIN, ENTRE OTROS.



EL RECTOR JUAN DE DIOS VIAL CORTA LA CÍNTA, ACOMPAÑADO DEL PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN.

-AZUL Y BLANCO LLEVA EN SÍ NUESTRO PABELLÓN,  
FULGEN DE ALLÍ DESTELLOS QUE HABLAN DE NUESTRA UNIVERSIDAD.-



sus estadios al fútbol como vehículo recreativo y deportivo. «El estadio acerca al hincha y lo identifica con el club, por eso nosotros sentimos la inmensa alegría de haber conjugado el ideal de todos los cruzados».

Por su parte, el director de la Fundación, Juan Eduardo Errázuriz, contestaba las preguntas de Ceatolei:

*¿Cómo nació el proyecto de construcción del estadio?*

«Creo que nació el mismo día que el club perdió sus instalaciones de Independencia. Ahora bien, con respecto a lo que hoy vemos hecho una realidad, esto nació como anteproyecto en 1973 con la compra de los terrenos de San Carlos de Apoquindo y, luego, como proyecto definitivo en 1978, cuando un grupo de dirigentes encabezados por Alfonso Swett Saavedra asumió la dirección de la rama de fútbol del club. En efecto, los primeros proyectos del estadio, para su realización en San Carlos de Apoquindo, se ejecutaron en el



año 1978, obteniendo el consentimiento de los vecinos en 1981. Posteriormente, se pensó que sería mejor su ubicación en las laderas del cerro San Cristóbal, frente a nuestras instalaciones de Santa Rosa. Dicha intención fracasó por los motivos conocidos por todos, por lo que se volvió a la



ALDO ESCOBAR, JUGADOR DE HOCKEY DE LA UC, DE FAMA INTERNACIONAL.



JUGANDO CONTRA RIVER PLATE SE INAUGURA EL ESTADIO DE SAN CARLOS DE APOQUINDO. PERDIMOS, PERO AHI CONOCIMOS A REINOSO. ¡VALIA LA PENAL

idea original que hoy vemos concretada, la cual creo, sinceramente, es la mejor para nuestro club».

Finalmente el 4 de septiembre de 1988 se inauguró el estadio, con un bien logrado espectáculo artístico que montó Gonzalo Bertrán más el partido de fútbol con River Plate, quien ganó 1-0.

### SUMANDO TRIUNFOS

En el mismo año de la inauguración del estadio, el hockey de la UC aportó al jugador Aldo Escobar a la selección chilena, que se clasificó en Primera División en el Mundial de Colombia. Ese año también los cadetes de la UC se titulan campeones en el torneo oficial de su categoría. El equipo de honor participa en la Copa Libertadores en la cual es eliminado, a pesar de no haber perdido ningún partido. El rugby se adjudica el campeonato oficial. En atletismo, la UC obtiene los campeonatos en damas y varones juveniles y



adultos. El voleibol obtiene todos los títulos, tanto a nivel de asociación como nacional. Es elegido «el Mejor de los Mejores» otro equitador, Alfredo Sone, representante olímpico y campeón sudamericano. Es designado el mejor dirigente Emilio Labbé, presidente de la rama de bicross.

En las Escuelas de Deportes se destacan el fútbol, la equitación, la natación, el tenis, la gimnasia, el kárate, el atletismo, el basquetbol y el hockey sobre césped. En las competencias organizadas para el Área Escolar participan 11.000 niños.

En 1989, el rugby se corona campeón de Chile por tercer año consecutivo. La equitación mantiene su supremacía a nivel nacional, destacándose Alfredo Sone, Américo Simonetti, Juan Carlos Zegers y Miguel Soria. El esquí es campeón nacional en adultos y menores, destacándose Joaquín Lepeley, Mauricio Rotella y Diego Margozzini. En el fútbol se obtiene el vicecampeonato en

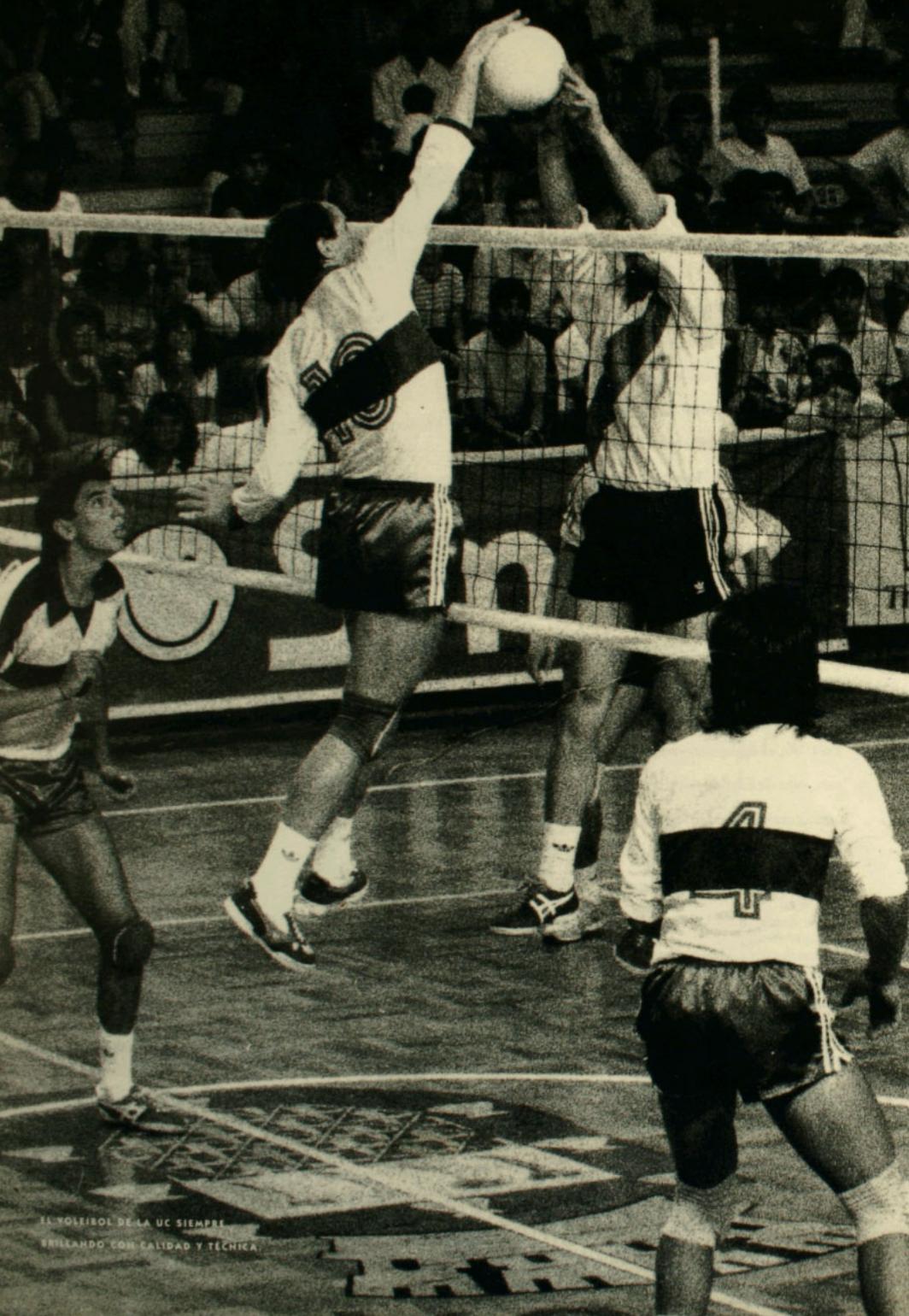
el Torneo de Apertura y el equipo se clasifica para la Copa Libertadores. El atletismo gana el título de campeón nacional por segundo año consecutivo. El hockey sobre césped se corona campeón en damas y varones. También se destaca una vez más el voleibol: como campeón



FORMANDO AL DEPORTISTA DESDE NIÑO, OBTENDREMOS LA EXCELENCIA.



POSTA 4 X 400: MARCELA IMPETORE, MACARENA QUEZADA, ANGELITA URENDA Y MACARENA FALCHETTI.



EL VOLEIBOL DE LA UC SIEMPRE  
BRILLANDO CON CALIDAD Y TÉCNICA.



metropolitano y nacional representa a Chile en el Campeonato Sudamericano de Clubes Campeones. El polo gana el «Mundialazo» en Argentina. En natación la UC es vicecampeón nacional. Manuel Balmaceda, triunfador en los Juegos Panamericanos y vicecampeón mundial juvenil en 800 metros planos, es elegido «el Mejor de los Mejores». En el triatlón, Cristián Bustos se clasifica campeón mundial en el Iron Man de Hawai en la categoría de menores de 24.

Al mismo tiempo, Juan Antonio Arrasate es campeón en Tahiti y segundo mejor amateur del mundo. En judo se logra una medalla panamericana gracias a la excelente actuación de María Eugenia González. En 1990 se destaca la natación en infantiles y juveniles y Nicolás Glasinovic bate varios récords nacionales. El rugby obtiene una vez más el título de campeón de Chile. En bicicros, dos grandes pequeños triunfadores en el Campeonato Mundial: Schneider y Testa. El fútbol alcanza el título



MARÍA EUGENIA GONZÁLEZ,  
CAMPEONA DE JUDO.



MANUEL BALMACEA, EL GRAN ATLETA  
DE CATEGORÍA MUNDIAL.



EQUIPO DE POLO DE LA UC, FORMADO POR JULIO EZCURRA,  
H. FERNÁNDEZ LLORENTE, ANTONIO ITURRATE Y JORGE SERRANO,  
QUE GANÓ EL «MUNDIALAZO» EN ARGENTINA.



HOCKEY SOBRE CÉSPED EN SAN CARLOS DE APOQUINDO.  
UC VERSUS UNIVERSIDAD SANTA MARÍA.

nacional en cadetes. El mismo título alcanza el esquí en la categoría infantiles. En arquería, Roberto Chao bate el récord nacional en distancia olímpica. Ese mismo año 1990, en abril, se instituye la Orden de los Cruzados Caballeros, cuyos miembros se eligen entre aquellas personas que más se hayan distinguido por su trayectoria como integrantes del Club Deportivo Universidad Católica. No podía llamarse de otra manera una Orden establecida en la institución de la enseñanza cruzada, que siempre se ha caracterizado, dentro y fuera de la



ROBERTO CHAO, RÉCORDMAN  
CHILENO EN ARQUERÍA.

cancha, dentro y fuera del país, por la caballerosidad de quienes la han representado.

El cuadro de honor del fútbol se corona campeón de la Copa Chile en 1991 y compite en la Copa Libertadores de América. En basquetbol se obtiene el título del torneo Campioni dei Domani por segundo año consecutivo (título revalidado a principios de 1993 en vibrante final con un quinteto argentino).

En arquería se gana el título nacional y Roberto Chao se corona campeón sudamericano en distancia olímpica. El hockey sobre césped logra el título en un campeonato internacional realizado en Paraguay.

#### **PLAN UC 2000**

A comienzos de 1992, el Directorio de la Fundación aprueba el Plan de Desarrollo Trienal, destinado a duplicar la cantidad de deportistas y socios hacia el final del presente siglo. Se determina una inversión de quince millones de dólares



para infraestructura deportiva, contemplando, además, la contratación de técnicos de alto nivel internacional y la creación de ligas, asociaciones, escuelas y multiplicación del número de deportistas en la mayoría de las ramas.

Antes que finalizara el año ya se estaban entregando obras de gran importancia en Santa Rosa de las Condes, San Carlos de Apoquindo y en Rapel.

#### **SANTA ROSA DE LAS CONDES**

Se inaugura el nuevo gimnasio de la UC, con una capacidad para



EXCEPCIONAL PRESENTACIÓN DEL EQUIPO RUSO EN LA INAUGURACIÓN DEL GIMNASIO

1.200 espectadores. Este cuenta con novedosos avances tecnológicos para la práctica de deportes bajo techo: piso de madera flotante, aros de basquetbol retráctiles, tableros de vidrios templados, marcador electrónico y sonido e iluminación diseñados para transmisiones de televisión. En este mismo recinto deportivo está en uso una segunda piscina temperada y cubierta, con un novedoso sistema, de una cúpula inflable para otoño e invierno, la cual se descubre en la temporada veraniega.

EL NUEVO GIMNASIO EN SANTA ROSA DE LAS CONDES.





El complejo deportivo cuenta con los siguientes servicios: Complejo de tenis con 12 canchas (8 iluminadas); un gimnasio con 4 canchas de squash, raquetbol, con una cancha principal para voleibol y basquetbol, con graderías para 1.200 personas, instalaciones para gimnasia aeróbica, acondicionamiento físico; dos piscinas temperadas, escuelas deportivas; circuito de jogging y diversas canchas de fútbol, más una de voleibol dupla, en el exterior. Además de comedores, salones, camarines, saunas, cafeterías, etc.

Entre otros proyectos aprobados figuran: restaurantes, snacks, salones, guardería infantil, casa de cumpleaños, oficinas, salas de reuniones, salas de conferencias, salas de exposiciones, edificio de convenciones, estacionamientos en altura.

### SAN CARLOS DE APOQUINDO

En el complejo de Equitación se habilita un segundo jardín de saltos y nuevas pesebreras. Se entrega una pista atlética de polytan, iluminada y apta para competencias internacionales. Por su diseño está calificada para



YA ESTÁ EN USO UNA SEGUNDA PISCINA TEMPERADA, CON UNA CÚPULA INFLABLE PARA OTOÑO E INVIERNO, QUE SE DESCUBRE EN VERANO.



NUEVA PISTA DE ATLETISMO, DE POLYTAN, APTA PARA  
COMPETENCIAS INTERNACIONALES.

homologar marcas olímpicas.

Cuenta con graderías para 5.000 personas.

Para el tenis se construyen 30 canchas, entregándose 20 en la primera etapa. La cancha número 1 cuenta con graderías para 3.000 espectadores. El futuro court central podrá acomodar a 10.000 personas en sus tribunas. Este complejo de Tenis se completa con un Club House, cafetería, comedores, sauna, sala de masajes, sala de aparatos y mini tiendas. Una novedosa realidad es la

instalación e implementación de cinco canchas de futbolito, con pasto sintético alemán, iluminadas y con sus respectivos camarines, además de un centro de servicios con cafetería y sauna. Este deporte tiene la positiva cualidad que integra al grupo familiar. El futbolito lo practican niños, jóvenes y adultos.

Se amplió el complejo del Fútbol y se creó el centro de formación de juveniles, sistema que ha tenido grandes resultados en Francia.

Se construye una cancha de pasto



sintético para el Hockey.

En cuanto al Rugby, se amplía su complejo deportivo en dos canchas iluminadas, al mismo tiempo que se duplica la superficie de camarines, agregándose cafetería y sala de aparatos.

Desde el punto de vista urbanístico se dota al campo de San Carlos de Apoquindo de nuevos caminos, veredas, estacionamientos, señalización, luminarias, portería y la forestación con un número de 10.000 nuevos árboles. A esto



NOVEDOSA HA SIDO LA INSTALACIÓN DE CINCO CANCHAS DE PASTO SINTÉTICO, PARA LA PRÁCTICA DE FUTBOLITO EN SAN CARLOS DE APOQUINDO.

debemos agregar nuevas zonas de pic-nic, dotadas de una completa infraestructura de servicios.

En síntesis, el recinto cuenta con los siguientes servicios: Estadio con capacidad para 12.000 espectadores, camarines, salas de entrenamiento, cafeterías, etc.; tres canchas de fútbol, salas de acondicionamiento físico y dormitorios para deportistas; estadio atlético iluminado; dos canchas de rugby, una cancha de hockey sobre césped (sintético); cinco canchas de futbolito iluminadas (pasto sintético); complejo de tenis con 20 canchas de arcilla y una central con capacidad para 2.500 espectadores; Complejo de equitación con 162 caballerizas, picadero cubierto, canchas de salto, arena, troya, salas de herraje, etc. Además, están aprobados los proyectos para una casa club, dos piscinas olímpicas, cancha de golf, coliseo techado (Polideportivo) con capacidad para 10.000 espectadores.



## RAPEL

Otro espléndido complejo deportivo del Club Universidad Católica se ha comenzado a levantar a orillas del lago Rapel, a 160 kilómetros de Santiago. El complejo náutico Marina de Rapel ha sido concebido para proporcionarles a los socios de la institución, en una extensión de 16 hectáreas, un lugar donde la recreación y el descanso se podrán alternar con las competencias deportivas.

Los aficionados a los deportes náuticos dispondrán allí de una dársena para 25 embarcaciones, con tres muelles y guarderías para veleros y lanchas. Pero este centro



MARINA DE RAPEL, PUERTA DE LA «UC 2.000» HACIA EL DEPORTE NÁUTICO.

A TODAS LAS INSTALACIONES DEL C.D.U.C. SE AÑADE EL CÓMODO REFUGIO DE FARELLONES



no ha sido proyectado sólo para darle una apropiada infraestructura a la rama náutica de la Católica, sino también para prestarles otros atractivos servicios a los socios de la institución en general. Así contará con una casa club de 400 metros cuadrados, terrazas, camarines y dos piscinas, una para adultos y otra para niños. Dispondrá también de una sala para convenciones, cabañas, canchas de tenis, campo de fútbol y pistas para bici y moto cross. También se contemplan en la primera etapa de esta marina dos



EN BASQUETBOL, MIGUEL URETA,  
RECIÉN LLEGADO DE ESPAÑA, JUNTO A  
JAIME FUENTES, ENTRENADOR DE JUDO  
DE LA UC Y DE LA SELECCIÓN  
NACIONAL.

residencias para deportistas, cada una con capacidad para 40 personas y estacionamiento para automóviles y trailers. Además se plantarán cerca de 5.000 árboles para forestar el árido suelo de Rapel. Los múltiples beneficios que proporcionará este complejo son fáciles de preveer. Los socios

dispondrán de un sitio apropiado para pasar las vacaciones. Las ramas deportivas, como el plantel de fútbol, por ejemplo, tendrán un lugar donde concentrarse con todas las comodidades de estar como en casa. Incluso las empresas podrán realizar allí seminarios y conferencias, en un lugar cercano a Santiago pero lejos de su mundanal ruido.

En cuanto a la contratación de técnicos de alto nivel internacional, ya están trabajando en el club el ruso Evgueny Belov, en gimnasia; Jaime Fillol en tenis y Miguel Ureta en basquetbol, tras su largo perfeccionamiento en España.

A todo esto se añade un refugio en Farellones, donde los de la UC cuentan con dormitorios, comedores, salas de estar que facilitan su práctica de esquí.

### ¡SIGAMOS LA HUELLA!

Y así, suman y siguen los proyectos y actuaciones sobresalientes, la revalidación de títulos de



ALFONSO SWETT JUNTO A JAIME FILLOL.



campeones, el surgimiento de nuevas promesas, la consagración de emergentes figuras. En los más diversos deportes, sus representantes siguen poniendo en alto los colores de la Universidad Católica. Patricio Toledo es elegido el mejor arquero de América, Mónica Regonesi, Alfredo Sone, Cristián Bustos, acumulan triunfos en competencias locales e internacionales. Se premian las hazañas de los escaladores del Everest Rodrigo Jordán F., Cristián García-Huidobro V., Juan Sebastián Montes P., Claudio Lucero M., Alfonso Díaz O., Cristián Buracchio D., Dagoberto Delgado C. El cuadro de honor del fútbol se clasifica una vez más para representar a Chile en la Copa Libertadores, después de un triunfo sensacional sobre su rival de siempre, la U. Se refuerza el equipo de fútbol con los jugadores argentinos Ricardo Lunari y Sergio Fabián Vásquez,



CRISTIÁN BUSTOS EN UNA FASE DE SU EXTRAORDINARIA CAPACIDAD.



NUNCA LA «CRUZ AZUL» HABÍA LLEGADO TAN ALTO COMO CUANDO RODRIGO JORDÁN Y SU EQUIPO ALCANZÓ LA CUMBRE DEL EVEREST.



LA UC EN LA CUMBRE MÁS ALTA  
DEL MUNDO, EL EVEREST.



RICARDO LUNARI: EMPUJE, FUERZA Y TENACIDAD.

retornando a la UC Lukas Tudor y Gerardo Manuel Reinoso, y tras una notable campaña se titula vice campeón de América, después de disputar la final con el Sao Paulo, perdiendo sólo por diferencia de goles.

Los logros, al momento de escribir estas líneas, constituyen el sólido presente del Club Deportivo de la Universidad Católica. Así se juntan, en vertiginoso ritmo, hechos, planes, proyectos y realizaciones. En la Fundación del



SERGIO FABIÁN VÁSQUEZ,  
LIBERO DE LA SELECCIÓN ARGENTINA,  
EN LA CATÓLICA.

C.D.U.C., siempre hay algo que inaugurar, nuevos caminos que emprender; nuevos triunfos que alcanzar; el futuro es insaciable. ¡Sigamos la huella!  
Hasta aquí lo que hemos recopilado y escrito, culminando con las diversas etapas de preparación de este libro. Sin duda faltan nombres y hechos; ellos serán la historia que alguien escribirá mañana: porque siempre habrá hombres y mujeres que «juntos vibren con ardor».



## LOS CRUZADOS CABALLEROS

**E**n 1990, la fundación instituye esta Orden Civil de Caballería, destinada a distinguir a personas ligadas a la institución por más de veinte años de labor.

### ACTA DE CONSTITUCIÓN

Para que sea brazo y memoria; pedestal y camino; espada y estrella; flor y saeta; Nos, la Fundación Club Deportivo Universidad Católica de Chile, en el nombre de Dios, la Patria y la Universidad, instituímos la ORDEN DE LOS CRUZADOS CABALLEROS del Club Deportivo Universidad Católica de Chile, cuya misión estará destinada a respaldar nuestros altos principios; a sostener nuestras nobles tradiciones y a servir con generosa lealtad a nuestro Presidente y a su Directorio, quienes con legítima propiedad encarnan los ideales y son responsables de la conducción y progreso de nuestra Institución Madre: el Club Deportivo de la Universidad Católica de Chile.

Es misión de los CRUZADOS CABALLEROS, crear, participar y colaborar en todas las iniciativas que sean expresión de futuro y grandeza de la Fundación Club Deportivo Universidad Católica de Chile y de sus miembros.

La ordenación de CRUZADO CABALLERO representa, conjuntamente con el honor que significa cumplir con sus propósitos y obligaciones, una distinción y justo premio, y el reconocimiento a una labor realizada.



ENRIQUE FONTECILLA, COMENDADOR DE RUTAS Y DE ULTRAMAR; RAÚL DEVÉS, GERMÁN BECKER, COMENDADOR DE RITOS Y CEREMONIAS; FERNANDO JARA, MAESTRE MAYOR Y MARIO LIVINGSTONE, MAESTRILLO.



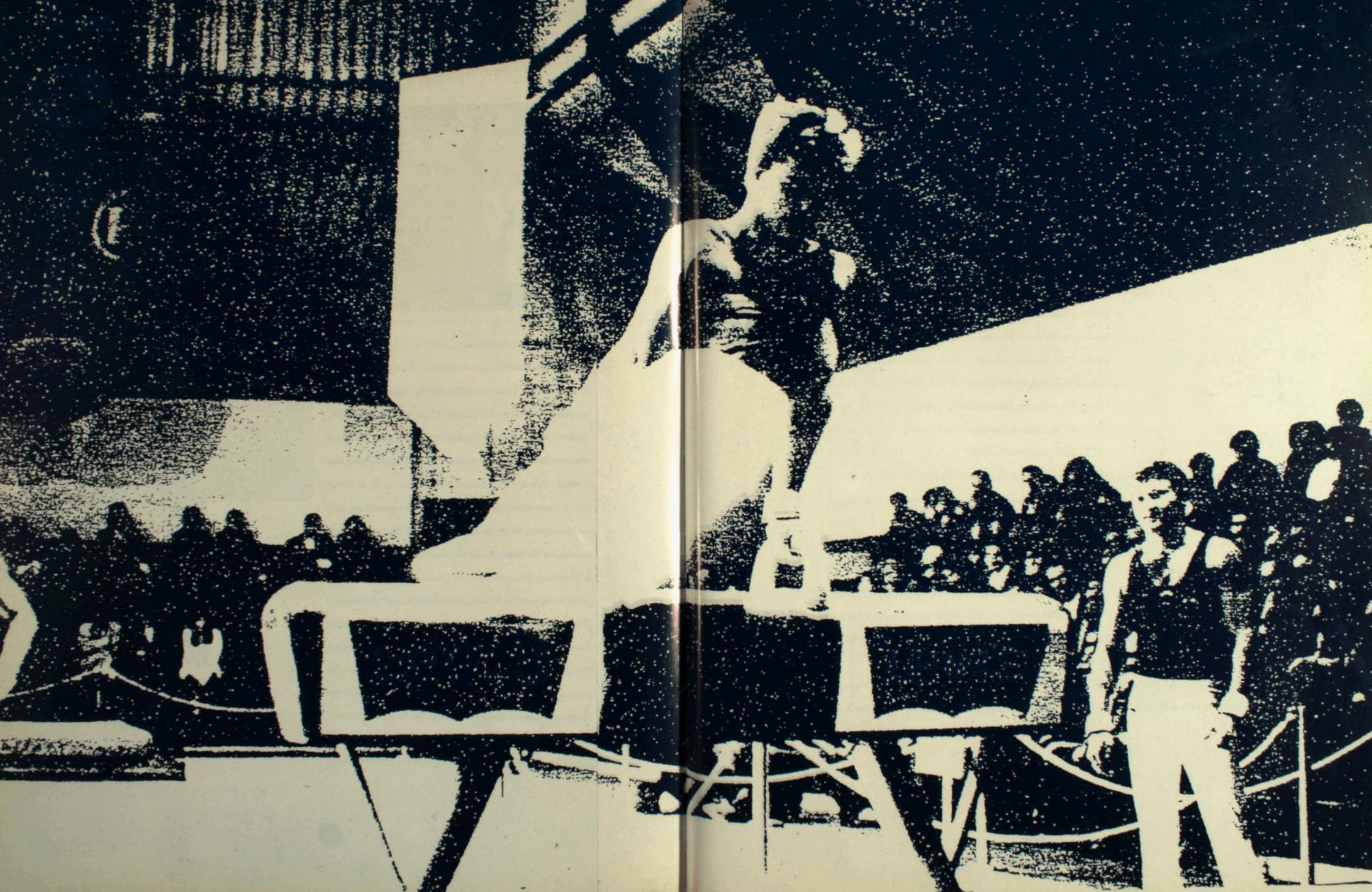
**FUERON ORDENADOS:**

*Enrique Casorzo Federici, Alejandro Duque Lagos, Sergio Urrejola Rozas, Eduardo Cuevas Valdés, Manuel José Vélez Samaniego, Raúl Devés Jullian, José Martínez Guichou, Germán Mayo Correa, Gustavo Aguirre Aguirre, Manuel Álvarez Jiménez, Hernán Arancibia Navarro, Esteban Barbieri Fernández, Germán Becker Ureta, Washington Cañas Lastarria, Luis Alberto Croquevielle Guesalaga, José de Mendizábal Sáenz de Urturi, Anuar Duk Candia, Enrique Fontecilla Rojas, Pedro Fornazzari Passalacqua, Alberto Fouilloux Ahumada, Eliana Gaete Lazo, Fernando Jara Aninat, Alberto Jory Walker, Sergio Livingstone Pohlhammer, Mario Livingstone Pohlhammer, Raúl Maldonado Soto, René Martorell Ferrer, Claudio Molina Silva, Alfredo Ovalle Devoto, Eduardo Passi Quiroz, Harry Rahausen Jiménez, Fernando Roldán Campos, Máximo Rucik Tanembaum, Américo Simonetti Mazzarelli, Mario Valdivia Barrios, Luis Hernán Videla Pacheco, Mauricio Wainer Norman y Julio Zegers Alcalde.*

EL RECTOR Y EL PRESIDENTE DE  
LA FUNDACIÓN SON RECIBIDOS EN ASAMBLEA DE  
HONOR POR LOS CRUZADOS CABALLEROS.



SAMUEL RATNOFF, «CACHUZO»  
FUE DE LA CATÓLICA HASTA  
SUS ÚLTIMOS DÍAS. FALLECIÓ EN  
CHILE A FINES DE 1992, PERO  
SIGUE EN EL RECUERDO DE LOS  
«CRUZADOS».





## **EL CLUB Y SUS DIRIGENTES A TRAVÉS DEL TIEMPO**

Entre 1937 y 1981, desempeñaron la presidencia del Club las siguientes personalidades:

- 1937 - 1938: Augusto Gómez
- 1939 - 1946: Santiago Rasmussen
- 1947 - 1949: Oscar Álvarez
- 1950 - 1951: Enrique Casorzo
- 1952 - 1953: Alejandro Duque
- 1953 - 1954: Carlos Dittborn
- 1955 - 1956: Enrique Casorzo
- 1957 - 1965: Eduardo Cuevas
- 1966 - 1967: Enrique Casorzo
- 1968 - 1974: Manuel Vélez
- 1975 - 1976: Raúl Devés
- 1976 - 1977: José Martínez
- 1978 - 1981: Germán Mayo
- 1981: Alfonso Swett

Junto a los presidentes, siempre hubo directores cuyo aporte fue valioso para la conducción del club. Entre estos podemos mencionar a:

Enrique Pascual, Carlos Bown, Néstor Braithwaite, Roberto Balbontín, Antonino Vera, Luis Vélez, Eduardo Zegers, Francisco Matetic, Mario Livingstone, Eduardo Tironi, César Barros,



Harry Rahausen, Eugenio Correa, José Luis del Río, Mauricio Wainer, Raúl Oyanedel, Alamiro González, René Martorell, Andrés Prado, Juan Vial, Jorge Guzmán, Alfredo Délano, Guillermo López, Alberto Croquevielle, Ricardo Besa, Lucas Bakovic, Oscar Pérez, Jorge Soza, Sergio Eguiguren, Guillermo Giménez, Washington Cañas, Francisco García, José de Mendizábal, Alberto Novoa, Jorge Gumucio, Luis Soto, Esteban Barbieri, Augusto Ovalle, Alberto Jory, Guillermo Foxley, Luis Hernán Videla, Jorge Barrientos, Luis Angel Ovalle, Ramón Leiva, Patricio Feres, Antonio Castañeira, Hernán Monckeberg, Jorge Obrécht, Samuel Vine, José Aqueveque, Hernán Arancibia, Roberto García, Patricio Lewin, Jorge Cargill, Hernán Belmar, José Jullian, Eduardo Santis, Javier Luis Egaña, Mario Caracci, Raúl Maldonado, Ricardo Ziede, Alberto Hardessen, Estanislao Galofré, Jorge Court, Cristián García Huidobro, Stefano Pirola, Armando Sánchez, Cristián Larroulet, Hernán Larraín, Raúl Lecaros, Sergio Litvak, Domingo Arteaga, Juan Pablo Romero, Fernando Tisné.

A partir de 1982 se crea la Fundación del Club Deportivo de la Universidad Católica, presidido desde entonces y hasta la fecha por Alfonso Swett Saavedra. En sus diversos períodos ha sido acompañado por los siguientes directores:

Ezequiel Bolumburu Pin, Juan Eduardo Errázuriz Ossa, Jorge Claro Mimica, Juan Pablo Romero Prado, Mauricio Wainer Norman, Rodrigo Mujica Ateaga, John Schaeffer Forbes-Lackey, Erwin Hahn Huber, Teodoro Yametti Arévalo, Hernán Riesco Jullian, Manuel Díaz de Valdés Olavarrieta, Alvaro Donoso Barros, Samuel Vine Hill, Matko Koljatic Maroevic, Bernardo Domínguez Covarrubias, Gonzalo Bertrán Martínez-Conde.



## ACTA DE LA FUNDACIÓN

En Santiago, a 13 de septiembre de 1982, siendo las 19.00 horas, en calle El Regidor N° 66 se reunió el directorio de la Fundación, compuesto por don Alfonso Swett Saavedra, don Ezequiel Bolumburu Pin, Juan Eduardo Errázuriz Ossa, Juan Pablo Romero Prado, Mauricio Wainer Norman y Jorge Claro Mimica, quien además actúa como secretario.

Don Alfonso Swett Saavedra expresa que la Fundación se ha constituido por escritura pública de fecha 29 de enero y 22 de julio de 1982, ante los notarios don Raúl Undurraga Laso y don Sergio Rodríguez Garcés, respectivamente, siendo concedida la personería jurídica y aprobados los estatutos por Decreto Supremo N° 735 de fecha 28 de julio de 1982 del Ministerio de Justicia y publicado en el Diario Oficial el día 7 de septiembre de 1982.

Además, en virtud de lo establecido en los estatutos en el Art. Primero Transitorio, corresponde al rector de la Universidad el nombramiento del Directorio. Por decreto de rectoría N° 133-81 de fecha 23 de diciembre de 1981, se nombró como directores a don Alfonso Swett Saavedra, Ezequiel Bolumburu Pin, Juan Eduardo Errázuriz Ossa, Juan Pablo Romero Prado, y por decreto de rectoría N° 7, de fecha 22 de enero de 1982, se nombró director a don Mauricio Wainer Norman y a don Jorge Claro Mimica.

*(Fragmento del acta de la primera sesión de la Fundación Club Deportivo Universidad Católica).*



## ACTUAL DIRECTORIO DE LA FUNDACIÓN



EL ACTUAL DIRECTORIO DE LA FUNDACIÓN, A LA FECHA DE ESTA PUBLICACIÓN, ESTA INTEGRADO POR:

(DE IZQ. A DER.) MATKO KOLJATIC MAROEVIC, MANUEL DÍAZ DE VALDES OPAZO,

ALFONSO SWETT SAAVEDRA Y BERNARDO DOMÍNGUEZ COVARRUBIAS.

(DE PIE) GONZALO BERTRÁN MARTÍNEZ - CONDE Y TEODORO YAMETTI ARÉVALO.



## ESTRUCTURA DE TRABAJO



SAMUEL VINE, GERENTE GENERAL DEL CLUB, DE LARGA TRAYECTORIA EN LA CATÓLICA. PRESIDENTE DE LA RAMA UNIVERSITARIA EN 1964, Y MIEMBRO DEL DIRECTORIO CENTRAL DE LA UC, JUGADOR DE RUGBY Y VOLEIBOL. INTEGRANTE DE LA MESA DIRECTIVA DE LA FUNDACIÓN EN 1989 Y 1990, FECHA EN QUE RENunció, PARA ASUMIR SU ACTUAL CARGO.

Con 419 funcionarios entre administrativos, profesionales, técnicos y personal auxiliar, el Club Deportivo Universidad Católica labora en la mantención, planificación, ejecución, evaluación y proyección de sus diferentes actividades. Bajo el mandato del Directorio de la Fundación, una Gerencia General, ejercida por Samuel Vine H., encabeza el área ejecutiva del Club, le sigue un Subgerente, Juan Ignacio Eyzaguirre, del cual dependen las siguientes gerencias: Desarrollo e Infraestructura: Hans Muhr; Administración y Finanzas: Juan Paulo Edwards; Contralor: Guido Albomoz; Deportes: Gonzalo Bravo; y Relaciones Públicas: Andrés Espinoza. Por la magnitud de la acción respectiva, tienen gerentes especiales las siguientes áreas:

Fútbol: Jorge Sullivan; Marina de Rapel: Francisco Garretón; Futbolito: José Eugenio Silva; Tenis: Jaime Fillol; Equitación: Luis Eduardo Guzmán.

Nos es grato recordar antiguos funcionarios del Club, que siguen trabajando en la UC, entre otros, Humberto Araya quien ingresó en 1948 al área administrativa, hoy asistente de campo en San Carlos de Apoquindo; y Hugo Arias, quien ingresó en 1963 al Área Escolar y hoy es Secretario Técnico del Fútbol.

Con esta gente y quienes colaboran con ellos, la Católica actúa, crece y enfrenta los desafíos de construir el futuro.



## LAS CAMPAÑAS DE LA UC EN EL FÚTBOL PROFESIONAL CHILENO

### 1937

Plantel: Loezar, Prens, Arana, Álvarez, Rivas, Buchicardi, Passara, Lira, Bawn, Bolumburu, Braithwaite.

### 1938

Plantel: Livingstone, Buchicardi, Vidal, Soazo, Rivas, Icochea, Gatica, F. Riera, Bolumburu, Lira, Braithwaite.

### 1939 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	3-3	1-1	1-1
Badminton	4-1	2-1	0-2
Colo Colo	2-3	1-1	0-2
Green Cross	2-3	1-1	1-3
Magallanes	4-3	0-1	2-2
Metropolitano	2-1		
S. Morning	2-8	1-2	4-2
S. National	3-1	5-0	
U. de Chile	1-4	3-1	2-0

Posición final: 4º

Puntos obtenidos: 26

Diferencia de goles: +13

Rendimiento: 54,2%

Plantel: Livingstone, Buchicardi, López, Stipicevic, Vidal, Mediavilla, F. Riera, Bolumburu, Sáez, Lira, Vidal, Soazo, Rivas.

### 1940 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	1-5	2-4
Badminton	2-2	1-1
Colo Colo	3-2	3-0
Green Cross	2-2	3-4
Magallanes	1-2	1-4
S. Morning	1-0	2-1
S. National	2-3	1-3
U. Española	2-3	2-2
U. de Chile	2-3	3-2

Posición final: 7º

Puntos obtenidos: 14

Diferencia de goles: -9

Rendimiento: 38,9%

Plantel: Livingstone, Ellis, Nocetti, Lira, F. Riera, Vidal, Figueroa, Buchi-

cardi, Salinas, Rivas, Soazo, Bown, Pinto, Bolumburu, Passara.

### 1941 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	1-6	4-8
Badminton	2-1	2-1
Colo Colo	1-5	2-3
Green Cross	3-2	1-2
Magallanes	2-3	2-0
S. Morning	2-4	2-1
S. National	4-3	3-1
U. Española	2-4	2-0
U. de Chile	2-1	0-4

Posición final: 6º

Puntos obtenidos: 18

Diferencia de goles: -12

Rendimiento: 50%

### 1942 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	0-1	1-0
Badminton	3-1	0-0
Colo Colo	1-3	0-6
Green Cross	1-2	0-2
Magallanes	2-3	0-2
S. Morning	0-3	1-1
S. National	2-2	2-3
U. Española	4-2	1-6
U. de Chile	0-2	1-1

Posición final: 9º

Puntos obtenidos: 9

Diferencia de goles: -22

Rendimiento: 25%

Plantel: Livingstone, Cortés, F. Riera, Vidal, Buchicardi, Clavería, Lira, Sáez, Mediavilla, Soazo, Bolumburu, Larrasa, Martínez.

### 1943 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	1-1	2-2
Badminton	2-0	3-0
Colo Colo	1-7	3-3
Green Cross	2-3	5-3
Magallanes	1-0	2-2
S. Morning	5-4	1-3
S. National	1-2	2-1

U. Española	2-3	1-5
U. de Chile	1-1	2-1

Posición final: 4º

Puntos obtenidos: 19

Diferencia de goles: -4

Rendimiento: 52,8%

Plantel: Livingstone, Ciralo, De Mare, Mansilla, Buchicardi, Las Heras, J. Riera, Mediavilla, Rucik, Sáez, Lira, Scopelli, Balbuena.

### 1944 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	3-4	2-2
Badminton	3-1	0-2
Colo Colo	1-2	1-1
Everton	2-2	2-0
Green Cross	2-0	6-1
Magallanes	5-2	2-3
S. Morning	3-2	4-3
S. National	4-3	4-4
U. Española	2-1	1-0
U. de Chile	2-4	2-2
Wanderers	2-6	2-1

Posición final: 5º

Puntos obtenidos: 27

Diferencia de goles: +7

Rendimiento: 61,4%

### 1945 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	0-1	2-9
Badminton	0-0	1-2
Colo Colo	2-1	4-3
Everton	1-1	1-1
Green Cross	2-3	4-4
Magallanes	1-3	4-3
S. Morning	3-1	1-1
S. National	5-1	2-2
U. Española	2-1	2-3
U. de Chile	1-4	0-2
Wanderers	6-3	1-1

Posición final: 7º

Puntos obtenidos: 21

Diferencia de goles: -5

Rendimiento: 47,7%



Plantel: Livingstone, Buchicardi, Vidal, Clavería, Rucik, Carvallo, Sáez, Bickell, Mansilla, Ciraolo, F. Riera, Vicuña, Lagos, Eyzaguirre, González.

**1946 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	1-2	4-1
Badminton	1-1	1-1
Colo Colo	1-3	2-2
Everton	4-1	2-1
Green Cross	3-0	1-2
Iberia	1-6	1-0
Magallanes	2-3	2-2
S. Morning	3-4	2-0
S. National	1-0	0-1
U. Española	1-1	0-3
U. de Chile	2-2	1-0
Wanderers	0-3	1-0

Posición final: 7º  
Puntos obtenidos: 24  
Diferencia de goles: -2  
Rendimiento: 50%

Plantel: Livingstone, Grill, Vidal, Cruz, Rucik, Carvallo, Mayanés, F. Riera, Ciraolo, Infante, Bickell, Álvarez, Almeyda, Prieto, Eyzaguirre.

**1947 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	2-1	0-1
Badminton	0-0	1-3
Colo Colo	1-2	0-1
Everton	8-2	2-2
Green Cross	1-0	0-2
Iberia	1-1	2-0
Magallanes	1-1	3-4
S. Morning	2-1	2-2
S. National	2-0	2-2
U. Española	4-1	4-4
U. de Chile	3-2	0-4
Wanderers	1-1	3-2

Posición final: 5º  
Puntos obtenidos: 26  
Diferencia de goles: +6  
Rendimiento: 54,2%

**1948 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	3-2	4-5
Badminton	2-4	1-3
Colo Colo	2-2	1-0
Everton	0-3	0-1
Green Cross	4-1	1-3
Iberia	1-2	2-0
Magallanes	0-3	2-2
S. Morning	0-2	2-1
S. National	8-1	5-2

U. Española	1-1	3-1
U. de Chile	3-3	2-1
Wanderers	4-2	1-2

Posición final: 9º  
Puntos obtenidos: 24  
Diferencia de goles: +5  
Rendimiento: 50%

Plantel: Livingstone, Pakozdy, Álvarez, Clavería, Ciraolo, Carvallo, Mayanés, Prieto, Riera, Eyzaguirre, Lagos, Almeyda, Monestes, Vidal, Delfino.

**1949 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	2-3	2-1
Badminton	3-2	1-0
Colo Colo	2-0	2-0
Everton	3-2	2-0
Green Cross	2-1	3-2
Iberia	1-1	2-1
Magallanes	0-3	5-3
S. Morning	1-0	2-1
U. Española	0-2	4-1
U. de Chile	3-3	2-1
Wanderers	4-2	1-2

Posición final: 1º  
Puntos obtenidos: 34  
Diferencia de goles: +18  
Rendimiento: 77,3%

Plantel: Livingstone, Arriagada, Roldán, Monestes, Almeyda, Carvallo, Prieto, Moreno, Riera, Mayanés.  
Entrenador: Alberto Buchicardi.

**1950 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	0-0	3-3
Colo Colo	0-2	3-4
Everton	3-4	0-5
Ferrobadminton	0-1	2-0
Green Cross	2-2	2-2
Iberia	3-2	1-3
Magallanes	1-2	2-0
S. Morning	1-1	1-4
U. Española	3-3	3-4
U. de Chile	2-1	0-1
Wanderers	0-3	1-3

Posición final: 11º  
Puntos obtenidos: 14  
Diferencia de goles: -17  
Rendimiento: 31,8%

**1951 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	1-2	3-0
Colo Colo	1-2	2-3

Everton	4-2	0-0	
Ferrobadminton	4-4	5-2	3-4
Green Cross	0-1	2-0	1-4
Iberia	3-0	4-2	5-4
Magallanes	1-1	2-2	2-3
S. Morning	1-0	1-1	
U. Española	2-2	1-2	
U. de Chile	3-1	2-2	
Wanderers	3-4	2-1	2-3

Posición final: 7º  
Puntos obtenidos: 25  
Diferencia de goles: +7  
Rendimiento: 46,3%

**1952 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	0-0	4-2	2-3
Colo Colo	0-1	2-2	0-3
Everton	2-4	4-1	0-1
Ferrobadminton	1-1	0-2	1-1
Green Cross	6-3	5-3	2-2
Iberia	1-2	1-3	1-1
Magallanes	2-4	3-2	3-3
S. Morning	3-2	3-1	0-1
U. Española	1-1	1-3	3-3
U. de Chile	0-1	2-3	3-1
Wanderers	1-0	3-2	1-0

Posición final: 8º  
Puntos obtenidos: 29  
Diferencia de goles: -5  
Rendimiento: 43,9%

**1953 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	2-2	2-1
Colo Colo	2-5	0-0
Everton	1-0	4-0
Ferrobadminton	4-3	1-1
Green Cross	2-2	1-2
Iberia	4-1	2-0
Magallanes	0-2	3-1
Palestino	3-3	2-2
Rangers	3-4	1-1
S. Morning	2-4	2-3
U. Española	1-2	2-1
U. de Chile	0-1	4-0
Wanderers	2-0	0-1

Posición final: 6º  
Puntos obtenidos: 25  
Diferencia de goles: +6  
Rendimiento: 51,7%

Plantel: Litvak, Flores, Álvarez, Busquets, Roldán, Sánchez, Carvallo, García, Moro, Cisternas, Montuori, Panasci, Lagos, Castillo.

**1954 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	3-0	2-1	0-3
Colo Colo	1-2	2-1	0-0
Everton	4-0	2-3	
Ferrobadminton	3-2	4-3	2-2
Green Cross	0-0	2-1	2-2
Iberia	5-3	2-2	
Magallanes	0-2	0-1	3-3
Palestino	4-2	3-1	4-2
Rangers	3-0	1-0	
S. Morning	2-1	2-1	
U. Española	3-1	0-2	
U. de Chile	0-0	5-0	
Wanderers	1-6	0-7	2-1

Posición final: 1º

Puntos obtenidos: 43

Diferencia de goles: +12

Rendimiento: 65,2%

**Plantel:** Livingstone, Álvarez, Jara, Molina, Sánchez, Carvallo, Moro, Baum, Infante, Montuori, Panasci, Vásquez, García, Prado, Cisternas.

**1955 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	4-5	1-2	
Colo Colo	1-6	1-2	
Everton	1-0	0-1	
Ferrobadminton	3-3	5-3	4-4
Green Cross	2-3	1-3	
Magallanes	0-2	2-3	
O'Higgins	0-1	0-0	2-3
Palestino	1-2	3-5	
Rangers	1-0	3-0	0-1
S. Morning	0-2	0-0	1-3
U. Española	3-2	2-0	
U. de Chile	1-3	1-0	
Wanderers	1-1	1-3	4-1

Posición final: 14º

Puntos obtenidos: 21

Diferencia de goles: -15

Rendimiento: 33,8%

**Plantel:** Litvak, Carvallo, Luco, Molina, Sánchez, Vásquez, Infante, Baum, Cisternas, Moro, Quiroz, Álvarez, Roldán, Jara.

**1956 (2º DIVISIÓN)**

Aianza	3-2	3-1	3-1
Iberia	3-1	0-1	2-0
La Calera	2-0	1-0	3-2
La Serena	2-4	0-3	
	2-2	3-2	
San Bernardo	2-1	2-0	5-0

Trasandino	1-2	1-0	0-0
U. Técnica	1-0	7-0	2-1

Posición final: 1º

Puntos obtenidos: 34

Diferencia de goles: +23

Rendimiento: 77,3%

**1957 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	0-1	2-0	
Colo Colo	2-0	1-4	
Everton	4-3	1-2	
Ferrobadminton	1-0	1-0	1-0
Green Cross	1-1	1-4	
Magallanes	2-1	1-3	
O'Higgins	0-1	1-0	2-4
Palestino	2-5	1-4	
Rangers	3-1	1-2	
San Luis	0-3	1-2	
U. Española	4-4	0-0	
U. de Chile	1-1	1-3	
Wanderers	0-1	3-3	

Posición final: 12º

Puntos obtenidos: 23

Diferencia de goles: -15

Rendimiento: 41,1%

**Plantel:** Litvak, Krebs, Albornoz, Spitalieri, Roldán, Sánchez, Luco, Vásquez, Soto, Infante, Gambardella, Salcedo, Mignano, Gatica, Riera, Pineda, Molina.

**1958 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	2-2	3-3	
Colo Colo	2-2	2-1	
Everton	4-1	3-1	
Ferrobadminton	2-2	2-1	
Green Cross	2-2	0-2	
La Serena	1-2	2-1	
Magallanes	1-1	2-0	
O'Higgins	2-2	2-1	
Palestino	3-2	2-2	
Rangers	2-2	2-3	
U. Española	1-2	2-3	
U. de Chile	1-3	0-1	
Wanderers	3-0	3-5	

Posición final: 6º

Puntos obtenidos: 27

Diferencia de goles: +14

Rendimiento: 51,7%

**Plantel:** Krebs, Jorquera, Roldán, Molina, Sánchez, Villaruel, Pesce, Leczano, Godoy, Novoa, Soto, Luco,

Espinoza, M. Livingstone, Martínez, Fouilloux, Gatica.

**1959 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	5-4	1-0
Colo Colo	4-2	0-1
Everton	2-1	1-2
Ferrobadminton	1-2	1-2
La Serena	2-1	1-4
Magallanes	1-3	1-5
O'Higgins	0-1	3-1
Palestino	2-1	1-1
Rangers	1-2	1-0
San Luis	3-2	1-1
U. Española	0-2	2-2
U. de Chile	3-3	3-4
Wanderers	2-3	3-3

Posición final: 7º

Puntos obtenidos: 23

Diferencia de goles: -8

Rendimiento: 44,2%

**Plantel:** Krebs, Barrientos, Jara, Molina, Collio, Pesce, Espinoza, Godoy, Fouilloux, Ibáñez, Villaruel, Soto, Gatica, M. Livingstone, Roldán.

**1960 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	2-2	1-1
Colo Colo	2-2	2-5
Everton	3-1	2-3
Ferrobadminton	3-2	0-3
Magallanes	2-4	1-3
Palestino	2-3	3-2
Rangers	0-0	1-2
O'Higgins	1-1	0-2
San Luis	2-2	2-3
S. Morning	2-2	0-0
U. Española	1-0	4-1
U. de Chile	4-1	1-2
Wanderers	2-6	0-2

Posición final: 13º

Puntos obtenidos: 18

Diferencia de goles: -17

Rendimiento: 34,6%

**Plantel:** Krebs, Pérez, Barrientos, Roldán, Valdés, Soto, Luco, Pesce, Silva, Espinoza, Nawacki, Leczano, Fouilloux, Torres, Sánchez, Araus.

**1961 (1º DIVISIÓN)**

A. Italiano	1-1	2-0
Colo Colo	0-3	2-4
Everton	2-2	3-2



Ferrobadminton	3-3	4-1
Green Cross	1-1	5-2
Palestino	1-2	7-1
Rangers	4-0	4-1
O'Higgins	4-1	2-1
San Luis	2-1	3-0
S. Morning	1-1	2-2
U. Española	3-2	5-2
U. de Chile	0-0	0-0
	1-1	3-2
Wanderers	4-1	4-1

Posición final: 1º  
Puntos obtenidos: 41  
Diferencia de goles: +35  
Rendimiento: 73,2%

Plantel: Behrens, Jorquera, Villarroel, Valdés, Olivares, Luco, Fouilloux, Nawacki, Soto, Trigilli, Ramírez, Collioi, Pesce, Rivera, Molina.

### 1962 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	2-0	2-2
Colo Colo	2-3	2-1
Everton	0-3	3-2
Ferrobadminton	4-0	2-0
Green Cross	3-0	4-1
La Serena	4-0	2-1
La Calera	2-1	1-3
Magallanes	2-0	4-2
Palestino	1-3	3-0
Rangers	1-0	5-5
O'Higgins	2-1	3-3
San Luis	2-1	2-3
S. Morning	4-1	2-0
U. Española	0-0	2-2
U. de Chile	2-0	1-4
U. San Felipe	3-1	2-1
Wanderers	2-2	2-1

Posición Final: 2º  
Puntos obtenidos: 50  
Diferencia de goles: +29  
Rendimiento: 71,4%

Plantel: Behrens, Jorquera, Barrientos, Villarroel, Rivera, Sullivan, Fouilloux, Soto, Prieto, Ramírez.

### 1963 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	0-1	5-1
Colo Colo	3-3	1-2
Coquimbo	2-1	0-2
Everton	2-2	0-3
Ferrobadminton	0-1	3-1
La Calera	3-3	3-0

La Serena	3-0	2-2
Magallanes	3-3	1-0
Palestino	1-4	3-1
Rangers	3-1	3-2
O'Higgins	2-0	1-0
San Luis	2-2	3-2
S. Morning	2-1	0-0
U. Española	2-3	1-3
U. de Chile	3-3	1-1
U. San Felipe	1-1	2-1
Wanderers	3-0	2-2

Posición final: 4º  
Puntos obtenidos: 41  
Diferencia de goles: +14  
Rendimiento: 60,3%

Plantel: Behrens, Barrientos, Villarroel, Sullivan, Adriaola, Isella, Ramírez, Prieto, Tobar, Fouilloux, Ibáñez, Acuña.

### 1964 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	1-1	1-1
Colo Colo	1-2	3-2
Coquimbo	4-2	2-2
Everton	2-1	2-4
Ferrobadminton	2-0	2-1
Green Cross	1-4	0-0
La Calera	0-2	4-2
La Serena	3-1	2-3
Magallanes	2-0	1-3
Palestino	2-1	1-1
Rangers	5-0	2-4
San Luis	0-0	3-2
S. Morning	3-1	4-1
U. Española	6-2	5-1
U. de Chile	0-1	0-0
U. San Felipe	7-2	2-0
Wanderers	4-1	1-2

Posición final: 2º  
Puntos obtenidos: 43  
Diferencia de goles: +28  
Rendimiento: 63,2%

### 1965 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	3-1	1-1
Colo Colo	1-1	2-5
Coquimbo	4-1	1-0
Everton	0-0	2-1
Green Cross	1-1	1-1
La Calera	3-0	2-1
La Serena	4-2	3-0
Magallanes	2-1	1-0
O'Higgins	2-4	5-2
Palestino	2-1	3-1

Rangers	1-2	2-1
San Luis	4-3	3-0
S. Morning	2-2	1-2
U. Española	2-1	4-2
U. de Chile	0-0	0-0
U. San Felipe	3-1	3-0
Wanderers	1-1	2-0

Posición final: 2º  
Puntos obtenidos: 51  
Diferencia de goles: +42  
Rendimiento: 75%

Plantel: Godoy, Valdés, Villarroel, Sullivan, Laube, Isella, Betta, Prieto, Tobar, Fouilloux, Ibáñez, Vallejos, Barrales, Herrera.

### 1966 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	1-1	2-2
Colo Colo	2-0	3-1
Everton	4-0	3-2
Ferrobadminton	2-1	1-0
Green Cross	2-1	2-3
La Calera	0-0	2-0
La Serena	0-0	3-1
Magallanes	1-2	3-0
O'Higgins	0-2	3-1
Palestino	1-1	0-1
Rangers	0-2	4-1
San Luis	2-0	2-1
S. Morning	3-2	7-0
U. Española	0-0	3-1
U. de Chile	1-1	3-5
U. San Felipe	4-0	4-2
Wanderers	2-0	0-0

Posición final: 1º  
Puntos obtenidos: 48  
Diferencia de goles: +36  
Rendimiento: 70,5%

Plantel: Vallejos, Barrientos, Cicamois, Laube, Adriaola, Barrales, Betta, Varas, Herrera, Inostroza, Ibáñez, Villarroel, Carvalho.

### 1967 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	3-1	5-3
Colo Colo	2-5	2-3
Everton	2-0	0-0
Green Cross	3-2	1-2
Huachipato	1-3	0-0
La Calera	3-1	2-1
La Serena	1-0	2-2
Magallanes	2-2	4-3
O'Higgins	1-1	3-1



Palestino	2-2	1-0
Rangers	0-0	5-1
San Luis	1-0	0-0
S. Morning	1-1	2-2
U. Española	6-2	4-2
U. de Chile	3-2	2-3
U. San Felipe	0-1	1-2
Wanderers	2-0	1-0

Posición final: 2º  
 Puntos obtenidos: 44  
 Diferencia de goles: +20  
 Rendimiento: 64,7%

### 1968 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	0-1	3-0	2-0	2-3
Colo Colo	2-4	0-0		
Concepción	2-1	2-0		
Everton	5-2	0-2		
Green Cross	1-0	6-2		
Huachipato	3-1	4-1		
Magallanes	0-0	3-0		
Palestino	1-0	1-1	5-2	3-3
S. Morning	2-4	5-2	1-2	3-2
U. Española	1-0	1-1		
U. de Chile	0-2	0-1	0-0	1-1
	1-0	1-2		
Wanderers	2-2	0-1		

Posición final: 2º  
 Puntos obtenidos: 40  
 Diferencia de goles: +20  
 Rendimiento: 58,8%

### 1969 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	1-2	3-2
Colo Colo	3-4	4-3
Concepción	2-1	1-2
Green Cross	2-1	4-1
Huachipato	0-0	1-0
La Calera	0-2	6-1
La Serena	1-3	
Magallanes	5-2	1-0
Palestino	1-3	0-2 2-2 1-1
Rangers	1-1	
S. Morning	2-1	4-3 2-1 2-1
U. Española	3-7	2-2
U. de Chile	3-4	0-1 1-4 2-4
Wanderers	3-3	1-2

Posición final: 9º  
 Puntos obtenidos: 32  
 Diferencia de goles: -2  
 Rendimiento: 50%

### 1970 (1º DIVISIÓN)

Antofagasta	2-1	2-1
-------------	-----	-----

A. Italiano	3-1	3-0	0-1	3-2
Colo Colo	1-0	3-1	2-5	
Concepción	1-0	3-2	4-6	
Everton	2-1			
Green Cross	1-0			
Huachipato	3-1	0-1		
La Calera	5-1	2-2		
La Serena	5-2	1-0		
Lota Schw.	0-2	0-3	2-0	
Magallanes	1-0	1-2		
O'Higgins	1-1	3-1	4-2	1-4
Palestino	3-2	3-2		
U. Española	2-4	1-2	0-3	
U. de Chile	4-1	1-1	1-1	0-1
	2-1			

Posición final: 3º  
 Puntos obtenidos: 54  
 Diferencia de goles: +14  
 Rendimiento: 59,2%

Plantel: Vallejos, Díaz, Adriazola, Villarroel, Maldonado, Samari, Salinas, Carvallo, L. Díaz, Messen, M.Livingstone, Barrientos, Laube.

### 1971 (1º DIVISIÓN)

Antofagasta	3-0	2-1
A. Italiano	2-1	1-1
Colo Colo	0-2	2-4
Concepción	0-1	1-0
Everton	2-0	2-1
Green Cross	1-2	2-3
Huachipato	1-2	1-1
La Calera	1-0	0-1
La Serena	1-0	5-0
Lota Schwager	2-3	1-2
Magallanes	4-2	0-3
O'Higgins	2-0	0-1
Rangers	0-0	1-2
U. Española	1-4	1-2
U. de Chile	0-2	1-3
U. San Felipe	3-3	1-3
Wanderers	3-0	2-1

Posición final: 13º  
 Puntos obtenidos: 30  
 Diferencia de goles: -1  
 Rendimiento: 44,1%

Plantel: Trepiana, Adriazola, Maldonado, Villarroel, Morales, Samari, Salinas, M. Livingstone, Crisosto, Solís, L. Díaz, D. Díaz, Herrera, Infante.

### 1972 (1º DIVISIÓN)

Antofagasta	1-0	1-2
-------------	-----	-----

Colo Colo	2-3	2-1
Concepción	0-0	1-1
Everton	4-1	1-1
Green Cross	0-1	0-5
Huachipato	0-2	1-0
La Calera	3-3	2-1
La Serena	2-1	0-0
Lota Schwager	1-1	0-0
Magallanes	0-0	1-2
Naval	0-0	2-3
O'Higgins	1-0	3-2
Rangers	4-0	1-1
U. Española	1-0	1-0
U. de Chile	0-4	0-3
U. San Felipe	2-1	1-1
Wanderers	2-1	2-0

Posición final: 6º  
 Puntos obtenidos: 39  
 Diferencia de goles: +1  
 Rendimiento: 57,4%

Plantel: Wirth, Ubilla, Hernández, Masnik, Morales, Olivos, Sanhueza, Bonvallet, Zurita, Gallina, Moscoso, Lihn, Rojas, Riera, Ritaco.

### 1973 (1º DIVISIÓN)

Antofagasta	1-2	3-3
Colo Colo	0-1	2-3
Concepción	2-5	1-3
Green Cross	2-2	0-0
Huachipato	1-2	0-1
La Calera	2-1	0-2
La Serena	1-1	1-1
Lota Schwager	0-2	2-0
Magallanes	0-3	1-1
Naval	0-2	1-1
O'Higgins	2-2	0-1
Palestino	PWO	3-4
Rangers	2-1	3-1
U. Española	1-2	3-4
U. de Chile	2-2	3-3
U. San Felipe	0-0	1-2
Wanderers	1-0	2-4

Posición final: 18º  
 Puntos obtenidos: 21  
 Diferencia de goles: -19  
 Rendimiento: 30,8%

Plantel: Enoch, Oñate, Maldonado, Astudillo, Morales, Fernández, Solís, He-rreira, Salah, Bejeck, Crisosto, Guerrero, Salinas, Montalbán, Roldán, Sanhueza.



### 1974 (2º DIVISIÓN)

A. Italiano	0-2	1-0
Coquimbo	0-2	2-2
Everton	0-2	2-0
Ovalle	1-4	0-0
San Antonio	0-1	1-2
San Luis	3-1	3-1
Trasandino	2-1	2-2

Posición final: 10º  
Puntos obtenidos: 13  
Diferencia de goles: -3  
Rendimiento: 46,4%

### 1975 (2º DIVISIÓN)

A. Italiano	3-2	0-0
Curicó	2-0	0-0
Ferrovianos	5-2	1-2
Iberia	3-1	4-1
Independiente	5-0	1-0
La Calera	0-0	4-1
Linares	3-1	2-0
Malleco U.	1-0	5-1
Ñublense	2-1	0-0
Ovalle	1-1	1-0
San Antonio	1-1	3-0
San Luis	2-1	1-1
Soinca	4-1	7-0
Trasandino	3-3	0-1
U. San Felipe	0-0	0-1

Posición final: 1º  
Puntos obtenidos: 45  
Diferencia de goles: +24  
Rendimiento: 75%

Plantel: Wirth, Avendaño, Bonvallet, Cevo, Dávila, Duarte, Fouilloux, García, M.Fernández, R.Fernández, Hormazábal, Morales, Moscoso, Oñate, Ortega, Peña, Yávar.

### 1976 (1º DIVISIÓN)

Antofagasta	1-1	1-0
Aviación	0-0	2-1
Colo Colo	1-0	1-0
Concepción	1-2	0-1
Everton	1-1	1-3
Green Cross	3-2	1-0
Huachipato	2-3	1-1
La Serena	0-0	4-1
Lota Schwager	3-1	2-2
Naval	0-1	1-0
Ovalle	3-2	2-2
Palestino	1-1	2-4
Rangers	3-1	0-1
S. Morning	2-1	3-0

U. Española	0-1	0-0
U. de Chile	3-4	0-0
Wanderers	1-2	2-0

Posición final: 7º  
Puntos obtenidos: 48  
Diferencia de goles: +9  
Rendimiento: 55,8%

Plantel: Wirth, Gantz, Oñate, Sanhueza, R. Hernández, Morales, Olivos, Rojas, Zurita, Bonvallet, García, Moscoso, M. Hernández, Zamora, Masnik, Gallina.

### 1977 (1º DIVISIÓN)

Antofagasta	3-1	0-1
A. Italiano	1-2	1-2
Aviación	1-3	0-0
Colo Colo	2-2	3-3
Concepción	1-0	0-2
Everton	1-1	1-3
Green Cross	2-1	1-2
Huachipato	2-0	2-2
Lota Schwager	0-2	0-3
Ñublense	0-1	0-0
O'Higgins	0-0	1-1
Ovalle	2-1	0-1
Palestino	2-1	1-1
S. Morning	1-1	1-3
U. Española	1-1	3-2
U. de Chile	0-2	1-1
Wanderers	2-1	0-1

Posición final: 13º  
Puntos obtenidos: 28  
Diferencia de goles: -12  
Rendimiento: 41,2%

### 1978 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	2-0	1-1
Aviación	4-2	0-2
Cobreloa	0-5	0-1
Colo Colo	1-2	0-0
Concepción	3-1	2-0
Coquimbo	1-0	1-0
Everton	2-2	1-1
Green Cross	2-3	0-1
Huachipato	2-0	0-0
Lota Schwager	3-0	0-1
Ñublense	2-3	0-0
O'Higgins	2-1	0-1
Palestino	2-3	0-0
Rangers	6-0	1-0
S. Morning	1-1	0-1
U. Española	2-3	1-1
U. de Chile	1-1	1-1

Posición final: 9º

Puntos obtenidos: 33  
Diferencia de goles: +6  
Rendimiento: 48,5%

Plantel: Wirth, Oñate, Ubilla, Lihn, Soltis, Castro, Roselli, Prieto, Bianco, Lacava, Moscoso, Gantz, Espinoza, Dfáz, Acevedo, Arriaza

### 1979 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	2-0	3-1
Aviación	1-1	0-4
Cobreloa	2-2	1-1
Colo Colo	0-0	3-3
Concepción	1-2	0-0
Coquimbo	4-1	0-1
Everton	1-0	2-2
Green Cross	5-0	1-2
Lota Schwager	2-2	3-0
Naval	1-2	0-0
Ñublense	1-0	1-1
O'Higgins	0-1	0-0
Palestino	1-2	2-5
S. Morning	4-0	2-1
U. Española	1-1	0-1
U. de Chile	0-0	0-0
Wanderers	1-1	0-1

Posición final: 10º  
Puntos obtenidos: 33  
Diferencia de goles: +7  
Rendimiento: 48,5%

Plantel: Enoch, Oñate, Lihn, Maldonado, Ubilla, Castro, Coffone, Soltis, Roselli, Lacava-Schell, Moscoso, Espinoza, Prieto, Arriaza, Achondo, Meneses, Puntarelli.

### 1980 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	3-0	3-1
Aviación	2-0	1-3
Cobreloa	0-1	2-2
Colo Colo	0-2	1-4
Concepción	1-1	3-3
Coquimbo	3-2	1-1
Everton	2-0	1-0
Green Cross	2-0	1-0
Iquique	3-1	1-1
Lota Schwager	2-2	0-1
Magallanes	1-1	0-1
Naval	2-2	2-1
O'Higgins	2-4	1-3
Palestino	2-1	0-1
U. Española	2-1	2-1
U. de Chile	0-1	0-2
Wanderers	1-1	2-2



Posición final: 9º  
Puntos obtenidos: 35  
Diferencia de goles: 0  
Rendimiento: 51,2%

Plantel: Enoch, Oñate, Valenzuela, Achondo, Ubilla, Silva, Solís, Hurtado, Espinoza, Alonso, Moscoso, Schultze, Lihn, Nazar.

### 1981 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	1-2	2-3
Cobreloa	2-0	0-0
Colo Colo	1-2	0-0
Concepción	2-1	1-2
Everton	2-0	0-0
Iquique	1-0	1-3
La Serena	6-0	1-1
Magallanes	2-1	2-0
Naval	4-2	1-1
Nublense	1-0	1-1
O'Higgins	3-2	3-1
Palestino	0-2	1-1
San Luis	1-2	1-2
U. Española	0-0	0-1
U. de Chile	0-1	1-2

Posición final: 8º  
Puntos obtenidos: 30  
Diferencia de goles: +8  
Rendimiento: 50%

Plantel: Nef, Leyton, Arriaza, Bonvalet, Silva, Gangas, Lihn, Moscoso, Neira, Oñate, Quintano, Rojas, Silva, Ubilla, Valentini, Valenzuela, Espinoza, Olmos, Yoma.

### 1982 (1º DIVISIÓN)

Arica	2-0	1-1
Atacama	3-1	0-0
A. Italiano	4-1	2-0
Cobreloa	2-1	0-2
Colo Colo	1-1	0-1
Iquique	3-1	1-1
La Serena	0-0	1-0
Magallanes	0-1	1-0
Naval	2-2	1-3
O'Higgins	2-1	0-1
Palestino	1-2	1-1
Rangers	3-0	6-1
S. Morning	3-3	3-2
U. Española	2-2	1-1
U. de Chile	2-3	1-1

Posición final: 5º  
Puntos obtenidos: 38

Diferencia de goles: +17  
Rendimiento: 63,3%

Plantel: Leyes, Canales, Cid, Lihn, Yoma, Gangas, Silva, Radonich, Espinoza, Valentini, Olmos, Hurtado, Arriaza, Rojas, Valenzuela, Barrera.

### 1983 (1º DIVISIÓN)

Antofagasta	8-2	3-1
Arica	0-0	0-1
Atacama	4-1	0-1
A. Italiano	2-1	6-0
Cobreloa	1-0	1-4
Colo Colo	2-5	3-2
Everton	1-1	1-0
Fernández Vial	3-2	2-3
Green Cross	2-2	2-1
Huachipato	2-2	2-0
Iquique	0-0	0-1
Magallanes	0-0	2-2
Naval	2-1	2-2
O'Higgins	5-2	1-3
Palestino	3-3	3-3
Rangers	1-2	0-1
U. San Felipe	2-2	1-1
Trasandino	1-1	0-1
U. Española	4-1	1-1
U. de Chile	0-2	1-1
Wanderers	3-2	3-3

Posición final: 5º  
Puntos obtenidos: 48  
Diferencia de goles: +16  
Rendimiento: 57,2%

Plantel: Canales, Toledo, Cid, Valenzuela, Marchioni, Espinoza, Mardones, Olmos, Neira, Vargas, Aravena, Hurtado, Valentini, Silva.

### 1984 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	2-0	6-1
Cobreloa	2-0	0-0
Cobresal	0-0	0-0
Coquimbo	1-0	1-0
Everton	0-1	0-1
Fernández Vial	4-1	1-1
Green Cross	6-0	1-1
Huachipato	1-0	2-1
Naval	0-0	0-0
O'Higgins	3-0	1-1
Palestino	1-1	1-0
Rangers	1-0	2-3
Trasandino	3-1	3-0
U. Española	0-0	2-0
U. de Chile	3-2	1-3

Posición final: 1º  
Puntos obtenidos: 42  
Diferencia de goles: +32  
Rendimiento: 72,4%

### 1985 (1º DIVISIÓN)

Arica	3-3	1-2
A. Italiano	2-3	2-1
Cobreloa	2-2	2-1
Cobresal	3-0	2-6
Colo Colo	1-0	1-4
Concepción	5-0	2-1
Everton	2-0	1-2
Huachipato	0-2	0-0
Iquique	0-0	1-3
La Calera	2-1	2-0
Magallanes	2-1	2-0
Naval	1-1	1-1
O'Higgins	1-0	2-1
Palestino	2-1	2-3
Rangers	0-1	1-4
U. San Felipe	2-0	3-1
San Luis	0-0	3-1

Posición final: 6º  
Puntos obtenidos: 45  
Diferencia de goles: +10  
Rendimiento: 59,2%

Plantel: Cornez, Miranda, Yoma, Abarca, Soto, Lepe, Tudor, Neira, Vargas, Mardones, Pérez, Toledo, Astudillo, Santis.

### 1986 (1º DIVISIÓN)

A. Italiano	3-0	3-0
Cobreloa	2-1	2-2
Cobresal	4-2	0-3
Colo Colo	1-2	0-2
Concepción	5-1	0-1
Everton	3-0	0-0
Fernández Vial	2-1	1-3
Huachipato	2-0	1-4
Iquique	2-0	1-0
Magallanes	2-0	5-2
Naval	0-0	0-1
Palestino	2-3	1-0
Rangers	2-1	2-2
San Luis	1-1	1-1
U. Española	0-1	0-2
U. de Chile	1-1	0-1
U. San Felipe	5-1	2-2

Posición final: 6º  
Puntos obtenidos: 38  
Diferencia de goles: +15  
Rendimiento: 55,9%



**Plantel:** Coronel, Espinoza, Marchioni, Yoma, Martínez, Neira, Mardones, Astudillo, Pérez, Muñoz, Tudor, Toledo, Hormann, Vargas, Isati.

### 1987 (1ª DIVISIÓN)

Cobreloa	3-0	1-0
Cobresal	0-0	1-1
Colo Colo	1-1	1-1
Concepción	2-0	3-1
Everton	0-1	0-0
Fernández Vial	1-0	0-0
Huachipato	2-0	0-1
Iquique	2-0	1-0
Lota Schwager	1-0	3-1
Naval	3-1	3-2
Palestino	4-1	2-0
Rangers	1-1	2-1
San Luis	6-1	2-0
U. Española	1-0	1-0
U. de Chile	2-1	2-1

**Posición final:** 1º  
**Puntos obtenidos:** 49  
**Diferencia de goles:** +35  
**Rendimiento:** 81,7%

**Plantel:** Cornez, Soto, Abarca, Yoma, Martínez, Lepe, Mardones, Olmos, Pérez, Romero, Tudor, Garrido, Tupper, Olivares, Vilches, Toledo, Hurtado.

### 1988 (1ª DIVISIÓN)

Cobreloa	4-2	1-2
Cobresal	0-1	1-3
Colo Colo	0-0	0-0
Concepción	3-2	0-2
Everton	4-1	2-0
Fernández Vial	3-0	3-1
Huachipato	2-0	0-1
Iquique	0-0	1-2
La Serena	0-1	2-1
Naval	2-1	1-1
O'Higgins	2-0	1-3
Palestino	3-2	1-0
U. Española	1-3	2-1
U. de Chile	0-0	1-0
Valdivia	1-2	0-3

**Posición final:** 4º  
**Puntos obtenidos:** 33  
**Diferencia de goles:** +6  
**Rendimiento:** 55%

**Plantel:** Cornez, Abarca, Adriazola, Astudillo, Cruz, Espinoza, Hormann, Lepe, Mardones, Martínez, Monardes,

Olivares, Olmos, Pérez, Romero, Soto, Tudor, Vallejos, Vilches, Yoma.

### 1989 (1ª DIVISIÓN)

Cobreloa	2-3	2-0
Cobresal	3-0	0-0
Colo Colo	1-3	0-0
Concepción	0-0	2-1
Everton	1-0	6-1
Fernández Vial	3-0	6-1
Huachipato	0-0	1-2
Iquique	5-0	0-1
La Serena	0-0	1-0
Naval	2-1	2-1
O'Higgins	1-1	3-0
Rangers	0-0	5-1
U. San Felipe	2-1	3-0
U. Española	2-2	1-2
Valdivia	2-0	2-0

**Posición final:** 2º  
**Puntos obtenidos:** 42  
**Diferencia de goles:** +37  
**Rendimiento:** 70%

**Plantel:** Cornez, Abarca, Cruz, Barrera, Estay, Hormann, Lepe, Martínez, Monardes, Olivares, Pérez, Romero, Tupper, Toledo, Yoma, Reinoso, Parraguez, Olmos, Contreras.

### 1990 (1ª DIVISIÓN)

Cobreloa	5-0	1-1
Cobresal	1-0	0-2
Colo Colo	0-1	2-2
Concepción	6-0	3-3
Everton	2-1	1-1
Fernández Vial	6-0	1-2
Huachipato	1-1	1-0
Iquique	1-1	2-0
La Serena	1-1	3-0
Naval	3-1	2-3
O'Higgins	4-3	1-1
Palestino	2-5	3-1
U. Española	4-3	1-2
U. de Chile	0-0	1-1
Wanderers	4-1	4-1

**Posición final:** 2º  
**Puntos obtenidos:** 38  
**Diferencia de goles:** +23  
**Rendimiento:** 63,3%

**Plantel:** Estay, Romero, Reinoso, Contreras, Del Solar, Lepe, Cornez, Pérez, Barrera, Yoma, Percudani, Ovalle, Tupper, Parraguez, Soto, Toledo, Abarca,

Monardes, Hormann, Olivares, Caro, MacNiven, Monje, Díaz

### 1991 (1ª DIVISIÓN)

Antofagasta	3-0	0-0
Cobreloa	2-2	1-0
Cobresal	3-2	1-1
Colo Colo	1-4	0-2
Concepción	2-2	5-1
Coquimbo	1-2	0-1
Everton	3-0	2-1
Fernández Vial	2-1	0-1
La Serena	2-0	0-1
O'Higgins	0-0	2-2
Osorno	2-1	0-2
Palestino	1-0	3-1
U. Española	0-4	2-1
U. de Chile	5-2	3-2
Wanderers	6-1	2-1

**Posición final:** 3º  
**Puntos obtenidos:** 38  
**Diferencia de goles:** +16  
**Rendimiento:** 63,3%

**Plantel:** Toledo, Estay, Reinoso, Contreras, Romero, Del Solar, Parraguez, Tupper, Lepe, Ovalle, Barrera, Ponce, Percudani, Contreras, Hormann, Monje, MacNiven, Blasco, Pizarro, Lizama, León, Lira.

### 1992 (1ª DIVISIÓN)

Antofagasta	5-2	1-2
Cobreloa	1-1	0-0
Cobresal	4-1	0-1
Colo Colo	2-4	1-1
Concepción	2-0	1-0
Coquimbo	1-2	7-0
Everton	2-1	1-3
Fernández Vial	0-0	1-1
Huachipato	6-0	2-0
La Serena	2-1	5-1
O'Higgins	5-0	4-2
Palestino	3-2	5-0
Temuco	2-1	0-0
U. Española	1-1	2-1
U. de Chile	1-1	0-0

**Posición final:** 3º  
**Puntos obtenidos:** 41  
**Diferencia de goles:** +38  
**Rendimiento:** 68,3%

**Plantel:** Toledo, Tupper, L. Contreras, López, Romero, R. Gómez, Pérez, J. Contreras, Almada, Lepe, Barrera, J. Gómez, Cardozo, Parraguez, Monardes.

# ÍNDICE

5

A los lectores

11

El nacimiento de una institución

33

Aspirante de segunda a campeón de primera

99

Deportes y aventuras por tierras de América y Europa

115

Entre el éxtasis y la agonía

145

Los clásicos universitarios

173

Un lugar entre los grandes

193

1967 - 1977: Años difíciles

241

Nace la Fundación

288

El club y sus dirigentes a través del tiempo

290

Acta de la Fundación

291

Actual Directorio de la Fundación

292

Estructura de Trabajo

293

Las campañas de la UC en el fútbol profesional chileno



EDICIÓN GENERAL: GABRIELA MEZA

INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA: JOSÉ MIGUEL ANZOLEAGA

CORRECCIÓN DE TEXTOS: CARLOS DECAP

DIRECCIÓN DE ARTE: MARCELA GUARDA

DISEÑO: MARCELA GUARDA, FERNANDO PIZARRO, XIMENA URETA

FOTOGRAFÍA: PATRICIA STEVENSON, XIMENA LARRAÍN, ARCHIVOS UC

PORTADA: XIMENA ULIBARRI

FOTOGRAFÍA: O. FAÚNDEZ, P. HERMANSEN

© FUNDACIÓN CLUB DEPORTIVO UNIVERSIDAD CATÓLICA

DERECHOS RESERVADOS PARA TODOS LOS PAÍSES

INSCRIPCIÓN N° 85.953

I.S.B.N. 954-7014-37-X

EDITORIAL LOS ANDES

CALLAO 2988. TELÉFONO: 2463494. FAX: 2325985

SANTIAGO DE CHILE, 1993

IMPRESO EN OGRAMA

IMPRESO EN CHILE/ PRINTED IN CHILE

FORJANDO NUEVOS RUTOS

EN BÚSCA DEL IDEAL

AL SON DEL RITMO Y CANTO

QUE ENNOSLOTE LA AMBICIÓN

AZUL Y BLANCO LLEVA EN SI

NUUESTRO FABELLOS

PIUSON DE AILI DENTELLLOS

QUE HABLAN DE NUESTRA UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD CATOLICA

JUNTOS VIREMOS CON ARDOR

Y LLEVANDO EN EL ALMA

UN DESEO DE TRIUNFAR

POR LA PATRIA DIOS Y

LA UNIVERSIDAD

